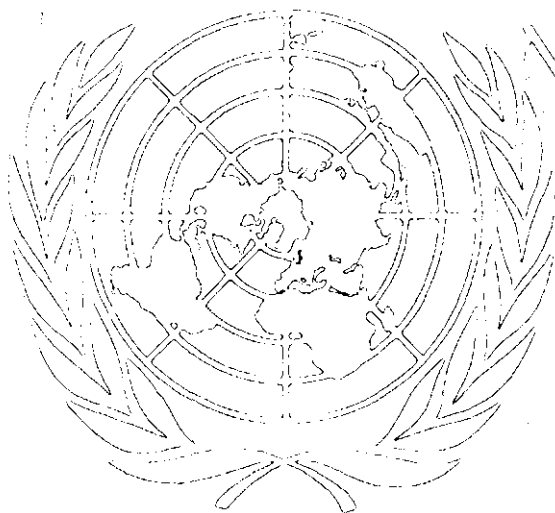
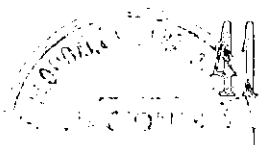


E/CEPAL/G.1193

# El Desarrollo de América Latina y sus Repercusiones en la Educación

## Alfabetismo y Escolaridad Básica



Naciones  
Unidas

CUADERNOS DE LA  
C E P A L

CUADERNOS  
DE LA  CEPAL

---

EL DESARROLLO DE AMERICA LATINA Y SUS  
REPERCUSIONES EN LA EDUCACION. ALFABETISMO  
Y ESCOLARIDAD BASICA

---

SANTIAGO DE CHILE, 1982

E/CEPAL/G.1193

Octubre de 1982

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

Nº de venta: S.83.II.G.6

Precio: 6 dólares

## INDICE

	<i>Página</i>
Nota introductoria .....	1
<b>ESTRUCTURA Y DINAMICA DEL DESARROLLO DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE</b> .....	<b>3</b>
<b>I. SINTESIS INTRODUCTORIA</b> .....	<b>5</b>
<b>II. CRECIMIENTO Y TRANSFORMACION DE LA ECONOMIA</b> .....	<b>9</b>
1. Los rasgos principales de la evolución económica de largo plazo .....	9
2. Experiencias del crecimiento económico en el último decenio .....	12
3. Las nuevas modalidades de inserción en la economía internacional ...	13
4. Consideraciones finales .....	15
<b>III. LAS TENDENCIAS Y TRANSFORMACIONES DEMOGRAFICAS</b> ....	<b>17</b>
1. Diagnóstico de la presente situación demográfica .....	17
2. Una perspectiva del cambio demográfico .....	23
3. Las tendencias demográficas y la educación .....	24
<b>IV. LA DISTRIBUCION DEL INGRESO Y LA DISEMINACION DE LA POBREZA</b> .....	<b>27</b>
1. La distribución nacional del ingreso .....	27
2. La distribución urbana y rural del ingreso .....	29
3. La heterogeneidad tecnológica de la producción económica .....	31
4. Evolución de las desigualdades de ingreso .....	32
5. Incidencia de la educación sobre la distribución del ingreso .....	33
6. Las dimensiones de la pobreza .....	34
7. Las soluciones habitacionales y la concentración del ingreso .....	38
<b>V. EL DESARROLLO RURAL</b> .....	<b>41</b>
1. Las tendencias generales .....	41
2. La educación en el desarrollo rural .....	43
<b>VI. LA ESTRUCTURA DE LA FUERZA DE TRABAJO Y LAS TENDENCIAS DEL EMPLEO URBANO</b> .....	<b>45</b>
1. Expansión de la fuerza de trabajo .....	45
2. Cambios en la estructura de los mercados laborales .....	45
3. Evolución de la escolaridad de la fuerza laboral .....	48
4. Inconsistencias entre estratos ocupacionales, grado de educación y niveles de ingreso .....	48

5. Diferenciación de salarios y estratificación ocupacional.....	50
6. Segmentación de los mercados laborales y educación .....	51
7. Educación y oportunidades de empleo.....	53
8. Los mercados de trabajo en el próximo decenio .....	54
<b>VII. CAMBIOS ESTRUCTURALES Y DIFERENCIACION EDUCACIONAL.</b>	<b>57</b>
1. Las tendencias diferenciadoras de la modernización social y la evolución educacional .....	57
2. La gravitación de los sectores medios y la elitización de la educación ..	58
 <b>ALFABETISMO Y ESCOLARIDAD BASICA DE LOS JOVENES EN AMERICA LATINA</b>	
	<b>63</b>
Introducción .....	65
Resumen .....	67
<i>Primera Parte: ANALFABETISMO Y ESCOLARIDAD NULA E INCIPIENTE</i>	<b>69</b>
<b>I. ANALFABETISMO Y ESCOLARIDAD NULA E INCIPIENTE EN EL CONJUNTO DE LA POBLACION, ALREDEDOR DE 1970</b> .....	<b>69</b>
<b>II. EL ANALFABETISMO EN LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS ALREDE- DOR DE 1970</b> .....	<b>75</b>
1. Relación entre el analfabetismo juvenil y el de la población total .....	75
2. Relación por sexos .....	75
3. Relación por zonas .....	78
4. Diferencias en el analfabetismo por zona y sexo .....	80
5. Cambios ocurridos en el analfabetismo de los jóvenes de 15-24 años entre 1960 y 1970 .....	83
6. Variaciones ocurridas entre los censos de 1960 y 1970 en las tasas de analfabetismo de las cohortes que tenían entre 15 y 24 años en 1960	88
7. Variaciones ocurridas por zonas .....	92
<b>III. LA ESCOLARIDAD NULA E INCIPIENTE EN LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS ALREDEDOR DE 1970 Y SU EVOLUCION EN EL DECENIO 1960-1970</b> .....	<b>93</b>
1. La escolaridad nula e incipiente en los jóvenes de 15 a 24 años alrededor de 1970 .....	93
2. La escolaridad juvenil comparada con la escolaridad de la población global.....	97
3. La escolaridad incipiente en los jóvenes.....	97
4. La escolaridad nula por zonas .....	100
5. La escolaridad incipiente por zonas .....	105
6. Cambios ocurridos en la escolaridad nula e incipiente en los jóvenes de 15 a 24 años, entre 1960-1970 .....	108
7. Cambios en la escolaridad nula .....	108
8. Cambios en la escolaridad incipiente.....	109
9. Variaciones ocurridas entre los censos de 1960 y 1970 en las tasas de escolaridad nula de las cohortes que tenían entre 15 y 24 años en 1960	109
10. Variaciones en la escolaridad incipiente.....	111

<b>I. ACTIVIDAD Y DESOCUPACION DE LOS JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, DE ESCOLARIDAD NULA E INCIPIENTE ALREDEDOR DE 1970</b> . . . . .	113
1. Tasas de actividad . . . . .	113
2. Tasas de desocupación . . . . .	114
3. Jóvenes que buscan trabajo por primera vez . . . . .	116
<b>II. OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION DE LOS JOVENES ACTIVOS CON ESCOLARIDAD NULA, INCIPIENTE Y AVANZADA, ALREDEDOR DE 1970</b> . . . . .	116
1. Distribución de los jóvenes activos de 20 a 29 años, de escolaridad nula, incipiente y avanzada, por ocupación . . . . .	116
2. Distribución de los sin escolaridad por categoría de la ocupación . . . . .	121
3. Porcentajes de personas con escolaridad nula, incipiente y avanzada en los jóvenes activos de 20 a 29 años de cada ocupación . . . . .	122
4. Porcentajes de escolaridad nula por categoría de la ocupación . . . . .	125
5. Distribución de las tasas de escolaridad nula de los jóvenes de 20 a 29 años según ocupaciones significativas y sexo, por zonas . . . . .	125
<b>III. CAMBIOS OCURRIDOS EN LA INSERCIÓN OCUPACIONAL DE LOS JOVENES CON ESCOLARIDAD NULA E INCIPIENTE EN EL DECENIO 1960-1970</b> . . . . .	128
1. Cambios en las tasas de escolaridad nula de los jóvenes de 15 a 19 años, por ocupaciones, entre los censos de 1960 y 1970 . . . . .	128
2. Variaciones en las tasas de escolaridad incipiente . . . . .	128
3. Variaciones ocurridas en las tasas de escolaridad nula e incipiente en las cohortes que tenían entre 15 y 24 años en 1960 . . . . .	128
<b>NOTAS METODOLÓGICAS</b> . . . . .	141
<b>ANEXO ESTADÍSTICO</b> . . . . .	143

## NOTA INTRODUCTORIA

Se incluyen en este cuaderno dos trabajos relativos a problemas educativos en el marco del desarrollo de América Latina. El primero es un documento presentado por la secretaría de la CEPAL a la Conferencia de Ministros de Educación y Ministros Encargados del Planeamiento Económico de los Estados Miembros de América Latina y del Caribe que fuera convocada por la UNESCO (México, D.F., 4 al 15 de diciembre de 1979). En este caso se trata de un estudio general que examina la incidencia de los mayores procesos económicos y sociales del desarrollo de la región sobre la estructura y dinámica de la actividad educativa. En síntesis, lo que se traza es un perfil de las condiciones económicas y sociales que gravitan sobre la educación.

El segundo trabajo se refiere a un problema más concreto y restringido aunque no por eso menos importante. Su tema es el alfabetismo y la educación básica en los sectores poblacionales en edad escolar, cuyo estudio se ha desagregado por países, los que se han jerarquizado de acuerdo con los valores de los diversos indicadores utilizados. Se trata de un análisis empíricamente orientado que se basa en materiales estadísticos inéditos y que fueron especialmente procesados para profundizar la exploración del problema. Este trabajo fue preparado originalmente para el proyecto Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe (UNESCO/CEPAL/PNUD).

La conexión entre el planteamiento general e inclusivo del primero de los estudios, enfocado principalmente desde fuera de la situación educativa, y la problemática del segundo se encuentra principalmente en una perspectiva que va de lo general a lo particular. Si se ha escogido el estudio sobre alfabetismo y educación básica para acompañar al diagnóstico global es porque se ha considerado que constituye el mayor problema que enfrenta la región en la actualidad. Este reconocimiento ha sido formulado oficialmente por los países de la región en la conferencia antes mencionada, al aprobar una resolución llamada "Declaración de México", en que se encomienda a la UNESCO la realización de un Proyecto Principal que aborde el problema indicado como prioridad fundamental.

**ESTRUCTURA Y DINAMICA  
DEL DESARROLLO DE AMERICA LATINA  
Y EL CARIBE  
Y SUS REPERCUSIONES PARA LA EDUCACION**

Este estudio fue preparado por la División de Desarrollo Social de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y fue publicado anteriormente en la revista *Educación Hoy* en 1980.



## I. SINTESIS INTRODUCTORIA

En este estudio se examina la estructura y dinámica del desarrollo económico y social de América Latina y sus repercusiones en la educación. En gran parte se basa en los trabajos e informes especiales aportados por la secretaría de la CEPAL para la evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo (EID), así como en la evaluación misma cuya propuesta fuera preparada por el Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel (CEGAN, Quito, marzo 12 a 16 de 1979) y aprobada como cuarta evaluación regional en el XVIII período de sesiones de la CEPAL (La Paz, Bolivia, abril 18 a 26 de 1979) con el título de *Evaluación de la Ciudad de La Paz*<sup>1</sup>. En cada una de estas oportunidades los gobiernos de la región examinaron con detenimiento y profundidad las estructuras y tendencias del desarrollo económico y social latinoamericano y llegaron a resultados que merecen ser reproducidos a modo de introducción a este documento, ya que constituyen una síntesis de su análisis sobre el mismo.

Al examinar la evolución reciente de la economía y la sociedad en los países de la región en relación con sus tendencias y proyecciones, se formularon las siguientes consideraciones que resumen el análisis más específico de los capítulos que siguen: "... no obstante los esfuerzos desplegados por los países en desarrollo de la región en relación con los objetivos establecidos en la estrategia para el segundo decenio y en la conformación de un Nuevo Orden Económico Internacional, éstos no han sido suficientes para impulsar el desarrollo de las naciones en desarrollo, debido, entre otras cosas, a los obstáculos derivados de políticas y medidas impuestas por los países industrializados y la aceleración de la remisión de utilidades fuera de la región y otras prácticas negativas por parte de las empresas transnacionales, manteniéndose en consecuencia en el desarrollo latinoamericano serios problemas y obstáculos de naturaleza estructural en el plano nacional y sobre todo en los ámbitos regionales e internacionales, que se manifiestan, entre otros, en los siguientes aspectos:

"a. El ritmo de crecimiento económico se ha debilitado considerablemente desde mediados de esta década, y un gran número de países de la región han continuado registrando progresos insatisfactorios y extremadamente lentos. La produc-

1. CEPAL, "Evaluación de la Ciudad de La Paz", *Notas sobre la Economía y el Desarrollo de América Latina*, Nos. 293/294, mayo de 1979. También han sido una fuente importante de referencia las tres evaluaciones anteriores y varias resoluciones que se aprobaron en esa reunión, particularmente la 386 (XVIII), "Preparativos y contribuciones de la CEPAL para la elaboración de la Nueva Estrategia Internacional del Desarrollo del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo". Finalmente, cabe mencionar el documento principal de la secretaría de CEPAL titulado *El desarrollo económico y social y las relaciones económicas externas de América Latina*, vols. I y II, E/CEPAL/1061, 31 de enero de 1979.

ción agropecuaria, no obstante los avances tecnológicos y su diversificación, ha continuado evolucionando según su tendencia histórica y el dinamismo de la producción industrial ha decaído en una magnitud considerable durante los años recientes; esta evolución aparece como una notoria contradicción frente al potencial de crecimiento económico de que dispone la región, por la dotación de sus recursos naturales, la abundante disponibilidad de fuerza de trabajo, la capacidad para promover un proceso adecuado de inversiones y para conducir la gestión privada y pública de la economía, no obstante los problemas y obstáculos de carácter interno y externo a que se han enfrentado los países en desarrollo de la región, incluidos los de naturaleza estructural y las prácticas restrictivas de las empresas transnacionales. En consecuencia, es necesario contemplar soluciones dentro de la formulación de la *Tercera Estrategia Internacional del Desarrollo* para los problemas creados por la aplicación de estrategias no adecuadas a las características de la región;

- “b. La región continúa exhibiendo índices significativos de atraso económico y social en muchos aspectos y rasgos que caracterizan esta etapa de su desarrollo: ineficacia para promover la plena ocupación productiva de los recursos humanos; altísima concentración de la propiedad, de la distribución del ingreso y del consumo; creciente deuda externa; situaciones de extrema pobreza e indigencia intolerables; marcada heterogeneidad en los sistemas productivos, que se manifiesta en los atrasos económicos y tecnológicos que predominan en las actividades de producción de una gran proporción de la fuerza de trabajo, y bajo grado de integración de las economías nacionales; insuficiente desarrollo de la producción industrial en rubros fundamentales de bienes esenciales y de capital para impulsar el desarrollo económico; asimetría de su comercio exterior con alta participación de los productos primarios en las exportaciones, al mismo tiempo que las importaciones se componen en su mayor parte de productos industriales y de bienes de capital imprescindibles para asegurar el proceso de crecimiento. A lo anterior hay que agregar los bajos niveles de ahorro interno y la alta dependencia con respecto a la inversión y al financiamiento externos, que contribuyen con los otros factores a limitar la autonomía que deben poseer las políticas nacionales de desarrollo;
- “c. Los cambios y las transformaciones sociales que han acompañado al proceso de crecimiento económico prevaleciente en la región han incidido en la configuración de sociedades inequitativas y altamente polarizadas, con una creciente diferenciación social y una distribución muy desigual de los frutos de ese crecimiento;
- “d. El debilitamiento del ritmo de crecimiento económico ha sido determinado principalmente por la recesión y fluctuaciones de la economía mundial, y en particular por el curso de la situación de los países industriales con respecto a los cuales América Latina mantiene un alto grado de dependencia. Esta evolución económica desfavorable ha acentuado la gravedad de los problemas sociales enunciados;
- “e. No obstante ciertos avances promisorios en la cooperación económica entre países latinoamericanos y en su comercio recíproco, varios acuerdos de integración económica tropiezan con serias dificultades y no se han logrado los objetivos y

las metas que se habían propuesto. Por otra parte, los esfuerzos de los países en desarrollo por implementar los acuerdos de la Conferencia sobre Cooperación Económica entre Países en Desarrollo de México, no han contado con suficiente apoyo por parte de los países industrializados, en especial dentro de la UNCTAD y el PNUD;

- “f. Las exportaciones de productos primarios y de productos semimanufacturados y manufacturados enfrentan serias dificultades para expandirse en la medida y con la diversidad que son necesarias. Aumentan los obstáculos que perturban y limitan el acceso a los mercados de los países desarrollados, por la intensificación de las numerosas trabas arancelarias y no arancelarias, incluidas medidas que han recrudecido y dado características más graves al proteccionismo que domina actualmente la política económica internacional. A ello se agrega el deterioro y la inestabilidad de la relación de precios del intercambio, el peso del endeudamiento externo, el empeoramiento de las condiciones del financiamiento y las fluctuaciones e incertidumbre de los mercados monetarios y cambiarios, que perjudican a los países en desarrollo;
- “g. Las medidas de asistencia para la reconversión industrial de los países desarrollados que se utilizan para mantener industrias ineficientes afectan desfavorablemente los intereses de los países en desarrollo, y los acuerdos sobre reestructuración industrial en los países desarrollados que afectan a los países en desarrollo hasta la fecha se han tomado en foros en donde estos últimos no participan;
- “h. *De facto* se han estado aplicando conceptos no aceptados por la comunidad internacional que son contrarios a los esfuerzos por establecer un Nuevo Orden Económico Internacional, tales como los de gradualidad, selectividad y acceso a los suministros;
- “i. Los mercados internacionales de productos básicos, incluidas las bolsas de productos básicos, son frecuentemente monopolizados por las empresas transnacionales, en favor de sus intereses”.

“El cuadro internacional descrito está impidiendo que los países latinoamericanos puedan materializar plenamente la movilización de sus recursos potenciales y llevar adelante políticas económicas adecuadas que incidan en una asignación eficiente de sus recursos y promuevan el crecimiento dinámico de la productividad y del ingreso. Urge pues que los países de la región intensifiquen sus esfuerzos nacionales de desarrollo y coordinen con los mismos propósitos una vigorosa acción solidaria que beneficie a todos los países por igual, en el plano regional e internacional, para abordar los problemas señalados. Y para ello, resulta imprescindible promover la elaboración y aplicación de un programa de acción regional para el próximo decenio que debe estar vinculado con la instrumentación y aplicación de la Nueva Estrategia Internacional del Desarrollo por lo que atañe a los países de América Latina”<sup>2</sup>.

Los fundamentos de esta evaluación del desarrollo económico y social de la región están sumariamente expuestos en los capítulos siguientes y se refieren a sus aspectos

2. Resolución 386. (XVIII), *op. cit.*

tos económicos, demográficos y sociales en su relación con el desarrollo educativo<sup>3</sup>. Esta diferenciación expositiva no ignora la concepción del desarrollo integral que ha sido reiteradamente postulada por resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la CEPAL como su órgano regional. Muy por el contrario. En la Evaluación de la Ciudad de La Paz se formula un balance general aún más sumario, que se engloba en los términos que se exponen a continuación: "La presente década, ya próxima a concluir, ha sido un período de grandes fluctuaciones y contrastes, de rápido crecimiento económico al comienzo y sensible debilitamiento hacia el final. En el largo plazo, y no obstante el significativo crecimiento económico medio de los tres últimos decenios, se ha mantenido un persistente desajuste entre el crecimiento de la economía y el desarrollo de la sociedad (. . .). Esto se aprecia especialmente en aspectos como la concentración del ingreso, la polarización del consumo, la subutilización de la fuerza de trabajo y las situaciones de pobreza". (puntos 9 y 11).

Precisamente este desajuste entre el crecimiento de la economía y el desarrollo de la sociedad será el punto en que se centrará el análisis de este estudio, y desde el cual se examinará la repercusión de estos procesos en la evolución educativa.

3. El desarrollo educativo tiene aquí un amplio sentido, pues incluye la educación formal e informal así como otras formas de capacitación extrafamiliar.

## II. CRECIMIENTO Y TRANSFORMACION DE LA ECONOMIA

### 1. Los rasgos principales de la evolución económica de largo plazo

En esta sección se sintetizarán los rasgos más sobresalientes de la evolución del desarrollo económico regional.

América Latina considerada en su conjunto experimentó durante las últimas tres décadas un proceso dinámico de desarrollo económico que puede considerarse relativamente significativo. El producto bruto interno creció a una tasa media de 5.4 por ciento por año. Este ritmo es superior al de otras regiones en desarrollo, excluidos los países petroleros, e incluso también mayor que el de los países industriales de economías de mercado, tomados en su conjunto. En cambio, resulta notoriamente inferior al dinamismo que lograron los países socialistas y el Japón.

El crecimiento económico de la región ha ido acompañado de un proceso relativamente intenso de inversión y de modernización productiva y tecnológica de las economías. El parque industrial de la región se amplió y diversificó notablemente, lo que permitió que se satisficiera con producción interna la casi totalidad de la demanda de bienes de consumo, así como una parte creciente de bienes intermedios básicos y de capital, y que se promoviera, sobre todo durante los años setenta, el comienzo de una diversificación cada vez mayor de las exportaciones con la incorporación de productos manufactureros. Paralelamente se fue transformando la agricultura con la introducción de técnicas modernas de producción, y adelantos en la organización y comercialización de sus productos. Ha sido considerable, por otra parte, la ampliación de la infraestructura, en particular en relación con el transporte, las comunicaciones y la energía. De esta manera, las economías nacionales tendieron a acrecentar su grado de integración e interdependencia sectorial.

La región en su conjunto ha alcanzado un producto medio por habitante de unos 1.300 dólares a precios corrientes, y se encuentra en una posición aproximadamente intermedia en la escala mundial, en lo que podría llamarse un grado intermedio de semindustrialización o semidesarrollo económico. Como es evidente, esta apreciación no tiene la misma validez para todos los países de la región.

Este cuadro evolutivo de la economía latinoamericana en el ámbito mundial se modifica en buena medida si se tiene en cuenta la tasa de crecimiento de la población en América Latina, que ha sido claramente más alta que las registradas en las demás regiones del mundo. Así, el producto interno bruto por habitante sólo logró expandirse

a un ritmo medio anual de 2.6 por ciento con lo cual las cifras absolutas se duplicaron, pero en un lapso de 28 años. Este crecimiento fue inferior al registrado por la gran mayoría de los países industrializados, excluidos los Estados Unidos, y se amplió, por lo tanto, la disparidad de ingreso que existiría entre éstos y la región hace 28 años. Mayor aún ha sido el aumento de esa disparidad con los países socialistas y el Japón.

El ritmo del crecimiento económico ha diferido marcadamente entre países o grupos de países latinoamericanos, aunque el proceso haya sido relativamente dinámico para la mayoría (véase el cuadro 1). Se han producido cambios notables en la importancia económica y demográfica de los países de la región. Así, los países del Cono Sur —Argentina, Chile y Uruguay—, que tenían un nivel de ingreso por habitante relativamente alto y que se habían anticipado en la industrialización, experimentaron una expansión económica global menor y han visto disminuir apreciablemente su participación en el producto y en la población regional.

Otro rasgo característico de esta evolución a largo plazo es la acentuación de la diferencia, entre países grandes, medianos y pequeños, en el grado y la potencialidad de su desarrollo económico, tecnológico y financiero. Se trata, entre otros aspectos, de las diferencias que se manifiestan en el tamaño económico y demográfico de los países, el grado de industrialización, los avances tecnológicos y la naturaleza de la estructura de sus relaciones económicas y financieras externas.

El ritmo y estructura del crecimiento económico no han tenido características uniformes durante los tres últimos decenios. Han ocurrido profundos cambios en los cuales han gravitado especialmente las estrategias y políticas nacionales adoptadas por los gobiernos, la evolución de la economía y del comercio mundial, así como las nuevas modalidades de relacionamiento externo de los países de la región. En un primer período, hasta mediados de los años sesenta, el crecimiento de la región en su conjunto fue relativamente moderado.

Se vio impulsado, sobre todo en los países grandes y en algunos medianos, por la industrialización sustitutiva. Las exportaciones crecieron muy lentamente, se deterioró la relación de precios del intercambio y se comprimió con persistencia el coeficiente de importaciones con respecto al producto interno. En una segunda etapa, que se extiende desde mediados de los años sesenta hasta el bienio 1973 - 1974, la tasa de crecimiento se aceleró apreciablemente; aumentó la demanda externa, se expandió el valor real de las exportaciones y hubo una mayor disponibilidad de financiamiento externo. En estas condiciones las importaciones se acrecentaron considerablemente, a un ritmo superior al del producto interno. La última etapa, que es la actual, tiene su origen en la recesión mundial que siguió al alza de los precios del petróleo y que ha afectado negativamente a la mayoría de los países de la región desde 1974. Más adelante se analizarán con más precisión y detalle los principales acontecimientos y tendencias económicas de los años setenta.

Se han alcanzado promisorios avances, cuantitativos y cualitativos en las relaciones económicas recíprocas entre países latinoamericanos. También se ha acrecentado la importancia relativa de las exportaciones de la región a los países socialistas, y en mucho menor medida, su corriente de exportaciones hacia otros países en desarrollo. Sin embargo el hecho más notable desde fines de la década pasada ha sido su creciente internacionalización y vinculación económica y financiera con el sistema de las economías capitalis-

**CUADRO No. 1**  
**AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL**  
**(TASAS ANUALES MEDIAS DE CRECIMIENTO)**

	1950- 1978	1950- 1960	1960- 1970	1965- 1974	1970 1974	1974- 1978	1970- 1978
<b>Países de mayor dimensión económica</b>							
Argentina	3.2	3.0	4.3	4.7	5.1	-0.8	2.1
Brasil	7.2	6.8	6.1	9.6	12.2	6.1	9.1
México	6.0	5.8	7.0	6.5	6.0	3.8	4.9
<b>Países exportadores de petróleo</b>							
Bolivia	3.7	0.4	5.5	6.0	5.6	5.8	5.7
Ecuador	5.8	4.9	5.3	6.6	8.3	6.8	7.6
Venezuela	6.5	7.6	6.0	4.7	4.7	6.8	5.8
<b>Países miembros del MCCA</b>							
Costa Rica	6.1	6.2	6.1	7.0	7.0	4.8	5.9
El Salvador	5.1	4.7	5.6	4.9	5.4	4.8	5.1
Guatemala	5.1	3.8	5.5	6.1	6.5	5.7	6.1
Honduras	4.4	3.8	4.9	3.9	3.6	5.5	4.6
Nicaragua	5.9	5.3	6.9	5.0	6.4	2.3	4.4
<b>Países medianos</b>							
Colombia	5.2	4.6	5.2	6.3	6.9	4.9	5.9
Chile	3.5	3.9	4.5	3.2	2.3	1.4	1.8
Perú	4.8	5.3	5.4	5.0	6.0	1.1	3.5
<b>Otros países de América del Sur</b>							
Paraguay	4.6	2.4	4.6	5.2	6.4	8.4	7.4
Uruguay	1.7	2.1	1.6	1.2	-0.1	3.3	1.6
<b>Otros países latinoamericanos</b>							
Haití	2.0	1.9	0.6	3.1	4.7	3.1	3.9
Panamá	5.5	4.8	7.8	6.5	5.5	1.8	3.6
República Dominicana	5.9	5.7	5.1	8.7	10.0	4.3	7.1
<b>Países de habla inglesa del Caribe</b>							
Barbados	...	...	5.9	3.6	-0.2	-2.0a/	-0.1b/
Guyana	...	...	3.2	4.2	2.2	0.2a/	-1.8b/
Jamaica	5.3c/	9.0	5.5	4.7	2.9	-3.9a/	...
Trinidad y Tobago	...	...	4.4	3.0	2.3	3.8a/	2.9b/
<b>Total</b>	<b>5.4</b>	<b>5.1</b>	<b>5.7</b>	<b>6.7</b>	<b>7.5</b>	<b>4.0</b>	<b>5.7</b>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/. 1974 - 1977

b/..1970 - 1977

c/. 1950 - 1977

tas centrales. Las relaciones externas de la región se han hecho mucho más complejas y diversificadas, y en su funcionamiento juegan un papel preponderante las empresas transnacionales. Esta experiencia de interrelaciones entre los factores internos y externos del crecimiento económico muestra el alto grado en que el ritmo de crecimiento de los países de la región depende de la coyuntura internacional, y en particular del curso de la economía de los países capitalistas industrializados.

## 2. Experiencias del crecimiento económico en el último decenio<sup>4</sup>

A partir de 1970 la región alcanzó un crecimiento económico de 5.7 por ciento acumulativo anual, lo que aisladamente podría ser considerado satisfactorio. Sin embargo, como la tasa de crecimiento poblacional se mantuvo relativamente alta (2.7 por ciento en promedio), el producto por habitante aumentó en 2.8 por ciento por año, que es una cifra más modesta. Estos indicadores globales ocultan marcadas diferencias en la situación relativa y evolución económica de los países de la región. Así, cabe hacer notar que un número cercano a la mitad de ellos no consiguió superar una tasa anual de 4.5 por ciento de crecimiento de su producto interno, con lo que el aumento de su producto por habitante fue también inferior a la cifra indicada antes. En general, puede afirmarse que las disparidades en la evolución de los países ha tendido a acentuarse durante la década en lo que atañe a su importancia económica y demográfica.

El crecimiento medio de la producción agropecuaria regional continuó siendo en su conjunto relativamente bajo, no obstante los avances en el proceso de modernización y la diversificación de los cultivos. Los niveles de producción de 1978 denotan una tasa media anual de crecimiento de algo menos de 3.5 por ciento con respecto a 1970. Con todo, corresponde destacar que también aquí las diferencias por países se hacen ostensibles y que la mayoría de ellos no lograron alcanzar la meta del 4 por ciento anual.

También el sector industrial mostró fluctuaciones en su ritmo de crecimiento global, aunque de manera más marcada. La producción de 1978 sólo representa poco más del 6 por ciento de crecimiento anual con respecto a 1970. En la mayoría de los países el crecimiento industrial fue francamente lento en esta etapa del desarrollo económico latinoamericano. En sólo tres países se alcanzó o se superó la tasa del 8 por ciento de crecimiento de la producción industrial. Todo ello afectó negativamente la creación de empleos en el sector manufacturero, contribuyendo por lo tanto a que las tasas generales de desempleo y subempleo se mantuvieran muy altas.

La heterogeneidad productiva que ha caracterizado al proceso de industrialización latinoamericana parece no haberse reducido sensiblemente en los años setenta. La incorporación de tecnología moderna ha sido limitada, con lo cual se mantiene, cuando no se incrementa, la coexistencia de establecimientos industriales de muy distinta productividad. A esta heterogeneidad propia del medio urbano se ha agregado en el actual decenio una creciente diferenciación de productividades en el medio rural, en el que como resultado de la difusión de la empresa comercial moderna en medio de una

4. Para este punto y el siguiente puede verse el documento **Los objetivos globales de la estrategia de desarrollo de América Latina y el programa de actividades de la CEPAL en relación con la nueva BID para la próxima década**. E/CEPAL/L. 198, 15 de junio de 1979.



economía campesina que se modifica lentamente, se han ampliado las desigualdades productivas entre las distintas formas de explotación con las consecuencias distributivas que es fácil imaginar, particularmente en lo que se refiere a los campesinos minifundistas y asalariados rurales.

El curso de la economía mundial y en particular la evolución de los países industrializados, con los cuales América Latina mantiene el grueso de sus relaciones externas, tuvieron una particular influencia en el auge y declinación del crecimiento económico de los países latinoamericanos. Se pueden distinguir las siguientes fases en la evolución económica del actual decenio:

- a. Entre 1970 y 1973 se intensificó el dinamismo del crecimiento económico y la región en su conjunto logró una tasa anual de aproximadamente 7.4 por ciento. Factores dinámicos de particular importancia en ese proceso fueron, por un lado, las políticas nacionales orientadas directamente a promover el crecimiento económico, y por otro, la activa demanda externa, que derivaba del auge de las economías centrales hasta 1973, el mejoramiento de la relación de precios del intercambio y la mayor disponibilidad de financiamiento externo;
- b. En 1974, se modificó sustancialmente el panorama económico latinoamericano y el de la economía mundial. Los países exportadores de petróleo se beneficiaron con un nuevo incremento de precios que repercutió en el aumento de su ingreso real y de su capacidad de compra externa. En cambio, los países no exportadores de petróleo se enfrentaron con la debilidad de la demanda externa por la recesión económica en los países industrializados y el deterioro de la relación de precios del intercambio. Dado que todavía continuaron estos países expandiendo sus importaciones, con el crecimiento del producto y de la inversión interna incurrieron en un cuantioso déficit en la cuenta corriente del balance de pagos que tuvo que ser atendido con financiamiento externo y mediante sus propias reservas de divisas;
- c. En 1975, se agravaron las condiciones externas, lo cual hizo disminuir de manera significativa la capacidad de compra externa, y no obstante la disminución de las importaciones, el déficit en cuenta corriente del balance de pagos se volvía a acrecentar, al mismo tiempo que el crecimiento del producto descendía a sólo 3 por ciento, casi prácticamente igual al aumento de la población.

### 3. Las nuevas modalidades de inserción en la economía internacional

Durante el actual decenio se han transformado profundamente las formas de inserción de América Latina en la economía mundial. El hecho más notable ha sido la creciente internacionalización y vinculación económica y financiera con el sistema de las economías centrales. Es muy interesante a este respecto comprobar el marcado paralelismo que ha mostrado durante los últimos ocho años la evolución del crecimiento de América Latina y la del conjunto de los países industrializados, si bien a ritmos más elevados para la región.

En la nueva forma de inserción de América Latina se destacan, entre otros, los siguientes aspectos básicos:

- a. Se alteró sensiblemente la estructura de las exportaciones latinoamericanas. De un lado, las exportaciones de bienes industriales llegaron a representar en los úl-

timos años un 20 por ciento de las exportaciones totales, aunque este hecho no tuvo carácter uniforme y se concentró principalmente en los países grandes y en algunos de tamaño mediano. De otro lado, y en el plano nacional, se produjo una clara diversificación en la exportación de bienes primarios, lo que atenuó en algún grado los efectos que las variaciones de precios internacionales producían en los países monoexportadores. Estos cambios ilustran pautas del proceso de desarrollo económico de importantes alcances ulteriores, junto a los esfuerzos realizados por los países latinoamericanos para enfrentar la tendencia al desequilibrio estructural externo.

- b. La región incrementó notablemente su endeudamiento externo. La deuda que era de 10.000 millones de dólares en 1965 alcanza hoy a niveles cercanos a los 100.000 millones de dólares. Este cambio cuantitativo fue acompañado por una modificación en el origen de dichos capitales. En efecto, en los años cincuenta, el grueso de los capitales que ingresaban a América Latina era de origen oficial (en su mayoría de largo plazo) y sólo en menor parte provenía de fuentes privadas. Hoy las proporciones se han invertido. Cuatro quintas partes son de origen bancario y comercial. Además, la mayoría son préstamos a corto y mediano plazo, con lo que se alteró el perfil de la deuda y se acrecentaron en magnitud apreciable los porcentajes que representan los servicios del endeudamiento con respecto al valor de las exportaciones.
- c. Las empresas transnacionales han jugado un papel importante en la creciente internacionalización de las economías latinoamericanas. Se estima que en 1975 la inversión acumulada de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) en América Latina se aproximó a los 40.000 millones de dólares y que las ventas de las empresas transnacionales representaron unos 80.000 millones de dólares, suma que casi duplica el valor total de las exportaciones latinoamericanas de ese mismo año. Asimismo, la utilización de parte apreciable de los préstamos externos ha sido canalizada a través de estas mismas empresas, que por esta vía han conseguido una mayor garantía de rentabilidad para sus inversiones.

Debe asimismo destacarse que las nuevas modalidades de la inserción de América Latina en la economía mundial, si bien han permitido a la región, entre otros aspectos positivos, tener acceso a un mayor financiamiento en épocas de crisis y promover las corrientes de exportaciones de manufacturas, la han llevado a elevados niveles de endeudamiento y a una considerable dependencia, tanto de la banca privada internacional como de las empresas transnacionales. Este cuadro se ha agravado por las prácticas restrictivas de los países industrializados impuestas a las importaciones de productos elaborados procedentes de los países periféricos, así como por la resistencia de las empresas transnacionales a producir para exportar al mercado internacional.

#### 4. Consideraciones finales

El examen del desarrollo económico de América Latina en la actual década, algunos de cuyos rasgos principales han sido brevemente expuestos, conduce a las siguientes conclusiones preliminares.

En primer lugar, la región demostró tener una capacidad efectiva de crecimiento que le permitió expandirse a un ritmo medio de 7.4 por ciento en el período 1970-

1974. La experiencia de este período demostró que cuando existen condiciones externas favorables, la región es capaz de realizar un intenso esfuerzo interno de acumulación y ahorro, consiguiendo así tasas elevadas de crecimiento. Si se toma en cuenta que en el período considerado un grupo numeroso de países creció a tasas reducidas, no resulta arriesgado pensar que la región tiene aún un potencial de crecimiento considerable.

En segundo lugar, se puso de manifiesto la marcada dependencia del crecimiento económico de los países latinoamericanos con respecto al curso de la economía mundial y, en particular, de los países industrializados. Al mismo tiempo, los países de la región mostraron una capacidad dispar para hacer frente a los factores externos adversos. En estas circunstancias se hace evidente la carencia de un mecanismo financiero que atienda adecuadamente las situaciones creadas por factores externos desfavorables que muchos países no pueden controlar, como son los efectos adversos de la recesión o de la coyuntura económica internacional.

En tercer lugar, ha quedado demostrado que la región necesita de un comercio activo con los países desarrollados para mantener ritmos elevados de crecimiento. En efecto, América Latina sigue dependiendo del abastecimiento de los países industrializados en materia de financiamiento, bienes de capital y ciertos insumos básicos, rubros todos ellos imprescindibles para llevar adelante el proceso de transformación productiva y en especial, los planes de industrialización en el marco de los estilos de desarrollo prevalecientes. Por lo tanto, el acceso en condiciones satisfactorias a los mercados de los países desarrollados que facilite el acrecentamiento de las exportaciones de productos primarios, semimanufacturados y manufacturados es un requisito esencial para acelerar el crecimiento. Por supuesto, que la cooperación regional y la expansión del comercio recíproco son condiciones esenciales para alcanzar los objetivos de desarrollo a que debe aspirar América Latina, pero no deben ni pueden considerarse un sustituto de lo primero. Ambas estrategias deben concebirse como objetivos complementarios, sobre todo en el lapso que corresponde a la próxima década.

En cuarto lugar, muchos países de la región terminan el actual decenio con elevados niveles de endeudamiento externo cuyos servicios representan altos porcentajes del valor de sus exportaciones. De esta situación se derivan dos implicaciones de importantes consecuencias ulteriores. Primero, en algunos casos será difícil aumentar ese endeudamiento más allá de ciertos límites dados por la evolución que registren el producto interno y las exportaciones. Luego, el incremento del valor real de las exportaciones se hace más imperioso por la necesidad de atender los servicios financieros del endeudamiento que se acumula por causa de la creciente dependencia de las importaciones y del financiamiento externo.

Por último, el proceso de desarrollo económico prevaleciente sigue mostrando una capacidad limitada para generar ocupaciones y distribuir equitativamente los frutos del crecimiento, fenómeno que se agravará a consecuencia de la expansión que ya está experimentando la población económicamente activa. En estas circunstancias, es evidente que si no se acelera el dinamismo económico o se adoptan adecuadas políticas redistributivas, los problemas sociales actuales tenderán a persistir, con el consiguiente aumento del desempleo y subempleo, así como la reducción y el deterioro de los servicios sociales básicos (educación, salud, infraestructura, vivienda, etc.) y el incremento de las ya considerables desigualdades sociales.

### III. LAS TENDENCIAS Y TRANSFORMACIONES DEMOGRAFICAS<sup>5</sup>

#### 1. Diagnóstico de la presente situación demográfica

América Latina posee en su conjunto la tasa de crecimiento demográfico más alta del mundo (2.7 por ciento en el período 1970-1975), aunque en su interior se registran diferencias muy considerables entre los países (véanse los cuadros 2 y 3). Entre 1950 y 1975 la población de la región pasó de 163 a 322 millones, casi el doble, mientras que la población mundial no alcanzó a crecer en un 60 por ciento y la de las regiones más desarrolladas lo hizo apenas en poco más de 30 por ciento. De ahí que su participación en la población mundial aumentó paulatinamente de 6.6 por ciento en 1950 a 8.3 por ciento en 1975 (véase el cuadro 4).

Este rápido crecimiento muestra ya tendencias declinantes. La tasa global de fecundidad (TGF)<sup>6</sup> de la región, que fue de 5.3 entre 1970 y 1975, era significativamente inferior a la de otras regiones en desarrollo como África y el sur de Asia (6.3 y 6.9, respectivamente), aunque todavía duplicaba con creces la tasa de las regiones más desarrolladas (véase el cuadro 5).

En efecto, la información disponible sobre las tendencias del crecimiento demográfico señala que el ritmo de crecimiento de la población total alcanzó su máximo a mediados de la década de 1960 y está comenzando a descender lentamente. No obstante, se prevé que se mantendrá alto hasta fines del siglo, seguramente por encima de la tasa de crecimiento medio de la población mundial. Según las proyecciones más recientes se espera que la tasa de crecimiento de la población descienda hasta 2.4 por ciento hacia fines de siglo lo que supondría un crecimiento de alrededor del 90 por ciento de la población existente en 1975. (Véase el cuadro 6.)

Hacia 1975 la esperanza de vida al nacer alcanzó a casi 62 años, superando ampliamente las de África y el sur de Asia (45 y 48 años, respectivamente), aunque todavía era 10 años inferior a las de América del Norte y Europa. El descenso generalizado de la mortalidad explica que haya un grupo de 15 países con esperanza de vida que su-

5. Además de las referencias generales ya indicadas al comienzo de este documento, se ha hecho uso en este capítulo del informe de César Peláez, *Tendencias y perspectivas demográficas*, CELADE (versión preliminar, mimeografiada, 1978).
6. La *tasa global de fecundidad* (TGF) corresponde al promedio de hijos que tendría cada mujer al término de su vida fértil si durante ese período —es decir entre los 15 y 50 años de edad— reprodujera de acuerdo con las tasas anuales de fecundidad media por edades de la población de un país en un período determinado.

**CUADRO No. 2**  
**AMERICA LATINA: POBLACION TOTAL DE LA REGION POR PAISES,**  
**1950 - 1978 (MILES)**

País	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1978	Densidad Km <sup>2</sup>
Argentina	17.150	18.928	20.611	22.179	23.748	25.384	26.395	9.5
Bolivia	2.703	2.973	3.325	3.761	4.282	4.888	5.285	4.8
Brasil	52.901	61.864	71.539	82.541	95.204	109.730	119.477	14.1
Colombia	11.597	13.446	15.753	18.485	21.261	23.838	25.614	22.5
Costa Rica	858	1.024	1.236	1.482	1.732	1.955	2.111	41.5
Cuba	5.858	6.426	7.029	7.808	8.572	9.332	9.718	87.6
Chile	6.091	6.743	7.585	8.510	9.388	10.196	10.732	14.2
Ecuador	3.307	3.812	4.422	5.134	5.958	6.891	7.543	29.0
El Salvador	1.940	2.218	2.574	3.005	3.582	4.143	4.524	216.1
Guatemala	2.952	3.423	3.966	4.615	5.353	6.243	6.839	62.8
Haití	3.097	3.376	3.723	4.137	4.605	5.157	5.534	200.0
Honduras	1.401	1.644	1.943	2.304	2.639	3.093	3.439	30.7
México	26.606	30.949	36.369	42.859	50.313	59.204	65.421	33.3
Nicaragua	1.109	1.278	1.472	1.701	1.970	2.318	2.559	21.6
Panamá	825	947	1.095	1.269	1.464	1.678	1.808	23.9
Paraguay	1.371	1.564	1.774	2.016	2.301	2.647	2.888	7.1
Perú	7.832	8.864	10.162	11.721	13.504	15.485	16.821	13.1
Rep. Dominicana	2.361	2.747	3.258	3.854	4.523	5.229	5.653	116.7
Uruguay	2.194	2.353	2.531	2.693	2.824	2.842	2.886	15.4
Venezuela	5.145	6.110	7.632	9.119	10.709	12.666	13.989	15.6
<b>Total 20 países</b>	<b>157.308</b>	<b>180.689</b>	<b>207.995</b>	<b>239.193</b>	<b>273.912</b>	<b>312.929</b>	<b>339.236</b>	
Barbados	211	227	233	235	239	245	249	577.7
Guyana	423	486	560	648	709	791	846	3.9
Jamaica	1.403	1.542	1.629	1.760	1.882	2.029	2.115	192.9
Suriname	215	250	290	332	371	422	461	2.8
Trinidad y Tobago	632	721	843	908	955	1.009	1.041	203.0
Otros	3.451	3.612	3.880	4.316	4.611	4.928	5.132	
<b>Total de la región</b>	<b>163.643</b>	<b>187.527</b>	<b>215.434</b>	<b>247.392</b>	<b>282.679</b>	<b>322.353</b>	<b>349.080</b>	

FUENTE: CELADE, Boletín Demográfico, año XI, No. 22. julio de 1978.

**CUADRO No. 3**  
**AMERICA LATINA (VEINTE PAISES): TASA DE CRECIMIENTO**  
**TOTAL <sup>a/</sup> Y CRECIMIENTO RELATIVO, 1950 - 1975**

País						Crecimiento
	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1950 - 1975 (porcentaje)
<b>América Latina</b>						
(veinte países)	27.67	28.10	27.90	27.07	26.59	98.9
Argentina	19.66	17.01	14.65	13.66	13.32	48.0
Bolivia	19.02	22.39	24.57	25.93	26.45	80.8
Brasil	31.17	29.01	28.56	28.50	28.35	107.4
Colombia	29.52	31.60	31.94	27.93	22.86	105.6
Costa Rica	35.20	37.55	36.24	31.08	25.19	129.0
Cuba	18.48	17.92	21.02	18.65	16.98	59.3
Chile	20.33	23.50	22.97	19.19	16.94	67.4
Ecuador	28.38	29.60	29.82	29.71	29.04	108.4
El Salvador	26.76	29.74	30.86	35.01	29.02	113.6
Guatemala	28.86	29.36	30.30	29.60	30.69	110.8
Haití	17.25	19.52	21.11	21.39	22.63	66.5
Honduras	31.76	33.28	33.98	27.12	31.69	120.8
México	30.18	32.21	32.77	32.00	32.47	122.5
Nicaragua	28.36	28.18	28.93	29.28	32.49	109.0
Panamá	27.64	28.97	29.30	28.66	27.16	103.4
Paraguay	26.32	25.17	25.55	26.39	27.96	93.1
Perú	24.74	27.28	28.50	28.27	27.32	97.7
República Dominicana	30.24	33.99	33.51	31.98	28.95	121.5
Uruguay	13.97	14.55	12.42	9.48	1.30	29.5
Venezuela	34.26	44.15	35.50	32.06	33.43	146.2
Barbados	8.90	9.00	3.90	3.30	5.00	16.1
Guyana	27.80	28.40	24.50	22.80	21.70	87.0
Jamaica	18.90	11.00	15.50	13.40	15.00	44.6
Suriname	30.20	29.70	27.20	22.00	25.70	96.3
Trinidad y Tobago	26.40	31.30	14.90	10.10	10.90	59.7

a/ Por mil.

FUENTE: CELADE, *Boletín Demográfico* año XI, No. 22, julio de 1978

**CUADRO No.4**  
**POBLACION MUNDIAL POR REGIONES, 1950 - 1978**  
**(MILES)**

Región	1950	1955	1960
<b>Total mundial</b>	<b>2'500.931</b>	<b>2'722.226</b>	<b>2'985.836</b>
Regiones más desarrolladas	857.305	914.733	975.656
Regiones menos desarrolladas	1'643.626	1'807.493	2'010.179
Africa	218.803	243.315	272.795
América Latina	163.643	187.527	215.434
América del Norte	166.073	181.741	198.662
Este de Asia	674.821	728.914	787.980
Sur de Asia	692.916	762.815	855.711
Europa	391.968	407.616	425.154
Oceanía	12.632	14.139	15.771
Unión Soviética	180.075	196.159	214.329

Región	1965	1970	1975	1978
<b>Total mundial</b>	<b>3'288.186</b>	<b>3'610.036</b>	<b>3'966.125</b>	<b>4'203.269</b>
Regiones más desarrolladas	1'036.246	1'083.886	1'131.361	1'160.598
Regiones menos desarrolladas	2'251.940	2'526.150	2'834.764	3'042.671
Africa	308.787	351.727	401.314	436.080
América Latina	247.392	282.679	322.353	349.080
América del Norte	214.040	226.389	236.841	243.965
Este de Asia	854.378	926.366	1'006.380	1'054.435
Sur de Asia	970.157	1'101.199	1'249.793	1'353.197
Europa	444.990	459.085	473.098	481.119
Oceanía	17.507	19.323	21.308	22.587
Unión Soviética	230.936	242.768	255.038	262.806

FUENTE: Naciones Unidas, *Perspectivas de la población mundial evaluadas en 1973*, ST/ESA/SERA/60, Nueva York, 1978. Para América Latina, CELADE, *Boletín Demográfico*, año XI, No. 22, julio de 1978. Tanto en el "total mundial" como en los que corresponden a las "regiones más desarrolladas" y a las "regiones menos desarrolladas", se tomaron en cuenta las cifras de dicho Boletín. Argentina, Uruguay y Chile están incluidos entre los países de las regiones más desarrolladas. Las cifras para 1978 se obtuvieron por interpolación entre las de 1975 y 1980.

para los 60 años (con algunos que se acercan a los 70 años), mientras que todavía en algunos otros países el límite de supervivencia apenas superó los 50 años (véase nuevamente el cuadro 5).

La elevada fecundidad existente hacia 1970 contribuyó a que la estructura por edades de la población de la región fuera predominantemente joven, aunque con variaciones importantes entre los países según su grado de transición demográfica, como se indicará más adelante. En promedio, la proporción de jóvenes de menos de 15 años co-

**CUADRO No. 5**  
**AMERICA LATINA Y OTRAS REGIONES DEL MUNDO:**  
**ALGUNOS INDICADORES DEMOGRAFICOS,**  
**1975 - 1980**

REGION	Esperanza de vida al nacer	Tasa global de fecundidad	Tasa de crecimiento natural (por mil)
Total mundial	57.2	4.2	19.3
Regiones más desarrolladas	71.7	2.3	8.0
Regiones menos desarrolladas	54.6	5.0	23.6
Africa	47.3	6.3	27.7
América Latina	63.7	5.0	27.0
América del Norte	71.7	2.0	8.0
Este de Asia	64.4	3.2	15.6
Sur de Asia	51.4	5.8	26.1
Europa	71.9	2.2	5.5
Oceanía	66.8	3.4	16.1
Unión Soviética	70.9	2.4	10.0

FUENTE: Para América Latina, CELADE, *Boletín Demográfico*, año VIII, No. 15 y año XI, No. 22, enero de 1975 y julio de 1978, respectivamente. Los datos se refieren a 20 países que en conjunto contienen más del 97 por ciento de la población total de la región. Para el total mundial y resto de las regiones, véase Naciones Unidas, *Selected World Demographic Indicators by Countries, 1950 - 2000*, ESA/P/WP. 55, 28 de mayo de 1975.

**CUADRO No. 6**  
**POBLACION MUNDIAL POR REGIONES, 1975 - 2000**  
**(MILES)**

Región	1975	1978	1980	1985	1990	1995	2000
Total mundial	3.966.125	4.203.269	4.370.617	4.811.080	5.272.370	5.752.451	6.241.913
Regiones más desarrolladas	1.131.361	1.160.598	1.180.532	1.230.088	1.276.662	1.319.037	1.359.411
Regiones menos desarrolladas	2.834.764	3.042.671	3.190.085	3.580.992	3.995.708	4.433.414	4.882.502
Africa	401.314	436.080	460.915	531.701	614.085	708.453	813.681
América Latina	322.353	349.080	368.138	420.177	477.938	540.491	607.464
América del Norte	236.841	243.965	248.833	262.344	275.136	286.163	296.199
Este de Asia	1.006.380	1.054.435	1.087.749	1.164.848	1.233.498	1.301.942	1.370.061
Sur de Asia	1.249.793	1.353.197	1.426.843	1.624.722	1.836.258	2.053.610	2.267.266
Europa	473.098	481.119	486.541	499.972	513.605	526.755	539.500
Oceanía	21.308	22.587	23.482	25.777	28.109	30.431	32.715
Unión Soviética	255.038	262.806	268.115	281.540	293.742	304.607	315.027

FUENTE: Naciones Unidas, *Perspectivas de la población mundial evaluadas en 1973*, ST/ESA/SE-RA/60, Nueva York, 1978. Para América Latina, CELADE, *Boletín Demográfico*, año XI, No. 22, julio de 1978. Tanto en el "total mundial" como en los que corresponden a las "regiones más desarrolladas" y a las "regiones menos desarrolladas", se tomaron en cuenta las cifras de dicho *Boletín*. Argentina, Uruguay y Chile están incluidos entre los países de las regiones más desarrolladas. Las cifras para 1978 se obtuvieron por interpolación entre las de 1975 y 1980.



rrespondía al 42 por ciento de la población total en 1975, esperándose que descienda a menos del 38 por ciento en el año 2000 hasta alcanzar a 227 millones. Para ese año se espera un crecimiento de alrededor de 80 millones de niños y jóvenes en este grupo de edades, muchos de los cuales ingresarán al sistema educacional. Los niños en edad escolar (6 a 12 años) bordearán los 65 millones para fines del siglo.

El rápido aumento de la población ha provocado un incremento importante de su densidad, la que pasó de 8 habitantes por km<sup>2</sup> en 1950 a 16 en 1975. Estas cifras son ciertamente inferiores a las de Asia y Europa. Las variaciones intrarregionales son considerables: en 1975 la densidad variaba entre menos de 4 y 578 habitantes por km.<sup>2</sup> (Guyana y Barbados, respectivamente). En la mayoría de los países, incluidos los que tienen territorio más extenso, la densidad media no superaba los 30 habitantes por km<sup>2</sup>. con una elevada concentración en pocas zonas de gran densidad y escasa ocupación del resto del territorio (véase nuevamente el cuadro 2).

En general, y aunque haya aumentado la densidad media, el patrón de distribución concentrado de la población no ha variado sustancialmente desde 1950, en que esta región ya registraba elevados índices de concentración urbana y dispersión rural. Este fenómeno se observa muy claramente en el proceso de urbanización que es mucho más elevado e intenso que el que se registró en otras regiones menos desarrolladas del mundo. La población urbana, que era de 41 por ciento en 1950 (54 millones), se elevará a más del 64 por ciento en 1980 (236 millones), absorbiendo alrededor del 82 por ciento del crecimiento total de la población de la región en ese período. En la mayoría de los países —entre ellos los más poblados, con excepción de la Argentina— la tasa de crecimiento de la población urbana se acercaba o superaba el 5 por ciento anual, lo que supone la duplicación de esa población en períodos menores de 15 años. Sin embargo, este ritmo de crecimiento de la población urbana ya está poniendo de relieve tendencias decrecientes que se acentuarán en el futuro, salvo en algunos países todavía poco urbanizados donde es probable que dicho crecimiento se mantenga muy alto.

La concentración de la población en grandes áreas metropolitanas (un millón y más de habitantes) se ha acentuado notablemente; en 1975 la proporción de la población total de la región en dichas áreas alcanzaba a más del 22 por ciento, mientras que en 1950 ella apenas superaba el 9 por ciento. Este acentuado proceso de metropolización se torna aún más evidente si se tiene en cuenta que la proporción de población urbana que habita en las grandes áreas metropolitanas aumentó del 23 al 40 por ciento entre 1950 y 1978.

La población rural registró un crecimiento mucho más lento y con tendencias acentuadamente decrecientes desde 1950. En efecto, la tasa media anual fue del 1.1 por ciento entre 1950 y 1978, mientras que el incremento de la población urbana superó tasas de más del 5 por ciento anual. De este modo, se ha modificado muy lentamente la considerable dispersión que con pocas excepciones caracteriza a la población rural de la región.

La población económicamente activa (PEA) aumentó cada vez más rápidamente pasando de 55 millones en 1950 a cerca de 108 millones en 1978, lo que significa que prácticamente se duplicó en el período. Un comportamiento similar puede esperarse para fines del siglo, puesto que gran parte de la PEA del año 2000 ya ha nacido. Entre

las tendencias internas se observa una mayor participación de las mujeres y una menor de los jóvenes y ancianos. Los dos primeros grupos participan más debido a la ampliación del sistema educativo, mientras que los ancianos participan menos en virtud de la protección más amplia que les dispensan los servicios de seguridad social.

## 2. Una perspectiva del cambio demográfico

La caracterización precedente de las perspectivas de cambio demográfico en el conjunto de la región debe complementarse con un análisis de las variantes probables que presentará la evolución futura de las tendencias en distintos países o grupos de países que tienen características demográficas, económicas y sociales bien diferenciadas:<sup>7</sup> i) países que se encuentran en una etapa avanzada de la transición demográfica (Argentina, Uruguay, Chile y Cuba); ii) países que en las dos últimas décadas han comenzado una etapa de descenso de la fecundidad (Costa Rica, Colombia, Brasil, Venezuela y Panamá), y iii) los países restantes, o sea aquellos donde la fecundidad en 1970 todavía no había comenzado a descender en forma significativa. En términos generales, este ordenamiento tiende a corresponder a los índices de desarrollo económico y social, con escasas excepciones notables, como serían los casos de Perú y México, que si bien pertenecen al tercero de los grupos mencionados, por su nivel de desarrollo se asemejan más a los países de los otros grupos.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores es importante anotar las perspectivas de cambio demográfico en los países de cada uno de los grupos. En los países del primer grupo, la fecundidad es comparativamente baja, pero todavía tiene un margen apreciable para descender entre los sectores y clases sociales menos favorecidos. La esperanza de vida al nacer, en estos países, es de las más altas de la región; la tasa de mortalidad disminuirá muy lentamente o bien aumentará, como en los casos de la Argentina, Uruguay y, probablemente, Cuba, debido al envejecimiento relativo que experimentará la población. Como consecuencia de estas tendencias, la población continuará creciendo cada vez más lentamente en todos estos países. Las tendencias que se prevén en la fecundidad y en la mortalidad significarán la continuación del proceso de envejecimiento de la estructura de edades de su población. La proporción de personas menores de 15 años continuará decreciendo, la de personas en edades activas se mantendrá en los elevados porcentajes actuales o aun aumentará, según los países, y la de mayores de 65 años continuará su tendencia creciente. Estos países ya han alcanzado niveles de urbanización altos y sólo cabe esperar que el proceso continúe cada vez más lentamente. Lo mismo ocurrirá con el crecimiento de la población rural, que será cada vez más lento. La población rural probablemente disminuirá en términos absolutos en Argentina, Chile y Uruguay.

En los países del segundo grupo, compuesto por Costa Rica, Colombia, Brasil, Venezuela y Panamá, la fecundidad ha comenzado a disminuir más recientemente que en los del primero. En general, la tendencia decreciente debería acentuarse en el futuro y es probable que su efecto en la tasa de crecimiento de la población no logre compensar el descenso esperado de la tasa bruta de mortalidad ya que ha alcanzado niveles relativamente bajos. Como consecuencia de estas tendencias, la tasa de crecimiento natural de la población experimentará una disminución substancial en el futuro. Si esas pre-

7. Véase CEPAL, *Tendencias y proyecciones a largo plazo del desarrollo económico de América Latina*, E/CEPAL/1027, 3 de marzo de 1977.

visiones se cumplen, en el año 2000 todos estos países tendrán una estructura de edades bastante más envejecida pero todavía mucho menos que las de Argentina o Uruguay en 1975. La proporción de menores de 15 años se situará muy por debajo del 40 por ciento; la de personas en edad de trabajar se acercará al 60 por ciento, y la de mayores de 65 años aumentará muy lentamente, probablemente a no más del 5 por ciento de la población total. El grado de urbanización que han alcanzado estos países varía ampliamente, y probablemente aumentará tanto más rápidamente cuanto más bajo sea en la actualidad, pudiendo llegar en el año 2000 a porcentajes comparables o aun superiores a los que tenían los países del primer grupo en 1975. La tasa de crecimiento de la población urbana, que actualmente experimenta variaciones de alrededor del 5 por ciento anual según los países, continuará descendiendo lentamente. La tasa de crecimiento de la población rural que actualmente es inferior al 1.5 por ciento anual, continuará descendiendo y probablemente será negativa en algunos países antes del año 2000 (en Venezuela ya fue negativa en el período 1970 - 1975).

En la mayoría de los países del tercer grupo la fecundidad todavía no parece haber experimentado una disminución significativa, de manera que existe mayor incertidumbre con respecto a su evolución en el futuro. Lo lógico sería esperar que el descenso comience primero y sea más rápido en los países de mayor desarrollo económico y social relativo del grupo. Pero hay muchos otros factores cuya evolución es difícil de predecir y que podrían alterar ese orden, entre los cuales los más importantes son la cobertura y efectividad que tendrán los programas de planificación de la familia, tanto privados como gubernamentales. De todos modos, lo más probable es que la fecundidad de estos países en el año 2000 sea del orden de la que tienen los del segundo grupo en la actualidad (TGF entre 4 y 5). Si las tendencias de mortalidad y fecundidad previstas se verifican, la tasa de crecimiento natural de la población disminuirá, pero aun así en el año 2000 estos países tendrán, en promedio, tasas superiores al 2.5 por ciento anual. Dado que su grado de urbanización actual es relativamente bajo y el crecimiento vegetativo de su población se mantendrá elevado, cabe esperar que el crecimiento de la población urbana y rural de este grupo de países sea rápido durante los próximos quinquenios.

### **3. Las tendencias demográficas y la educación**

La evolución futura de la población, su composición, localización y su proyección sobre la fuerza de trabajo, revisten una importancia particular para los objetivos básicos de cualquier estrategia de desarrollo, porque inciden sobre la magnitud de la desocupación y el subempleo, la extensión de las situaciones de pobreza y la muy desigual distribución del ingreso, que prevalecen en los países de la región. No menor importancia revisten las variables demográficas sobre el desarrollo educativo, tanto en lo que se refiere a sus magnitudes como a otros múltiples aspectos.

El examen de las tendencias demográficas actuales permite identificar algunas consecuencias ya irreversibles en el mediano plazo. La primera es el aumento continuo y acelerado de la población joven, la que incidirá directamente en la demanda de educación y capacitación, así como en el volumen y estructura de la fuerza de trabajo. En efecto, el crecimiento demográfico de las décadas pasadas generará una estructura por edades donde predominarán la población joven en edad escolar y las personas potencialmente activas. La población de menos de 15 años, que era de 144 millones en 1978

ascenderá a 227 millones en el año 2000, con un aumento estimado de 83 millones. Por otra parte, la población de 15 a 64 años crece a una tasa anual de aproximadamente 2.9 por ciento, con lo cual de un total de casi 190 millones de personas en edad de trabajar en 1978 podrá llegarse a unos 352 millones en el año 2000. Se prevé que la población económicamente activa, que alcanzaba a 55 millones en 1950 y a 99 millones en 1975, llegará a 199 millones para fin de este siglo, ya que se supone un aumento de aproximadamente 100 millones de puestos adicionales de trabajo. La magnitud de la tarea de proporcionar empleo productivo a tanta gente en condiciones de trabajar —según estimaciones tentativas de la CEPAL— parece exceder la capacidad histórica de la economía regional, puesto que aun en el caso de registrarse un crecimiento de la economía regional relativamente alto de alrededor del 6 por ciento anual y en la hipótesis de que no haya alteraciones inesperadas en los patrones de cambio económico y tecnológico, la ocupación total no crecerá probablemente más que a un 2.2 por ciento anual hasta el año 2000. Por lo tanto, si estas estimaciones fueran confirmadas por la realidad, las presentes tendencias de aumento del desempleo y la subutilización de la fuerza de trabajo regional se empeorarían aún más en el futuro.

Otra gran consecuencia de las presentes tendencias demográficas es el carácter predominantemente urbano que tendrán todos los países de la región dentro de unos 20 años. Quiérase o no, hacia el año 2000 una proporción de cerca del 80 por ciento de la población regional será urbana y dos tercios de esta población vivirá en ciudades de más de 20,000 habitantes. En los países del Cono Sur, la población urbana tendrá una importancia relativa aún mayor que ese promedio; y en todos los demás países la población de las zonas rurales constituirá bastante menos de la mitad de la población total.

Esta expansión demográfica tendrá serias repercusiones de carácter económico y social, que influirán asimismo en el desarrollo educativo.

En primer lugar, se expandirá considerablemente la demanda potencial y efectiva de bienes y servicios de toda clase, sobre todo, si se pretende lograr determinadas metas de mejoramiento de las condiciones de vida de todos los sectores sociales y si se trata de disminuir o erradicar en un plazo prudencial las situaciones de pobreza o indigencia.

En segundo lugar, el acrecentamiento de la población urbana en las magnitudes previstas ejercerá una fuerte presión sobre toda la infraestructura física y social e influirá especialmente en la demanda educativa al introducir profundas modificaciones en la figuración, tamaño e importancia relativa de los estratos sociales, rurales y urbanos.

En tercer lugar, esa misma expansión urbana tenderá a atraer grandes contingentes de personas desempleadas desde las zonas rurales, acrecentando así su efecto en la subocupación y las ocupaciones marginales de las ciudades.

En cuarto lugar, también es evidente que este aumento poblacional ensanchará y diversificará el mercado latinoamericano en la medida que se consiga promover un proceso dinámico de absorción productiva de la fuerza de trabajo, se eleve el ingreso por habitante y se mejore su distribución social.

Por último, este proceso generará variadas presiones cuantitativas y cualitativas sobre los diversos niveles del sistema educativo tendientes a introducir nuevas dimensiones, metas y configuraciones estructurales en la educación.

## IV. LA DISTRIBUCION DEL INGRESO Y LA DISEMINACION DE LA POBREZA<sup>8</sup>

### 1. La distribución nacional del ingreso

Los países de la región presentan diferencias significativas en la distribución del ingreso de los hogares. Lo esencial de esas diferencias se puede apreciar en la descripción sumaria de las distribuciones correspondientes a una decena de países que aparece en el cuadro 7, y que se basa en estimaciones realizadas a partir de la última información disponible de principios del presente decenio. Las situaciones varían desde países con un menor grado de desigualdad, que se pone de manifiesto en coeficientes de Gini de 0.5 o algo menores, hasta países con una fuerte concentración, que se traduce en coeficientes en torno a 0.65.

Entre esa variedad, aparecen situaciones más o menos típicas:

- i) Brasil constituye un tipo especial de alta concentración, en que el decil más alto recibe el 59 por ciento del ingreso de los hogares, mientras que sólo un 5.6 por ciento corresponde al 40 por ciento de hogares de menores ingresos. Las grandes distancias entre los segmentos de la población quedan de manifiesto en el hecho de que el ingreso medio del 10 por ciento más alto es 43 veces mayor que el ingreso medio del 40 por ciento más pobre.
- ii) Honduras puede considerarse representativo de otro grupo de países con rasgos estructurales similares. En este caso, en el decil superior se sitúa el 52 por ciento del ingreso de los hogares y en el 40 por ciento inferior, el 6.6 por ciento. Las desigualdades se traducen en un coeficiente de concentración de 0.63 y una distancia económica entre el 10 por ciento de la cúspide y el 40 por ciento de la base que alcanza a 32 veces el ingreso medio de esta última.
- iii) Colombia y México representan otra clase de estructura distributiva. La desigualdad global se refleja en coeficientes de concentración del orden de 0.60 en ambos países, con distribuciones en las que el 10 por ciento de mayores ingresos recibe la mitad del ingreso total de los hogares.

Las diferencias entre ambos países aparecen en la base de la pirámide, ya que la participación de los cuatro deciles más pobres es del 6.5 por ciento en Colombia y del 8.4 por ciento en México. Este fenómeno se refleja en la distancia existente entre los grupos extremos de la distribución ya indicados, que en Colombia alcanza a 31 veces y en México a 24 veces el ingreso medio de la última.

8. Véase CEPAL, *El desarrollo económico y social. . .*, op. cit., cap. II; CEPAL/PNUD, *La pobreza en América Latina: situación, evolución y orientaciones de políticas*, E/CEPAL/PROY.1/1, junio de 1979, y O. Altimir, *La dimensión de la pobreza en América Latina*, serie Cuadernos de la CEPAL, No. 27, Santiago de Chile, 1979.

**CUADRO No. 7**  
**AMERICA LATINA: DISTRIBUCION NACIONAL DEL INGRESO TOTAL**  
**DE LOS HOGARES, POR GRUPOS DE INGRESO**

País	Año	PIB por habitante (dólares de 1970)	Grupos percentílicos de hogares						Coeficientes de concentración	
			0 - 20	21 - 40	41-60	61-80	81-90	91-100	Gini	Theil
<b>Porcentaje de participación en el ingreso total</b>										
Argentina	1970	1.208	4.4	9.7	14.1	21.5	15.1	35.2	0.44	0.15
Brasil	1972	539	1.6	4.0	7.1	14.2	14.4	58.7	0.66	0.38
Colombia	1972	575	2.0	4.5	9.5	17.9	16.0	50.1	0.61	0.30
Costa Rica	1971	684	3.3	8.7	13.3	19.9	15.3	39.5	0.49	0.19
Chile	1968	823	3.7	8.3	13.1	20.4	16.2	38.3	0.48	0.18
Honduras	1967	275	2.0	4.6	7.5	16.2	17.5	52.2	0.63	0.32
México	1967	800	2.6	5.8	9.2	16.9	16.2	49.3	0.59	0.28
Panamá	1970	868	1.7	5.3	11.2	20.4	17.8	43.5	0.57	0.25
Perú	1972	555	1.5	4.2	9.6	20.0	18.5	46.2	0.60	0.29
Venezuela	1971	1.163	2.8	7.0	12.6	22.7	18.6	36.3	0.50	0.19

**FUENTE:** Estimaciones preliminares del Proyecto CEPAL/Banco Mundial sobre Medición y Análisis de la Distribución del Ingreso en América Latina.

- iv) La distribución global del ingreso en el Perú tiene algunas características parecidas a las del grupo anterior: un índice de concentración general de 0.6 y una distancia económica entre la cúspide y la base que equivale a 32 veces el ingreso medio de esta última. La participación de la cúspide, sin embargo, es un poco menor que en aquellos países, pues llega a algo más del 46 por ciento del ingreso total; también es menor la participación de la base: 5.7 por ciento.
- v) Panamá también constituye, probablemente, un caso especial. Con una concentración algo inferior a la de los países analizados anteriormente, la participación del decil más alto es asimismo menor: 43.5 por ciento del ingreso total.
- vi) La concentración del ingreso es más moderada en la Argentina, Costa Rica, Chile y Venezuela. Los coeficientes de concentración son, en estos casos, algo inferiores a 0.50, y la distancia económica entre la cúspide y la base se aprecia por las relaciones de ingresos medios que varían entre 13 y 15 veces. La participación del decil más alto en el ingreso total se ubica, en estos países, entre poco más de un 36 por ciento (Venezuela) y algo más de 39 por ciento (Costa Rica). El 40 por ciento más pobre recibe entre 9.8 por ciento (Venezuela) y 12 por ciento (Costa Rica y Chile).

Las estimaciones del cuadro 7, que se refieren a la distribución del ingreso total de los hogares, son las más pertinentes para analizar el bienestar social. En cambio, la distribución del ingreso entre receptores individuales refleja mejor las desigualdades de los ingresos del modo como éstos se generan en el proceso productivo. Estas desigualdades pueden diferir de las desigualdades entre los hogares, en la medida en que éstos sean distintos en cuanto a las tasas de participación de sus miembros en la fuerza de trabajo y al ingreso personal dentro de cada hogar. En los países de América Latina, las desigualdades entre receptores individuales no difieren mucho de las indicadas para los hogares.

Una circunstancia que debe tomarse en consideración en este análisis comparativo es el hecho de que una porción significativa del ingreso generado en las unidades productivas no es recibido por los hogares. Una proporción del superávit bruto de explotación (valor agregado al costo de los factores, descontadas las remuneraciones del trabajo) corresponde a las provisiones para cubrir la depreciación de los activos fijos. Dicha proporción suele ubicarse entre el 10 y el 15 por ciento del superávit bruto,<sup>9</sup> y llega al 17 por ciento en el caso de Chile y al 20 por ciento en el de Panamá y Venezuela. Por otro lado, las empresas de capital privadas y públicas capitalizan una parte importante del superávit de explotación que generan, la que por consecuencia no afluye hacia los hogares. Este ahorro institucional suele representar entre el 10 y el 17 por ciento del superávit bruto de explotación generado en el conjunto de la economía,<sup>10</sup> llegando a ser bastante mayor que esta última proporción en Chile, Panamá y Venezuela. El resultado conjugado de ambas proporciones se traduce en que los hogares reciban sólo entre el 60 y el 80 por ciento y, en algunos casos, menos de la mitad del superávit bruto de explotación. Así también, el ahorro de las empresas de capital privadas nacionales y en alguna medida, los fondos para depreciación de las empresas personales pueden afectar la distribución del bienestar social, ya que constituyen adiciones a los derechos patrimoniales de los receptores empresarios sobre la riqueza nacional. Aunque no sean ingresos efectivamente percibidos, ellos aumentan el potencial de ingresos futuros y constituyen recursos de disponibilidad eventual para sus propietarios. El mismo tipo de efecto es atribuible al aumento del valor real de los activos no renovables. Si todos estos ingresos devengados se tomaran en consideración —lo que no ocurre— las desigualdades de la distribución resultarían mayores que las observadas.

## 2. La distribución urbana y rural del ingreso

Cuando se realizó este estudio, en la mayoría de los países de la región la concentración del ingreso rural era algo menor que la registrada en las zonas urbanas. Pese a que la desigual distribución de la riqueza y de la transformación tecnológica en el sector agrícola ejercen una decisiva influencia en la concentración de los ingresos, la distribución de otros factores que pesan fuertemente en las desigualdades urbanas (segmentación de los mercados de trabajo, educación, composición familiar, etc.) es probablemente menos dispar<sup>11</sup>. La importancia del autoconsumo representa, por otro lado, un factor relativamente equiparador en la base de la pirámide agrícola, que indudablemente se refleja en los índices globales de concentración.

Cualquier análisis de la distribución del ingreso rural presenta dificultades si se lleva a cabo independientemente de las distribuciones nacional y urbana. En efecto, cuando se trata de ingresos rurales, no es posible ignorar el hecho de que una gran parte de los ingresos que son generados en el medio rural terminan siendo percibidos por personas y sociedades que tienen residencia urbana a pesar de que en las fuentes esta-

9. Lo que representa entre 5 y 8 por ciento del producto interno bruto al costo de los factores.
10. Aproximadamente entre el 6 y el 10 por ciento del producto interno bruto al costo de los factores.
11. La explicación de las desigualdades de la distribución rural en función de la generación del ingreso agrícola se ve dificultada, entre otras cosas, por el hecho reiteradamente señalado de que algunos de los receptores de altos ingresos agrícolas residen en las zonas urbanas.

**CUADRO No. 8**  
**BRASIL, COLOMBIA Y COSTA RICA: DISTRIBUCION DEL INGRESO**  
**ENTRE LA POBLACION RURAL, 1960 - 1970**  
**(PORCENTAJES)**

PAIS	Año	Total	Categoría de ingreso		
			40 inferior	50 medio	10 superior
Brasil	1960	100	15.3	51.6	33.1
	1970	100	15.4	48.3	36.3
Colombia	1960	100	10.2	39.4	50.4
	1970	100	12.4	42.1	35.5
Costa Rica	1961	100	18.8	32.8	48.4
	1971	100	18.1	53.7	28.2

FUENTE: CEPAL, *Las transformaciones rurales en América Latina: ¿Desarrollo social o marginación?*, serie Cuadernos de la CEPAL, No. 26, 1979, cuadro 26, p. 81.

dísticas aparecen clasificadas como teniendo ese origen<sup>12</sup>. Aunque la magnitud de esta traslación resulta difícil de estimar se descuenta su importancia, porque se puede razonablemente suponer que constituye una parte considerable de los beneficios de las compañías modernas y los propietarios que operan en el medio rural y residen en las ciudades. En general, la información sobre la distribución del ingreso rural no es tan abundante y rica como la que existe sobre el ingreso urbano. En el cuadro 8 figuran datos de tres países para los años 1960 y 1970. Como es típico del estilo de desarrollo prevaleciente, se puede observar una considerable concentración en la cúspide de la distribución pero también en el centro, donde se ubican los estratos medios, en desmedro ciertamente de los estratos más pobres. Sin embargo, hay importantes diferencias cuando se compara esta distribución rural con la nacional durante los mismos años. En primer lugar, al comparar los datos de los cuadros 7 y 8 se puede observar que la participación del 40 por ciento rural más pobre es mucho más alta y en algún caso es casi el doble del promedio nacional. Segundo, que lo contrario se advierte cuando se contrasta la participación del decil superior, esto es, que la proporción del ingreso total nacional percibido por el 10 por ciento superior es mucho mayor que el que corresponde al mismo decil rural. Tercero, en sentido inverso se comprueba que el 50 por ciento medio de la distribución rural recibe ingresos en una proporción mucho mayor que el promedio nacional. Por fin, cabe observar que siendo los ingresos medios rurales bastante inferiores al promedio nacional, también el ingreso medio de cada categoría y agrupamiento resulta menor que su equivalente para todo el país o para el medio urbano. En cuanto a tendencias observables, los cambios registrados parecen relativamente ambiguos. Por ejemplo, la parte apropiada por el 10 por ciento superior es menor en Colombia y Costa Rica y mayor en Brasil. Con los datos disponibles se torna difícil interpretar el sentido de estos movimientos. No obstante, no podrían descartarse dos observa-

12. En las encuestas de hogares, de las que procede la información básica para estos estudios, se toman en cuenta sólo los ingresos percibidos en el lugar donde residen sus perceptores, independientemente de la ubicación de la fuente que los generó.



ciones provisionales: la primera es que los cambios puedan estar reflejando la influencia de situaciones coyunturales; la segunda es que puede que las variaciones signifiquen una profundización del proceso de modernización agraria con una mayor traslación de ingresos rurales al medio urbano.

La mayor o menor productividad relativa del sector agrícola se halla indudablemente presente en las diferencias que se observan entre los países latinoamericanos en cuanto a la concentración nacional del ingreso. Mientras que en la Argentina el ingreso medio de la fuerza de trabajo agropecuaria es sólo un 20 por ciento inferior al promedio de las actividades no agrícolas, y en Colombia y Costa Rica alcanza a casi la mitad, en la mayoría de los países de la región esta relación oscila entre un cuarto y un tercio, y en Brasil y México no alcanza a ser un quinto del producto por persona existente en los sectores urbanos<sup>13</sup>.

Estas relaciones entre el producto por persona ocupada en la agricultura y en las actividades no agrícolas reflejan en buena medida la amplitud que ha alcanzado la modernización agrícola en cada país. Mientras que en la Argentina probablemente menos de una sexta parte de la población agrícola labora en condiciones tecnológicas muy tradicionales que incluyen en alguna medida actividades de subsistencia, en otros países de la región la agricultura tradicional campesina quizás abarque dos tercios de la fuerza de trabajo agrícola, y en algunos de los países centroamericanos esa proporción podría llegar a las cuatro quintas partes.

Las migraciones rural-urbanas no sólo no representan necesariamente transferencias de fuerza de trabajo a actividades de mayores ingresos sino que a menudo ocurre lo contrario. Así, una parte importante contribuye a aumentar la masa urbana de desocupados y subocupados o se emplea en actividades que generan ingresos medios sólo ligeramente superiores a los del sector agrícola tradicional. En los hechos estas migraciones trasladan una parte considerable de la pobreza rural a los medios urbanos.

### 3. La heterogeneidad tecnológica de la producción económica

El desarrollo económico latinoamericano se caracteriza por la coexistencia de estratos tecnológicos con marcadas diferencias de productividad en las actividades urbanas y agrícolas. Por un lado, la incorporación de tecnología moderna en el sector industrial se ha concentrado en las empresas más dinámicas o más oligopólicas, registrándose un considerable rezago en las de más antigua cepa y en la pequeña y mediana industria. Ello ha dado por resultado que las empresas que puedan considerarse modernas —con niveles de producto por persona comparables, aunque generalmente algo inferiores a los de las mismas actividades en los países industrializados— ocupen entre el 15 y el 30 por ciento de la población activa en la industria, pero generen las dos terceras partes del producto industrial. El resto de la ocupación fabril se distribuye entre actividades que muestran variadas productividades, pero en conjunto su productividad media fluctúa entre la quinta y la sexta parte de los niveles vigentes en las industrias modernas y es algo inferior al promedio del conjunto de la economía. Otra porción significativa del empleo industrial se ocupa, finalmente, en actividades no fabriles de tecnología muy

13. Estas relaciones se refieren al producto monetario medio, a precios de 1970 por persona activa, e incorporan por lo tanto, las relaciones de precios vigentes en ese año.

elemental con productividades comparables a las de la agricultura tradicional; esa proporción puede ser tan baja como en la Argentina, en que llega al 3 por ciento, o tan elevada como en los países menos industrializados en los que alcanza al 30 por ciento, promediando alrededor de un 18 por ciento para el conjunto de América Latina.

También en los servicios se han desarrollado actividades con tecnología similar a la aplicada en los países industrializados: los medios modernos de transporte masivo, el suministro de energía, las comunicaciones, las actividades financieras y en general, los servicios demandados por las empresas modernas y por los estratos medios y altos. Estos servicios, con montos de ingresos medios cercanos a los de las industrias modernas, pueden llegar a emplear entre el 10 y el 30 por ciento de la fuerza de trabajo total, según los países. En el otro extremo, alrededor de una décima parte de la población activa se emplea en los servicios más informales, con ingresos similares a los de la agricultura de subsistencia. Existen considerables diferencias, sin embargo, en cuanto a la amplitud y variedad de los servicios de niveles de ingreso intermedios, que incluyen buena parte del comercio y del transporte, así como de la administración pública: abarcan un 40 por ciento de la población activa en la Argentina, alrededor de un 25 por ciento en Brasil y México, y una proporción menor en otros países; Por lo tanto, las diferencias en el grado de concentración del ingreso que se observan entre los países de la región están muy vinculadas al perfil específico de heterogeneidad tecnológica de sus actividades económicas.

#### **4. Evolución de las desigualdades de ingreso**

Es escasa la información comparable disponible que permite medir con cierta precisión la evolución de la distribución del ingreso en los países de América Latina. Sólo para un grupo reducido de países existen datos que dan una idea aproximada de tal evolución. Más allá de las fluctuaciones coyunturales, puede afirmarse que el grado de concentración general de los ingresos en los países mayores de la región no ha disminuído, y en algunos casos claramente se ha agravado desde la década de 1960. Además, la desaceleración del crecimiento latinoamericano en los años recientes y los cambios de orientación de la política económica han traído consigo un deterioro adicional de las desigualdades de ingreso en un buen número de países.

Existe consenso generalizado de que las desigualdades de ingreso en el Brasil aumentaron significativamente en los años sesenta. El decil superior de los hogares seguramente aumentó su participación en más de un 8 por ciento del ingreso total entre 1960 y 1972, mientras que el 40 por ciento correspondiente a la escala inferior perdió más de un 2.5 por ciento de participación y los estratos intermedios sufrieron una pérdida relativa superior al 6 por ciento del ingreso total. En términos de los montos absolutos de ingreso real, los ingresos del decil superior se multiplicaron 2.7 veces, los de los estratos intermedios no llegaron a duplicarse y los del 40 por ciento inferior aumentaron sólo en poco más de 0.3 veces; en tanto que el valor real del ingreso disponible agregado de los hogares se multiplicó por 2.2 en el mismo período 1960-1972. Por consiguiente, dos tercios del incremento en los ingresos reales fueron recibidos por la cúspide de la pirámide y poco más de un 30 por ciento por los estratos intermedios, mientras que la base sólo participó en menos de un 3 por ciento del incremento total.

En los otros países grandes de la región, sobre los que se posee información adecuada, las desigualdades de ingreso no parecen haberse modificado sustancialmente du-

rante el período señalado, salvo las oscilaciones coyunturales que puedan haberse registrado. En México, se había observado durante el decenio de 1950 un aumento moderado de la participación de los estratos medios y un ligero incremento de la participación del decil superior, ambos en detrimento de los estratos bajos. En los años sesenta la participación de los diferentes grupos se habría mantenido con ligeras modificaciones tanto en beneficio de la base como de la cúspide.

En la Argentina, la distribución del ingreso imperante a principios del decenio de 1950 habría sufrido cierto deterioro hasta 1961, con una ganancia de ingreso de los hogares del decil más alto, en perjuicio de los demás grupos. En los años sesenta, en cambio, parecería haberse revertido esta evolución, con una reducción moderada de participación de la cúspide de la distribución y alguna pérdida relativa en la base, ambas en beneficio de los estratos medios. Los sucesivos cambios de orientación de la política general y de la económica en particular ocurridos en los años setenta y las marcadas oscilaciones coyunturales que los acompañaron, dieron por resultado considerables modificaciones y traslaciones en la distribución del ingreso. A juzgar por diversas estadísticas significativas, parece evidente que la actual concentración del ingreso es indudablemente mayor que la vigente a principios de la década.

## 5. Incidencia de la educación sobre la distribución del ingreso

Las diferencias observadas entre los países latinoamericanos respecto del grado de concentración de los ingresos dependen en buena medida de la calidad y difusión de la educación en la población. Para estimar los efectos que tiene la educación sobre las remuneraciones hay que tomar en cuenta que ella se halla estrechamente asociada con la jerarquía de las ocupaciones y, en cierta medida, con el patrimonio personal de los perceptores, todo lo cual contribuye a la formación de disparidades estructurales en la distribución del ingreso. En efecto, una difusión baja o limitada de la educación promueve las condiciones estructurales que favorecen el funcionamiento de mercados de trabajo estratificados, y también incide fuertemente en la persistencia del subempleo y de las actividades de poca productividad.

En el cuadro 9 figuran dos índices que reflejan el nivel de educación entre la población económicamente activa en un grupo de países cuya población representa más de 4/5 del total regional. El primero toma en cuenta el promedio de años de estudios por persona ocupada mientras que el segundo registra la proporción de la población activa que no tiene estudios.

En general, los países que registran los más altos promedios de educación también exhiben los porcentajes más bajos de población sin estudios. Si se comparan estos indicadores educacionales con los índices de la distribución del ingreso (véase nuevamente el cuadro 7) se confirma la correlación entre mayores desigualdades de ingreso y menores grados de difusión de la educación. Así, hacia 1970, la Argentina, donde la población activa tenía más de siete años de estudio como promedio y sólo un 4 por ciento no tenía estudios, presentaba una desigualdad menor que Chile, en que la población activa tenía casi seis años de estudio como promedio y 8 por ciento de esa población no tenía ningún estudio. Colombia y México, cuya concentración del ingreso era mayor, tenían una población activa con alrededor de tres años de estudios como promedio, de la cual una cuarta o quinta parte no tenía estudios. Entre los países de ma-

**CUADRO No. 9**  
**AMERICA LATINA: INDICADORES EDUCACIONALES DE LA FUERZA**  
**DE TRABAJO, ALREDEDOR DE 1970**

País	Nivel medio de educación de la población económicamente activa (años de estudios).	Proporción de la población económicamente activa sin estudios (porcentajes)
Argentina	7.2	4.0
Brasil	3.1	36.0
Colombia	3.9	21.6
Costa Rica	4.8	10.8
Chile	5.8	8.2
Honduras	2.5	42.5
México	3.5	27.1
Panamá	5.2	17.1
Perú	4.5	19.3
Uruguay	5.7	4.9
Venezuela	3.6	...

**FUENTE:** Datos extraídos de CEPAL/UNICEF, Proyecto sobre Estratificación y Movilidad Social en América Latina, 1975.

por concentración de ingreso, Brasil tenía una población activa con poco más de dos años de estudios como promedio y con un 36 por ciento que no tenía estudios, mientras que en Honduras la fuerza de trabajo tenía un promedio de no más de un año de estudios en tanto que había un 43 por ciento sin estudios.

## 6. Las dimensiones de la Pobreza

La pobreza generalizada en América Latina es una realidad permanente y ampliamente conocida en la región. El notable crecimiento económico logrado en los últimos decenios no ha tenido repercusiones equivalentes en los ingresos de los pobres, que son muy numerosos. Este crecimiento económico, al acentuar los contrastes existentes en las condiciones de vida de los distintos grupos de la población, ha hecho más visible y simultáneamente más condenable, la existencia de la actual pobreza masiva.

Esta experiencia ha dado origen a un profundo escepticismo respecto de la creencia tradicional de que el crecimiento económico por sí solo traería aparejada una solución a los graves y difundidos problemas de la pobreza, la desigual distribución del ingreso, el desempleo y subempleo, que han existido y persisten en la región. En otras palabras, los frutos del considerable crecimiento económico de las últimas décadas no se han distribuido en forma equitativa entre los distintos grupos de la población. Más aún, de mantenerse las condiciones actuales, se puede anticipar con un alto grado de certidumbre que la participación de los grupos pobres en los frutos del crecimiento futuro seguirá siendo absolutamente inadecuada a fines del presente siglo.

**CUADRO No. 10**  
**ESTIMACIONES DE LA INCIDENCIA DE LA POBREZA ABSOLUTA EN PAISES**  
**DE AMERICA LATINA, ALREDEDOR DE 1970**

PAIS	Porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza			Porcentaje de hogares bajo la línea de indigencia		
	Urbano	Rural	Nacional	Urbano	Rural	Nacional
Argentina	5	19	8	1	1	1
Brasil	35	73	49	15	42	25
Colombia	38	54	45	14	23	18
Costa Rica	15	30	24	5	7	6
Chile	12	25	17	3	11	6
Honduras	40	75	65	15	57	45
México	20	49	34	6	18	12
Perú	28	68	50	8	39	25
Uruguay	10	...	...	4	...	...
Venezuela	20	36	25	6	19	10
América Latina	26	62	40	10	34	19

FUENTE: Oscar Altimir, *La dimensión de la pobreza en América Latina*, E/CEPAL/L. 180, 1978, p. 81.

a. La dimensión Absoluta de la Pobreza

Se estima que a principios de la presente década, un 40 por ciento de los hogares latinoamericanos vivía en situación de pobreza absoluta porque no podían adquirir la canasta mínima de bienes y servicios de consumo privado para satisfacer sus necesidades básicas, y que casi la mitad de ellos vivía en condiciones de indigencia, en la medida que su ingreso no alcanzaba ni aun para adquirir sólo los alimentos que les proporcionarían una dieta mínima adecuada. Esto significa que alrededor de 1970 existían cerca de 110 millones de pobres y que, ente ellos, alrededor de 54 millones podían considerarse indigentes. Estas estimaciones se han obtenido sobre la base de un análisis de diez países que representan el 84 por ciento de la población regional. Para cada país se calculó el costo en dólares, a precios de 1970, de una canasta de alimentación nutricionalmente adecuada. Se estimó que el ingreso mínimo para satisfacer esas necesidades de alimentación y un mínimo adecuado de otros bienes y servicios se elevaría en las zonas urbanas a dos veces el costo de la alimentación y en una magnitud algo menor en las zonas rurales.

La comparación de estos ingresos mínimos con los ingresos efectivamente percibidos por los hogares permite determinar la incidencia que tienen las situaciones de pobreza e indigencia en la población total de los países. En el cuadro 10 figuran las estimaciones correspondientes expresadas como porcentajes de los hogares que están por debajo de esas líneas de pobreza y de indigencia. Las diferencias entre países en el grado de incidencia de la pobreza son considerables. Estas diferencias aparecen asociadas con la estructura de la distribución del ingreso, así como con las disparidades del pro-

ducto por habitante alcanzado por cada uno de los países. En países como Honduras, alrededor de dos tercios de la población se hallaba en situación de pobreza absoluta. En el Brasil, Colombia y Perú, la pobreza afectaba aproximadamente a la mitad de los hogares. En México, a más de un tercio de la población, mientras que en Costa Rica y Venezuela la proporción de pobreza alcanzaba a la cuarta parte. En Chile, la incidencia de la pobreza absoluta era algo menor, ya que abarcaba un sexto de la población, y más baja aún resultaba ser en Uruguay y Argentina. En lo que se refiere a la población rural se estima que el 62 por ciento vivía en condiciones de pobreza absoluta en 1970.

#### b. La Dimensión Relativa de la Pobreza

Las dimensiones de la pobreza analizadas aquí corresponden a situaciones de privación absoluta con respecto a normas que pretenden reflejar los niveles mínimos de vida fisiológica y culturalmente adecuados para una existencia digna en el marco del estilo de vida dominante. El problema de la pobreza reviste, sin embargo, dimensiones algo distintas desde la perspectiva de una definición relativa, esto es, que tenga en cuenta la privación con respecto a los niveles medios de satisfacción de las necesidades en cada sociedad.

La comparación entre las dos clases de medidas de pobreza proporciona indicios sobre aspectos importantes del problema en cada país: el grado de desigualdad incorporada en la pobreza absoluta; la distancia que media entre las normas de satisfacción de las necesidades básicas y la disponibilidad media de recursos del país; el grado en que las desigualdades existentes pueden dar lugar a situaciones de privación relativa más allá de los mínimos absolutos, las que pueden ser tanto o más significativas desde el punto de vista social que las situaciones de privación absoluta.

Sobre la base de los mismos datos de la distribución del ingreso y consumo en cada país, se trazaron líneas relativas de pobreza, cuantificando las situaciones en que el ingreso de cada hogar *es inferior a la mitad del ingreso medio por habitante del conjunto de los hogares*. Aunque arbitraria, esta norma tiene la virtud de basarse en una noción de justicia social, sobre todo si se considera que el 10 por ciento más rico del total de hogares tiene un ingreso casi cinco veces superior al promedio. La pobreza así definida afecta a una proporción significativamente más alta de la población que la pobreza definida sobre la base de normas absolutas.

Las diferencias que se observan en el cuadro 11 en cuanto a la dimensión de la pobreza relativa en la esfera nacional, reflejan el grado de desigualdad de la distribución del ingreso entre la mitad inferior y el resto de la pirámide social. En los países donde las desigualdades son mayores, la mitad de la población queda por debajo de la norma relativa. En los otros países —con la excepción de la Argentina y, quizás, el Uruguay— algo más de un tercio de la población sería considerada relativamente pobre. Parte de estas diferencias obedece a las desigualdades imperantes dentro del sector rural y entre la población rural y la urbana. Existe una mayor uniformidad entre países en la incidencia de la pobreza relativa en las zonas urbanas, definida en relación con el ingreso medio urbano. En el mismo cuadro 11 se observa que, en casi todos los países, entre el 35 y el 45 por ciento de la población urbana se halla por debajo de la norma relativa, y este índice alcanza a algo más del 50 por ciento en el Brasil. En el otro extremo, la pobreza relativa abarcaría una cuarta parte de la población urbana de la Argentina y el Uruguay.

**CUADRO No. 11**  
**ESTIMACIONES ALTERNATIVAS DE LA POBREZA RELATIVA EN**  
**PAISES DE AMERICA LATINA, ALREDEDOR DE 1970**

PAIS	Porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza relativa <sup>a/</sup>	
	Urbano	Nacional
Argentina	27	28
Brasil	52	54
Colombia	43	48
Costa Rica	34	36
Chile	38	39
Honduras	40	58
México	44	48
Perú	34	48
Uruguay	25	...
Venezuela	37	38

a/ Definida como la mitad del ingreso medio familiar.

FUENTE: Oscar Altimir, *La dimensión de la pobreza en América Latina*, E/CEPAL/L. 180, p.96.

Al examinar los diversos aspectos y problemas relacionados con la diseminación de la pobreza y las causas que la producen, los gobiernos de la región pusieron de relieve la necesidad de profundas transformaciones en la estructura económica y social y en las políticas públicas destinadas a erradicarla definitivamente. "La combinación de algunas medidas paliativas de la pobreza —distribución gratuita de alimentos, empleo en obras públicas con salarios de subsistencia, promoción y facilitación de las construcción de viviendas en barrios segregados y con el sistema de autoayuda, servicios públicos que tienden a diferenciarse en cuanto a su calidad y accesibilidad— son necesarias en el corto plazo, pero por sí solas tienen el riesgo de convertir la presente situación de los pobres en una segregación sistemática y permanente, con diferentes niveles de servicios, calidades habitacionales y posibilidades educacionales". "Más enérgicas y novedosas medidas deberán ser puestas en práctica para que los grandes sectores marginalizados puedan contribuir al esfuerzo productivo, satisfacer sus necesidades básicas y organizarse para la defensa de sus propios intereses. Tales medidas deberán asegurar una diferente orientación de las inversiones y de la producción, y de los servicios provistos por el Estado para que éstos beneficien efectivamente a los pobres y necesitados. Esto deberá promoverse, claro está, en un contexto de dinamismo económico y social que garantice fuentes de trabajo e ingresos reales más elevados para los pobres, y un adecuado crecimiento de la economía"<sup>14</sup>.

14. CEPAL, "Evaluación de la Ciudad de La Paz", *América Latina: las evaluaciones regionales de la Estrategia Internacional del Desarrollo en los años setenta*, E/CEPAL/1090, Santiago de Chile, julio de 1979, puntos 20 y 21.

## 7. Las soluciones habitacionales y la concentración del ingreso

Se estima que la mitad de las viviendas rurales y casi un tercio de las urbanas son *insuficientes e insalubres*. Los niveles actuales de construcción pública y privada sólo responden muy parcialmente a las necesidades del crecimiento demográfico. Las posibilidades de alterar esta carencia de viviendas están llegando a su punto más crítico siendo cada día mayor el número de familias que no tienen acceso al mercado habitacional por falta de recursos suficientes. Esta circunstancia ha dado margen al surgimiento de nuevos tipos de asentamientos urbanos que se caracterizan por una elevada proporción de viviendas marginales y submarginales, construidas en condiciones y con recursos precarios y que afectan negativamente las perspectivas de un adecuado desarrollo habitacional de las ciudades, así como de la cultura y la calidad de la vida individual y social en los medios urbanos.

El crecimiento de la población aun suponiendo un ritmo más moderado en relación con la tendencia histórica observada, planteará nuevos problemas habitacionales y simultáneamente agudizará los existentes. Las proyecciones realizadas indican que en el último cuarto de siglo la población de América Latina se duplicará. Por cierto que las mayores necesidades de vivienda se concentrarán en las grandes ciudades porque el crecimiento urbano absorberá alrededor del 92 por ciento del aumento total de la población. Se estima también que aproximadamente dos tercios del crecimiento urbano se concentrarán en ciudades de 100.000 y más habitantes. De ahí que los problemas habitacionales serán mayores en los grandes asentamientos urbanos, donde se supone que los hogares urbanos se triplicarán entre 1970 y el año 2000 alcanzando una cifra cercana a los 100 millones de unidades habitacionales, gran parte de las cuales aún no se han construido. La satisfacción de la necesidad básica de viviendas para todos demandará por lo tanto un esfuerzo extraordinario, si a estas cifras se agregan las también muy importantes relativas a la vivienda rural.

En la última década, la modalidad del crecimiento económico ha sido *concentradora y excluyente, particularmente en materia de distribución del ingreso*. Por consiguiente, existe una demanda altamente concentrada de viviendas, que absorbe gran parte de los recursos para atender las necesidades de una fracción reducida de la población; el resto carece de los recursos necesarios para adquirir su propia vivienda en el mercado y tiene por fuerza que depender de políticas asistenciales del estado o apefarse a soluciones precarias. De este modo, la concentración del ingreso hace que una parte considerable de la población quede fuera del mercado habitacional privado, porque sus ingresos resultan insuficientes para resolver sus problemas de vivienda. Según se estima, el costo de una unidad mínima de vivienda con modestas instalaciones higiénicas no podría ser inferior a 3.000 dólares. Aunque esta cantidad pueda variar de un país a otro y entre varias regiones de un mismo país, es indicativa de los costos comerciales de la vivienda más elemental, costos que por lo demás están en alza sostenida. De ser efectivo el costo mencionado y considerando los actuales esquemas de distribución del ingreso, puede estimarse que más de la mitad de la población latinoamericana tendría serias dificultades para adquirir su vivienda a esos precios<sup>15</sup>.

15. Guillermo Rosenblüth, *Necesidades de vivienda y demanda efectiva en América Latina*, E/CEPAL/PROY, 1/R.37. Noviembre de 1979.



En términos generales, las políticas públicas no han alterado en forma significativa la asignación de recursos para vivienda. Sin embargo, existen diferencias sustantivas en la forma en que los países han abordado la problemática habitacional de los sectores urbanos pobres. En algunos países en que la intervención del estado en el conjunto de la economía ha sido importante, se adoptó la solución de sitios y servicios. Esta solución ha consistido en la entrega de una vivienda provisional en un lote de terreno semi-urbanizado, donde mediante la acción combinada de los pobladores y el estado se trataría de lograr en el futuro el equipamiento total de esas zonas. La clase de solución mencionada, debido a su bajo costo, permitió una atención masiva y su aplicación significó la única apertura al alcance de los menguados ingresos de los sectores pobres. En otras palabras, en la medida en que conseguían el terreno los pobladores se organizaban para demandar viviendas, escuelas, hospitales, electricidad, transporte y otros servicios. Esta clase de expectativas creó las condiciones favorables para un proceso de activa movilización y participación popular, lo cual dio margen, sin embargo, a una proliferación constante de las invasiones de terrenos que imponían una fuerte presión social y política sobre el estado y la responsabilidad de encontrar soluciones satisfactorias. En los países en que se produjo este fenómeno, el perímetro de las ciudades creció considerablemente debido a que estas movilizaciones populares avanzaron sobre tierras fértiles anteriormente dedicadas a la explotación agrícola. La dotación de servicios de infraestructura estuvo siempre a la zaga de esta expansión urbana basada en la ampliación territorial. Con todo, la relación población urbana/vivienda experimentó un cambio favorable en relación con períodos anteriores.

En otros países, donde las políticas del estado han sido de menor intervención directa en la economía y de mayor apoyo y facilitación a la actividad empresarial privada, las soluciones posibles han dependido de la posibilidad de acceso al mercado comercial privado de viviendas lo cual sólo es factible para aquellos que reciben ingresos suficientes y tienen por lo tanto capacidad de ahorro e inversión para adquirir su propia vivienda. En cambio, las políticas públicas destinadas a financiar directamente o mediante créditos especiales la construcción masiva de viviendas populares para los sectores de bajos ingresos han tendido a disminuir considerablemente, así como las políticas que han facilitado o meramente tolerado la formación y actividades de organizaciones populares para obtener soluciones a su alcance, aunque precarias, al problema de la vivienda. Pese a todo, estas soluciones precarias siguen proliferando porque cuando no hay otra alternativa constituyen la única disponible.

## V. EL DESARROLLO RURAL<sup>16</sup>

### 1. Tendencias generales

Las sociedades rurales de los países latinoamericanos están siendo objeto de numerosas y profundas transformaciones de orden económico, demográfico y social. Entre los más importantes y específicos de estos procesos de transformación se cuentan la modernización tecnológica y empresarial del agro, su integración con el sistema urbano y la economía nacional e internacional, el crecimiento vegetativo de la población rural y los procesos migratorios. De un país a otro, estos aspectos de la transformación rural se encuentran más avanzados o son apenas detectables, pero en todos ellos avanzan rápidamente y plantean grandes problemas a los esfuerzos que exige el desarrollo para los años venideros. Entre estos esfuerzos para lograr un pleno desarrollo rural y para superar los problemas creados por algunas de las tendencias actuales, la educación rural tiene necesariamente que jugar un papel clave.

Los problemas del desarrollo rural poseen una índole diversa según se deriven de situaciones que pueden considerarse como tradicionales o bien de otras más relacionadas con los estilos de desarrollo que se están poniendo en práctica. Entre los primeros, cabe señalar el deterioro de la calidad del suelo; el estancamiento productivo y las técnicas obsoletas; la carencia de una infraestructura adecuada, especialmente de comercialización, financiamiento y transportes; la presión demográfica sobre la tierra; el complejo latifundio-minifundio y en general, la desventajosa situación de la mayoría de la población rural con respecto a la urbana en materia de niveles de ingreso y servicios sociales (educación, salud, recreación). En cuanto a los segundos, esto es, a los problemas derivados del modo como ocurre el desarrollo mismo, los más importantes tienen sus raíces en los procesos de acumulación de capitales, aumento de complejidad tecnológica y creciente dependencia de los sistemas urbano e internacional de comercialización y financiamiento. Este conjunto de procesos interdependientes ha sido denominado modernización agraria.

La modernización trae consigo profundas transformaciones en la estructura institucional y composición social de las relaciones productivas del agro. En primer lugar, la alta prioridad otorgada al aumento del rendimiento y la productividad torna imperativa la necesidad de concentrar grandes extensiones de tierra de buen rendimiento, capitales de inversión y operación, de elevar la escala tecnológica y con ello capacitar la fuerza de trabajo, y de contar con mecanismos adecuados de comercialización de la

16. CEPAL, *Las transformaciones rurales en América Latina: ¿Desarrollo social o marginación?*, serie Cuadernos de la CEPAL, No. 26, Santiago de Chile, 1979.

producción. Todo ello significa que la actividad económica en el medio rural tienda a organizarse bajo la forma de empresas modernas en el marco de una integración dependiente con la agroindustria, el medio urbano y el mercado internacional. En síntesis, se observa una tendencia dominante hacia el tránsito de la hacienda tradicional a la gran empresa moderna, lo que da lugar a la emergencia de una nueva clase de empresarios, que en parte es propietaria (latifundista, intermediaria, inversionista) y en parte profesional. Muchas de estas organizaciones tienen su base de operaciones así como la residencia de sus directivos y propietarios en los centros urbanos.

En segundo lugar, la gran empresa agrícola requiere para su funcionamiento condiciones de operación que no serían posibles sin el concurso de una gran variedad de profesionales y técnicos diversos que le proporcionan los servicios necesarios y ejecutan las labores de dirección, planeamiento y supervisión que le son propias. En tercer lugar, las tareas directamente productivas son realizadas por una masa de asalariados que comprende dos categorías: los que son trabajadores permanentes y relativamente calificados, y los que sólo desempeñan tareas esporádicas y ocasionales (siembra, zafra y cosecha, principalmente). Estos últimos se encuentran estrechamente vinculados con la agricultura tradicional y doméstica en la que son minifundistas o trabajadores en la economía familiar. En forma temporal y para complementar sus bajos ingresos, participan como jornaleros en las labores agrícolas del sector moderno sin desarraigarse permanentemente del medio rural. Por último, cabe referirse a los campesinos independientes, que no son minifundistas pero tampoco terratenientes y que realizan sus actividades agrícolas en condiciones predominantemente tradicionales. A ellos en general, les resulta difícil incorporarse al proceso de modernización, que supone organizarse al estilo de las empresas modernas, con su administración, tecnología, financiamiento y comercialización, mecanismos a los que prácticamente no tienen acceso. De ahí que compitan muy desfavorablemente con aquéllas. Las malas cosechas o bajas de precios hacen que no pocos de estos campesinos independientes, como también muchos minifundistas, se vean obligados a vender sus tierras y a emigrar a las ciudades, sumándose a las vastas poblaciones marginales urbanas.

El examen de los procesos de modernización agraria revela que en todos ellos el estado ha beneficiado en forma considerable las actividades del sector privado moderno. En efecto, como se señala en un trabajo reciente de la CEPAL "... la empresa que opera al amparo y estímulo de la protección del estado, o mediante su inserción en el gran complejo agroindustrial y/o comercializador (es favorecida con)... la distribución de tierras estatales... los subsidios al crédito agrícola... la condonación o moratoria de deudas... las facilidades (créditos y precios subsidiados) para la compra de maquinaria e insumos industriales, nacionales e importados; la casi exclusividad concedida a ellas en lo que respecta a la asistencia técnica y a la investigación agropecuaria estatal, etc."<sup>17</sup>. En un estilo de desarrollo en que el apoyo estatal promueve y favorece a la gran empresa privada, el papel de la masa de campesinos pobres y de trabajadores asalariados se torna precaria como lo señalan diversos indicadores, entre otros, los relativos a la distribución del ingreso, que muestran que una proporción cercana a los dos tercios de los hogares rurales se encontraba hacia 1970 en condiciones definidas como de pobreza absoluta. De hecho, el campesinado tradicional cumple varias funciones principales: suministra y reproduce la fuerza de trabajo para el sector moderno, pro-

17. CEPAL, *Las transformaciones rurales en América Latina*. . . , op. cit., p. 86.

duce alimentos para el mercado y también para su propio consumo. Aunque la situación específica varíe considerablemente de un país a otro y también entre las regiones de un mismo país, la relación entre las empresas modernas, asalariados permanentes y minifundistas que se ocupan temporalmente como jornaleros, parece adaptarse a una variedad de situaciones de desarrollo rural, en México y América Central, en las explotaciones rurales de la costa de los países andinos que utilizan fuerza de trabajo indígena procedente de la región de la sierra, o en Brasil y Argentina<sup>18</sup>. Entre las muchas variantes de esta situación se pueden incluir los trabajadores semimigrantes que viven en las periferias y tugurios urbanos y que durante el día, van a trabajar al campo, como es el caso de los *boias frias* del nordeste brasileño, o de los migrantes transitorios que se trasladan en grandes grupos de un país a otro para realizar trabajos de temporada, entre ellos los que viajan de Guatemala a México, de Colombia a Venezuela, de Bolivia y Paraguay a la Argentina, o de México a los Estados Unidos, popularmente conocidos como los "espaldas mojadas" ("*wet backs*").

En la Evaluación de la Ciudad de La Paz, los gobiernos de la región hicieron el siguiente balance del desarrollo rural: "Los avances logrados en la producción rural no han dado los resultados esperados porque persisten las necesidades insatisfechas de grandes sectores de la población rural que permanecen al margen o han sido perjudicados por los procesos de modernización agraria. Tampoco se han contrarrestado las fuerzas que impulsan las migraciones a las ciudades (ni los procesos desintegradores de formas arcaicas pero todavía efectivas de producción para la propia subsistencia y de seguridad social en el medio rural). Las diferencias urbano-rurales se continúan acen tuando, en muchos casos en desmedro de los grupos que habitan en el medio rural y que no se benefician con los procesos modernizadores del agro".

## 2. La educación en el desarrollo rural

La educación debe ser elemento clave de una estrategia para lograr un auténtico desarrollo rural equitativo. En efecto, una política de desarrollo educativo sólo puede tener eficacia en el marco de un estilo de desarrollo coherente e integral en que todas las políticas que lo componen tengan objetivos generales compatibles que se refuercen mutuamente. Dicho de otro modo, cualquier reforma de la educación rural sólo serviría para acrecentar los flujos de migración selectiva de personas educadas a los centros urbanos si al mismo tiempo no se transforman las estructuras agrarias en orden a proporcionar a toda población rural mayores y más apropiadas oportunidades ocupacionales y de acceso a las fuentes productivas: tierra, agua, técnicas, créditos, etc. En la medida en que se integre a estas importantes transformaciones, la educación podrá contribuir al éxito del desarrollo rural. Para responder adecuadamente a este reto, deberá tenerse en cuenta que "toda planificación de cambio social, inclusive de aquel que objetivamente está diseñado para favorecer a las mayorías, no tendrá éxito si no se apoya en la toma de conciencia y correspondiente identificación y participación de las poblaciones afectadas"<sup>19</sup>.

En consecuencia, un desarrollo rural efectivamente integral requiere la participación de los grandes grupos afectados en cada una de sus etapas. Es en la generación de

18. CEPAL, *Las transformaciones rurales en América Latina*. . . , op. cit., pp. 76-77, y anexo 23.

19. José Matos Mar, *Educación, lengua y marginalidad rural en el Perú*, UNESCO/CEPAL/PNUD, Dealc 10, 1978, p. 81.

esta capacidad que la educación tiene su tarea más importante y su desafío más severo. Para participar en la gestión de su propio desarrollo los grupos pobres rurales necesitan romper su aislamiento (geográfico, social, lingüístico) ampliando y profundizando su información sobre los factores económicos nacionales e internacionales que en gran parte determinan las posibilidades de transformar su situación. También necesitan conocer más a fondo las estructuras sociales y políticas así como los procesos de toma de decisiones que afectan al desarrollo rural. Es decir, se trata de combinar en un conjunto coherente las finalidades de "la educación para el trabajo, para el cambio de estructuras y para la auto-afirmación"<sup>20</sup>. En suma, los campesinos necesitan una educación que les ayude tanto a resolver sus necesidades técnicas como a tomar conciencia de sus problemas y a darse la organización necesaria para lograr solucionarlos mediante el esfuerzo colectivo.

20. *Ibid.*, p. 22.

## VI. LA ESTRUCTURA DE LA FUERZA DE TRABAJO Y LAS TENDENCIAS DEL EMPLEO URBANO

### 1. Expansión de la fuerza de trabajo

El crecimiento explosivo de la población económicamente activa representa indudablemente un desafío excepcional para las estrategias y políticas de desarrollo. Con tasas anuales de crecimiento de la fuerza de trabajo cercanas y aun mayores al 3 por ciento, que para el futuro inmediato no se modificarán aunque la declinación del crecimiento demográfico resulte mayor que el previsto, el problema ocupacional será de muy difícil solución, tendiendo a agravarse con la importante masa que actualmente representa la desocupación y subocupación de la población económicamente activa.

Las estimaciones para los próximos veinte años demuestran que se acentuarán aún más las notables diferencias demográficas que se vienen registrando entre los países de la región respecto del empleo. Un grupo de países, formado entre otros por Argentina, Cuba, Chile y Uruguay, continuará desacelerando su crecimiento demográfico; en cambio, su fuerza de trabajo se expandirá todavía a un ritmo mayor que el de la población total y ambos factores tenderán a equilibrarse hacia el año 2000. En otro grupo, integrado por Ecuador, México y la mayoría de los países centroamericanos, persistirá un alto crecimiento demográfico, aunque en algunos de ellos se observarán tendencias a disminuir. No obstante, la fuerza de trabajo se expandirá más rápidamente que la población total. Finalmente, en un tercer grupo de países, que incluye a Brasil y Colombia, se apreciará una evolución intermedia: su crecimiento poblacional registrará disminuciones apreciables, y en cambio, también se intensificará en ellos la expansión de la fuerza de trabajo a un ritmo cercano o superior al 3 por ciento anual. Lo anterior puede explicarse, sobre todo, por el hecho de que la mayor parte de la población que entonces estará en edad activa ya ha nacido y por consiguiente no podrá ser afectada por las reducciones futuras de la tasa de natalidad.

### 2. Cambios en la estructura de los mercados laborales

Las características recientes del desarrollo económico latinoamericano ya reseñadas entrañan tres tipos de tendencias y modificaciones en la estructura de las ocupaciones, según puede inferirse del cuadro 12: <sup>21</sup>

a. Cambios en la composición sectorial de la fuerza de trabajo, disminución relativa de las ocupaciones del sector primario y crecimiento de los sectores secundario y

21. Carlos Filgueira y Carlo Geneletti, *Estratificación ocupacional, modernización social y desarrollo económico en América Latina*, E/CEPAL/DS/185 (versión preliminar mimeografiada, 1978).

CUADRO No. 12  
AMERICA LATINA: ESTRUCTURA OCUPACIONAL POR PAISES, 1960 y 1970

PAIS	AÑO	Porcentaje total	I. Estratos ocupacionales medios y altos				II. Estratos ocupacionales bajos				III Otros	
			Porcentaje total	Sector Primario	Sector Secundario y Terciario	No identificado	Porcentaje total	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Secundario y Terciario		No identificado
Argentina	1960	100.00	36.60	3.40	31.40	1.80	62.70	14.90	30.80	8.90	8.10	0.70
	1970	100.00	38.20	1.30	32.40	4.50	61.10	13.20	34.30	10.00	3.60	0.60
Brasil	1960	100.00	15.30	0.00	14.50	0.80	84.70	49.20	22.00	6.90	6.60	0.10
	1970	100.00	23.30	0.70	21.60	1.00	70.20	42.20	20.10	7.90	—	6.50
Colombia	1960	100.00	23.10	6.00	17.10	—	73.10	42.10	20.40	10.60	—	2.80
	1970	100.00	28.80	2.90	25.90	2.90	71.10	37.00	18.80	12.30	3.00	3.10
Costa Rica	1960	100.00	22.10	2.00	19.50	0.60	77.90	44.30	18.20	9.70	5.70	0.00
	1970	100.00	24.10	0.30	23.50	0.30	75.80	36.30	25.80	12.30	1.40	0.00
Chile	1960	100.00	22.10	0.40	20.10	1.60	77.60	29.50	32.60	13.30	2.70	0.30
	1970	100.00	29.00	0.70	25.40	2.90	69.60	22.20	32.00	10.70	4.70	1.30
Ecuador	1960	100.00	15.00	1.70	12.40	0.90	85.00	55.80	20.80	6.90	1.50	0.10
	1970	100.00										
El Salvador	1960	100.00	12.20	1.10	10.90	0.20	87.70	61.70	17.20	7.90	0.90	0.10
	1970	100.00	13.60	0.80	11.70	1.10	86.30	45.60	15.60	6.40	18.70	0.10
Guatemala	1960	100.00	12.30	3.20	9.00	0.10	87.50	61.10	20.00	6.10	0.30	0.10
	1970	100.00	11.80	0.50	11.00	0.30	88.20	56.30	23.20	6.80	1.90	0.10
Honduras	1960	100.00	10.90	0.80	9.60	0.50	88.90	65.60	10.60	8.00	4.70	0.20
	1970	100.00	21.50	4.70	15.80	0.00	78.50	55.70	15.30	6.40	0.00	2.10

CUADRO No. 12 (Continuación)

PAIS	AÑO	Porcentaje total	I. Estratos ocupacionales medios y altos				II. Estratos ocupacionales bajos				III Otros	
			Porcentaje total	Sector Primario	Sector secundario y terciario	No identificado	Porcentaje total	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Secundario y Terciario		No identificado
México	1960	100.00	20.10	0.80	19.90	0.40	78.90	20.80	17.60	7.50	33.00	0.00
	1970	100.00	24.50	0.80	22.50	1.20	75.50	34.90	21.80	6.20	12.60	0.00
Nicaragua	1960	100.00	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	1970	100.00	19.20	1.60	15.90	1.70	80.80	44.30	20.80	10.60	5.10	0.10
Panamá	1960	100.00	20.40	0.60	16.80	3.00	79.60	44.50	17.00	11.10	7.00	0.00
	1970	100.00	23.40	0.20	22.60	0.60	76.70	38.30	24.60	13.20	0.60	0.00
Paraguay	1960	100.00	14.30	1.30	11.90	1.10	85.70	51.40	21.50	7.90	4.90	0.10
	1970	100.00	15.70	0.60	14.00	1.10	84.30	49.50	23.80	7.90	3.10	0.20
Perú	1960	100.00	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	1970	100.00	23.20	0.30	21.10	1.80	76.70	41.60	23.40	8.20	3.50	0.20
República Dominicana	1960	100.00	13.60	0.50	11.80	1.30	86.40	62.20	13.90	6.40	8.90	0.00
	1970	100.00	18.20	1.20	12.20	4.80	77.30	29.90	11.70	4.60	31.10	4.60
Uruguay	1960	100.00	35.80	2.60	30.70	2.50	64.10	14.30	29.30	12.90	7.60	0.10
	1970	100.00	34.98	1.44	30.64	2.90	65.02	14.90	30.10	10.70	7.10	1.20
Venezuela	1960	100.00	24.80	0.90	23.90	-	70.10	32.70	26.00	11.40	-	5.10
	1970	100.00	32.60	0.20	29.00	3.40	67.40	24.00	25.30	12.10	7.00	0.00

FUENTE: Carlos Filgueira y Carlo Geneletti, *Estratificación ocupacional, modernización social y desarrollo en América Latina*, E/CEPAL/DS/185 (versión preliminar mimeografiada, 1978).



**CUADRO No. 13**  
**AMERICA LATINA (15 PAISES): PROMEDIO DE AÑOS DE ESCOLARIDAD**  
**PARA SIETE ESTRATOS OCUPACIONALES DE LA POBLACION**  
**ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 10 AÑOS Y MAS, 1960 - 1970**

PAIS	AÑO	ESTRATOS OCUPACIONALES						Empleadores en agricultura e industria extractiva
		Empleadores y personal de dirección	Profesionales y semi-profesionales y dependientes	Cuenta propia, comercio, vendedores empleados	Bajos en Ocupaciones			
					Sec.	Ter.	Pr.	
Argentina	1960	6.1	11.0	6.9	4.5	3.7	2.7	3.6
	1970	9.0	11.6	8.6	6.2	5.9	4.4	6.3
Brasil	1960	4.7	10.6	7.2	2.7	2.4	0.9	5.2
	1970	...	...	...	...	...	...	...
Costa Rica	1960	7.1	11.4	6.1	4.1	3.2	2.4	3.2
	1970	7.9	10.6	7.3	4.5	4.2	2.9	3.4
Chile	1960	8.9	10.8	8.1	4.9	3.8	2.5	7.1
	1970	9.1	11.8	8.7	5.2	4.6	3.1	7.0
Ecuador	1960	6.6	10.0	6.0	3.7	2.7	1.8	3.1
	1970	...	...	...	...	...	...	...
El Salvador	1960	5.1	9.4	4.7	2.8	1.8	0.6	2.5
	1970	6.4	10.1	5.5	3.6	2.5	1.0	1.8
Guatemala	1960	4.4	8.5	5.6	2.3	1.5	0.5	0.8
	1970	5.9	10.0	6.3	2.6	2.1	0.8	2.2
Honduras	1960	6.7	9.0	4.8	2.4	1.7	0.7	1.2
	1970	...	...	...	...	...	...	...
México	1960	3.8	8.5	6.2	3.5	2.3	1.7	1.4
	1970	6.2	9.3	5.6	3.5	2.9	1.6	2.6
Nicaragua	1960	...	...	...	...	...	...	...
	1970	6.9	10.2	5.1	3.1	2.0	0.7	1.8
Panamá	1960	8.5	11.1	8.5	5.4	4.3	2.0	3.1
	1970	9.0	11.8	8.6	5.5	4.9	2.4	3.5
Paraguay	1960	9.4	10.8	7.7	3.9	3.5	2.3	4.3
	1970	8.4	11.3	7.5	4.3	3.9	2.7	5.0
Perú	1960	...	...	...	...	...	...	...
	1970	8.1	12.0	7.0	4.6	4.3	2.1	4.1
República Dominicana	1960	7.9	9.4	5.4	3.6	2.6	1.4	2.5
	1970	6.7	10.1	6.4	3.6	3.2	1.7	2.0
Uruguay	1960	6.1	9.8	6.5	4.3	3.7	2.6	4.0
	1970	...	...	...	...	...	...	...

FUENTE: Carlos Filgueira, *Expansión educacional y estratificación social en América Latina, 1960 1970*, UNESCO/CEPAL/PNUD, 1977, cuadro 33.

terciario, en una secuencia ya típica de los países en desarrollo, distinta del modelo clásico del capitalismo de los países occidentales más avanzados.

- b. Alteraciones en la proporción en que se encuentran representados los estratos "medios". Los sectores "medios" heterogéneos de las zonas urbanas, que se de-

dican principalmente a ocupaciones no manuales, han crecido mucho más rápidamente que los sectores de trabajadores manuales de la industria y los servicios básicos, y aun que los grupos clasificados como "marginales". Este crecimiento de los estratos urbanos medios se ha sostenido en la expansión extraordinariamente acelerada de la educación secundaria y superior y en el aumento de los empleos burocráticos, públicos y privados, que absorben a sus egresados.

- c. Transformaciones en la naturaleza dependiente de la fuerza de trabajo que se manifiesta en el creciente grado de "asalarización" de los trabajadores en todos los sectores productivos y en todos los niveles ocupacionales.

### 3. Evolución de la escolaridad de la fuerza laboral

En lo que toca a la evolución de la escolaridad media de la fuerza laboral se comprobará en el cuadro 13 que:

- a. En todos los estratos ocupacionales se ha producido un incremento sostenido de la escolaridad;
  - b. Los niveles educacionales de los estratos medios inferiores son similares a los de los estratos superiores, compuestos por empleadores, personal directivo y cargos superiores en la industria, comercio y servicios.
  - c. El grado de educación alcanzado por los estratos medios inferiores es comparativamente muy elevado, lo que ocurre no sólo en los países con más alta escolaridad general en la región, como Argentina y Uruguay, sino también en aquellos otros que se encuentran en fases de transición educacional acelerada, como Chile, Panamá y Costa Rica. En un segundo grupo de países el promedio de escolaridad de las ocupaciones de los estratos medios inferiores es de ocho años, lo que revela niveles bastante avanzados de educación media en los mismos.
  - d. Las diferencias más acentuadas en la educación como promedio se encuentran entre los estratos medios y altos, por una parte, y en las ocupaciones manuales, por la otra. Así, el perfil educativo de la estructura ocupacional se ha modificado de tal modo que se ha producido un acercamiento en la escolaridad de las personas con ocupaciones manuales (trabajadores superiores y obreros calificados) y no manuales inferiores (empleadores, supervisores y técnicos), cuya disparidad ha tendido a disminuir.
4. Inconsistencias entre estratos ocupacionales, grado de educación y niveles de ingreso

La difusión de la educación no ha ido acompañada de una distribución más equitativa del ingreso; por el contrario, ya se indicó que en los últimos años ésta ha tendido a concentrarse aún más. La reiterada constatación de lo anterior pone de relieve la incongruencia entre la educación recibida y los ingresos percibidos por gran parte de la población que ocupa cargos de clase media baja, esto es, funcionarios administrativos, oficinistas, personal subordinado de la industria, del comercio y de los servicios, así como algunas categorías de ocupaciones de clase media más alta, tales como las de los profesionales y semiprofesionales que prestan servicios en las burocracias públicas.

Las distintas tendencias respecto de la estratificación ocupacional, grado de educación y distribución del ingreso revelan las grandes inconsistencias estructurales que afectan a gran parte de los estratos medios. En efecto, los factores que determinan las

aspiraciones sociales de estos segmentos de la población son el acceso a ocupaciones de funcionario o empleado con altos niveles de educación, próximos o similares a los de los estratos ocupacionales más altos. Pero el hecho de que sus ingresos sean relativamente bajos crea una situación aparentemente contradictoria, porque los factores que generan las aspiraciones y les dan legitimidad —la educación y el prestigio ocupacional— no corresponden al nivel de la remuneración obtenida.

## 5. Diferenciación de salarios y estratificación ocupacional

Los cambios observados en la estratificación ocupacional, que han ocurrido en el marco del estilo de desarrollo prevaiente, han dado lugar a una creciente heterogeneidad de la estructura de los mercados laborales urbanos. Características fundamentales de esta estructura son la diferenciación y la segmentación. Numerosas divisiones transversales y horizontales separan y jerarquizan los mercados en diversas capas y segmentos. Uno de los efectos más significativos de la segmentación de los mercados laborales en América Latina ha sido la creciente diferenciación de los salarios obreros urbanos. El salario mínimo real ha tendido a mantenerse o bien a registrar leves aumentos, mientras que el salario obrero medio del sector urbano moderno ha logrado avances importantes. Por ejemplo, en Sao Paulo, entre 1969 y 1975, el incremento medio de los salarios de los trabajadores del estrato más bajo fue de 16 por ciento; los salarios de las categorías medianas se elevaron entre 35 y 42 por ciento; en las categorías más altas alcanzó a 63 por ciento, mientras que la cifra promedio de los cargos de gestión se elevó al 87 por ciento<sup>22</sup>. En el mismo período el salario medio mínimo real se mantuvo estacionario. Además del nivel ocupacional, también hay indicios de que la estructura y las tendencias de los salarios se diferencian y dependen del tamaño de la empresa, ya sea que éste se lo mida por el número de empleados o bien por el ejercicio de su poder de mercado.

Estas diferencias de salarios se explican en parte por factores institucionales, tales como la magnitud de la fuerza sindical de los trabajadores y los grados de utilidad de las empresas modernas que operan en mercados concentrados. Sin embargo, los principales factores explicativos son más complejos y se los encuentra en los procesos que conducen a la formación de los llamados mercados "internos" en el sector formal moderno. Estos mercados condicionan la contratación, los ascensos y las estructuras de salarios de las empresas modernas en condiciones tales que son relativamente independientes de la situación del mercado laboral externo a la firma. Entre los más importantes cabe señalar: los niveles de conocimiento general y de aptitud específica que se exigen para un empleo determinado, el rango tecnológico de la empresa, el grado de capacitación en el empleo y la facilidad con que la empresa pueda traspasar los aumentos de salarios al consumidor. Al seleccionar sus trabajadores en los mercados de trabajo internos, los empleadores buscan antecedentes e indicaciones sobre la capacidad de los candidatos para adaptarse al medio de trabajo y hacer carrera en la empresa, y sobre su potencial de capacitación.

Este proceso sirve para diferenciar a los trabajadores del sector informal de los que pertenecen al sector formal del mercado laboral. El funcionamiento de los merca-

22. Paulo Renato Souza, *La segmentación del mercado de trabajo urbano y las disparidades de salario en economías subdesarrolladas*, PREALC, OIT, Santiago de Chile, 1977; Oscar Muñoz Gomá, *Dualismo, organización industrial y empleo*. Estudios CIEPLAN 19, Santiago de Chile, 1977.

dos laborales segmentados induce a una mayor concentración del ingreso que se relaciona con la gravitación de la empresa moderna en la fase actual de capitalismo concentrador. La mayor participación de las grandes empresas oligopólicas modernas en el producto total, con una participación mucho menor en la absorción de mano de obra, favorece la formación de crecientes diferencias de salarios. Asimismo, esta diferenciación estructural en beneficio de su personal enfrenta a las distintas categorías de trabajadores en la pugna por obtener mejoramientos salariales, ya que se hace difícil aumentar en forma selectiva los salarios de los estratos más bajos sin afectar toda la estructura salarial. Dado que cualquier reajuste de este tipo perjudicaría la posición relativa de los segmentos de la población trabajadora más favorecida, es muy probable que surjan fuertes presiones sociales en el seno de las organizaciones de los trabajadores especializados, orientadas a mantener las ventajas adquiridas.

### 6. Segmentación de los mercados laborales y educación

Los procesos de diferenciación y estratificación ocupacional de segmentación de mercados y de crecientes desniveles de salarios que acaban de reseñarse tienen profundas repercusiones en la evolución de los sistemas educativos de América Latina, porque la educación desempeña un papel decisivo en su desarrollo. Dentro de este marco, los empleadores han cambiado el anterior énfasis economicista centrado casi exclusivamente en la relación entre la productividad marginal esperada de cada trabajador y el salario percibido por éste. Actualmente, al contratar a una persona en su mercado laboral específico, desplazan el foco de su atención hacia el potencial de capacitación y las posibilidades de desarrollo profesional y adaptación a la empresa de cada uno de los candidatos.

En el sector moderno, de mayor crecimiento, los cambios antes señalados han determinado el grado de educación que se exige para desempeñar los diversos trabajos. En la actualidad, la educación tiende a hacer las veces de experiencia anticipatoria de la capacidad de adaptación, el potencial de aprendizaje y la disciplina que se requieren en las empresas modernas, jerárquicas y burocráticas. La presencia de una fuerza de trabajo instruida y en rápida expansión ha producido una situación en que el ritmo a que aumenta la exigencia de un mayor número de años de instrucción es superior al del incremento de las necesidades reales de conocimiento para desempeñar trabajos formales. Como se observó, en el sector industrial los criterios de contratación han cambiado sustancialmente y el simple número de años de instrucción adquiere cada vez mayor importancia. En algunos casos de progreso técnico, esto puede ser explicable porque los puestos de trabajo se han hecho más complejos y exigen mayores destrezas técnicas, mientras que en otros ocurre lo contrario, ya que las labores se han simplificado, son meramente repetitivas y exigen más que nada la capacidad de adaptarse a los ritmos de trabajo impuestos por la máquina. Por otra parte, se ha puesto seriamente en tela de juicio el supuesto de que la educación formal sea el mecanismo que efectivamente proporciona las destrezas necesarias para desempeñar en forma satisfactoria los nuevos empleos creados por el desarrollo tecnológico. Por ejemplo, en Argentina se ha comprobado que en el sector industrial, la misma clase de trabajo es realizada por personas que tienen los más variados niveles educativos. Por otro lado, un determinado tipo de educación (en este caso técnica) es requisito para acceder a una amplia variedad de trabajos, la mayoría de los cuales carecen de relación con la capacitación formal que han

recibido los individuos<sup>23</sup>. Un factor que juega un papel importante en la generación de estas diferencias es la capacitación en el trabajo que opera como una alternativa funcional cuando la educación formal es insuficiente.

Debido a que la interacción entre el tipo de destrezas que proporciona la educación y las verdaderas necesidades técnicas de las economías es imprecisa y difusa, se utilizan los requisitos formales de educación como factores de prestigio y mecanismos de selección que reservan los empleos más codiciados para los estratos sociales cuyos hijos están en condiciones de adquirir la formación educacional exigida. Todavía no está muy claro de qué manera el grado de instrucción diferencia y jerarquiza a la fuerza de trabajo. No hay duda que los años de educación aprobados constituyen una consideración fundamental, pero la relación no es unidimensional ni lineal. Por ejemplo, el hecho de contar con la licencia secundaria es en algún sentido un pase para obtener una ocupación no manual; la alfabetización trae consigo obvias ventajas a muchas personas que pertenecen al sector informal y a los minifundistas; y ser egresado de una universidad de prestigio es de primordial importancia en aquellos países donde han proliferado las instituciones de educación superior en los últimos decenios. Sin embargo, como la expansión de la educación secundaria y superior es más rápida que la oferta de empleos apropiados, continuamente se imponen barreras educacionales más altas para el acceso a los empleos de oficina e, incluso, a las ocupaciones manuales. Junto con la relativa "sobree expansión" de la educación media y superior, muchas ocupaciones han cambiado artificialmente de nombre y condición legal. Esto se refleja especialmente en el crecimiento nominal de las ocupaciones de los estratos ocupacionales urbanos mediano y alto, disimulándose así su verdadero significado en lo que respecta al mejoramiento real de los niveles de empleo y de la productividad de la economía<sup>24</sup>. Los "trabajadores" pasan a denominarse "empleados", "funcionarios" o "técnicos"; las especializaciones subprofesionales reciben títulos profesionales universitarios. Esta tendencia, unida al hecho de que la oferta educacional crea su propia demanda, ya ha tenido importantes consecuencias para la expansión de las burocracias públicas y privadas, cuya contribución al proceso de desarrollo y a la satisfacción de las necesidades básicas es bastante discutible. En varios sentidos, constituyen campos ocupacionales de refugio para amplios contingentes de las clases medias educadas. Por ejemplo, se ha estimado que en Brasil, el sector público absorbe casi 50 por ciento del total de los trabajos de "empleado" en los sectores no agrícolas, y en Argentina el empleo del sector público aumentó a una tasa anual de 5.6 por ciento de 1970 a 1975, en comparación con 0.9 por ciento en el período comprendido entre 1960 y 1970<sup>25</sup>.

Otro problema es que la rapidez con que aumentan las matrículas de las instituciones de educación secundaria y superior a menudo se traduce en un deterioro general

23. Juan Carlos Tedesco, *Algunas características de educación e industrialización en América Latina*, trabajo presentado al Primer Seminario del Proyecto Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe, UNESCO/CEPAL/PNUD, Quito, 13 al 17 de septiembre de 1977.
24. CEPAL, *Desarrollo humano, cambio social y crecimiento en América Latina*, serie Cuadernos de la CEPAL, No. 3, Santiago de Chile, pp. 31-36 y 46 a 48.
25. Paulo Renato Souza, *La segmentación del mercado de trabajo urbano, las disparidades de salarios en economías subdesarrolladas*, PREALC, Santiago de Chile, 1977, p. 32; Juan José Lluch, "Estructura ocupacional y dinámica del empleo en la Argentina: sus peculiaridades, 1947 - 1970", *Desarrollo Económico*, vol. 17, No. 68, enero-marzo de 1978.

de la calidad de la instrucción y por ende en la calidad y prestigio de los títulos que otorgan las distintas instituciones. En la medida en que la apreciación de la formación académica en los mercados de empleo se aparte de las necesidades de trabajo no habrá forma externa de comprobar esta posible merma de su calidad profesional. Mientras los empleadores busquen idoneidad técnica efectiva, sólo darán crédito a los títulos que otorgan algunas instituciones de élite y prestarán cada vez mayor apoyo a las instituciones privadas a fin de obtener una oferta confiable.

En general, la interacción arriba señalada entre la estructura ocupacional, los mercados laborales y la educación hace que aquellos que poseen bajos niveles de escolaridad tienen cada vez menos posibilidades de obtener empleo en el sector formal. En el mercado laboral urbano sus opciones se limitan a las actividades que constituyen el sector informal: los servicios domésticos y personales, el comercio ambulante y los niveles más bajos de la construcción. Si bien las personas que tienen un bajo grado de instrucción pueden trabajar en el sector informal de la industria, algunos estudios recientes revelan que este sector no absorbe un número significativo de personas sin educación formal<sup>26</sup>.

Esta situación apunta a una transformación importante del papel que desempeña la industria respecto de los estratos sociales que tienen bajos grados de instrucción. Los orígenes del proceso industrial, tanto de los países occidentales avanzados como de los países latinoamericanos que ingresaron antes a la etapa de desarrollo industrial, se caracterizaron por la gran absorción de fuerza de trabajo con baja escolaridad. No obstante, en los casos de industrialización más reciente la industria ya no desempeña esta función. Para explicar esta falta de dinamismo en la creación de nuevos empleos pueden aplicarse muchas de las razones ya dadas respecto de la segmentación del mercado: los cambios en la composición de la mano de obra industrial, el mayor número de personas de alto grado de instrucción que buscan empleo en el mercado de trabajo industrial, el hecho de que se exijan más años de instrucción, etc. Un estudio reciente revela que en ambos extremos del espectro de la industrialización de la región —los casos de Argentina, el país de industrialización más temprana, y de El Salvador, en el que se está iniciando dicho proceso— existe la tendencia a prescindir de las personas de bajo nivel educativo. En el primero de estos países, los más afectados fueron los trabajadores extranjeros inmigrantes, mientras que en el segundo parece que los efectos de la industrialización están creando una situación particularmente crítica para los artesanos y las personas que trabajan en comercios pequeños. La situación se agrava aún más ante la evidencia de que quienes carecen de educación formal tienen sólo acceso limitado a los medios de educación no académicos para poder compensar su falta de instrucción. Algunos datos parciales indican que los que participan en los programas de educación no académica son casi exclusivamente personas que ya han tenido varios años de educación académica<sup>27</sup>.

## 7. Educación y oportunidades de empleo

Uno de los problemas más complejos que se plantean en la actualidad y que sin duda habrá de pasar al primer plano en los años ochenta es el papel de la educación en

26. Tedesco, *Algunas características de la educación...*, op. cit.

27. *Ibidem*, *passim*.

la preparación de la plena participación de los jóvenes en los procesos de desarrollo de la región. Las principales consecuencias de la ya señalada expansión de la estructura ocupacional, en especial de los estratos medios, ya se hicieron sentir en 1970. Un análisis de la información disponible realizado últimamente revela que, respecto del grupo de 20 a 29 años, la educación secundaria y superior aumentó a un ritmo muy superior a las oportunidades ocupacionales correspondientes, y como esta tendencia persiste en el decenio actual, los jóvenes deben encarar un creciente desajuste entre el grado de instrucción que poseen y las oportunidades de empleo existentes<sup>28</sup>. No sólo están sobrecalificados los actuales grupos de 20 a 29 y de 30 a 39 años de edad que tienen empleos medios y medio altos; el fenómeno resulta aún más manifiesto respecto de los estratos ocupacionales situados más abajo y que son ocupados preferentemente por personas jóvenes. En catorce países examinados, sin excepción, los estratos ocupacionales medio y alto sólo podían absorber parte de los egresados de la educación secundaria superior y en cinco países, la proporción absorbida sólo llegaba a la mitad<sup>29</sup>. Por lo tanto, una proporción cada vez mayor de jóvenes latinoamericanos instruidos no tiene posibilidades de obtener empleos de clase media.

### 8. Los mercados de trabajo en el próximo decenio

Aunque se parta de los supuestos más optimistas de crecimiento económico y cambio estructural que puedan concebirse, casi todos los que han analizado el problema llegan a la conclusión de que en los próximos 10 a 15 años, en muchos países, los niveles de subutilización de la fuerza de trabajo serán altos, similares o mayores que los que se registran en la actualidad<sup>30</sup>. Más aún, otros motivos indican que en el próximo decenio surgirán nuevas presiones que se agregarán a las tendencias ya descritas.

Las proyecciones de crecimiento de la población y la fuerza de trabajo indican que hasta fines de siglo habrá persistentes presiones para obtener oportunidades de empleo. Sin embargo, es posible que en los próximos años dichas presiones adquieran formas diferentes.

Además de aumentar su envergadura e intensidad, lo más probable es que en la mayor parte de la región se produzcan modificaciones sustanciales de la estructura de la fuerza de trabajo. La más importante será el permanente desplazamiento hacia una fuerza laboral predominantemente urbana con amplia concentración en las zonas metropolitanas, aunque es probable que este incremento habrá de emanar de fuentes diferentes. Desde la última postguerra parte importante de la expansión de la fuerza laboral urbana se ha debido a la llegada de migrantes de las zonas rurales. No obstante, desde los años setenta hay indicios de que los migrantes recientes serán relativamente menos numerosos; la acelerada expansión urbana se originará cada vez más en las nuevas generaciones de jóvenes que han nacido y crecido en las zonas urbanas. A lo anterior hay que agregar el problema del incremento radical de las tasas de participación de las mujeres jóvenes en la fuerza de trabajo, en especial en algunas sociedades más urbanizadas

28. Figueira y Geneletti, *Estratificación ocupacional*. . . , op. cit., pp. 163 a 168.

29. *Ibidem*, pp. 168 a 175.

30. CEPAL, *Tendencias y proyecciones a largo plazo del desarrollo económico*. . . , op. cit.

y con economías modernas<sup>31</sup>. Es probable que las expectativas y comportamientos de estos nuevos contingentes de personas que se incorporan al mercado laboral sean distintos de los que se incorporaron anteriormente.

Con relación a este problema, los estados miembros de la CEPAL que participan en el décimo-octavo período de sesiones en La Paz concluyeron que: "Existen serias dudas de que el sector informal pueda seguir cumpliendo las mismas funciones que con relativo éxito realizó hasta ahora. La creciente demanda de empleo de sectores de jóvenes urbanos cada vez más educados que afrontan dificultades crecientes para encontrar ocupaciones apropiadas, difícilmente podrá canalizarse a través del sucedáneo constituido por el sector informal, donde predominan las ocupaciones de muy baja calificación, transitorias y mal remuneradas. Algo semejante deberá esperarse de la mayor afluencia de mujeres educadas que buscan incorporarse al mercado ocupacional. Esta es una fuente de tensiones que tenderá a acentuarse con el rápido crecimiento de estos sectores, particularmente de las nuevas generaciones de hombres y mujeres que egresan de la educación media y superior y para los cuales el sector informal no tiene soluciones que ofrecer"<sup>32</sup>.

La posible ineficacia del sistema educacional como medio para nivelar las oportunidades de empleo e ingreso de la masa de la población ha sido puesta en tela de juicio por las condiciones cambiantes del mercado de trabajo de la región. Una de las tareas más importantes para la educación de América Latina en el próximo decenio será hacer frente a los contrasentidos y desafíos que entraña su actual crisis de ajuste y expansión. Al respecto, la paradoja educacional de América Latina consiste en que se dan a un tiempo altas tasas de "inflación" del sistema educacional (baja del valor económico de un grado determinado de instrucción en el mercado de trabajo), acompañadas de tendencias recesivas del sistema (crisis financiera de la educación, en especial de la educación superior, vinculada con la crisis fiscal del estado en los años setenta; creciente conjunto de mujeres y jóvenes con niveles educacionales superiores al promedio que están ocupacionalmente desaprovechados). Las contradicciones inherentes a este proceso, unidas a la creciente presión ejercida sobre el estilo de desarrollo predominante plantea a los estados regionales grandes desafíos para lograr soluciones eficaces y políticamente aceptables.

31. Algunas proyecciones recientes de la OIT revelan que habrá sustanciales aumentos de las tasas de participación de la mujer en la fuerza de trabajo para el año 2000, en especial en el grupo de 20 a 24 años de edad. Respecto de este grupo, el incremento de la tasa de participación entre 1975 y el año 2000 se estima en 42.7 por ciento para América Latina; 13.9 por ciento para Argentina y 60.6 por ciento para Brasil y México. (Véase OIT, *Labor Force Estimates and Projections, 1975 - 2000*, segunda edición, Ginebra, 1977).

32. "Evaluación de la Ciudad de La Paz", *op. cit.*, punto 23.



## VII. CAMBIOS ESTRUCTURALES Y DIFERENCIACION EDUCACIONAL

### 1. Las tendencias diferenciadoras de la modernización social y la evolución educativa

Uno de los rasgos más sobresalientes de los estilos de desarrollo concentradores consiste en el rápido aumento de la diferenciación social. Los indicadores sociales así lo están mostrando fuera de toda duda en campos tales como la dinámica demográfica y la distribución espacial de la población; la estructura del empleo y los salarios, la segmentación de los mercados laborales y la estratificación y movilidad ocupacional; las oportunidades educacionales y el valor económico de la educación; los tipos y grados de consumo y las posibilidades abiertas a la vida urbana y rural; y el contraste de la participación real de las élites dirigentes de la economía, la sociedad y el estado con respecto a la limitada y restringida participación efectiva de los sectores mayoritarios de la población. Las escalas que pueden formarse en estos campos muestran un distanciamiento creciente entre la ancha base de las pirámides sociales y su estrecha cúspide, con tendencias a la aparición de discontinuidades en los valores de los indicadores, debidas principalmente a la presencia de constelaciones y líneas de ruptura que están señalando la existencia de bien configuradas barreras sociales.

Quizá un ejemplo ilustrativo de este proceso social diferenciador se puede encontrar en el campo de la educación cuyos diversos niveles se han diversificado en sentido horizontal y distanciado en sentido vertical, en medio de un curso extraordinariamente dinámico y expansivo de la cobertura social de los sistemas educativos, que ha excedido ampliamente las tasas de incremento de cualquier otro subsistema social vinculado con el desarrollo. Este crecimiento del sistema educativo se ha producido no sin grandes desequilibrios internos como se advierte rápidamente en el hecho de que una alta proporción de la población —no inferior a la mitad en la mayoría de los países latinoamericanos— no llega a complementar su educación primaria básica, lo cual les impide definitivamente continuar estudios medios y superiores y los obliga permanecer en un estado de semialfabetización que redundan negativamente en sus posibilidades de ulterior aprendizaje y capacitación. Aquí se encuentra entonces su primer y mayor escala de diferenciación social. Quienes sí pueden continuar estudios postprimarios se encuentran con que el nivel siguiente, esto es la educación secundaria y media, se han convertido ahora en una estructura ramificada en que hay varios tipos de educación media: algunos terminales, otros con alguna posibilidad de perfeccionamiento postsecundario para carreras profesionales menores y finalmente, el secundario clásico, que es en esencia una etapa de pasaje hacia la universidad. No obstante, todavía existe una tendencia generalizada a fragmentar el ciclo secundario clásico en dos fases, una general y otra propedéutica que apunta hacia los estudios superiores.

Sin embargo, es en la universidad misma donde se ha tomado aún más evidente este proceso de jerarquización y diferenciación interna de los estudios, que tiene profundas consecuencias sociales. En primer lugar, han proliferado los cursos preuniversitarios que cumplen distintas funciones, manifiestamente propedéuticas, pero que al mismo tiempo son un modo latente de crear barreras adicionales para desalentar a los aspirantes menos preparados, dado que contribuyen al alargamiento de las carreras, lo cual como se sabe, incide desfavorablemente en la capacidad de las familias de bajos ingresos para sostener a sus hijos en la universidad. Por fin, cabe señalar la importancia fundamental que han adquirido en años recientes los estudios de postgrado: maestrías y doctorados, que son generalmente muy costosos y selectivos. En buenas cuentas, esta diferenciación en el seno de la universidad supone la existencia de hasta cuatro rangos de estudios bien diferenciados, cada uno de los cuales constituye un requisito eliminatorio para la progresión hacia la fase superior.

Este panorama de creciente diferenciación educacional se complicaría aún más si se lo relacionara con las conexiones efectivas que los escalones superiores del sistema educativo mantienen con una red no menos fragmentada y jerarquizada de mercados ocupacionales, donde las credenciales educacionales poseen una importancia capital, entre otras cosas, porque constituyen el requisito obligado para acceder a ellos. En otros términos, sin el diploma educacional requerido no es posible entrar a competir en una serie de mercados laborales reservados, que son más selectivos y excluyentes cuanto más elevado sea el rango de las ocupaciones de que se trate. En otra parte de este documento se examina de manera más detenida el problema de la jerarquización y segmentación de mercados<sup>33</sup>.

## **2. La gravitación de los sectores medios y la elitización de la educación**

Acaso uno de los campos más significativos del desarrollo social en cuanto manifestación de las incongruencias estructurales y asimetrías entre crecimiento productivo y transformación de la sociedad, sea el que se refiere a la formación y expansión de las diversas capas y sectores medios urbanos, lo que constituye uno de los aspectos más importantes de la modernización social. Los factores que están contribuyendo al proceso de expansión y de profunda transformación estructural de estos sectores, y que pueden ser señalados como más importantes son: la urbanización acelerada con una creciente metropolización; la gran expansión educativa de los niveles medios y superiores; la burocratización cada vez mayor de las actividades públicas y privadas; el considerable incremento de los servicios profesionales, especialmente los de tipo asistencial y educativo; la mayor especialización, tecnificación y aumento de complejidad de muchas actividades económicas y del estado, y por fin, la preponderancia de pautas culturales de clase media. Todo esto ha contribuido en grado considerable a la apertura de nuevas y mayores oportunidades ocupacionales para miembros de estas clases, con múltiples repercusiones en la estructura social y el proceso de desarrollo<sup>34</sup>.

33. Véase Henry Kirsch, *El empleo en América Latina: mirada retrospectiva y perspectivas para el futuro*, E/CEPAL/DS/183, noviembre de 1978.

34. Sobre este punto puede consultarse C. Filgueira y C. Geneletti, *Estratificación ocupacional, modernización social y desarrollo económico en América Latina*, E/CEPAL/DS/185, noviembre de 1978.

Al observar este proceso con rigor parece posible afirmar que el mismo ha estado ocurriendo con una intensidad y aceleración tales que no guardan relación con lo que podría haberse esperado del ritmo a que ha crecido y se ha transformado la economía. En efecto, tanto la expansión educacional como la creación de empleos urbanos para estos sectores medios no se explican, sino parcialmente, por el dinamismo expansivo de economías que han tendido a restringir la creación de empleos técnicos, sobre todo, por haber adoptado una modernización tecnológica que tiende a ahorrar trabajo incorporando equipos y procedimientos productivos que fueron diseñados con ese propósito. Este fenómeno ha dado lugar a lo que se ha denominado "absorción espúrea"<sup>35</sup> de empleo en el sector público y en los servicios, cuya función consiste esencialmente en paliar la escasa porosidad ocupacional de las empresas y actividades más modernizadas. De este modo, con la absorción espúrea se abren posibilidades ocupacionales alternativas para los sectores medios, que están en parte parcialmente desvinculadas de las necesidades reales del crecimiento de la economía. Las causas que las producen son como es obvio, fundamentalmente de índole social y política.

Estas constataciones ponen de relieve los desajustes e incongruencias estructurales que se encuentran en las bases sociales y económicas de estos nuevos sectores medios, cuyo impulso ascendente ha dependido más de su mayor nivel educativo, elevada organización social, capacidad de presión política y la fuerza paradigmática de sus pautas de consumo y comportamiento, y menos de su participación innovadora y pujante en la producción económica. No pocos autores han subrayado el diferente papel histórico que estos sectores medios desempeñan en la actualidad si se los compara con el comportamiento típico de la burguesía empresarial de la época del capitalismo originario.

Por estos motivos no han faltado algunos análisis donde precisamente se ha puesto en duda la eficacia económica de una parte de estos nuevos sectores, sobre todo de aquellos ligados a las burocracias y los servicios, reprochándoseles un posible parasitismo en desmedro de las posibilidades de otros sectores menos favorecidos. Aunque sea difícil si no imposible justificar empíricamente un juicio de esta naturaleza, no deja de tener sentido el hecho de que la mayor parte de estos grupos medios emergentes se han ubicado en ocupaciones terciarias, o sea, aquellas que no están directamente relacionadas con la producción de bienes. Con mucha frecuencia su participación en la producción está mayormente constituida por la provisión de servicios personales que constituyen un bien final y muchas veces un consumo suntuario.

No parece caber duda de que una parte importante de los sectores medios han sido beneficiados por los estilos de desarrollo vigentes, ya porque sus ingresos han mejorado más que proporcionalmente con respecto a otras capas sociales más bajas y participan crecientemente en el consumo de bienes duraderos, ya porque han extraído el máximo de ventajas de los servicios públicos y de los medios asistenciales, así como de la expansión educacional media y superior.

Las posibles consecuencias que se pueden deducir de estos procesos son aparentemente ambiguas cuando no contradictorias. Para intentar una interpretación de su significado habría que diferenciar dos grandes segmentos sobre la base de su orienta-

35. Véase Raúl Prebisch, "Crítica al capitalismo periférico", en *Revista de la CEPAL*, primer semestre de 1976, No. 1, pp. 7 a 73.

ción hacia el orden social vigente. Por un lado, están los sectores medios altos, favorecidos por los estilos de desarrollo actuales, que se caracterizan por poseer actitudes conformistas y adaptativas, con un alto grado de inmovilismo en las ideas y de inercia en cuanto a las transformaciones sociales. No sin esfuerzo considerable han conseguido ingresar a la sociedad de consumo, de la que la mayoría de sus miembros participa en forma limitada, pero cuyo estilo de vida han asimilado con resolución. En efecto, muchas cosas han cambiado en sus hábitos personales y motivaciones sociales, lo cual pone de relieve la convicción con que se han adaptado a estos nuevos modos de existencia social. Este segmento forma un sólido bloque social y político que favorece la continuidad del *statu quo*. En el otro extremo, se encuentran algunos nuevos contingentes de los sectores medios que no han sido incorporados al sistema en forma rápida y eficiente, razón por la cual no podría descartarse la posibilidad de que puedan desarrollar actitudes no exentas de resentimiento y probablemente cargadas con un potencial de controversia y rechazo a las estrategias de desarrollo vigentes en sus países. Este es en alguna medida el caso de una parte de la juventud educada que está encontrando dificultades crecientes para ubicarse satisfactoriamente en la estructura ocupacional. Un número cada vez mayor de egresados de los niveles medio y superior del sistema educativo no encuentra empleo adecuado a su formación y aspiraciones. Peor aún, muchos de ellos pueden quedar desempleados por un largo período hasta que consigan un trabajo cualquiera, a menudo socialmente degradado con respecto a su formación. Y esto es algo más que una suposición porque se trata de un hecho cada vez más evidente, pues, desde los años sesenta por lo menos, la tasa de expansión de la educación media y superior ha estado creciendo a un ritmo tres a cuatro veces mayor que la del conjunto de la fuerza de trabajo, o sea que en cualquier caso la oferta de personas jóvenes con buenos niveles de instrucción está aumentando a una velocidad mucho mayor que la tendencia de crecimiento de las ocupaciones de rango equivalente.

Como ya fue anotado, no sería posible estimar con un grado razonable de aproximación la tasa real de crecimiento de las ocupaciones de los estratos medio y superior que derivan necesariamente de la expansión de la economía y que no son, por lo tanto, el resultado de presiones sociales diversas que pugnan por ampliar las posibilidades ocupacionales de dichos sectores. Esta observación se funda en el hecho relativamente bien conocido de que en la mayoría de los países de América Latina se observa una considerable hipertrofia del personal ocupado en la burocracia pública y en los servicios técnicos y profesionales, que no guarda proporción con su grado de desarrollo económico.

Tiende así a generalizarse el fenómeno de absorción espúrea antes referido, con toda una secuela de efectos de distinto signo, según sea el marco de referencia con que se los interprete. Por un lado, cabe destacar el significado positivo de la expansión de amplias capas medias dependientes, con más altos niveles educativos, que han sido generadas por la creciente burocratización de países en rápido proceso de modernización y que sumadas a las engendradas por el crecimiento de la industria, el comercio y los servicios, han contribuido a la formación de un sólido bloque social. Por el otro, y ya con un sentido problemático se pueden destacar algunas otras consecuencias de envergadura. La primera es la existencia ya apuntada de un emergente "proletariado educado", estructuralmente contradictorio, con elevadas aspiraciones sociales y económicas, parcialmente desempleado o subempleado, insatisfecho cuando no abiertamente frustrado, que en estas condiciones puede ser capaz de engendrar un fuerte resentimiento social y político que lo margine del sistema. Otra consecuencia naturalmente vinculada

con la anterior, es la "fuga de cerebros", la emigración de profesionales, científicos y técnicos, hacia otros países donde el mercado profesional les resulta más propicio. Si a todo esto se agrega, por último, el impacto movilizador de necesidades de la propaganda comercial y de los medios de comunicación social, que diseminan estilos de vida y pautas de prestigio internacional que atraen como "efecto de demostración", se puede tener un cuadro aproximado de los grados de frustración abierta o latente que están surgiendo en estos sectores medios expectantes.

En el marco de esta situación ambigua se han ido gestando alianzas en que los sectores medios ascendentes han conquistado un grado considerable de acceso al poder del estado. Su fuerte gravitación en el proceso modernizante se ha traducido en la emergencia generalizada de coaliciones "mesocráticas" dominantes<sup>36</sup>. Varios aspectos caracterizan a estas nuevas formas de dominación. Uno de ellos es la apropiación creciente de los ingresos generados por la economía que los sectores medios obtienen valiéndose de su mayor poder social y político, con lo que mejoran su participación relativa en el ingreso a expensas de los sectores más pobres, y a veces también de los más ricos<sup>37</sup>. Un segundo aspecto que merece destacarse es la tendencia a la meritocratización educativa del acceso a las posiciones ocupacionales medias y superiores de la burocracia del estado y también de las capas empresariales y profesionales de las empresas modernas, el comercio y los servicios del sector privado. Esto supone una mayor gravitación de mecanismos de selección social y prestigio (favorables a los sectores medios) que están basados en criterios de racionalidad burocrática, esto es, diplomas y experiencia profesional, que se tornan esenciales, por cuanto franquean el acceso a mercados y procesos de reclutamiento de posiciones ocupacionales que están reservadas a quienes cumplen con el requisito de poseer las credenciales educacionales mínimas exigidas en cuanto a nivel y especialización. Por fin, el mayor grado de influencia social y política de los sectores medios en los principales centros de decisión y particularmente en la administración técnica del estado, se traduce en las estrategias de desarrollo y estilos políticos que han proliferado en los últimos años. Sin duda, su gravitación es tal que están contribuyendo muy significativamente a la formación del perfil actual de la gran mayoría de las sociedades latinoamericanas.

En este marco de rápidas y profundas transformaciones demográficas, económicas y sociales de los estilos de desarrollo prevalecientes, todo hace suponer que la demanda de mayores oportunidades educacionales tenderá a crecer de manera casi exponencial. Los títulos y diplomas proporcionarán, aún más que ahora, la posibilidad de acceso a los mercados de trabajo jerarquizados de acuerdo con criterios de prestigio meritocrático basados en gran medida en los logros adquiridos mediante una escolaridad cada vez más prolongada. Cabe suponer además que las mismas tendencias generales de la modernización social gravitarán en el sentido de aumentar la diferenciación interna de los sistemas educativos, jerarquizándolos y tornándolos más selectivos en función de criterios sociales más que estrictamente educativos, aunque esta distinción sea difícilmente justificable dada la creciente interpretación de ambos criterios. En otros términos, lo que se sugiere es que la carrera ocupacional de quienes ejerzan funciones ejecutivas y profesionales más elevadas dependerá cada vez más de su carrera educacio-

36. Véase Jorge Graziarena, "Tipos de concentración del ingreso y estilos políticos en América Latina", *Revista de la CEPAL*, segundo semestre de 1976, No. 2, pp. 203 a 237.

37. *Ibidem*, p. 218 y siguientes.

nal, en la que se medirán sus progresos sucesivos desde el jardín de infantes hasta el postgrado, no sólo por el desempeño educativo de cada candidato sino también por el prestigio académico de las instituciones de enseñanza en que haya estudiado. El hecho de que esto sea algo más que una mera hipótesis lo demuestra la situación de varios países de la región en los que ya se percibe claramente la orientación de los conductos educacionales ascendentes que cuasi monopolizan el acceso a los mercados de trabajo de posiciones y carreras de la cúspide ocupacional. Aunque esta relación entre instituciones educativas y posiciones de élite sea de antigua data en algunos de estos países, parece indudable sin embargo que aun en ellos las presiones sociales aumentan de manera continua sin producir por ello la deseada democratización de la educación y de la sociedad. Estas tendencias elitistas en la educación coexisten, en un número de países, con un sistema educacional para las masas que carecen de recursos y capacidad para afrontar las exigencias de alfabetización elemental y aprendizaje de las grandes mayorías nacionales.

## ALFABETISMO Y ESCOLARIDAD BASICA DE LOS JOVENES EN AMERICA LATINA\*

Este trabajo fue preparado por el Consultor señor Juan Pablo Terra en el marco del proyecto Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe (UNESCO/CEPAL/PNUD).

## INTRODUCCION

El presente estudio es un primer esfuerzo para ordenar y examinar en detalle la información existente en las tabulaciones OMUECE (Operación de muestras censales) en relación con el analfabetismo y la escolaridad nula e incipiente de los jóvenes. Aunque se contó con un plazo de tres meses para realizar esta tarea, parte de la información estadística sólo estuvo disponible en el último mes y una porción de ella, como la de Brasil referente a niveles de instrucción, presentaba problemas que impidieron su utilización. Por estos motivos, sólo al final fue posible elaborar los cuadros comparativos entre países, de los que surgen las tendencias generales. En un trabajo de este tipo comienzan a plantearse problemas conducentes a profundizar en ciertos aspectos del análisis y, en consecuencia, se hace necesario elaborar nuevos cuadros. Sin embargo, por razones de plazo, fue imperioso en nuestro caso mantener los cuadros inicialmente planteados, sin llenar los claros que el análisis mismo aconsejaba cubrir.

Las mismas razones de plazo llevaron a redactar un primer informe algo lineal, que recorre las series de cuadros en el orden temático inicialmente imaginado, en el que se van observando tendencias, señalando problemas y apuntando al pasar a algunas hipótesis. No fue posible cotejar la información con otras fuentes, ni con las teorías formuladas hasta hoy sobre esos temas. Ni siquiera se discutieron en forma global fenómenos de los cuales se aprecian ciertos rasgos comunes en distintas series de cuadros. En la imposibilidad de realizar estas tareas metódicamente, pareció mejor anotar simplemente los interrogantes, proporcionando los datos para una dilucidación y teorización posteriores. Además de los 57 cuadros estadísticos incorporados al texto, el trabajo produjo un conjunto de otros 218 cuadros por países, que a pesar de su número, están muy lejos de abarcar toda la información que pueden proporcionar las muestras OMUECE para el esclarecimiento del tema.

En el apéndice estadístico se incluyen 103 de esos cuadros, cuyos datos sobre alfabetismo y escolaridad incipiente se desagregan por categorías ocupacionales, ya que las clasificaciones por sexo y edad aparecen en los cuadros incluidos en el texto mismo del informe.

En general, se incorporaron a dicho texto los cuadros que contenían la información estadística comentada. Sin embargo, sobre todo en la segunda parte, que trata de la inserción ocupacional, varias veces fue necesario descender en el análisis a los cuadros detallados por países, que no están incluidos y comentar además algunas tabulaciones OMUECE, elaboradas para la UNESCO, que discriminan noventa y dos ocupaciones y cuyo uso es demasiado incidental para justificar que se agregaran las cifras al informe.

Conviene formular algunas precisiones sobre el uso que en este trabajo se ha hecho de las medias aritméticas y de las medias ponderadas al comparar entre sí grupos de países, o al comparar un conjunto de países, las condiciones educativas en diferentes fechas, zonas y categorías ocupacionales.



Es superfluo recordar que de la media aritmética de las tasas de analfabetismo de los países de América Latina no se puede obtener la tasa de analfabetismo de la población de América Latina. Para lograr una tasa del conjunto es necesario ponderar por la población de cada país. Esto se ha hecho sólo para los cuadros más generales de la primera parte (cuadros 1, 3, 5, 7, 21 y 23). Por un lado, no se disponía de la información de población desagregada a la vez por edades, zonas y grupos ocupacionales, como para calcular en todos los casos los coeficientes de ponderación, pero, por otro lado, era imposible manejar información del continente como un todo. Sólo en analfabetismo y para 1970 la cobertura de los datos abarcaba a 17 países, que representaban el 94% de la población total. Con respecto a la escolaridad la cobertura descendía al 52%, y en ocupaciones a una cifra menor, variando en cada caso según los términos de comparación. Ello obligó descartar cualquier pretensión de trabajar sobre cifras representativas de la población total de América Latina:

En esas condiciones, el problema se limitaba a seleccionar una técnica ágil para comparar grupos de países y sintetizar las tendencias dominantes. Las medias aritméticas de las tasas han diferido poco en general de las medias ponderadas y como indicadores de diferencia y de cambio han resultado muy significativas. Naturalmente debe tenerse presente que permiten equiparar a todos los países haciendo abstracción de su tamaño. Son adecuadas para señalar las tendencias de los países, considerando a cada uno de ellos como una unidad de política y proceso, y deben ser entendidas en ese sentido. Se ha procurado aquí manejarlas de un modo de no inducir a errores de interpretación.

En cuanto al contenido del estudio, resultan muy inquietantes las altas *tasas de analfabetismo y la nula escolaridad que subsisten entre los jóvenes de muchos países*. Sin duda los progresos son generales e importantes, pero la magnitud de las deficiencias y el tiempo que llevaría su eliminación al ritmo actual plantean interrogantes muy serios. Son particularmente críticos los casos en que esos problemas aparecen en países en que el desarrollo económico es vigoroso y se encuentra relativamente avanzado. Preocupa además, la resistencia a la alfabetización de algunos grupos: población rural, población indígena, en especial femenina, y ciertas categorías ocupacionales.

Desde el punto de vista de la interpretación y la explicación, llaman la atención algunos fenómenos detectados, como son el fuerte crecimiento de las tasas de actividad femenina al ascender desde las jóvenes sin instrucción a las que han cursado de cuatro a seis años de estudio, o el definido aumento de las tasas de desocupación para el conjunto de ambos sexos, al incrementarse la misma variable. Particularmente ricas en interrogantes resultan las discordancias entre tasas de escolaridad nula y de analfabetismo por zonas, y la evolución de esas variables cuando se hace un seguimiento de una cohorte de jóvenes en el decenio 1960-1970, hechos que parecen describir un proceso importante de alfabetización de adultos ligado a la urbanización y muy poco conocido en cuanto a sus características. Las respuestas a esos y otros interrogantes merecen un examen metódico para el cual se espera que la información proporcionada sea de utilidad.

## RESUMEN

Sobre la base del programa de muestras censales elaborado por el CELADE y conocido bajo el rótulo de OMUECE, se realizó un análisis para identificar las condiciones de alfabetización y escolaridad de la población joven en América Latina. A los efectos estadísticos, dentro de ella se eligieron para las distintas finalidades de análisis los tramos 15 a 24 años y 20 a 29 años. La investigación comprendió asimismo un análisis de la inserción de los jóvenes en el mercado ocupacional, según su nivel educativo.

El estudio es fundamentalmente descriptivo, dado que la formulación de hipótesis explicativas hubiera requerido de un análisis paralelo de las estructuras sociales de las distintas y heterogéneas sociedades latinoamericanas.

El texto analiza en primer término la información sobre el analfabetismo en la población total y en la población juvenil, desagrega los resultados según se trate de las zonas rurales o de las zonas urbanas, y dentro de éstas, de las capitales nacionales; asimismo, registra las principales diferencias por sexo. Se concluye que el analfabetismo juvenil es un fenómeno de magnitud menor, y en algunos casos residual en las capitales; que tiene significación variable en el resto de los centros urbanos y magnitudes muy altas en las zonas rurales. Respecto de la variable sexo, se establecen correlaciones muy interesantes entre las mayores tasas de analfabetismo femenino y las sociedades nacionales en las que aún existen importantes conglomerados indígenas y cierta impronta de la cultura aborigen.

Comparando el mismo grupo con la diferencia de 10 años que media entre los censos de 1960 y 1970 se revela un mejoramiento de las tasas de alfabetización, que sugiere el efecto de programas no formales de educación y, en proporciones no conocidas, de estímulos del medio social, especialmente urbano.

El autor da un paso adelante y tomando, además de la declaración censal de analfabetismo, una información más confiable como es la de los años de estudios realizados, identifica que en 16 países de América Latina, alrededor de 1970, 20% no recibió instrucción y 21,2% de los jóvenes de 15 a 24 años tuvo como única formación sistemática 1 a 3 años de escolaridad.

Sin pretender establecer una relación de causalidad directa entre escolaridad e inserción en el mercado de trabajo, pero sí con el propósito de demostrar que ciertos grupos sociales son afectados simultáneamente por una falta de educación y por una consiguiente incorporación a los niveles ocupacionales que deparan menores ingresos y consideración social, el texto demuestra que existe un decurso para los integrantes de cierto grupo social que se manifiesta inicialmente en la no alfabetización y en la escolaridad mínima y que continúa posteriormente con el desempeño de ciertas ocupaciones. Así, por cada 1 000 jóvenes activos de 20 a 29 años que carecieron de instrucción, 651 están ocupados como agricultores y 96 como obreros, en tanto que los rubros Servicio

doméstico, Servicios personales y categorías como Otros obreros y jornaleros reciben a 107 personas.

El ciclo de la marginación de ciertos grupos sociales, particularmente de los originarios del medio rural y que permanecen en él, se cierra sobre sí mismo y la carencia de educación contribuye a la reproducción de una estratificación social que excluye a ciertos grupos de los beneficios del desarrollo.

## Primera Parte

### ANALFABETISMO Y ESCOLARIDAD NULA E INCIPIENTE

#### I. Analfabetismo y escolaridad nula e incipiente en el conjunto de la población, alrededor de 1970

Este capítulo pretende en primer lugar fijar algunas magnitudes relativas al analfabetismo y la escolaridad nula e incipiente en los países de América Latina, para el conjunto de la población de todas las edades. La finalidad es establecer un término de referencia para los análisis subsiguientes, relativos a la población juvenil.

Estrictamente, las cifras que se refieren a la población de todas las edades son un término de referencia confuso, puesto que las características educacionales de los diversos grupos etarios son muy diversas y en la población total aparecen indiferenciables. Pero la comparación con grupos de edades definidos obligaría a estudiar todas las edades, lo que desbordaría los límites de este trabajo. Por otra parte, la información más difundida y manejada es la relativa a la población total, por lo que se impone como un término de referencia ineludible.

En segundo lugar, la información global fundamenta un ordenamiento y agrupamiento de los países a los fines del análisis. El criterio elegido ha sido ordenarlos, cuando existía el dato, según el porcentaje de personas sin instrucción en la población total de las propias muestras OMUECE 1970. Para ubicar los países que carecían de ese dato se utilizó, en el caso de Brasil, una estimación sobre información provisional de los tabulados OMUECE 1970; en el caso de Haití y Argentina, la tasa de analfabetismo; y en el caso de Uruguay, que no tiene muestra OMUECE 1970, el dato de la Muestra de Anticipación del Censo de 1975.

Los grupos de países se formaron por cortes en los porcentajes de escolaridad nula, y cambiarían algo si se usara como criterio el analfabetismo. Para designarlos hemos recurrido a las expresiones "de alta escolaridad", "de escolaridad baja", etc., por razones de simplicidad, sabiendo sin embargo, que esas expresiones pueden ser referidas a indicadores más complejos. Los grupos son los siguientes:

#### **Grupo I**

*Países de escolaridad muy alta* (con tasas de escolaridad nula menores de 20%): Uruguay y Argentina (sin datos), Chile, Costa Rica y Paraguay.

#### **Grupo II**

*Países de escolaridad mediana* (con tasas desde 20% hasta menos de 30%): Panamá, Colombia, Ecuador y Perú.

**Grupo III**

*Países de escolaridad baja* (con tasas desde 30% hasta menos de 40%): México, Venezuela, República Dominicana, Bolivia y Brasil, que reúnen casi dos tercios de América Latina.

**Grupo IV**

*Países de escolaridad muy baja* (con tasas de 40% y más): Honduras, El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Haití.

El cuadro 1 presenta, para los países ordenados y agrupados según se ha indicado, los porcentajes (o tasas) de escolaridad nula ("ningún año" o "sin

Cuadro 1

**ESCOLARIDAD NULA E INCIPIENTE PARA EL CONJUNTO DE  
LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS, POR SEXOS, 1970**

<i>Años de instrucción</i>	<i>Sin instrucción</i>			<i>1 a 3 años</i>		
	<i>Ambos sexos</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Ambos sexos</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
<b>Grupo IV</b>						
Haití	77.8	72.7	82.4	8.7	11.1	6.6
Guatemala	56.4	49.6	63.1	20.5	25.1	16.0
Nicaragua	48.3	48.4	48.3	19.0	18.5	19.5
El Salvador	46.1	43.3	48.8	23.6	23.4	23.7
Honduras	42.4	41.1	43.6	25.4	26.9	24.0
<b>Grupo III</b>						
Brasil	...	...	...	...	...	...
Bolivia	38.7	26.5	50.2	19.0	21.5	16.6
República Dominicana	35.0	33.8	36.1	23.8	23.8	23.8
Venezuela	34.8	31.9	37.5	11.1	11.1	11.1
México	31.7	28.0	35.2	27.9	29.4	26.4
<b>Grupo II</b>						
Perú	27.1	16.2	37.6	24.6	27.3	21.9
Ecuador	26.8	22.9	30.3	20.4	20.4	20.0
Colombia	22.9	22.0	23.7	29.2	29.6	28.8
Panamá	20.0	19.3	20.7	16.4	17.1	15.6
<b>Grupo I</b>						
Paraguay	15.0	10.5	19.2	35.2	35.9	34.5
Costa Rica	12.0	12.1	11.9	24.8	25.0	24.7
Chile	10.1	9.5	10.6	17.5	17.6	17.3
Argentina	...	...	...	...	...	...
Uruguay	...	...	...	...	...	...
Medias aritméticas totales	34.1	30.5	37.5	21.7	22.7	20.7
Medias ponderadas	32.6	27.4	35.0	23.8	25.0	22.6
<b>Medias aritméticas por grupo</b>						
Grupo IV	54.2	51.0	57.2	19.4	21.0	18.0
Grupo III	35.1	30.1	39.8	20.5	21.5	19.5
Grupo II	24.2	20.1	28.1	22.7	23.6	21.7
Grupo I	12.4	10.7	13.9	25.8	26.2	25.5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

instrucción") y de escolaridad incipiente (1 a 3 años de instrucción) para la población total de 15 y más años, por sexos.

Se agregan al pie las medias aritméticas de las tasas nacionales, un cuadro con las medias aritméticas por grupos de países y las medias ponderadas.

El cuadro 2 presenta en la misma forma las tasas específicas "rurales" y "urbanas" y discrimina las urbanas en "capital" y "resto urbano".

Cuadro 2

ESCOLARIDAD NULA E INCIPIENTE PARA EL CONJUNTO DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS, POR ZONAS, 1970

Años de instrucción	Sin instrucción					1 a 3 años				
	País					País				
	Total	Rural	Ur-bano	Cap-i-tal urbano	Rural- urbano	Total	Rural	Ur-bano	Cap-i-tal urbano	Rural- urbano
<b>Grupos de países</b>										
<b>Grupo IV</b>										
Haití	77.8	86.7	44.0	42.1	46.5	8.7	7.2	14.3	42.4	15.3
Guatemala	56.4	71.1	31.2	16.9	40.8	20.5	20.0	21.4	16.9	24.5
Nicaragua	48.3	71.7	24.3	16.8	29.9	19.0	17.0	21.2	18.7	23.0
El Salvador	46.1	61.9	25.1	14.8	28.7	23.6	24.8	22.0	16.8	23.8
Honduras	42.4 <sup>a</sup>	...	...	19.2 <sup>a</sup>	...	25.4 <sup>a</sup>	...	...	...	...
<b>Grupo III</b>										
Brasil	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Bolivia	38.7	53.4	18.2	18.0	18.2	19.0	21.7	15.2	15.3	15.1
República Dominicana	35.0	46.4	17.6	15.6	21.1	23.8	27.3	18.2	17.2	20.0
Venezuela	34.8	69.5	26.8	16.2	30.2	11.1	13.5	10.5	17.9	11.0
México	31.7 <sup>a</sup>	...	...	13.1 <sup>a</sup>	...	27.9 <sup>a</sup>	...	...	18.1 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>										
Perú	27.1	49.3	13.2	6.5	17.3	24.6	31.5	20.4	14.6	24.0
Ecuador	26.8	41.7	14.7	9.1	16.1	24.0	26.7	15.1	10.1	16.3
Colombia	22.9	38.0	16.9	10.3	21.7	29.2	42.4	23.9	19.4	27.2
Panamá	20.0	34.7	6.2	4.5	8.3	16.4	24.1	18.3	7.1	11.5
<b>Grupo I</b>										
Paraguay	15.0	19.6	8.3	5.4	11.1	35.2	43.3	23.1	16.8	29.0
Costa Rica	12.0	17.6	5.3	4.2	6.5	24.8	32.1	16.3	14.1	18.6
Chile	10.1	23.5	3.9	6.3	7.9	17.5	30.8	13.6	11.6	14.9
Argentina	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Uruguay	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
<b>Medias aritméticas totales</b>	33.6	48.9	18.3	13.3	21.7	21.2	25.9	18.1	17.1	19.6
	<b>Medias aritméticas por grupo</b>									
<b>Grupo IV</b>	57.2	72.9	31.2	22.7	36.5	18.0	17.2	19.7	23.7	21.7
<b>Grupo III</b>	36.2	56.4	20.9	16.6	23.2	18.0	20.8	14.6	16.8	15.4
<b>Grupo II</b>	24.2	40.9	12.8	7.6	15.9	23.6	31.2	19.4	12.8	19.8
<b>Grupo I</b>	12.4	20.2	5.8	5.3	8.5	25.8	35.4	17.7	14.2	20.8

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

Los cuadros 3 y 4 presentan en la misma forma las tasas de analfabetismo. Este dato no se relaciona con años de instrucción ni asistencia escolar, sino que responde a la declaración del entrevistado sobre si la persona sabe leer y escribir. Es un dato más subjetivo que el de escolarización. Sin embargo, debido a que mide directamente el resultado adquirido, es importante a pesar del riesgo de subjetividad.

Como puede apreciarse, las tasas de escolaridad nula son en conjunto casi 25% más altas que las de analfabetismo, a pesar de la ausencia de Brasil en un caso, lo que tiende a atenuar la diferencia. Parece indispensable indagar hasta qué punto estas dos variables, analfabetismo y escolaridad nula, están vinculadas.

Cuadro 3

**ANALFABETISMO PARA EL CONJUNTO DE LA POBLACION  
DE 15 AÑOS Y MAS POR SEXOS, 1970**

<i>Grupos de países</i>	<i>Ambos sexos</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
<b>Grupo IV</b>			
Haití	...	...	...
Guatemala	53.9	46.1	61.6
Nicaragua	42.4	41.9	42.9
El Salvador	43.2	39.4	46.8
Honduras	41.6	39.9	43.2
<b>Grupo III</b>			
Brasil	32.9	29.8	36.0
Bolivia	37.3	24.8	49.0
República Dominicana	32.7	31.0	34.3
Venezuela	23.0	19.9	25.9
México	25.9	21.8	29.8
<b>Grupo II</b>			
Perú	27.6	16.9	38.1
Ecuador	26.1	22.2	29.9
Colombia	19.3	18.1	20.3
Panamá	21.7	21.1	22.3
<b>Grupo I</b>			
Paraguay	19.6	14.7	24.2
Costa Rica	11.8	11.6	12.0
Chile	11.6	10.7	12.4
Argentina	7.4	6.5	8.3
Uruguay <sup>a</sup>	6.1	6.6	5.7
Medias aritméticas totales	26.9	23.5	30.2
Medias ponderadas	26.2	22.8	29.4
<b>Medias aritméticas por grupo</b>			
<b>Grupo IV</b>	45.3	41.8	48.6
<b>Grupo III</b>	30.4	25.5	35.0
<b>Grupo II</b>	23.7	19.6	27.7
<b>Grupo I</b>	11.3	10.0	12.5

Fuente: OMUECE 1970, *Programa Uniforme*, cuadro 4.

<sup>a</sup> Uruguay es el único que no tiene datos OMUECE; se utilizó el dato de la Muestra de anticipación censal del censo de 1975. Se incluye en las medias.

Cuadro 4

**ANALFABETISMO PARA EL CONJUNTO DE LA POBLACION  
DE 15 AÑOS Y MAS, POR ZONAS, 1970**

<i>Grupos de países</i>	<i>País</i>				
	<i>Total</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>	<i>Capital</i>	<i>Rural-Urbano</i>
<b>Grupo IV</b>					
Haití	...	...	...	...	...
Guatemala	53.9	68.7	28.6	14.3	38.4
Nicaragua	42.4	65.3	19.3	12.0	24.7
El Salvador	43.2	59.3	22.1	12.0	25.6
Honduras	41.6 <sup>a</sup>	...	...	18.5 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>					
Brasil	32.9	52.1	19.6	...	...
Bolivia	37.3	53.0	18.5	15.7	16.1
República Dominicana	32.7	43.1	18.1	13.7	22.3
Venezuela	23.0	49.1	15.3	7.6	18.1
México	25.9 <sup>a</sup>	...	...	10.3 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>					
Perú	27.6	51.6	12.7	5.4	17.4
Ecuador	26.1	41.2	14.2	8.8	17.9
Colombia	19.3	34.6	12.3	8.9	17.0
Panamá	21.7	38.1	6.3	4.4	8.6
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	19.6	25.3	11.3	7.4	15.1
Costa Rica	11.8	17.5	5.1	4.0	6.3
Chile	11.6	26.8	7.3	5.1	8.9
Argentina	7.4 <sup>a</sup>	...	...	2.6 <sup>a</sup>	...
Uruguay	6.1 <sup>a</sup>	11.0 <sup>a</sup>	5.2 <sup>a</sup>	...	...
<b>Medias aritméticas totales<sup>b</sup></b>	<b>28.8</b>	<b>44.7</b>	<b>15.1</b>	<b>9.2</b>	<b>18.2</b>
<b>Medias aritméticas por grupo</b>					
<b>Grupo IV</b>	<b>46.5</b>	<b>64.4</b>	<b>23.3</b>	<b>12.8</b>	<b>29.6</b>
<b>Grupo III<sup>b</sup></b>	<b>31.5</b>	<b>49.3</b>	<b>18.0</b>	<b>12.3</b>	<b>18.8</b>
<b>Grupo II</b>	<b>23.7</b>	<b>41.4</b>	<b>11.4</b>	<b>6.9</b>	<b>15.2</b>
<b>Grupo I</b>	<b>14.3</b>	<b>23.2</b>	<b>7.9</b>	<b>5.5</b>	<b>10.1</b>

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

<sup>b</sup>Las medias de las tres primeras columnas no son comparables con las de las últimas, pues en éstas falta Brasil.

Para el conjunto de los países, las tasas de analfabetismo y de escolaridad nula son, como se ha visto, muy similares. La correlación entre ambas, en los quince países sobre los que disponemos de información, responde a la siguiente ecuación:

$$y = 1,075 x - 0,225$$

con un coeficiente de correlación:  $r = 0,9618$



La recta de ajuste, casi a 45°, pasa muy próxima al origen y la correlación es muy alta.

No dejan sin embargo, de existir ciertos casos en que se distancian ambas tasas. Uno de esos casos en que esto ocurre es Paraguay, donde el analfabetismo es mucho más alto que la escolaridad nula. Examinando el fenómeno con más detalle en tres países sobre los cuales se ha dispuesto de la información, se observa que, aun cuando globalmente las tasas se equiparen, las categorías no coinciden.

Sobre el total de analfabetos de cada país, la distribución por años de instrucción es la siguiente:

	<i>Porcentajes</i>		
	<i>Ecuador</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Paraguay</i>
Ningún año	97.1	81.0	68.7
1 año	2.9	10.3	24.2
2 años	0.0	6.9	6.3
3 años	0.0	1.8	0.5
4 años	0.0	0.0	0.2
<b>Total de analfabetos</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

Esto significa que proporciones variables de quienes han cursado un año de instrucción son clasificados como analfabetos. La cifra es bastante alta para Costa Rica y muy alta para Paraguay, lo que parece comprensible, aunque la variación no es tan fácil de explicar.

Los analfabetos con dos y tres años de instrucción no representan tampoco un volumen despreciable en algunos países.

Por otra parte, sobre el total de los que han cursado un año de instrucción, la proporción de analfabetos es muy alta aunque, como contrapartida, aparecen alfabetizados muchos de los que no cumplieron ningún año.

Los porcentajes de analfabetos de entre los que cumplieron determinados años de instrucción son los siguientes:

<i>Años de instrucción</i>	<i>Porcentajes</i>		
	<i>Ecuador</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Paraguay</i>
0	95.7	83.7	99.5
1	28.5	30.6	98.3
2	0.0	8.3	7.2
3	0.0	1.5	0.6

Esto parece indicar que en Costa Rica bastantes personas sin escolaridad se habrían alfabetizado, cosa que probablemente no ocurrió en Paraguay.

Entre los que han cumplido un año de instrucción las diferencias son todavía mayores. Han permanecido analfabetos o regresado al analfabetismo alrededor de un 30% en Ecuador y Costa Rica, y lo que es realmente sorprendente, un 98% en Paraguay. Salvo que existan problemas de criterios censales, se concluiría que se ha hecho pasar a mucha gente por cursos de un año de muy mínima eficacia. En cualquier caso es evidente que uno y aun dos años de estudio no garantizan la alfabetización.

Estos fenómenos se repiten con muy pocos cambios en las distintas zonas de cada país; pero son de tal complejidad que el tema exigiría una profundización.

## II. El analfabetismo en los jóvenes de 15 a 24 años alrededor de 1970

Para un conjunto de diecisiete países que cubren el 94% de la población juvenil de América Latina (se excluyen por falta de datos Cuba, Haití y Uruguay), la tasa de analfabetismo (véase el cuadro 5) entre 15 y 24 años es 18.1%. Esta tasa resulta de situaciones muy diversas, escalonadas para los países con datos entre el 45.4% (Guatemala) y el 4.2% (Argentina). Las medias aritméticas por grupos de países son respectivamente 34.1%, 18.3%, 12.9% y 5.9%. Si el analfabetismo juvenil es más bajo que el de la población total, sigue sin embargo, afectando a grandes volúmenes de población. En el último grupo de países, los jóvenes analfabetos pueden ser una manifestación de sectores sociales minoritarios, en cierto modo marginales respecto a la sociedad global. Pero en otros grupos de países y en particular en aquellos en que superan el 20%, siguen siendo un fenómeno característico de partes fundamentales de la estructura social. En estos casos, si el analfabetismo juvenil puede ser considerado marginal respecto a las formas societales "modernas", no es posible considerarlo marginal respecto de la estructura social del propio país.

En valores absolutos, esas tasas significan que en el conjunto de diecisiete países mencionados, aproximadamente 8.9 millones de jóvenes de 15 a 24 años sobre un total de 48.8 millones, eran analfabetos alrededor de 1970. Significan además, también aproximadamente, que cerca de 900 mil jóvenes se estaban incorporando por año en condición de analfabetos al mercado de trabajo. El cuadro 6 presenta, para esos países, las cifras de población de 15 a 24 años, las tasas de analfabetismo respectivas y las cifras absolutas de analfabetos de esas edades.

### 1. *Relación entre el analfabetismo juvenil y el de la población total*

Con respecto a la población de todas las edades, el analfabetismo juvenil aparece más de 30% inferior (véase de nuevo el cuadro 5), lo que indica en el largo plazo una tendencia clara de progreso en la alfabetización. Esa tendencia se manifiesta en todos los países, sin excepción, pero no en la misma medida. En el Grupo IV de países, con muy altas tasas de analfabetismo, la media aritmética de las tasas juveniles es 0.75 de la global. La relación desciende escalonadamente en los grupos siguientes para llegar en el grupo I a 0.5. Ello indica que la proporción en que se reduce el analfabetismo es menor precisamente en aquellos países en que el analfabetismo está más generalizado.

### 2. *Relación por sexos*

La proporción de jóvenes analfabetos es mayor en las mujeres que en los hombres. La tasa femenina es 18.8%, mientras que la masculina es 17.3%. Por países, en cambio, la relación es muy variable. Entre los países con alto analfabetismo se destaca Guatemala en que el analfabetismo femenino es casi 40% superior al masculino. En los grupos siguientes están Bolivia y Perú, en que el analfabetismo femenino es 2.7 veces mayor que el masculino, lo que sugiere

Cuadro 5

**COMPARACION ENTRE EL ANALFABETISMO EN LOS  
JOVENES DE 15 A 24 AÑOS Y EL DEL TOTAL  
DE LA POBLACION, POR SEXOS, 1970**

<i>Grupos de países</i>	<i>Ambos sexos</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Población de 15 y más años</i>	<i>15-24 años</i>	<i>Población de 15 y más años</i>	<i>15-24 años</i>	<i>Población de 15 y más años</i>	<i>15-24 años</i>
<b>Grupo IV</b>						
Haití	...	...	...	...	...	...
Guatemala	53.9	45.4	46.1	38.1	61.6	52.5
Nicaragua	42.4	35.1	41.9	36.7	42.9	33.6
El Salvador	43.2	28.8	39.4	26.4	46.8	31.1
Honduras	41.6	27.1	39.9	28.3	43.2	26.1
<b>Grupo III</b>						
Brasil	32.9	24.5	29.8	25.0	36.0	24.1
Bolivia	37.3	17.3	24.8	9.2	49.0	25.0
República Dominicana	32.7	21.1	31.0	21.1	34.3	21.2
Venezuela	23.0	12.0	19.9	11.8	25.9	12.2
México	25.9	16.4	21.8	14.6	29.8	18.1
<b>Grupo II</b>						
Perú	27.6	13.5	16.9	7.3	38.1	19.7
Ecuador	26.1	14.2	22.2	12.6	29.9	15.8
Colombia	19.3	11.5	18.1	12.4	20.3	10.6
Panamá	21.7	12.4	21.1	12.0	22.3	12.9
<b>Grupo I</b>						
Paraguay	19.6	9.6	14.7	8.1	24.2	11.0
Costa Rica	11.8	5.2	11.6	5.5	12.0	4.9
Chile	11.6	4.7	10.7	4.8	12.4	4.5
Argentina	7.4	4.2	6.5	4.4	8.3	3.9
Uruguay	6.1 <sup>a</sup>	...	6.6 <sup>a</sup>	...	5.7 <sup>a</sup>	...
Medias aritméticas totales	28.1	17.8	24.5	16.4	31.6	19.2
Medias ponderadas	26.5	18.2	23.1	17.3	29.7	18.8
<b>Medias aritméticas por grupo</b>						
<b>Grupo IV</b>	45.3	34.1	41.8	32.4	48.6	35.8
<b>Grupo III</b>	30.4	18.3	25.5	16.3	35.0	20.1
<b>Grupo II</b>	23.7	12.9	19.6	11.1	27.7	14.8
<b>Grupo I</b>	12.6	5.9	10.9	5.7	14.2	6.1

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4. Para Uruguay, Muestra de anticipación de resultados censales.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

una relación de este rasgo con las culturas indígenas. Por el contrario, el analfabetismo juvenil femenino es menor que el masculino en países tan diversos como Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Honduras y Nicaragua.

Cuadro 6

POBLACION DE 15-24 AÑOS, TOTAL Y ANALFABETA,  
POR PAISES, 1970

<i>Grupos de países</i>	<i>Población 15-24 años (1970)<sup>a</sup></i>	<i>Tasa de analfabetismo<sup>b</sup></i>	<i>Total de analfabetos 15-24 años</i>
<b>Grupo IV</b>			
Guatemala	1 037 529	45.4	471 038
Nicaragua	387 815	35.1	136 123
El Salvador	660 635	28.8	190 263
Honduras	478 995	27.1	129 808
Subtotal	2 564 974	36.1	927 232
<b>Grupo III</b>			
Brasil	18 436 971	24.5	4 517 058
Bolivia	777 569	17.3	134 519
República Dominicana	857 999	21.1	181 038
Venezuela	2 013 581	12.0	241 630
México	9 454 462	16.4	1 550 532
Subtotal	31 540 582	21.0	6 624 777
<b>Grupo II</b>			
Perú	2 538 250	13.5	342 664
Ecuador	1 120 004	14.2	159 041
Colombia	4 197 409	11.5	482 702
Panamá	279 282	12.4	34 631
Subtotal	8 134 945	12.5	1 019 038
<b>Grupo I</b>			
Paraguay	447 940	9.6	43 002
Costa Rica	337 180	5.2	17 533
Chile	1 754 378	4.7	82 456
Argentina	4 062 051	4.2	170 606
Subtotal	6 601 549	4.8	313 597
<b>Total</b>	<b>48 842 050</b>	<b>18.2</b>	<b>8 884 644</b>

<sup>a</sup> Sobre la base de datos del CELADE; Boletín Demográfico, N° 22, 1978.

<sup>b</sup> OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 5.

En la población total del conjunto de países considerados (véase de nuevo el cuadro 5), la diferencia por sexos en las tasas de analfabetismo es más acentuada y constante en su sentido. Para las medias aritméticas de las tasas, el analfabetismo femenino es 29% superior al masculino, mientras que en los jóvenes de 15 a 24 años alcanza a sólo 17%. Es notable que en los países antes señalados por la fuerte diferenciación sexual en el analfabetismo juvenil (Bolivia, Guatemala y Perú) la diferenciación es menor en el conjunto de la población. Los progresos realizados, sean ellos muy limitados, como en el primer caso, o considerables, como en los otros dos, han dado resultados mucho mayores en los hombres que en las mujeres. Es también notable que en los países en que el analfabetismo juvenil es menor en las mujeres, ese rasgo no aparece en la población total. En este caso los progresos han sido definitivamente mayores en las mujeres. Puesto que en esta situación se encuentran tres de los países del grupo I, parecería que en la etapa más avanzada de reducción del analfabe-

tismo, cuando las tasas juveniles son menores del 10%, los progresos mayores se obtienen en las mujeres jóvenes y el analfabetismo masculino resulta más resistente a la acción educativa. Todo ello permite formular la hipótesis de que el fenómeno está ligado al trabajo prematuro y de que los trabajos masculinos en ese caso son más excluyentes de la alfabetización.

### 3. Relación por zonas

El analfabetismo en los jóvenes es un fenómeno fundamentalmente rural. (Véase el cuadro 7.) La media aritmética de las tasas rurales es 31.1% contra

Cuadro 7  
ANALFABETISMO EN JOVENES DE 15 A 24 AÑOS,  
AMBOS SEXOS, POR ZONAS, 1970  
(Porcentajes sobre los jóvenes analfabetos de cada país)

Grupos de países	País				
	Total	Rural	Urbano	Capital	Rural-Urbano
<b>Grupo IV</b>					
Haití	...	...	...	...	...
Guatemala	100	83.1	16.9	3.4	13.5
Nicaragua	100	83.6	16.4	4.2	12.2
El Salvador	100	84.1	15.9	2.0	13.9
Honduras	100	...	...	4.9	...
<b>Grupo III</b>					
Brasil	100	74.3	25.7	...	...
Bolivia	100	85.4	14.6	6.0	8.6
República Dominicana	100	77.5	22.5	7.7	14.8
Venezuela	100	52.9	47.1	5.0	42.1
México	100	...	...	4.8	...
<b>Grupo II</b>					
Perú	100	77.8	22.2	4.6	17.6
Ecuador	100	72.5	27.5	3.1	24.4
Colombia	100	58.0	42.0	18.8	23.2
Panamá	100	89.2	10.8	4.4	6.5
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	100	79.5	20.5	7.0	13.5
Costa Rica	100	83.0	17.0	7.8	9.2
Chile	100	52.4	47.6	14.5	33.1
Argentina	100	...	...	2.7	...
Uruguay	...	...	...	...	...
Medias aritméticas totales	100	75.2	24.8	6.8	17.9
Medias ponderadas	100	73.8	26.2	...	...
<b>Medias aritméticas por grupos</b>					
Grupo IV	100	83.6	16.4	3.2	13.2
Grupo III	100	72.5	27.5	6.2	21.8
Grupo II	100	74.4	25.6	7.7	17.9
Grupo I	100	71.6	28.4	9.8	18.6

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4.

Cuadro 7 (conclusión)

**ANALFABETISMO EN JOVENES DE 15 A 24 AÑOS,  
AMBOS SEXOS, POR ZONAS, 1970**

(Tasas)

Grupos de países	País				
	Total	Rural	Urbano	Capital	Rural-Urbano
<b>Grupo IV</b>					
Haití	...	...	...	...	...
Guatemala	45.4	60.4	20.5	9.8	28.3
Nicaragua	35.1	58.9	11.5	6.6	15.4
El Salvador	28.8	43.4	10.3	4.8	12.5
Honduras	27.1 <sup>a</sup>	...	...	9.4 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>					
Brasil	24.5	42.4	11.1	...	...
Bolivia	17.3	28.2	5.3	5.8	5.1
República Dominicana	21.1	29.2	10.8	8.4	12.7
Venezuela	12.0	37.7	6.8	3.1	7.9
México	16.4 <sup>a</sup>	...	...	5.2 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>					
Perú	13.5	30.9	4.5	2.3	6.0
Ecuador	14.2	24.9	6.7	3.8	7.4
Colombia	11.5	23.0	6.8	4.8	10.2
Panamá	12.4	23.8	2.5	1.9	3.3
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	9.6	13.0	4.7	3.2	6.4
Costa Rica	5.2	7.8	1.9	1.7	2.2
Chile	4.7	11.5	2.8	2.1	3.3
Argentina	4.2 <sup>a</sup>	...	...	1.0 <sup>a</sup>	...
Uruguay	...	...	...	...	...
Medias aritméticas totales	18.2	31.1	7.6	4.5	9.3
<b>Medias aritméticas por grupos</b>					
<b>Grupo IV</b>	36.4	54.2	14.1	7.1	18.7
<b>Grupo III</b>	18.7	34.4	8.5	5.8	8.6
<b>Grupo II</b>	12.9	25.7	5.1	3.2	6.7
<b>Grupo I</b>	6.5	10.8	3.1	2.3	4.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

7.6% de la media de las tasas urbanas. Las tasas rurales para los países con información se ordenan entre el 60.4% de Guatemala y el 7.8% de Costa Rica. Once países entre dieciséis tienen tasas rurales juveniles superiores al 20% y seis, superiores al 30%. En general existe bastante correspondencia entre la posición del país global en materia de analfabetismo y el analfabetismo rural juvenil. Sin embargo, al comparar tasas juveniles llaman la atención Venezuela, en que la rural se eleva al 37.7% para una media nacional de 12.0%; Brasil, en

que llega a 42.4% para una media nacional de 24.5%, y Perú, en que alcanza a 30.9% para una media nacional de 13.5%. Por el contrario, llama la atención la reducida tasa rural juvenil de Paraguay. En el extremo opuesto al rural se encuentran las poblaciones juveniles de las capitales, cuyas tasas son en todos los países inferiores a 10%. La media aritmética de esas tasas es sólo de 4.5%, y las medias por grupos de países se ordenan entre 7.1% y 2.0%. Las capitales que han reducido sus tasas juveniles por debajo del 5% son no sólo las del grupo I y las del grupo II, sino también Caracas, que está en el grupo III.

En las ciudades capitales de América Latina el analfabetismo juvenil ha sido ya reducido a un fenómeno excepcional y tiende rápidamente a ser eliminado. La diferencia acentuada entre las tasas juveniles y las de las edades medias seguramente se explica parcialmente por la migración rural. Es probable que, en poco tiempo, el analfabetismo en las capitales se limite prácticamente a las poblaciones que han migrado. Las condiciones en el resto urbano son mucho menos homogéneas. Se destaca Guatemala con el 28.3% de analfabetismo juvenil. En el resto de los países estudiados el analfabetismo juvenil varía entre 15.4% y 2.2% pero con grandes diferencias dentro del mismo grupo de países: Bolivia, en el grupo III, tiene una tasa baja; Colombia en el grupo II, una tasa bastante elevada.

El cuadro 7 presenta para cada país la distribución porcentual por zonas de los jóvenes analfabetos, y las medias aritméticas para el conjunto de países y por grupos. Estos porcentajes por países, aplicados a las magnitudes del cuadro 6 permiten estimar los volúmenes de jóvenes analfabetos por zonas.

El cuadro 7, además, pone de relieve algunos hechos destacables. El primero es la gran proporción de analfabetos que pertenecen al medio rural. Las medias aritméticas están entre 71% y 75% para los grupos I, II y III y sube a 83.6% en el grupo IV. Sólo Chile, Venezuela y Colombia tienen proporciones menores de 70% (respectivamente 52.4%, 52.9% y 58.0%). De esos, sólo Colombia y Chile tienen en la capital proporciones superiores al 10% (18.8% y 14.5%, respectivamente). En todo caso el resto urbano es el que absorbe el grueso de la diferencia.

#### *4. Diferencias en el analfabetismo por zonas y sexos*

Si se comparan para el medio rural las medias aritméticas de las tasas de analfabetismo juvenil masculinas y femeninas (véanse los cuadros 8 y 9) se puede observar que la media femenina es un 25% más alta que la masculina, diferencia bastante menor que el 46% que se constata en el medio urbano. Se concluiría que la situación de alfabetización rural entre ambos sexos es bastante homogénea; sin embargo, es necesario hacer ciertas distinciones. En Guatemala el analfabetismo rural juvenil femenino es 34% mayor que el masculino; en Paraguay, 44% mayor y en Bolivia y Perú 160% superior. De nuevo el problema de las culturas indígenas aparece como una variable que podría intervenir en la explicación de estos casos de diferencias extremas entre sexos. En otros casos, el analfabetismo masculino aparece mayor, pero sólo en Colombia alcanza cifras significativas.

Curiosamente la mayor diferenciación por sexos y la de sentido más constante aparece en las capitales. La media aritmética de las tasas femeninas es 5.8%, exactamente el doble de la media masculina de 2.9%. Entre las capitales estudiadas no hay ninguna en que la tasa masculina sea mayor. En La Paz, la tasa femenina es 9.1 veces superior; en Lima 4.6; en San Salvador 3; en Guatemala 2.6; en Asunción 2.3; en México y Quito 2.1. En el resto, varía entre 1.8 veces y la igualdad, lo que es muy notable. Se puede suponer que la

Cuadro 8

**ANALFABETISMO EN JOVENES DE 15 A 24 AÑOS,  
HOMBRES, POR ZONAS, 1970**

<i>Grupos de países</i>	<i>País</i>				
	<i>Total</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>	<i>Capital</i>	<i>Rural-Urbano</i>
<b>Grupo IV</b>					
Haití	...	...	...	...	...
Guatemala	38.1	51.6	14.2	5.2	20.3
Nicaragua	36.7	59.5	10.1	4.5	14.4
El Salvador	26.4	40.5	7.5	2.3	9.4
Honduras	28.3 <sup>a</sup>	...	...	8.9 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>					
Brasil	25.0	42.7	10.3	...	...
Bolivia	9.2	15.7	1.7	1.1	2.0
República Dominicana	21.1	28.9	9.9	6.6	12.3
Venezuela	11.8	35.4	6.4	2.4	7.6
México	14.6 <sup>a</sup>	...	...	3.3 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>					
Perú	7.3	17.3	2.0	0.8	2.8
Ecuador	12.6	21.8	5.4	2.4	6.2
Colombia	12.4	24.4	6.6	4.1	10.7
Panamá	12.0	21.1	2.5	1.6	3.5
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	8.1	10.7	4.2	2.6	5.8
Costa Rica	5.5	8.0	1.9	1.7	2.0
Chile	4.8	11.4	2.7	2.1	3.1
Argentina	4.4 <sup>a</sup>	...	...	0.7 <sup>a</sup>	...
Uruguay	...	...	...	...	...
Medias aritméticas totales	16.5	27.8	6.1	2.9	7.7
<b>Medias aritméticas por grupos</b>					
Grupo IV	33.7	50.5	10.6	4.0	14.7
Grupo III	16.8	30.7	7.1	3.4	7.3
Grupo II	11.1	21.2	4.1	2.2	5.8
Grupo I	6.1	10.0	2.9	2.1	3.6

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

accesibilidad física a los servicios escolares en las capitales no plantea problemas y que las resistencias a la alfabetización son de índole social y cultural. Estas causas operan evidentemente en forma muy diferenciada según el sexo en algunos casos, mientras lo hacen en forma nada diferenciada en otros. Se ha examinado la posibilidad de que ello pudiera depender del nivel de analfabetismo en el conjunto de ambos sexos (de acuerdo a los datos del cuadro 10), pero la falta de correlación es tal (coeficiente  $r = 0.09$ ) que obliga a buscar la explicación en otras variables. Sería interesante examinar variables tales como el porcentaje de población de la capital que habla lenguas indígenas en su hogar, además de algunas hipótesis de tipo ocupacional.



Cuadro 9

**ANALFABETISMO EN JOVENES DE 15 A 24 AÑOS,  
MUJERES, POR ZONAS, 1970**

<i>Grupos de países</i>	<i>País</i>				
	<i>Total</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>	<i>Capital</i>	<i>Rural-Urbano</i>
<b>Grupo IV</b>					
Haití	...	...	...	...	...
Guatemala	52.5	69.1	26.1	13.6	36.0
Nicaragua	33.6	58.2	12.6	8.3	16.2
El Salvador	31.1	46.5	12.9	6.8	15.3
Honduras	26.1 <sup>a</sup>	...	...	9.8 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>					
Brasil	24.1	42.0	11.7	...	...
Bolivia	25.0	40.5	8.6	10.0	7.8
República Dominicana	21.2	29.5	11.5	9.7	13.0
Venezuela	12.2	29.5	7.2	3.7	8.2
México	18.1 <sup>a</sup>	...	...	6.9 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>					
Perú	19.7	45.2	7.0	3.7	9.3
Ecuador	15.8	28.2	7.8	5.1	8.4
Colombia	10.6	21.5	6.9	5.3	9.8
Panamá	12.9	26.9	2.5	2.1	3.0
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	11.0	15.4	5.2	3.7	6.9
Costa Rica	4.9	7.6	2.0	1.7	2.4
Chile	4.5	11.5	2.9	2.1	3.5
Argentina	3.9 <sup>a</sup>	...	...	1.2 <sup>a</sup>	...
Uruguay	...	...	...	...	...
Medias aritméticas totales	19.9	34.5	8.9	5.8	10.8
<b>Medias aritméticas por grupos</b>					
Grupo IV	39.1	57.9	17.2	9.6	22.5
Grupo III	20.6	38.1	9.8	7.8	9.7
Grupo II	14.8	30.5	6.1	4.1	7.6
Grupo I	6.8	11.5	3.4	2.5	4.3

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

En relación con las capitales, para el resto urbano la media de las tasas femeninas se multiplica casi por 1.9 y la masculina por 2.7, por lo que la relación entre los sexos se empareja notablemente. Sin embargo, las diferencias siguen siendo muy fuertes en varios de los mismos países: Bolivia 3.9, Perú 3.3, Guatemala 1.8, El Salvador 1.6, y Ecuador 1.4. La diferencia se pierde mucho en Paraguay y se carece de datos sobre México.

Cuadro 10

**TASAS DE ANALFABETISMO EN LAS CAPITALES,  
EN LOS JOVENES, DE 15 A 24 AÑOS<sup>a</sup>**

<i>Capitales</i>	<i>Tasa total</i>	<i>Tasa femenina</i>	
		<i>Tasa masculina</i>	
Guatemala	9.8	2.6	
Managua	6.6	1.8	
San Salvador	4.8	3.0	
Tegucigalpa	9.4	1.1	
La Paz	5.8	9.1	
Santo Domingo	8.4	1.5	
Caracas	3.1	1.5	
México	5.2	2.1	
Lima	2.3	4.6	
Quito	3.8	2.1	
Bogotá	4.8	1.3	
Panamá	1.9	1.3	
Asunción	3.2	2.3	
San José	1.7	1.0	
Santiago	2.1	1.0	
Buenos Aires	1.0	1.7	

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4.

<sup>a</sup>Correlación entre tasa de analfabetismo y relación del analfabetismo entre los sexos.

**5. Cambios ocurridos en el analfabetismo de los jóvenes de  
de 15 a 24 años entre 1960 y 1970<sup>1</sup>**

La comparación entre las medias aritméticas de las tasas de analfabetismo juvenil en ambas fechas, para los trece países de los cuales existen tales datos (véase el cuadro 11) arroja un descenso casi de un tercio: de 25.3% a 17.3%. Ello indicaría que el porcentaje de analfabetismo juvenil se reduce según una tasa anual aproximada del 4% acumulativo anual. El descenso se manifiesta en todos los países, con excepción de la República Dominicana, en que los resultados censales de 1960 plantean serios interrogantes.

Al analizar grupos de países, el descenso es del 33% para el grupo IV de muy alto analfabetismo, del 31% para el grupo III, del 36% para el grupo II, y del 40% para el grupo I. Aunque la reducción porcentual es algo mayor en los países con bajo analfabetismo, no señala en el decenio una diferencia de ritmo tan acentuada como la que sugiere para el largo plazo la diferencia entre las tasas juveniles y las tasas del conjunto de la población.

Por países, las reducciones porcentuales mayores de las tasas son las de Chile y Costa Rica, que redujeron las suyas a la mitad. Las menores son las de Argentina que parece haber tenido dificultades para eliminar el resto de analfabetismo, y las de Guatemala y Brasil que tienen respectivamente tasas muy altas y altas, respectivamente.

<sup>1</sup>Se han comparado las tabulaciones OMUECE 1960 y OMUECE 1970. Se trata de censos realizados en torno a esas fechas.

Cuadro 11

VARIACIONES OCURRIDAS EN EL ANALFABETISMO DE LOS GRUPOS DE EDADES DE 15 A 24 AÑOS, 1960 Y 1970

<i>Grupos de países</i>	<i>Ambos sexos</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970
<b>Grupo IV</b>						
Guatemala	57.2	45.4	51.7	38.1	62.4	52.5
Nicaragua	...	35.1 <sup>a</sup>	...	36.7 <sup>a</sup>	...	33.6 <sup>a</sup>
El Salvador	45.6	28.8	45.1	26.4	46.0	31.1
Honduras	48.7	27.1	49.6	28.3	47.9	26.1
<b>Grupo III</b>						
Brasil	32.8	24.5	32.2	25.0	33.4	24.1
Bolivia	...	17.3 <sup>a</sup>	...	9.2 <sup>a</sup>	...	25.0 <sup>a</sup>
Venezuela	...	12.0 <sup>a</sup>	...	11.8 <sup>a</sup>	...	12.2 <sup>a</sup>
México	26.2	16.4	24.1	14.6	28.2	18.1
<b>Grupo II</b>						
Perú	...	13.5 <sup>a</sup>	...	7.3 <sup>a</sup>	...	19.7 <sup>a</sup>
Ecuador	23.0	14.2	20.6	12.6	25.4	15.8
Colombia	18.5	11.5	19.1	12.4	18.0	10.6
Panamá	18.3	12.4	18.0	12.0	18.7	12.9
<b>Grupo I</b>						
Paraguay	14.6	9.6	12.2	8.1	17.1	11.0
Costa Rica	10.1	5.2	10.7	5.5	9.5	4.9
Chile	9.7	4.7	9.9	4.8	9.5	4.5
Argentina	5.1	4.2	5.3	4.4	4.9	3.9
Uruguay	2.7 <sup>a</sup>	...	3.4 <sup>a</sup>	...	2.1 <sup>a</sup>	...
Medias aritméticas totales	25.8	17.0	24.9	16.0	26.8	18.0
<b>Medias aritméticas por grupos</b>						
<b>Grupo IV</b>	50.5	33.8	48.8	30.9	52.1	36.6
<b>Grupo III</b>	29.5	20.5	28.2	19.8	30.8	21.1
<b>Grupo II</b>	19.9	12.7	19.2	12.3	20.7	13.1
<b>Grupo I</b>	9.9	5.9	9.5	5.7	10.3	6.1

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4;

OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 15.

<sup>a</sup>No-incluidos en las medias.

En el conjunto de los países investigados, el descenso del analfabetismo juvenil femenino es apenas ligeramente menor que el masculino. En términos generales la relación entre los sexos no ha cambiado.

Los menores descensos del analfabetismo juvenil femenino han ocurrido en Guatemala, en que ha sido sólo de 16% mientras que el del analfabetismo masculino alcanzaba a 26%; en El Salvador donde los descensos son respectivamente de 32% y 41% y en menor grado en México. Lamentablemente no se cuenta con información comparable de Bolivia y Perú, países en que podría suponerse que el fenómeno debería presentarse de modo aún más marcado. Por el contrario, en Colombia se aprecia un descenso significativamente mayor del analfabetismo juvenil femenino.

Por zonas (véase el cuadro 12) la diferencia en los descensos es muy notoria. Para la media aritmética de las tasas la reducción es de un 22% en la tasa juvenil rural y de 30% en la urbana. Dentro de la urbana, alcanza a 45% en las capitales y a sólo 27% en el resto urbano. En las capitales, en que el analfabetismo juvenil es menor se producen los grandes descensos recientes. En el medio rural, en que es todavía alto, el descenso reciente es el menor.

Ya se ha señalado que el descenso diferencial por zonas es muy acentuado en Guatemala y El Salvador, los dos países del grupo IV que tienen cifras comparables. Del grupo III, la comparación de cifras de la República Dominicana está afectada por los problemas del censo de 1960. En el caso de México las cifras parciales permiten apreciar sólo que el descenso en Ciudad de México es mayor que en el total del país. En cambio en el grupo II el descenso rural es bastante mayor que el urbano e incluso que el de la capital, pero el descenso en

Cuadro 12

VARIACIONES OCURRIDAS EN EL ANALFABETISMO  
DE LOS GRUPOS DE EDAD DE 15 A 24 AÑOS,  
HOMBRES, POR ZONAS, 1960-1970

Grupos de países	País										
	Total		Rural		Urbano		Capital		Rural-Urbano		
	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970	
<b>Grupo IV</b>											
Guatemala	57.2	45.4	73.0	60.4	28.0	20.5	12.9	9.8	39.3	28.3	
El Salvador	45.6	28.8	61.7	43.4	20.9	10.3	10.2	4.8	23.8	12.5	
Honduras	48.7 <sup>a</sup>	27.1 <sup>a</sup>	56.2 <sup>a</sup>	...	14.9 <sup>a</sup>	...	15.1 <sup>a</sup>	9.4	14.8 <sup>a</sup>	...	
<b>Grupo III</b>											
Brasil	32.8 <sup>a</sup>	24.5 <sup>a</sup>	...	42.4 <sup>a</sup>	...	11.1 <sup>a</sup>	...	...	...	...	
México	26.2 <sup>a</sup>	16.4 <sup>a</sup>	38.5 <sup>a</sup>	...	14.1 <sup>a</sup>	...	8.7 <sup>a</sup>	5.2 <sup>a</sup>	16.0 <sup>a</sup>	...	
<b>Grupo II</b>											
Ecuador	23.0	14.2	32.6	24.9	6.6	6.7	4.4	3.8	9.5	7.4	
Colombia	18.5	11.5	30.7	23.0	8.7	6.8	5.5	4.8	9.5	10.2	
Panamá	18.3	12.4	30.9	23.8	2.4	2.5	1.4	1.9	4.2	3.3	
<b>Grupo I</b>											
Paraguay	14.6	9.6	19.6	13.0	8.6	4.7	4.7	3.2	12.5	6.4	
Costa Rica	10.1	5.2	14.0	7.8	3.6	1.9	3.2	1.7	4.1	2.2	
Chile	9.7	4.7	21.3	11.5	4.2	2.8	3.4	2.1	4.8	3.3	
Argentina	5.1 <sup>a</sup>	4.2 <sup>a</sup>	...	...	...	...	...	1.0 <sup>a</sup>	...	...	
Medias aritméticas totales	24.6	16.5	35.5	26.0	10.4	7.0	5.7	4.0	13.4	9.2	
	<b>Medias aritméticas por grupos</b>										
Grupo IV	51.4	37.1	67.4	51.9	24.5	15.4	11.6	7.3	31.6	20.4	
Grupo II	19.9	12.7	31.4	23.9	5.9	5.3	3.8	3.5	7.7	7.0	
Grupo I	11.5	6.5	18.3	10.8	5.5	3.1	3.8	2.3	7.1	4.0	

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4;  
OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 15.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

el total del país es mucho mayor que para cualquiera de sus partes. Esto, que puede parecer contradictorio, se explica por un ritmo acelerado de urbanización. Las tasas nacionales descienden por el traslado de gente y el consiguiente cambio de ponderación a favor del medio urbano y de la capital. Esa misma abundancia masiva explica que las tasas urbanas desciendan poco.

En el grupo I, con cifras para Paraguay, Costa Rica y Chile, donde Paraguay y Costa Rica tienen tasas urbanas y rurales bastante similares y donde Chile está menos afectado por la migración rural, los descensos son bastante uniformes en las distintas zonas.

Ya hemos señalado que el descenso de las tasas femeninas (véanse los cuadros 13 y 14) medido a través de la comparación de sus medias aritméticas, es algo menor que el de las masculinas. El mismo fenómeno se aprecia en el medio rural. En el medio urbano, en cambio, los descensos para ambos sexos

Cuadro 13

VARIACIONES OCURRIDAS EN EL ANALFABETISMO  
DE LOS GRUPOS DE EDAD DE 15 A 24 AÑOS,  
HOMBRES, POR ZONAS, 1960-1970

Grupos de países	País									
	Total		Rural		Urbano		Capital		Rural-Urbano	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970
<b>Grupo IV</b>										
Guatemala	51.7	38.1	66.3	51.6	21.6	14.2	7.4	5.2	31.6	20.3
El Salvador	45.1	26.4	60.0	40.5	17.5	7.5	2.6	2.3	21.5	9.4
Honduras	49.6 <sup>a</sup>	28.3 <sup>a</sup>	56.9 <sup>a</sup>	...	13.4 <sup>a</sup>	...	11.3 <sup>a</sup>	8.9 <sup>a</sup>	15.3 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>										
Brasil	32.2 <sup>a</sup>	25.0 <sup>a</sup>	...	42.7 <sup>a</sup>	...	10.3 <sup>a</sup>	...	...	...	...
México	24.1 <sup>a</sup>	14.6 <sup>a</sup>	35.9 <sup>a</sup>	...	11.9 <sup>a</sup>	...	6.0 <sup>a</sup>	3.3	13.8 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>										
Ecuador	20.6	12.6	29.3	21.8	4.3	5.4	2.6	2.4	6.6	6.2
Colombia	19.1	12.4	31.1	24.4	7.5	6.6	3.0	4.1	8.6	10.7
Panamá	18.0	12.0	28.5	21.1	2.5	2.5	1.2	1.6	4.6	3.5
<b>Grupo I</b>										
Paraguay	12.2	8.1	16.2	10.7	7.5	4.2	3.7	2.6	11.5	5.8
Costa Rica	10.7	5.5	14.4	8.0	3.2	1.9	2.5	1.7	4.2	2.0
Chile	9.9	4.8	21.1	11.4	3.4	2.7	2.4	2.1	4.0	3.1
Argentina	5.3 <sup>a</sup>	4.4 <sup>a</sup>	...	...	...	...	...	0.7 <sup>a</sup>	...	...
Medias aritméticas totales	23.4	15.0	33.4	23.7	8.4	5.6	3.2	2.8	11.6	7.6
	<b>Medias aritméticas por grupos</b>									
<b>Grupo IV</b>	48.4	32.3	63.2	46.1	19.6	10.9	5.0	3.8	26.6	14.9
<b>Grupo II</b>	19.2	12.3	29.6	22.4	4.8	4.8	2.3	2.7	6.6	6.8
<b>Grupo I</b>	10.9	6.1	17.2	10.0	4.7	2.9	2.9	2.1	6.6	3.6

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4;  
OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 15.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

Cuadro 14

**VARIACIONES OCURRIDAS EN EL ANALFABETISMO  
DE LOS GRUPOS DE EDAD DE 15 A 24 AÑOS,  
MUJERES, POR ZONAS, 1960-1970**

Grupos de países	País									
	Total		Rural		Urbano		Capital		Rural-Urbano	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970
<b>Grupo IV</b>										
Guatemala	62.4	52.5	79.7	69.1	33.3	26.1	17.1	13.6	46.0	36.0
El Salvador	46.0	31.1	63.3	46.5	23.4	12.9	15.4	6.8	25.6	15.3
Honduras	47.9 <sup>a</sup>	26.1 <sup>a</sup>	55.6 <sup>a</sup>	...	16.2 <sup>a</sup>	...	18.2 <sup>a</sup>	9.8 <sup>a</sup>	14.4 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>										
Brasil	33.4 <sup>a</sup>	24.1 <sup>a</sup>	...	42.0 <sup>a</sup>	...	11.7 <sup>a</sup>	...	...	...	...
México	28.2 <sup>a</sup>	18.1 <sup>a</sup>	41.1 <sup>a</sup>	...	16.2 <sup>a</sup>	...	11.0 <sup>a</sup>	6.9 <sup>a</sup>	18.0 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>										
Ecuador	25.4	15.8	36.1	28.2	8.6	7.8	5.9	5.1	12.0	8.4
Colombia	18.0	10.6	30.2	21.5	9.6	6.9	7.4	5.3	10.2	9.8
Panamá	18.7	12.9	33.6	26.9	2.4	2.5	1.5	2.1	3.8	3.0
<b>Grupo I</b>										
Paraguay	17.1	11.0	23.1	15.4	9.8	5.2	5.8	3.7	13.5	6.9
Costa Rica	9.5	4.9	13.5	7.6	3.8	2.0	3.7	1.7	4.1	2.4
Chile	9.6	4.5	21.5	11.5	4.9	2.9	4.1	2.1	5.5	3.5
Argentina	4.9 <sup>a</sup>	3.9 <sup>a</sup>	...	...	...	...	...	1.2 <sup>a</sup>	...	...
Medias aritméticas totales	25.8	17.9	37.6	28.3	12.0	8.3	7.6	5.1	15.1	10.7
	Medias aritméticas por grupos									
<b>Grupo IV</b>	54.2	41.8	71.5	57.8	28.4	19.5	16.3	10.2	35.8	25.7
<b>Grupo II</b>	20.7	13.1	33.3	25.5	6.9	5.7	4.9	4.2	8.7	7.1
<b>Grupo I</b>	12.1	6.8	19.4	11.5	6.2	3.4	4.5	2.5	7.7	4.3

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4;

OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 15.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

son equivalentes, si bien ello recubre realidades muy diferentes. En las capitales la media de las tasas femeninas se ha reducido en diez años en 48% aproximándose mucho a la de las masculinas. Por el contrario, en el resto urbano la tasa femenina ha descendido menos.

Los fuertes descensos de las tasas femeninas en un cierto número de capitales se cuentan entre los hechos más destacables. En San Salvador bajó 56%, en San José 54%, en Santiago 49%, en Tegucigalpa 47%, en México 38%, en Asunción 36%. Contrastan con los descensos de sólo 20% en Guatemala, y 14% en Quito y con el ascenso en Panamá.

En algún caso, un fuerte descenso de la tasa femenina ha sido acompañado por un descenso también fuerte de la masculina; eso ha ocurrido en ciudad de México. Pero en general existe poco paralelismo, como puede verse en el cuadro 15.

Cuadro 15

**VARIACIONES PORCENTUALES EN LAS TASAS DE HOMBRES  
Y MUJERES, EN VARIAS CAPITALES, ENTRE LOS  
CENSOS DE 1960 Y 1970**

<i>Capitales</i>	<i>En las tasas masculinas</i>	<i>En las tasas femeninas</i>
Guatemala	-30	-20
San Salvador	-12	-56
Tegucigalpa	-21	-47
México	-45	-38
Quito	-8	-14
Bogotá	+37	-28
Panamá	+33	+40
Asunción	-30	-36
San José	-32	-54
Santiago	-12	-49
Media aritmética	-12	-30.2

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4;  
OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 15.

Es difícil proporcionar un modelo explicativo único para comportamientos tan dispares y aún falta incorporar a esa comparación dos capitales tan significativas como Lima y La Paz. Ya hemos enunciado la hipótesis de que los descensos reducidos en las tasas femeninas se relacionen con las culturas indígenas. En el cuadro 15, Guatemala y Quito parecen confirmar la hipótesis.

Por su parte los descensos fuertes de las tasas femeninas parecen corresponder a ciudades que no tienen esa característica y en las que las tasas femeninas eran todavía relativamente altas y las masculinas bajas.

En el resto urbano aparecen descensos fuertes de las tasas femeninas en Paraguay (49%), Costa Rica (42%), El Salvador (40%) y Chile (37%) y no hay involuciones. Los descensos masculinos son en conjunto mayores. Alcanzan proporciones muy grandes en El Salvador (56%), Costa Rica (52%) y Paraguay (50%). Curiosamente se manifiesta un aumento grande de la tasa en Colombia.

En el medio rural las reducciones de tasas son moderadas y mayores para los hombres. Las medias aritméticas de las tasas se reducen entre esas fechas en poco más de 20%: de 36% a 28.5% para las femeninas; de 31.9% a 24.3% para las masculinas.

**6. Variaciones ocurridas entre los censos de 1960 y 1970 en  
las tasas de analfabetismo de las cohortes que tenían  
entre 15 y 24 años de edad en 1960**

Al comparar los jóvenes de 15 a 24 años de los censos de 1960 con el grupo de 25 a 34 años de los censos de 1970, se pueden apreciar aproximadamente las variaciones ocurridas en una misma cohorte (véase el cuadro 16). A la escala global de un país se puede suponer que el grupo y los subgrupos masculino y femenino se han reducido sólo aleatoriamente por la mortalidad, lo que no es

completamente exacto, ya que las emigraciones internacionales operan especialmente en esas edades y pueden hacerlo selectivamente. Estrictamente, incluso la mortalidad puede ser selectiva con respecto a la alfabetización. Sin embargo, el supuesto inicial debe ser suficientemente válido en una primera aproximación.

Cuadro 16

VARIACIONES OCURRIDAS EN EL ANALFABETISMO DE  
LA COHORTE QUE TENIA DE 15 A 24 AÑOS,  
EN 1960, POR SEXOS

<i>Grupos de países</i>	<i>Ambos sexos</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970
	15-24	25-34	15-24	25-34	15-24	25-34
<b>Grupo IV</b>						
Haiti	...	...	...	...	...	...
Guatemala	57.2	53.4	51.7	44.7	62.4	61.8
El Salvador	45.6	40.7	45.1	37.2	46.0	44.0
Honduras	48.7	38.5	49.6	36.2	47.9	40.4
<b>Grupo III</b>						
Brasil	32.8	29.8	32.2	26.7	33.4	32.7
México	26.2	22.9	24.1	18.9	28.2	26.8
<b>Grupo II</b>						
Ecuador	23.0	21.8	20.6	17.8	25.4	25.7
Colombia	18.5	15.6	19.1	14.5	18.0	16.5
Panamá	18.3	18.4	18.0	17.6	18.7	19.1
<b>Grupo I</b>						
Paraguay	14.6	14.5	12.2	11.8	17.1	17.2
Costa Rica	10.1	10.1	10.7	9.8	9.5	10.4
Chile	9.7	8.4	9.9	7.7	9.6	9.0
Argentina	5.1	4.8	5.3	4.4	4.9	5.2
Medias aritméticas totales	25.8	23.2	24.9	20.6	26.8	25.7
	<b>Medias aritméticas por grupos</b>					
<b>Grupo IV</b>	50.5	44.2	48.8	39.4	52.1	48.7
<b>Grupo III</b>	29.5	26.4	28.2	22.8	30.8	29.8
<b>Grupo II</b>	19.9	18.6	19.2	16.6	20.7	20.4
<b>Grupo I</b>	9.9	9.5	9.5	8.4	10.3	10.5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4;  
OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 15.

En cambio, al comparar por zonas, es indispensable tener en cuenta las migraciones y en particular las grandes corrientes rural-urbanas y resto urbano-capital que caracterizan a la mayor parte de los países latinoamericanos. (Véase el cuadro 17.)

A nivel global, lo primero que salta a la vista es que en el intervalo de diez años la cohorte ha reducido apreciablemente la tasa de analfabetismo. La media aritmética de las tasas descendió de 25.8% a 23.2%, o sea que se redujo en un 10%. Ello llama la atención debido a la edad en que el cambio ha ocurrido, ya que



Cuadro 17

**VARIACIONES OCURRIDAS EN EL ANALFABETISMO DE  
LA COHORTE, QUE TENIA DE 15 A 24 AÑOS  
EN 1960, AMBOS SEXOS, POR ZONAS**

Grupos de países	País									
	Total		Rural		Urbano		Capital		Rural-Urbano	
	1960 15-24	1970 25-34	1960 15-24	1970 25-34	1960 15-24	1970 25-34	1960 15-24	1970 25-34	1960 15-24	1970 25-34
<b>Grupo IV</b>										
Guatemala	57.2	53.4	73.0	68.1	28.0	26.4	12.9	12.3	39.3	36.7
El Salvador	45.6	40.7	61.7	57.3	20.9	17.4	10.2	9.8	23.8	20.2
Honduras	48.7 <sup>a</sup>	38.5 <sup>a</sup>	56.2 <sup>a</sup>	...	14.9 <sup>a</sup>	...	15.1 <sup>a</sup>	14.9 <sup>a</sup>	14.8 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>										
Brasil	32.8 <sup>a</sup>	29.8 <sup>a</sup>	...	49.6 <sup>a</sup>	...	16.3 <sup>a</sup>	...	...	...	...
México	26.2 <sup>a</sup>	22.9 <sup>a</sup>	38.5 <sup>a</sup>	...	14.1 <sup>a</sup>	...	8.7 <sup>a</sup>	8.0 <sup>a</sup>	16.0 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>										
Ecuador	23.0	21.8	32.6	36.0	6.6	10.9	4.4	6.4	9.5	12.0
Colombia	18.5	15.6	30.7	29.6	8.7	9.5	5.5	6.5	9.5	14.8
Panamá	18.3	18.4	30.9	33.7	2.4	3.6	1.4	2.6	4.2	4.9
<b>Grupo I</b>										
Paraguay	14.6	14.5	19.6	19.8	8.6	6.5	4.7	3.7	12.5	9.2
Costa Rica	10.1	10.1	14.0	15.5	3.6	3.4	3.2	2.9	4.1	3.9
Chile	9.7	8.4	21.3	22.3	4.2	4.8	3.4	3.5	4.8	5.8
Medias aritméticas totales	24.6	22.9	35.5	35.3	10.4	10.3	5.7	6.0	13.5	13.4
	<b>Medias aritméticas por grupos</b>									
<b>Grupo IV</b>	51.4	47.1	67.4	62.7	24.5	21.9	11.6	11.1	31.6	28.5
<b>Grupo II</b>	19.9	18.6	31.4	33.1	5.9	8.0	3.8	5.2	7.7	10.6
<b>Grupo I</b>	11.5	11.0	18.3	19.2	5.5	4.9	3.8	3.4	7.1	6.3

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 15;

OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 4.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

difficilmente puede ser el resultado de la acción formal de la escuela primaria. Parece más adecuado catalogarla como "alfabetización de adultos" y cabe preguntarse sobre los medios y las circunstancias que la rodean. Un estudio riguroso no debería descuidar el examen de si la edad y las condiciones sociales pueden haber alterado la propensión a hacer declaraciones falsas.

Las reducciones más fuertes se producen en Honduras (21%), Colombia (16%), Chile (13%) y El Salvador (9%). Se constatan reducciones de entre el 10% y el 5% en Brasil, Guatemala, Argentina, y Ecuador. No aparecen cambios perceptibles en Costa Rica, Panamá y Paraguay.

Al examinar la variación por sexos, se destaca que el descenso del analfabetismo en la cohorte es mucho más pronunciado en los hombres (véanse los

Cuadro 18

VARIACIONES OCURRIDAS EN EL ANALFABETISMO  
DE LA COHORTE QUE TENIA DE 15 A 24 AÑOS,  
EN 1960, HOMBRES, POR ZONAS

Grupos de países	País									
	Total		Rural		Urbano		Capital		Rural-Urbano	
	1960 15-24	1970 25-34	1960 15-24	1970 25-34	1960 15-24	1970 25-34	1960 15-24	1970 25-34	1960 15-24	1970 25-34
<b>Grupo I</b>										
Guatemala	51.7	44.7	66.3	58.3	21.6	18.2	7.4	6.3	31.6	26.4
El Salvador	45.1	37.2	60.0	53.8	17.5	12.2	2.6	4.3	21.5	15.0
Honduras	49.6 <sup>a</sup>	36.4 <sup>a</sup>	56.9 <sup>a</sup>	...	13.4 <sup>a</sup>	...	11.3 <sup>a</sup>	11.8 <sup>a</sup>	15.3 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>										
Brasil	32.2 <sup>a</sup>	26.7 <sup>a</sup>	...	46.0 <sup>a</sup>	...	12.6 <sup>a</sup>	...	...	...	...
México	24.1 <sup>a</sup>	18.9 <sup>a</sup>	35.9 <sup>a</sup>	...	11.9 <sup>a</sup>	...	6.0 <sup>a</sup>	4.4 <sup>a</sup>	13.8 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>										
Ecuador	20.6	17.8	29.3	29.8	4.3	8.1	2.6	3.7	6.6	9.3
Colombia	19.1	14.5	31.1	28.1	7.5	7.9	3.0	4.8	8.6	13.5
Panamá	18.0	17.6	28.5	31.0	2.5	3.7	1.2	2.4	4.6	5.2
<b>Grupo I</b>										
Paraguay	12.2	11.8	16.2	16.0	7.5	4.7	3.7	2.5	11.5	6.9
Costa Rica	10.7	9.8	14.4	14.9	3.2	2.8	2.5	2.5	4.2	3.0
Chile	9.9	7.7	21.1	20.4	3.4	3.9	2.4	2.9	4.0	4.6
Argentina	5.3 <sup>a</sup>	4.4 <sup>a</sup>	...	...	...	...	...	1.2 <sup>a</sup>	...	...
Medias aritméticas totales	23.4	20.1	33.4	31.5	8.4	7.7	3.2	3.7	11.6	10.5
	<b>Medias aritméticas por grupos</b>									
<b>Grupo IV</b>	48.4	41.0	63.2	56.1	19.6	15.2	5.0	5.3	26.6	20.7
<b>Grupo II</b>	19.2	16.6	29.6	29.6	4.8	6.6	2.3	3.6	6.6	9.3
<b>Grupo I</b>	10.9	9.8	17.2	17.1	4.7	3.8	2.9	2.6	6.6	4.8

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4;  
OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 15.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

cuadros 18 y 19.) La media aritmética de las tasas masculinas desciende 17% mientras que la de las tasas femeninas sólo 4%. La alfabetización en esas edades parece ser un fenómeno típicamente masculino, lo que sugiere la posibilidad de que esté ligada al trabajo fuera del hogar, a una diversidad de academias y escuelas de oficios poco conocidos, a otras modalidades de educación no formal y al servicio militar. Estas hipótesis deberían ser investigadas.

En los países con descenso pronunciado, éste es mucho mayor en los hombres. Las tasas masculinas bajan más de 10% en: Honduras (27%), Colombia (24%), México y Chile (22%), El Salvador (18%), Argentina y Brasil (17%), Guatemala y Ecuador (14%); y, menos de 10%, pero siempre en descenso, en todos los demás países investigados.

Cuadro 19

**VARIACIONES OCURRIDAS EN EL ANALFABETISMO  
DE LA COHORTE QUE TENIA DE 15 A 24 AÑOS  
EN 1960, MUJERES, POR ZONAS**

Grupos de países	País									
	Total		Rural		Urbano		Capital		Rural-Urbano	
	1960 15-24	1970 25-34	1960 15-24	1970 25-34	1960 15-24	1970 25-34	1960 15-24	1970 25-34	1960 15-24	1970 25-34
<b>Grupo IV</b>										
Guatemala	62.4	61.8	79.7	77.9	33.3	33.8	17.1	17.4	46.0	46.3
El Salvador	46.0 <sup>a</sup>	44.0	63.3	60.8	23.4	21.8	15.4	14.1	25.6	24.7
Honduras	47.9 <sup>a</sup>	40.4 <sup>a</sup>	55.6 <sup>a</sup>	...	16.2 <sup>a</sup>	...	18.2 <sup>a</sup>	17.6 <sup>a</sup>	14.4 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>										
Brasil	33.4 <sup>a</sup>	32.7 <sup>a</sup>	...	53.3 <sup>a</sup>	...	19.7 <sup>a</sup>	...	...	...	...
México	28.2 <sup>a</sup>	26.8 <sup>a</sup>	41.1 <sup>a</sup>	...	16.2 <sup>a</sup>	...	11.0 <sup>a</sup>	11.4 <sup>a</sup>	18.0 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>										
Ecuador	25.4	25.7	36.1	42.6	8.6	13.4	5.9	8.9	12.0	14.6
Colombia	18.0	16.5	30.2	31.2	9.6	10.8	7.4	7.9	10.2	15.9
Panamá	18.7	19.1	33.6	36.7	2.4	3.6	1.5	2.7	3.8	4.7
<b>Grupo I</b>										
Paraguay	17.1	17.2	23.1	24.0	9.8	8.0	5.8	4.8	13.5	11.2
Costa Rica	9.5	10.4	13.5	16.1	3.8	3.9	3.7	3.2	4.1	4.6
Chile	9.6	9.0	21.5	24.5	4.9	5.6	4.1	3.9	5.5	6.8
Argentina	4.9 <sup>a</sup>	5.2 <sup>a</sup>	...	...	...	...	...	1.5 <sup>a</sup>	...	...
Medias aritméticas totales	25.8	25.5	37.6	39.2	12.0	12.6	7.6	7.9	15.1	16.1
	<b>Medias aritméticas por grupos</b>									
<b>Grupo IV</b>	54.2	52.9	71.5	69.4	28.4	27.8	16.3	15.8	35.8	35.5
<b>Grupo II</b>	20.7	20.4	33.3	36.8	6.9	9.3	4.9	6.5	8.7	11.7
<b>Grupo I</b>	12.1	12.2	19.4	21.5	6.2	5.8	4.5	4.0	7.7	7.5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 4;

OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 15.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

Las tasas femeninas sólo acusan descensos en Honduras (14%), Colombia (8%), Chile (6%), México (5%), El Salvador (4%), Brasil (2%) y Guatemala (1%). En los demás países las tasas de analfabetismo femeninas de la cohorte muestran ligeros aumentos que llegan en Costa Rica al 9% y que probablemente son atribuibles a analfabetismo por desuso.

### 7. Variaciones ocurridas por zonas

Al desagregar por zonas y calcular para cada una las medias aritméticas de las tasas en los ocho países que tienen información, aparecen varios fenómenos llamativos pero que se enlazan, en principio, en una explicación coherente. La

tasa de analfabetismo de la cohorte se reduce 7% para el total del país; permanece casi estable en el medio rural; se reduce 9% en el conjunto urbano; aumenta 5% en las capitales, y se mantiene casi estable en el resto urbano. El aumento en las capitales puede deberse a la migración rural, menos alfabetizada. Si la alfabetización de adultos se produce como un efecto del medio urbano sobre los migrantes que acoge, entonces es coherente, de todos modos, que la migración aumente la alfabetización de los migrados y reduzca la tasa de analfabetismo del país. El cambio de ponderación explica las reducciones del conjunto urbano y del conjunto del país, a pesar de que aumente la tasa en la capital. Al parecer, el resto urbano recibe desde el campo gente menos alfabetizada y envía a la capital gente más alfabetizada; sin embargo, su propia situación parece empeorar porque es probable que se induzca allí a una alfabetización de adultos.

El fenómeno tiene variantes según los países. En casos de alto analfabetismo hay descensos de las tasas incluso en el medio rural (Guatemala, El Salvador) lo que indicaría que la alfabetización de adultos puede operar también en ese medio. En los otros casos, las tasas de analfabetismo aumentan en el medio rural, lo que llega a ser bastante acentuado en el Ecuador. Esto puede ser el resultado de la emigración selectiva de los más alfabetizados y también del desuso.

En el medio urbano hay descensos marcados de la tasa en los países de alto analfabetismo. En los otros hay en general aumentos. En las capitales, los cambios de tasas no suelen ser muy grandes en la cohorte.

En síntesis podrían caracterizarse tipos de procesos para la cohorte. Un tipo puede ser el Ecuador, en que en la cohorte, la alfabetización de adultos aparece muy reducida para el conjunto del país. En ese caso todas las tasas por zonas aumentan por efecto de la migración. El tipo opuesto puede estar representado por El Salvador, en que la alfabetización de adultos en la cohorte es bastante intensa, lo que permite compatibilizar la migración con el descenso de todas las tasas zonales. Pero existen varias combinaciones intermedias.

Al desagregar por sexo y zona, se aprecia el efecto de la diferente intensidad en la alfabetización de adultos: en las mujeres, en que el fenómeno casi no se manifiesta, en general se producen aumentos de casi todas las tasas de analfabetismo zonal para la cohorte por efecto de la migración. En los hombres, por el contrario, todas las medias aritméticas zonales descienden y lo mismo ocurre con la mayor parte de las tasas zonales por países.

### III. La escolaridad nula e incipiente en los jóvenes de 15 a 24 años alrededor de 1970 y su evolución en el decenio 1960-1970

#### 1. La escolaridad nula e incipiente en los jóvenes de 15 a 24 años alrededor de 1970

Para un conjunto de dieciséis países de los que se tiene información y que representan 52.4% de la población latinoamericana, los porcentajes de jóvenes clasificados según el nivel de instrucción por el número de años aprobados figuran en el cuadro 20.

El hecho de que la población representada en estas cifras sea mucho menor que la representada en las cifras de analfabetismo, se debe a la carencia de información sobre Brasil en esta variable y a los problemas de criterio censal que han obligado a descartar la información sobre la Argentina.

Cuadro 20

**AMERICA LATINA (16 PAISES): JOVENES DE 15 A 24  
AÑOS, SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION**

(Porcentajes)

	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Sin instrucción	20.0	18.1	21.8
1 a 3 años	21.2	21.1	21.4
4 a 6 años	33.2	33.7	33.4
Otros niveles	25.6	27.1	23.4
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

En valores absolutos las tasas del cuadro 21 significan que en el conjunto de dieciséis países considerados (véase el cuadro 22), sobre un total de 27.2 millones de jóvenes de 15 a 24 años, aproximadamente 5.4 millones no habían recibido ningún año de instrucción y 5.8 millones habían recibido sólo entre 1 y 3 años. Ello a su vez implica que aproximadamente 540 mil jóvenes sin instrucción y 580 mil con uno a tres años de instrucción se estaban incorporando anualmente al mercado de trabajo.

La proporción sin instrucción es un 20% mayor en las mujeres que en los hombres. Este desequilibrio se compensa recién en los niveles superiores a 6 años de instrucción, pues los porcentajes con escolaridad incipiente son análogos.

Por países el porcentaje de escolaridad nula varía en el cuadro entre el 66.5% de Haití y el 3.5% de Chile. Este abanico aparece muy ampliado debido a la presencia de Haití que no figuraba en la información sobre analfabetismo. La cifra siguiente sería Guatemala, 47.1% que alcanza de todos modos a casi la mitad de la población juvenil. En el otro extremo, la cifra de Uruguay (1.7% en el censo) es inferior a la de Chile, pero no existe de ese país tabulación OMUECE 1970. La de Argentina es probablemente inferior también, pero la cifra (0.9%) emergente de las tabulaciones OMUECE 1970 está distorsionada por problemas de criterios censales.

De todos modos, las situaciones varían entre países en que la concurrencia de algunos años a la escuela es una pauta de vigencia casi absoluta, y países en que la no concurrencia a la escuela caracteriza a grandes componentes de la estructura social.

La escolaridad nula es más frecuente en las mujeres jóvenes que en los hombres jóvenes, lo que se refleja en las tasas para el total de los países considerados (la tasa femenina es 21.8% contra una masculina de 18.1%) y también en las medias aritméticas para cada uno de los cuatro grupos de países. Sin embargo, al considerar cada país separadamente se destaca la fuerte diferenciación por sexos en algunos países. Respecto a la tasa juvenil masculina de escolaridad nula, la femenina es 2.74 veces mayor en Perú, 2.65 veces en Bolivia, 1.41 en Paraguay, 1.33 en Guatemala, 1.25 en Ecuador y 1.20 en México. Estas tasas contrastan con las tasas femeninas que son menores en Nicaragua, Honduras, Colombia, Costa Rica, y Chile y con la tendencia a la igualdad en el resto.

Cuadro 21

**ESCOLARIDAD NULA, INCIPIENTE Y DE 4 A 6  
AÑOS DE ESTUDIOS EN LOS JOVENES DE  
15 A 24 AÑOS, POR SEXOS, 1970**

<i>Grupos de países</i>	<i>Ambos sexos</i>			<i>Hombres</i>			<i>Mujeres</i>		
	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1-3 años</i>	<i>4-6 años</i>	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1-3 años</i>	<i>4-6 años</i>	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1-3 años</i>	<i>4-6 años</i>
<b>Grupo IV</b>									
Haití	66.5	13.3	11.3	61.9	16.0	12.6	70.8	11.0	10.1
Guatemala	47.1	22.2	19.0	40.3	26.1	20.9	53.7	18.5	17.2
Nicaragua	38.6	19.1	24.9	40.4	18.3	23.4	37.0	19.8	26.3
El Salvador	29.7	25.1	29.9	27.5	24.3	31.7	31.9	26.0	28.2
Honduras	27.3	25.2	34.5	28.5	25.6	32.8	26.2	24.8	36.0
<b>Grupo III</b>									
Bolivia	18.3	19.4	21.3	9.9	17.0	23.5	26.2	21.7	19.3
República Dominicana	23.2	21.3	30.4	23.2	21.7	29.5	23.2	21.0	31.2
Venezuela	20.5	9.9	37.1	20.1	10.2	36.7	20.8	9.6	37.6
México	20.3	24.6	35.9	18.4	24.1	33.8	22.1	25.1	37.8
<b>Grupo II</b>									
Perú	13.1	22.0	32.7	7.0	20.8	36.5	19.2	23.2	28.9
Ecuador	14.5	16.7	39.4	12.9	15.9	42.6	16.1	17.5	36.4
Colombia	14.6	26.0	32.7	15.6	25.7	36.7	13.8	26.2	33.5
Panamá	10.4	12.2	43.7	9.6	13.3	45.1	11.1	11.1	42.4
<b>Grupo I</b>									
Paraguay	6.5	26.1	45.6	5.4	25.1	46.6	7.6	27.0	44.6
Costa Rica	4.5	13.9	47.4	4.8	14.1	47.5	4.1	13.8	47.4
Chile	3.5	11.4	34.2	3.6	11.7	33.5	3.4	11.2	35.0
Medias aritméticas totales	22.4	19.3	32.5	20.6	19.4	33.3	24.2	19.2	32.0
Medias ponderadas	20.0	21.2	33.2	18.1	21.1	33.7	21.8	21.4	33.4

**Medias aritméticas por grupos**

<b>Grupo IV<sup>a</sup></b>	35.7	22.9	27.1	34.2	23.6	27.2	37.2	22.3	26.9
<b>Grupo III</b>	20.6	18.8	31.2	17.9	18.3	30.9	23.1	19.4	31.5
<b>Grupo II</b>	13.2	19.2	37.1	11.3	18.9	40.2	15.1	19.5	35.3
<b>Grupo I</b>	4.8	17.1	42.4	4.6	17.0	42.5	5.0	17.3	42.3

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

<sup>a</sup>Sin Haití.

Cuadro 22

**POBLACION DE 15 A 24 AÑOS, TOTAL, SIN INSTRUCCION  
Y CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR  
PAISES, ALREDEDOR DE 1970**

<i>Grupos de países</i>	<i>Población 15-24 años (1970)<sup>a</sup></i>	<i>Tasa sin instrucción<sup>b</sup></i>	<i>Total sin instrucción 15-24</i>	<i>Tasa 1-3<sup>b</sup></i>	<i>Total 1-3 15-24</i>
<b>Grupo IV</b>					
Haití	843 533	66.5	560 949	13.3	112 190
Guatemala	1 037 529	47.1	488 676	22.2	230 331
Nicaragua	387 815	38.6	149 697	19.1	74 073
El Salvador	660 635	29.7	196 209	25.1	165 819
Honduras	478 995	27.3	130 766	25.2	120 707
Subtotal	3 408 507	44.8	1 526 297	20.6	703 120
<b>Grupo III</b>					
Brasil	...	...	...	...	...
Bolivia	777 569	18.3	142 295	19.4	150 848
República Dominicana	857 999	23.2	199 056	21.3	182 754
Venezuela	2 013 581	20.5	412 784	9.9	199 345
México	9 454 462	20.3	1 919 256	24.6	2 325 798
Subtotal	13 103 611	20.4	2 673 391	21.8	2 858 745
<b>Grupo II</b>					
Perú	2 538 250	13.1	332 511	22.0	558 415
Ecuador	1 120 004	14.5	162 401	16.7	187 041
Colombia	4 197 409	14.6	612 822	26.0	1 091 326
Panamá	279 282	10.4	29 045	12.2	34 072
Subtotal	8 134 945	14.0	1 136 779	23.0	1 870 854
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	447 940	6.5	29 116	26.1	116 912
Costa Rica	337 180	4.5	15 173	13.9	46 868
Chile	1 754 378	3.5	61 403	11.4	199 999
Uruguay	...	...	...	...	...
Argentina	...	...	...	...	...
Subtotal	2 539 498	4.2	105 692	14.3	363 779
<b>Total</b>	<b>27 186 561</b>	<b>20.0</b>	<b>5 442 159</b>	<b>21.3</b>	<b>5 796 498</b>

<sup>a</sup>CELADE, Boletín Demográfico, Nº 22, 1978.

<sup>b</sup>OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

## 2. *La escolaridad juvenil comparada con la escolaridad de la población global*

En términos generales, el orden que los países ocupan según el porcentaje de jóvenes sin instrucción es el mismo que resulta de los porcentajes de personas sin instrucción en el conjunto de la población. Las medias aritméticas de las tasas por grupos de países descienden en forma escalonada. Dentro de los grupos III y II existen sin embargo excepciones en el orden: Bolivia y Perú tienen cifras más bajas de escolaridad nula juvenil que lo que correspondería a la situación de sus poblaciones totales. Esto puede explicarse por progresos relativamente recientes en materia de escolaridad.

Las tasas juveniles de escolaridad nula e incipiente son sin embargo muy inferiores a las correspondientes al conjunto de la población. En el conjunto de países con datos, la media de las tasas juveniles de escolaridad nula es 22.4% contra 34.1% para la población de todas las edades. En otros términos, la media de las tasas juveniles es un 66% de las totales. Esto concuerda con lo observado en materia de analfabetismo y señala los progresos ocurridos en el largo plazo. Podemos tomar la relación entre ambas tasas como un indicador de cambio en el largo plazo. Las relaciones más bajas, menores de 40%, que indican un cambio muy profundo en el sentido de la escolaridad, aparecen en Chile (35%) y Costa Rica (38%), luego siguen Paraguay (43%), Bolivia (47%), Perú (48%), Panamá (52%), Ecuador (54%), Venezuela (59%), Colombia, Honduras y El Salvador (64%), República Dominicana (66%), Nicaragua, Guatemala y Haití (entre 80% y 85%). No es extraño que los países con más bajo índice global muestren a través del indicador el cambio más profundo en el largo plazo. La correlación indicada en el cuadro 23 es muy significativa.

El progreso parece haber beneficiado en grado ligeramente superior a las mujeres. La media de las tasas juveniles femeninas es el 65% de la media de las tasas femeninas globales, mientras que la media de la masculina alcanza al 68% de la global respectiva. Al examinar esta relación en los países que se caracterizan por grandes diferencias de escolaridad entre los sexos aparecen algunos rasgos destacables (véase el cuadro 24). En Bolivia la tasa juvenil masculina es 37% de la global masculina, lo que indica un cambio extraordinario. En cambio el progreso en las mujeres, siendo considerable, es mucho más limitado. La tasa juvenil femenina es 52% de la global respectiva.

En el Perú el fenómeno es parecido. La tasa juvenil masculina es 43% de la global y la femenina 51% de la global respectiva. En Guatemala la diferencia entre los progresos de ambos sexos es semejante, pero el progreso mismo es muy limitado. La relación entre las tasas juveniles y las globales es 81% para los hombres y 85% para las mujeres. Por el contrario, en Paraguay y Ecuador los progresos han sido acentuados y han beneficiado más a las mujeres.

## 3. *La escolaridad incipiente en los jóvenes*

Las tasas juveniles de escolaridad incipiente (1 a 3 años de instrucción) resultan aisladamente menos significativas. Varían mucho menos que las de escolaridad nula. Las medias por sexos para el conjunto de los países son casi idénticas. Por grupos de países varían en un entorno muy limitado: 22.9%, 18.8%, 19.2%,



Cuadro 23

**CORRELACION ENTRE LA TASA DE ESCOLARIDAD NULA  
DE LA POBLACION TOTAL Y LA RELACION ENTRE  
ESA TASA Y LA TASA JUVENIL, 1970**

(Porcentajes)

País	A	B
Chile	10.1	35
Costa Rica	12.0	38
Paraguay	15.0	43
Bolivia	38.7	47
Perú	27.1	48
Panamá	20.0	52
Ecuador	26.8	54
Venezuela	34.8	59
Colombia	22.9	64
Honduras	42.4	64
El Salvador	46.1	64
República Dominicana	35.0	66
Nicaragua	48.3	80
Guatemala	56.4	84
Haití	77.8	85

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

Nota: A = Tasa de escolaridad nula para el conjunto de la población.

$$B = \frac{\text{Tasa juvenil}}{\text{Tasa total}} \quad \begin{array}{l} \text{Correlación:} \\ \text{Coeficiente de correlación:} \end{array} \quad \begin{array}{l} y = 0.7547 X + 33.03 \\ r = 0.8773. \end{array}$$

15.7%. Por países, la variación es mayor. La tasa resulta alta en Paraguay y Colombia, que parecen haber concentrado sus logros en la reducción de la escolaridad nula. Es alta además en algunos países en que es también alta o muy alta la escolaridad nula y en que en cierto modo la escolaridad incipiente la prolonga: México, Honduras, El Salvador y Guatemala. Es muy baja en Haití, donde los sin instrucción constituyen dos tercios, y en Venezuela donde la dicotomía "sin instrucción - 4 años y más" es muy acentuada.

Mayor significado adquiere la escolaridad incipiente cuando se agrega a la escolaridad nula y se las concibe en conjunto como "niveles muy insuficientes de educación básica".

La media aritmética de las tasas sumadas sube a 41.7 lo que muestra la alta proporción de jóvenes que llega todavía a la edad activa con un nivel muy insuficiente de educación básica.

En el orden relativo de países este concepto no modifica la posición de los que integran el grupo IV, para los que las tasas varían de 50% a 80%. Tampoco modifica el orden para Costa Rica y Chile en el grupo I, que quedan con tasas inferiores al 20% (véase el cuadro 25).

En los grupos intermedios mejoran su posición sustancialmente Venezuela, y en menor grado, Ecuador y la República Dominicana. Empeoran en cambio Paraguay, Perú, Colombia y México. Venezuela mejora porque existen allí pocos jóvenes con escolaridad incipiente, aunque haya muchos sin escolari-

Cuadro 24

COMPARACION ENTRE LA ESCOLARIDAD NULA E INCIPIENTE  
DEL CONJUNTO DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS Y LA  
DE LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS, POR SEXOS, 1970

Grupos de países	Ambos sexos				Hombres				Mujeres			
	Sin instrucción		1-3 años		Sin instrucción		1-3 años		Sin instrucción		1-3 años	
	Pobla- ción total	15- 24 años	Pobla- ción total	15- 24 años	Pobla- ción total	15- 24 años	Pobla- ción total	15- 24 años	Pobla- ción total	15- 24 años	Pobla- ción total	15- 24 años
<b>Grupo IV</b>												
Haití	77.8	66.5	8.7	13.3	72.7	61.9	11.1	16.0	82.4	70.8	6.6	11.0
Guatemala	56.4	47.1	20.5	22.2	49.6	40.3	25.1	26.1	63.1	53.7	16.0	18.5
Nicaragua	48.3	38.6	19.0	19.1	48.4	40.4	18.5	18.3	48.3	37.0	19.5	19.8
El Salvador	46.1	29.7	23.6	25.1	43.3	27.5	23.4	24.3	48.8	31.9	23.7	26.0
Honduras	42.4	27.3	25.4	25.2	41.1	28.5	26.9	25.6	43.6	26.2	24.0	24.8
<b>Grupo III</b>												
Brasil	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Bolivia	38.7	18.3	19.0	19.4	26.5	9.9	21.5	17.0	50.2	26.2	16.6	21.7
República Dominicana	35.0	23.2	23.8	21.3	33.8	23.2	23.8	21.7	36.1	23.2	23.8	21.0
Venezuela	34.8	20.5	11.1	9.9	31.9	20.1	11.1	10.2	37.5	20.8	11.1	9.6
México	31.7	20.3	27.9	24.6	28.0	18.4	29.4	24.1	35.2	22.1	26.4	25.1
Perú	7.1	13.1	24.6	22.0	16.2	7.0	27.3	20.8	37.6	19.2	21.9	23.2
Ecuador	26.8	14.5	20.4	16.7	22.9	12.9	20.4	15.9	30.3	16.1	20.4	17.5
Colombia	22.9	14.6	29.2	26.0	22.0	15.6	29.6	25.7	23.7	13.8	28.8	26.2
Panamá	20.0	10.4	16.4	12.2	19.3	9.6	17.1	13.3	20.7	11.1	15.6	11.1
<b>Grupo I</b>												
Paraguay	15.0	6.5	35.2	26.1	10.5	5.4	35.9	25.1	19.2	7.6	34.5	27.0
Costa Rica	12.0	4.5	24.8	13.9	12.1	4.8	25.0	14.1	11.9	4.1	24.7	13.8
Chile	10.1	3.5	17.5	11.4	9.5	3.6	17.6	11.7	10.6	3.4	17.3	11.2
Medias aritméticas totales	34.1	22.4	21.7	19.3	30.5	20.6	22.7	19.4	37.5	24.2	20.7	19.2
Medias ponderadas	32.6	20.0	23.8	21.2	27.4	18.1	25.0	21.1	35.0	21.8	22.6	21.4
<b>Medias aritméticas por grupo</b>												
<b>Grupo IV<sup>a</sup></b>	48.3	35.7	22.1	22.9	45.6	34.2	23.5	23.6	51.0	37.2	20.8	22.3
<b>Grupo III</b>	35.1	20.6	20.5	18.8	30.1	17.9	21.5	18.3	39.8	23.1	19.5	19.4
<b>Grupo II</b>	24.2	13.2	22.7	19.2	20.1	11.3	23.6	18.9	28.1	15.1	21.7	19.5
<b>Grupo I</b>	12.4	4.8	25.8	17.1	10.7	4.6	26.2	17.0	13.9	5.0	25.5	17.3

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

<sup>a</sup>Sin Haití.

Cuadro 25

**ORDEN DE LOS PAISES SEGUN TASAS DE ANALFABETISMO  
DE LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS**

<i>Población total</i>		<i>Escolaridad nula</i>		<i>Escolaridad nula más incipiente</i>
<b>Grupo IV</b>				
Haití	Haití	66.5	Haití	79.8
Guatemala	Guatemala	47.1	Guatemala	69.3
Nicaragua	Nicaragua	38.6	Nicaragua	57.7
El Salvador	El Salvador	29.7	El Salvador	54.8
Honduras	Honduras	27.3	Honduras	52.5
<b>Grupo III</b>				
Bolivia	República Dominicana	23.2	México	44.9
República Dominicana	Venezuela	20.5	República Dominicana	44.5
Venezuela	México	20.3	Colombia	40.6
México	Bolivia	18.3	Bolivia	37.7
<b>Grupo II</b>				
Perú	Colombia	14.6	Perú	35.1
Ecuador	Ecuador	14.5	Paraguay	32.6
Colombia	Perú	13.1	Ecuador	31.2
Panamá	Panamá	10.4	Venezuela	30.4
<b>Grupo I</b>				
Paraguay	Paraguay	6.5	Panamá	22.6
Costa Rica	Costa Rica	4.5	Costa Rica	18.4
Chile	Chile	3.5	Chile	14.9

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

dad. Los otros empeoran porque en altas proporciones sus jóvenes alcanzan sólo logros mínimos: una escolaridad incipiente que apenas les asegura la alfabetización.

#### 4. La escolaridad nula por zonas

La distribución de la escolaridad nula por zonas en el conjunto de América Latina sigue, hasta donde es posible comprobarlo, las mismas pautas que las del analfabetismo y sus tasas son muy parecidas (véase el cuadro 26). La media aritmética de las tasas juveniles de escolaridad nula es 31.3% para el medio rural contra 8.5% para el medio urbano. Si se excluye el 77.2% de Haití, las tasas rurales se escalonan, para los países con información, entre el 62.2% de Guatemala y el 6.8% de Costa Rica. Llamen la atención algunas discordancias con las tasas de analfabetismo: la tasa de escolaridad nula es muy elevada en Venezuela (51.8% sin instrucción contra 37.7 de analfabetos) y muy baja en Chile (8.6% contra 11.5%).

La media de las tasas urbanas (8.5%) se desagrega en 5.6% para las capitales y 10.4% para el resto urbano. Las medias de las tasas de escolaridad son en general algo superiores a las medias de analfabetismo, pero en las capitales la diferencia se acentúa más, llegando al 24%. Eso significaría que en las capitales cada 5 personas sin instrucción hay sólo 4 analfabetos y que

Cuadro 26A  
**ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES DE  
 15 A 24 AÑOS, POR ZONAS, 1970**

*(Porcentajes sobre los jóvenes sin escolaridad de cada país)*

<i>Grupos de países</i>	<i>País</i>				
	<i>Total</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>	<i>Capital</i>	<i>Rural-Urbano</i>
<b>Grupo IV</b>					
Haití	100 <sup>a</sup>	86.9 <sup>a</sup>	13.1 <sup>a</sup>	8.2 <sup>a</sup>	4.9 <sup>a</sup>
Guatemala	100	82.7	17.3	3.7	13.6
Nicaragua	100	82.3	17.7	4.9	12.8
El Salvador	100	83.6	16.4	2.3	14.1
Honduras	100 <sup>a</sup>	...	...	5.0 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>					
Bolivia	100	81.9	18.1	7.2	10.9
República Dominicana	100	76.5	23.5	8.6	14.9
Venezuela	100	42.4	57.6	8.2	49.4
México	100 <sup>a</sup>	...	...	5.1 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>					
Perú	100	74.4	25.6	6.3	19.3
Ecuador	100	71.8	28.2	3.3	24.9
Colombia	100	52.8	47.2	23.6	23.6
Panamá	100	89.4	10.6	4.4	6.2
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	100	81.4	18.6	5.9	12.7
Costa Rica	100	83.0	17.0	8.2	8.8
Chile	100	53.1	46.9	13.4	33.5
Medias aritméticas totales	100	73.5	26.5	7.7	18.8
<b>Medias aritméticas por grupo</b>					
Grupo IV	100	82.9	17.1	3.6	13.5
Grupo III	100	66.9	33.1	8.0	25.1
Grupo II	100	72.1	27.9	9.4	18.5
Grupo I	100	72.5	27.5	9.2	18.3

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

operan en ese medio otras formas de alfabetización no formal. En el resto urbano esa diferencia es sólo de 12% y en el medio rural de 4%. Paradojalmente, en las capitales de los cuatro países más alfabetizados (Santiago, San José, Asunción y Panamá) las tasas de escolaridad nula pasan a ser menores que las de analfabetismo y en los otros son constantemente superiores. ¿Significa acaso, que la alfabetización sin escolaridad es característica de las capitales de países con alto analfabetismo y que, por el contrario, en los países con muy bajo analfabetismo la escolaridad puede ir acompañada por un rebrote del analfabetismo por desuso? ¿Puede ser el resultado de un exceso de oferta educativa en relación con las necesidades ocupacionales y sociales?

Cuadro 26B

**ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES DE 15 A  
24 AÑOS, AMBOS SEXOS POR ZONAS, 1970**

*Tasas*

<i>Grupos de países</i>	<i>País</i>				
	<i>Total</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>	<i>Capital</i>	<i>Rural-Urbano</i>
<b>Grupo IV</b>					
Haití	66.5 <sup>a</sup>	77.2 <sup>a</sup>	34.7 <sup>a</sup>	35.2 <sup>a</sup>	33.8 <sup>a</sup>
Guatemala	47.1	62.2	21.8	11.1	29.6
Nicaragua	38.6	63.9	13.6	8.5	17.7
El Salvador	29.7	44.3	11.1	5.6	13.2
Honduras	27.3 <sup>a</sup>	...	...	9.6 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>					
Bolivia	18.3	28.2	7.1	7.3	6.9
República Dominicana	23.2	32.1	12.2	10.3	13.7
Venezuela	20.5	51.8	14.2	8.5	15.9
México	20.3 <sup>a</sup>	...	...	6.7 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>					
Perú	13.1	28.5	5.1	3.1	6.5
Ecuador	14.5	25.2	7.0	4.1	7.7
Colombia	14.6	26.7	9.7	7.7	13.1
Panamá	10.4	19.9	2.1	1.6	2.6
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	6.5	9.0	2.9	1.8	4.1
Costa Rica	4.5	6.8	1.7	1.6	1.8
Chile	3.5	8.6	2.1	1.5	2.5
Medias aritméticas	18.8	31.3	8.5	5.6	10.4
<b>Medias aritméticas por grupo</b>					
<b>Grupo IV</b>	38.5	56.8	15.5	8.4	20.2
<b>Grupo III</b>	20.7	37.4	11.2	8.7	12.2
<b>Grupo II</b>	13.2	25.1	6.0	4.1	7.5
<b>Grupo I</b>	4.8	8.1	2.2	1.6	2.8

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

En Caracas parece ser que cada diez personas sin instrucción sólo cuatro son analfabetas; en Bogotá, seis; en Lima, siete; en La Paz, México, Santo Domingo y Managua, ocho. Si estos datos fueran exactos, la alfabetización no formal de los adultos debería recibir una atención muy superior a la que ha recibido hasta el momento.

Como podría suponerse por lo señalado en el capítulo II, acápite 6., este fenómeno es predominantemente masculino (véase el cuadro 27). Todos los rasgos apuntados anteriormente se manifiestan acentuados en los hombres. En las capitales hay un 34% más de escolaridad nula que de analfabetismo. Los mismos cuatro países presentan la situación inversa. De cada 10 no escolariza-

Cuadro 27

**ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES DE 15 A 24  
AÑOS, HOMBRES, POR ZONAS, 1970**

<i>Grupos de países</i>	<i>País</i>				
	<i>Total</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>	<i>Capital</i>	<i>Rural-Urbano</i>
<b>Grupo IV</b>					
Haití	61.9 <sup>a</sup>	72.3 <sup>a</sup>	21.4 <sup>a</sup>	19.6 <sup>a</sup>	24.1 <sup>a</sup>
Guatemala	40.3	54.3	15.6	6.3	21.8
Nicaragua	40.4	64.5	12.2	6.1	16.9
El Salvador	27.5	41.8	8.1	2.7	10.0
Honduras	28.5 <sup>a</sup>	...	...	9.0 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>					
Bolivia	9.9	15.8	2.9	2.9	3.0
República Dominicana	23.1	31.5	11.5	8.8	13.4
Venezuela	20.0	48.8	13.5	7.7	15.3
México	18.3 <sup>a</sup>	...	...	4.5 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>					
Perú	7.0	15.4	2.4	1.2	3.2
Ecuador	12.9	22.3	5.7	2.7	6.4
Colombia	15.6	28.2	9.3	6.8	13.7
Panamá	9.6	16.9	2.1	1.5	2.8
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	5.4	7.3	2.3	1.2	3.5
Costa Rica	4.8	7.0	1.7	1.6	1.7
Chile	3.6	8.5	2.0	1.4	2.3
Medias aritméticas	16.9	27.9	6.9	3.9	8.8
<b>Medias aritméticas por grupo</b>					
Grupo IV	36.1	53.5	12.0	5.0	16.2
Grupo III	17.7	32.0	9.3	6.5	10.6
Grupo II	11.3	20.7	4.9	3.1	6.5
Grupo I	4.6	7.6	2.0	1.4	2.5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

dos, sólo son analfabetos 3 en Caracas, 4 en La Paz, 6 en Bogotá, 7 en Lima, México y Managua, 8 en Santo Domingo y Guatemala, y 9 en Quito y El Salvador. Un fenómeno análogo, más atenuado pero inequívoco, aparece en el resto urbano y hasta en las zonas rurales de varios países: Colombia, Ecuador, República Dominicana, El Salvador, Nicaragua, Guatemala y sobre todo, Venezuela, en que de cada 10 jóvenes rurales sin instrucción al parecer sólo siete son analfabetos. Cualquiera sea el problema de criterio censal que pueda distorsionar los resultados de Venezuela, el fenómeno parece demasiado general para descartar en primera instancia su significación. En las mujeres los rasgos del fenómeno son los mismos aunque manifestados con menos intensidad (véase el cuadro 28).

Cuadro 28

**ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES DE 15 A 24  
AÑOS, MUJERES, POR ZONAS, 1970**

<i>Grupos de países</i>	<i>País</i>				
	<i>Total</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>	<i>Capital</i>	<i>Rural-Urbano</i>
<b>Grupo IV</b>					
Haití	70.8 <sup>a</sup>	82.3 <sup>a</sup>	43.0 <sup>a</sup>	44.5 <sup>a</sup>	40.5 <sup>a</sup>
Guatemala	53.7	70.1	27.5	15.1	37.1
Nicaragua	37.0	63.3	14.7	10.3	18.3
El Salvador	31.9	46.8	13.9	8.0	16.2
Honduras	26.2 <sup>a</sup>	...	...	10.1 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>					
Bolivia	26.2	40.3	10.8	11.4	10.4
República Dominicana	23.2	32.6	12.8	11.3	13.9
Venezuela	20.8	55.1	14.8	9.2	16.4
México	22.1 <sup>a</sup>	...	...	8.7 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>					
Perú	19.2	42.1	7.7	4.9	9.7
Ecuador	16.1	28.4	8.2	5.4	8.8
Colombia	13.8	24.9	10.0	8.4	12.7
Panamá	11.1	23.4	2.0	1.7	2.4
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	7.6	10.8	3.4	2.3	4.5
Costa Rica	4.2	6.6	1.7	1.5	1.9
Chile	3.4	8.8	2.2	1.5	2.6
Medias aritméticas	20.6	34.9	10.0	7.0	11.9
<b>Medias aritméticas por grupo</b>					
<b>Grupo IV</b>	40.9	60.1	18.7	11.1	23.9
<b>Grupo III</b>	23.4	42.7	12.8	10.6	13.6
<b>Grupo II</b>	15.1	29.7	7.0	5.1	8.4
<b>Grupo I</b>	5.1	8.7	2.4	1.8	3.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

El cuadro 26 presenta para cada país la distribución porcentual por zonas de los jóvenes de escolaridad nula. La distribución es muy análoga a la que muestra el analfabetismo. También aquí constituyen excepciones, por tener menor proporción en el medio rural, Venezuela (42.4%), Colombia (52.8%) y Chile (53.1%). En ocho países, las zonas rurales absorben más de 80% de los sin escolaridad. Sólo Bogotá y Santiago de Chile, entre las capitales, contienen más del 10%. El grueso se radica en el resto urbano. Estas cifras, que muestran la fuerte dominante rural de la escolaridad nula, son sumamente importantes para la interpretación de estos fenómenos y en particular para el estudio de la inserción ocupacional.

## 5. La escolaridad incipiente por zonas

Como se ha visto, la escolaridad incipiente (1 a 3 años) varía poco por grupos de países y por sexos. En cambio por zonas presenta diferencias muy notorias (véase el cuadro 29). En el medio rural la media aritmética de estas tasas sube a 27.1%, más que duplicando la media urbana de 12.8%. La diferencia entre las medias en las capitales y el resto urbano (10.6% contra 14.3%) es significativa pero menor. Indudablemente la escolaridad incipiente es un fenómeno típicamente rural. A juzgar por los análisis anteriores alcanza en general para lograr la alfabetización, puesto que las cifras de escolarización nula son bastante aproximadas a las de analfabetismo. Al parecer en el medio rural mucha gente renuncia a alcanzar otros logros educacionales, quizá porque las condiciones sociales no los exigen, quizá forzada por el trabajo prematuro.

Cuadro 29

### ESCOLARIDAD INCIPIENTE EN LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS, AMBOS SEXOS, POR ZONAS, 1970

Grupos de países	País				
	Total	Rural	Urbano	Capital	Rural-Urbano
<b>Grupo IV</b>					
Haití	13.3 <sup>a</sup>	12.4 <sup>a</sup>	16.1 <sup>a</sup>	15.0 <sup>a</sup>	17.9 <sup>a</sup>
Guatemala	22.2	24.4	18.6	14.4	21.6
Nicaragua	19.1	19.6	18.5	15.5	21.0
El Salvador	25.1	31.5	17.0	13.1	18.5
Honduras	25.2 <sup>a</sup>	...	...	17.6 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>					
Bolivia	19.4	27.1	10.8	12.5	9.7
República Dominicana	21.3	26.3	15.2	14.0	16.1
Venezuela	9.9	17.4	8.4	6.4	9.0
México	24.6 <sup>a</sup>	...	...	11.9 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>					
Perú	22.0	37.1	14.2	10.6	16.6
Ecuador	16.7	25.6	10.5	7.0	11.3
Colombia	26.0	44.8	18.3	16.3	21.7
Panamá	12.2	20.4	5.1	4.2	6.0
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	26.1	34.6	13.9	9.9	18.0
Costa Rica	13.9	19.3	7.4	6.7	8.2
Chile	11.4	24.4	7.9	6.7	8.8
Medias aritméticas	18.9	27.1	12.8	10.6	14.3
<b>Medias aritméticas por grupo</b>					
Grupo IV	22.1	25.2	18.0	14.3	20.4
Grupo III	16.9	23.6	11.5	11.0	11.6
Grupo II	19.2	32.0	12.0	9.5	13.9
Grupo I	17.1	26.1	9.7	7.8	11.7

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.



Es notable que las tasas de escolaridad incipiente rural juvenil son altas en casi todos los países. En Haití es muy baja (12.4%) porque más de tres cuartas partes de los jóvenes no fueron nunca a la escuela. Es también relativamente baja en Venezuela (17.4%) en que, como se ha visto, la situación está muy polarizada. En el otro extremo, la escolaridad incipiente es muy alta en Colombia (44.8%), Perú (37.1%), Paraguay (34.6%), y El Salvador (31.5%). En el resto de los países varía para la juventud rural entre el 19% y el 27%.

En total la educación básica muy insuficiente (menos de 4 años) en la juventud rural alcanza a una media aritmética de 58.4%, es decir, afecta a bastante más de la mitad de las personas. La media es 82% para el grupo IV, 61% para el grupo III, 57.1% para el grupo II y 34,2% para el grupo I, cifras nada desdeñables. Sólo Costa Rica, de los países sobre los que hay datos, suma

Cuadro 30

**ESCOLARIDAD INCIPIENTE EN LOS JOVENES DE  
15 A 24 AÑOS, HOMBRES, POR ZONAS, 1970**

<i>Grupos de países</i>	<i>País</i>				
	<i>Total</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>	<i>Capital</i>	<i>Rural-Urbano</i>
<b>Grupo IV</b>					
Haití	16.0 <sup>a</sup>	15.5 <sup>a</sup>	17.7 <sup>a</sup>	16.4 <sup>a</sup>	19.7 <sup>a</sup>
Guatemala	26.1	30.0	19.1	13.0	23.1
Nicaragua	18.3	19.1	17.4	13.2	20.8
El Salvador	24.3	31.5	14.4	8.0	16.7
Honduras	25.6 <sup>a</sup>	...	...	17.6 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>					
Bolivia	17.0	26.3	6.1	5.7	6.3
República Dominicana	21.7	27.0	14.4	12.1	16.1
Venezuela	10.2	18.7	8.3	6.3	8.9
México	24.1 <sup>a</sup>	...	...	8.8 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>					
Perú	20.8	38.8	11.1	7.0	13.8
Ecuador	15.9	24.5	9.2	5.4	10.2
Colombia	25.7	44.6	16.3	14.2	19.9
Panamá	13.3	21.5	4.8	3.8	5.9
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	25.1	32.7	13.2	8.4	18.2
Costa Rica	14.1	19.3	6.9	6.0	7.9
Chile	11.7	24.6	7.6	6.6	8.4
Medias aritméticas	18.8	27.6	11.4	8.4	13.6
<b>Medias aritméticas por grupo</b>					
<b>Grupo IV</b>	22.9	26.9	17.0	11.4	20.2
<b>Grupo III</b>	16.3	24.0	9.6	8.0	10.4
<b>Grupo II</b>	18.9	32.4	10.4	7.6	12.5
<b>Grupo I</b>	17.0	25.5	9.2	7.0	11.5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

Cuadro 31

**ESCOLARIDAD INCIPIENTE EN LOS JOVENES DE 15  
A 24 AÑOS, MUJERES, POR ZONAS, 1970**

<i>Grupos de países</i>	<i>País</i>				
	<i>Total</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>	<i>Capital</i>	<i>Rural-Urbano</i>
<b>Grupo IV</b>					
Haití	11.0 <sup>a</sup>	9.2 <sup>a</sup>	15.1 <sup>a</sup>	14.1 <sup>a</sup>	16.7 <sup>a</sup>
Guatemala	18.5	18.8	18.2	15.5	20.2
Nicaragua	19.8	20.2	19.4	17.3	21.1
El Salvador	26.0	31.5	19.3	17.4	20.1
Honduras	24.8 <sup>a</sup>	...	...	17.7 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo III</b>					
Bolivia	21.7	27.8	15.0	18.7	12.7
República Dominicana	21.0	25.6	15.8	15.4	16.2
Venezuela	9.6	15.9	8.5	6.6	9.0
México	25.1 <sup>a</sup>	...	...	14.6 <sup>a</sup>	...
<b>Grupo II</b>					
Perú	23.2	35.3	17.2	13.9	19.4
Ecuador	17.5	26.8	11.6	8.5	12.4
Colombia	26.2	45.0	19.8	18.0	23.0
Panamá	11.1	19.1	5.3	4.6	6.1
<b>Grupo I</b>					
Paraguay	27.0	36.5	14.5	11.3	17.8
Costa Rica	13.8	19.3	7.8	7.3	8.5
Chile	11.2	24.2	8.2	6.8	9.1
Medias aritméticas	19.0	26.6	13.9	12.4	15.0
<b>Medias aritméticas por grupo</b>					
<b>Grupo IV</b>	21.4	23.5	19.0	16.7	20.5
<b>Grupo III</b>	17.4	23.1	13.1	13.6	12.6
<b>Grupo II</b>	19.5	31.6	13.5	11.3	15.2
<b>Grupo I</b>	17.3	26.7	10.2	8.5	11.8

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6.

<sup>a</sup>No incluidos en las medias.

menos de un tercio (26.1%). No sorprende que el grupo IV varíe entre el 75% y el 90%, pero sí sorprende que en Colombia y Venezuela bordee el 70%.

En conjunto, la escolaridad incipiente rural juvenil no presenta grandes diferencias por sexos si se exceptúa el caso de Guatemala en que es particularmente acentuada en los hombres mientras que la escolaridad nula es mayor en las mujeres (véanse los cuadros 30 y 31).

En las capitales, las medias de escolaridad incipiente juvenil varían limitadamente del 14.3% en el grupo IV al 7.8% en el grupo I. La tasa es alta en Tegucigalpa, Bogotá, Managua, Port-au-Prince, Guatemala y Santo Domingo, y es muy baja en Ciudad de Panamá.

En cambio hay que destacar algunas diferencias por sexos. La tasa femenina es regularmente más alta, pero las grandes diferencias se aprecian en La Paz (3.2 veces), San Salvador (2.2 veces), Lima (2 veces), México (1.7 veces), Quito (1.6 veces).

6. *Cambios ocurridos en la escolaridad nula e incipiente en los jóvenes de 15 a 24 años, entre 1960 y 1970*

Tanto la escolaridad nula como la incipiente se han reducido apreciablemente en el lapso ocurrido entre los censos de 1960 y de 1970.

7. *Cambios en la escolaridad nula*

La media aritmética de las tasas de escolaridad nula ha descendido de 24.9% a 14.6%, o sea un 41%, para un conjunto de países cuyos datos son comparables. (Véase el cuadro 32.) El descenso es visible en todos los países. Promedia el 40% en El Salvador y Honduras, del grupo IV; se limita a 14% en México, del grupo III; promedia de nuevo 40% en Ecuador y Panamá, del grupo II; y se eleva a una media de más de 60% en Paraguay, Costa Rica y Chile, del grupo I.

Cuadro 32

VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD NULA E INCIPIENTE DE LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS, POR SEXOS, ENTRE 1960 Y 1970

Grupos de países	Ambos sexos				Hombres				Mujeres			
	Sin instrucción		1-3 años		Sin instrucción		1-3 años		Sin instrucción		1-3 años	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970
<b>Grupo IV</b>												
El Salvador	47.0	29.7	24.7	25.1	47.1	27.5	25.0	24.3	46.9	31.9	24.5	26.0
Honduras	49.6	27.3	30.2	25.2	50.4	28.5	29.5	25.6	48.8	26.2	30.9	24.8
<b>Grupo III</b>												
México	30.8	20.3	30.9	24.6	29.0	18.3	31.4	24.1	32.5	22.1	30.4	25.1
<b>Grupo II</b>												
Ecuador	23.3	14.5	30.0	16.7	20.7	12.9	29.3	15.9	25.8	16.1	30.7	17.5
Panamá	18.3	10.4	16.3	12.2	18.0	9.6	17.5	13.8	18.7	11.1	15.1	11.1
<b>Grupo I</b>												
Paraguay	10.5	6.5	36.0	26.1	8.6	5.4	35.7	25.1	12.5	7.6	36.3	27.0
Costa Rica	10.0	4.5	29.6	13.9	10.8	4.8	30.6	14.1	9.3	4.2	28.8	13.8
Chile	9.7	3.5	19.0	11.4	9.8	3.6	19.3	11.7	9.5	3.4	18.7	11.2
Medias aritméticas totales	24.9	14.6	27.1	19.4	24.3	13.8	27.3	19.3	25.5	15.3	26.9	19.6

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6;  
OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 10.

Aunque las tasas femeninas de escolaridad nula son mayores que las masculinas los descensos son porcentualmente bastante similares para el conjunto y separadamente para los países para los que existen datos. No es posible por falta de información registrar los descensos para la mayor parte de los países en que los progresos femeninos en la alfabetización habrán sido menores.

Por zonas los descensos de las medias aritméticas, lamentablemente calculadas sólo sobre seis países, son más pronunciados en el resto urbano (-44%) que en las capitales (-36%), y sobre todo que en el medio rural (-27%). Los mayores descensos en las tasas de las capitales se producen en Santiago (-53%), San José (-47%), San Salvador (-47%). En el resto urbano de Paraguay el descenso supera el 50%. (Véanse los cuadros 33 y 34).

Cuadro 33

VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD NULA  
DE LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS, AMBOS  
SEXOS, POR ZONAS, ENTRE 1960 Y 1970

Grupos de países	País										
	Total		Rural		Urbano		Capital		Rural-Urbano		
	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970	
Grupo IV											
El Salvador	47.0	29.7	63.7	44.3	21.5	11.1	10.5	5.6	24.5	13.2	
Grupo II											
Ecuador	23.3	14.5	32.7	25.2	6.8	7.0	4.5	4.1	9.6	7.7	
Panamá	18.3	10.4	30.6	19.9	2.8	2.1	1.7	1.6	4.6	2.6	
Grupo I											
Paraguay	10.5	6.5	14.4	9.0	5.8	2.9	2.4	1.8	9.3	4.1	
Costa Rica	10.0	4.5	14.0	6.8	3.3	1.7	3.0	1.6	3.7	1.8	
Chile	9.7	3.5	21.5	8.6	4.1	2.1	3.2	1.5	4.6	2.5	
Medias aritméticas totales	19.8	11.5	29.5	19.0	7.4	4.5	4.2	2.7	9.4	5.3	
	<b>Medias aritméticas por grupo</b>										
Grupo II	20.8	12.5	31.7	22.6	4.8	4.6	3.1	2.9	7.1	5.2	
Grupo I	10.1	4.8	16.6	8.1	4.4	2.2	2.9	1.6	5.9	2.3	

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6;  
OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 10.

8. Cambios en la escolaridad incipiente

Las tasas juveniles de escolaridad incipiente han descendido en conjunto algo menos que las de escolaridad nula. La media aritmética ha bajado de 28% a 18.8% (-33%). El menor descenso se ha producido en países del grupo IV (-8%). Para ambos sexos los descensos son muy similares. Lo mismo puede decirse por zonas, donde apenas las medias acusan un descenso un poco menor en el medio rural (-37%) que en el resto urbano (-40%) y en las capitales (-42%).

9. Variaciones ocurridas entre los censos de 1960 y 1970 en  
las tasas de escolaridad nula de las cohortes que  
tenían de 15 a 24 años en 1960

Para estudiar estas variaciones se comparan los grupos que tenían de 15 a 24 años en los censos de 1960 con los que tenían de 25 a 34 años en los censos de 1970. (Véase el cuadro 35.)

Cuadro 34

**VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD INCIPIENTE  
DE LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS, AMBOS SEXOS,  
POR ZONAS, ENTRE 1960 Y 1970**

Grupos de países	País									
	Total		Rural		Urbano		Capital		Rural-Urbano	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970
<b>Grupo IV</b>										
El Salvador	24.7	25.1	25.8	31.5	23.2	17.0	20.5	13.1	23.9	18.5
<b>Grupo II</b>										
Ecuador	30.0	16.7	37.6	25.6	16.9	10.5	15.0	7.0	19.2	11.3
Panamá	16.3	12.2	24.3	20.4	6.1	5.1	5.2	4.2	7.5	6.0
<b>Grupo I</b>										
Paraguay	36.0	26.1	46.4	34.6	23.6	13.9	16.8	9.9	30.4	18.0
Costa Rica	29.6	13.9	38.5	19.3	14.7	7.4	12.9	6.7	17.3	8.2
Chile	19.0	11.4	32.6	24.4	12.6	7.9	11.5	6.7	13.4	8.8
Medias aritméticas totales	25.9	17.6	34.2	26.0	16.2	10.3	13.7	7.9	18.6	11.8
	<b>Medias aritméticas por grupo</b>									
<b>Grupo II</b>	23.2	14.5	31.0	23.0	11.5	7.8	10.1	5.6	13.4	8.7
<b>Grupo I</b>	28.2	17.1	39.2	26.1	17.0	9.7	13.7	7.8	20.4	11.7

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6;  
OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 10.

En la misma cohorte la media aritmética de las tasas de escolaridad nula descendió de 24.9% a 22.2% o sea 11%, algo más que la del analfabetismo. Esto indica que la alfabetización de la cohorte en el período realizó algún curso o año de instrucción.

La reducción de la media fue mucho más pronunciada en los hombres (-17%) que en las mujeres (-6%). Esto concuerda con la constatación anterior de que el descenso del analfabetismo en ese tramo de edad es un fenómeno predominantemente masculino.

Por países los descensos más pronunciados son los de Chile (-28%) y Honduras (-21%) variando los demás por debajo de -11%. No se acusa reducción en Costa Rica. Para los hombres los descensos llegan en Chile a -34% y en Honduras a -26%. Por zonas es notable que la media de las tasas de los sin instrucción aumenta en el medio rural de 29.2% a 29.5%, lo que indicaría que los que tienen un mayor nivel de escolaridad han emigrado proporcionalmente algo más al medio urbano. (Véase el cuadro 36.) En las capitales la evolución se invierte. La media aritmética de las tasas ha descendido de 7.6 a 5.9% a pesar del efecto de la migración. Esto podría indicar que en las capitales los cursos para adultos son apreciablemente más numerosos. Las cifras no parecen coherentes con las registradas en materia de analfabetismo, pero eso puede deberse a que la lista de países con datos es apreciablemente menor. Por ciudades, se observa que las tasas de escolaridad nula varían aumentando o disminuyendo

en forma muy desigual. El mayor descenso se produce en Santiago de Chile, hecho probablemente ligado a los esfuerzos realizados en las poblaciones marginales durante el período.

Cuadro 35

VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD  
NULA E INCIPIENTE DE LA COHORTE DE  
15 A 24 AÑOS, POR SEXOS, 1960

Grupos de países	Ambos sexos				Hombres				Mujeres			
	Sin instrucción		1-3 años		Sin instrucción		1-3 años		Sin instrucción		1-3 años	
	15-24 1960	25-34 1970	15-24 1960	25-34 1970	15-24 1960	25-34 1970	15-24 1960	25-34 1970	15-24 1960	25-34 1970	15-24 1960	25-34 1970
<b>Grupo IV</b>												
El Salvador	47.0	43.6	24.7	25.0	47.1	40.8	25.0	24.1	46.9	46.2	24.5	25.8
Honduras	49.6	39.3	30.2	29.0	50.4	37.5	29.5	30.1	48.8	40.8	30.9	28.1
<b>Grupo III</b>												
México	30.8	28.6	30.9	30.6	29.0	25.0	31.4	32.2	32.5	32.1	30.4	29.1
<b>Grupo II</b>												
Ecuador	23.3	22.4	30.0	21.4	20.7	18.6	29.3	20.6	25.8	26.1	30.7	22.2
Panamá	18.3	16.3	16.3	15.1	18.0	15.4	17.5	15.7	18.7	17.2	15.1	14.4
<b>Grupo I</b>												
Paraguay	10.5	10.3	36.0	33.6	8.6	7.8	35.7	32.0	12.5	12.7	36.3	35.2
Costa Rica	10.0	10.0	29.6	25.8	10.8	9.9	30.6	25.5	9.3	10.1	28.8	26.0
Chile	9.7	7.0	19.0	16.3	9.8	6.5	19.3	16.2	9.5	7.4	18.7	16.4
Medias aritméticas totales	24.9	22.2	27.1	24.6	24.3	20.2	27.3	24.6	25.5	24.1	26.9	24.7

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6;  
OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 10.

10. Variaciones en la escolaridad incipiente

La escolaridad incipiente disminuye fuertemente en el período para las cohortes consideradas en la media aritmética, de 27.1% a 24.3%. (Véase nuevamente el cuadro 35.) Esto indica que quienes ya habían cumplido de uno a tres años de instrucción tienen tendencia a realizar más años de estudio aun después de los 15 años. De nuevo el fenómeno es casi exclusivamente masculino y particularmente acentuado en países de analfabetismo bajo.

Por zonas aparece alguna reducción en la media de las tasas rurales, que afecta a los países de medio y bajo analfabetismo. (Véase el cuadro 37.) Esto podría significar que es más frecuente allí que se prosigan estudios primarios a edades avanzadas. Dentro del medio urbano la reducción es mayor en las capitales. En ese medio el descenso es mayor en las capitales de países de analfabetismo elevado.

Cuadro 36  
**VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD  
 NULA DE LA COHORTE DE 15 A 24 AÑOS,  
 AMBOS SEXOS, POR ZONAS, 1960**

<i>Grupos de países</i>	<i>País</i>									
	<i>Total</i>		<i>Rural</i>		<i>Urbano</i>		<i>Capital</i>		<i>Rural-Urbano</i>	
	<i>1960</i> <i>15-24</i>	<i>1970</i> <i>25-34</i>	<i>1960</i> <i>15-24</i>	<i>1970</i> <i>25-34</i>	<i>1960</i> <i>15-24</i>	<i>1970</i> <i>25-34</i>	<i>1960</i> <i>15-24</i>	<i>1970</i> <i>25-34</i>	<i>1960</i> <i>15-24</i>	<i>1970</i> <i>25-34</i>
<b>Grupo IV</b>										
El Salvador	47.0	43.6	63.7	59.9	21.5	20.0	10.5	12.4	24.5	22.7
<b>Grupo III</b>										
Ecuador	23.3	22.4	32.7	36.7	6.8	11.3	4.5	6.5	9.6	12.6
Panamá	18.3	16.3	30.6	29.9	2.8	3.3	1.7	2.5	4.6	4.3
<b>Grupo I</b>										
Paraguay	10.5	10.3	14.4	14.3	5.8	4.3	2.4	2.3	9.3	6.2
Costa Rica	10.0	10.0	14.0	15.3	3.3	3.4	3.0	2.9	3.7	4.0
Chile	9.7	7.0	21.5	18.9	4.1	3.8	3.2	2.6	4.6	4.7
Medias aritméticas totales	19.8	18.3	29.5	29.2	7.4	7.7	4.2	4.9	9.4	9.1

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6;  
 OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 10.

Cuadro 37  
**VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD INCIPIENTE  
 DE LA COHORTE DE 15 A 24 AÑOS, AMBOS SEXOS,  
 POR ZONAS, 1960**

<i>Grupos de países</i>	<i>País</i>									
	<i>Total</i>		<i>Rural</i>		<i>Urbano</i>		<i>Capital</i>		<i>Rural-Urbano</i>	
	<i>1960</i> <i>15-24</i>	<i>1970</i> <i>25-34</i>	<i>1960</i> <i>15-24</i>	<i>1970</i> <i>25-34</i>	<i>1960</i> <i>15-24</i>	<i>1970</i> <i>25-34</i>	<i>1960</i> <i>15-24</i>	<i>1970</i> <i>25-34</i>	<i>1960</i> <i>15-24</i>	<i>1970</i> <i>25-34</i>
<b>Grupo IV</b>										
El Salvador	24.7	25.0	25.8	27.4	23.2	21.5	20.5	17.0	23.9	23.1
<b>Grupo II</b>										
Ecuador	30.0	21.4	37.6	30.0	16.9	14.8	15.0	9.5	19.2	16.2
Panamá	16.3	15.1	24.3	23.9	6.1	6.5	5.2	4.9	7.5	8.6
<b>Grupo I</b>										
Paraguay	36.0	33.6	46.4	43.3	23.6	18.8	16.8	12.7	30.4	24.7
Costa Rica	29.6	25.8	38.5	35.1	14.7	14.1	12.9	11.7	17.3	16.7
Chile	19.0	16.3	32.6	32.1	12.6	12.1	11.5	11.0	13.4	12.9
Medias aritméticas totales	25.9	22.9	34.2	32.0	16.2	14.6	13.7	11.1	18.6	17.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 6;  
 OMUECE 1960, Programa Uniforme, cuadro 10.

## Segunda Parte

### INSERCIÓN OCUPACIONAL DE LOS JOVENES DE ESCOLARIDAD NULA E INCIPIENTE

#### I. Actividad y desocupación de los jóvenes de 20 a 29 años, de escolaridad nula e incipiente, alrededor de 1970

Al estudiar la inserción ocupacional de los jóvenes sin escolaridad y de escolaridad incipiente se comienza por analizar sus tasas de actividad para ver en qué medida la actividad e inactividad están relacionadas con ambos grados de la grave insuficiencia en la educación básica. Posteriormente se examinará, desde el mismo punto de vista, la variable ocupados-desocupados. En ambos casos se usará como grupo de comparación el de los jóvenes de la misma edad, con 4 a 6 años de instrucción. La elección de este grupo se debe al deseo de profundizar en los fenómenos ocupacionales vinculados al goce o carencia de los niveles de educación básica que normalmente producen hasta una alfabetización completa y consolidada, evitando la interferencia de los efectos muy diversos de otros niveles superiores de instrucción.

#### 1. *Tasas de actividad*

En el cuadro 38 se presentan las tasas de actividad por países para los jóvenes de 20 a 29 años de los tres niveles mencionados, por sexos. También se presentan las medias aritméticas de las tasas para el total y por grupos de países.

El primer rasgo que llama la atención es la fuerte variación de las medias femeninas de actividad. Mientras en las que no tienen escolaridad el porcentaje de activas es 15.8%, en las que poseen escolaridad incipiente sube a 19.1% y en las de 4 a 6 años de instrucción llega a 27.5%. Todo esto es bastante sorprendente. Si se pensara que esas diferencias son "efecto" de la educación recibida, costaría comprender que las consecuencias ocupacionales sean tan grandes en las mujeres cuando resultan apenas perceptibles en los hombres. Si en cambio ambos fenómenos se consideran expresiones de una estratificación social de raíces muy profundas, cabe preguntarse cómo los estratos con las carencias educativas mayores -lógicamente los sometidos a mayores privaciones- no están impelidos a más altos niveles de actividad femenina. Sin pretender realizar un examen que exigiría tener muchos factores en cuenta, conviene recordar que esas carencias tienen un carácter marcadamente rural y que probablemente las categorías estadísticas no recogen adecuadamente las actividades productivas femeninas en ese medio.

Por grupos de países, la tendencia se mantiene pero es menos acentuada en los grupos intermedios. Haciendo el cociente entre la tasa de actividad de las



Cuadro 38

**TASA DE ACTIVIDAD DE LOS JOVENES DE 20 A 29  
AÑOS, POR SEXOS Y NIVEL DE INSTRUCCION**

<i>Grupos de países</i>	<i>Sin instrucción</i>			<i>1 a 3 años</i>			<i>4 a 6 años</i>		
	<i>Total</i>	<i>Hom- bres</i>	<i>Muje- res</i>	<i>Total</i>	<i>Hom- bres</i>	<i>Muje- res</i>	<i>Total</i>	<i>Hom- bres</i>	<i>Muje- res</i>
<b>Grupo IV</b>									
Guatemala	44.1	94.9	7.9	64.5	96.5	15.4	63.9	94.9	28.3
Nicaragua	50.6	91.0	14.5	52.6	90.2	23.5	57.5	88.9	33.0
El Salvador	58.3	99.2	26.3	65.1	99.5	34.1	74.4	98.6	47.3
Honduras	48.6	95.2	9.8	52.9	95.8	14.2	55.5	93.1	26.5
<b>Grupo III</b>									
Brasil	54.2	93.0	19.4	56.4	93.9	19.3	59.8	93.4	26.7
Bolivia	39.6	95.5	18.4	56.8	98.9	21.0	67.0	98.9	24.8
República Dominicana	53.3	93.6	22.4	51.2	93.6	16.1	53.5	91.5	19.4
Venezuela	49.1	89.7	16.7	53.9	92.2	21.8	58.2	91.9	27.3
México	41.2	80.2	14.1	52.0	90.2	15.8	55.6	91.4	26.2
<b>Grupo II</b>									
Perú	33.3	90.8	14.9	55.1	96.5	17.6	64.3	94.7	25.1
Ecuador	46.2	93.9	12.1	51.3	95.6	13.5	59.7	95.6	16.6
Colombia	49.1	85.2	19.1	50.9	90.1	19.2	53.0	87.2	25.2
Panamá	52.6	97.0	13.8	61.2	98.4	18.4	65.0	97.9	32.2
<b>Grupo I</b>									
Paraguay	45.9	92.3	16.4	55.2	98.8	18.4	65.0	98.8	30.6
Costa Rica	51.9	93.7	8.9	55.1	97.3	15.3	60.9	98.1	24.3
Chile	51.8	93.1	17.9	57.2	95.7	22.0	59.4	96.8	26.3
Medias aritméticas totales	48.1	92.4	15.8	55.7	95.2	19.1	60.8	94.5	27.5
	<b>Medias aritméticas por grupo</b>								
Grupo IV	50.4	95.1	14.6	58.8	95.2	21.8	62.8	93.9	33.8
Grupo III	47.5	90.4	18.2	54.1	93.8	18.8	58.8	93.4	24.9
Grupo II	45.3	91.7	15.0	54.6	95.2	17.2	60.5	93.9	24.8
Grupo I	49.9	93.0	14.4	55.8	97.3	18.6	61.8	97.9	27.1

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 20.

jóvenes con 4 a 6 años de instrucción sobre la tasa de actividad de las que carecen de escolaridad, el orden de los países resulta el siguiente: Guatemala 3.6; Honduras y Costa Rica 2.7; Nicaragua y Panamá 2.3; México y Paraguay 1.9; El Salvador 1.8; Venezuela 1.6; Chile 1.5; Brasil y Ecuador 1.4; Bolivia y Colombia 1.3, y República Dominicana 0.9. Seguramente inciden en estas diferencias algunas divergencias en los criterios censales, pero ello no descarta diferencias reales que requieren una explicación cuidadosa.

## 2. Tasas de desocupación

El cuadro 39 presenta en forma análoga las tasas de desocupación. Las medias señalan un rasgo llamativo y de importancia capital: aumentan con el nivel de instrucción.

Cuadro 39A

**TASAS DE DESOCUPACION DE LOS JOVENES DE 20 A 29  
AÑOS, POR NIVELES DE INSTRUCCION, 1970**

(Porcentaje de desocupados sobre los activos)

<i>Grupos de países</i>	<i>Ambos sexos</i>			<i>Hombres</i>			<i>Mujeres</i>		
	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1-3 años</i>	<i>4-6 años</i>	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1-3 años</i>	<i>4-6 años</i>	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1-3 años</i>	<i>4-6 años</i>
<b>Grupo IV</b>									
Guatemala	0.5	1.0	2.7	0.5	0.9	2.9	0.5	1.8	1.9
Nicaragua	2.9	4.2	5.4	2.9	4.5	6.3	2.9	3.1	3.6
El Salvador	15.7	16.5	16.9	5.2	6.4	9.3	46.9	42.9	34.5
Honduras	1.0	1.3	3.0	1.0	1.5	3.3	0.8	0.6	2.1
<b>Grupo III</b>									
Bolivia	3.0	2.5	2.9	3.0	2.6	2.7	3.1	1.9	3.9
República Dominicana	27.4	24.6	24.5	26.2	22.9	23.3	31.5	32.7	29.4
Venezuela	4.9	5.5	5.9	5.4	6.1	6.6	2.8	3.1	3.7
México	3.9	3.4	4.2	2.6	2.7	3.4	8.9	9.2	6.5
<b>Grupo II</b>									
Perú	3.4	4.5	7.5	3.1	4.2	7.0	4.1	5.6	10.1
Ecuador	2.4	2.7	3.6	2.4	2.8	3.8	2.4	2.0	2.4
Colombia	1.5	1.8	3.2	1.4	1.8	3.5	1.5	1.5	2.4
Panamá	4.2	7.6	12.6	3.2	5.6	8.9	10.3	20.0	23.9
<b>Grupo I</b>									
Paraguay	1.2	1.4	1.9	1.2	1.3	2.1	1.1	1.8	1.4
Costa Rica	8.3	4.8	4.6	8.9	4.9	4.8	1.1	4.2	3.8
Chile	5.5	4.7	5.3	5.9	5.3	6.1	3.7	2.0	2.6
<b>Medias aritméticas totales</b>	5.7	5.8	6.9	4.9	4.9	6.3	8.1	8.8	8.8
Sin: El Salvador y Rep. Dominicana	3.3	3.5	4.8						
<b>Medias aritméticas por grupo</b>									
<b>Grupo IV</b>	5.0	5.8	7.0	2.4	3.3	5.5	12.8	12.1	10.5
<b>Grupo III</b>	9.8	9.0	9.4	9.3	8.6	9.0	11.6	11.7	10.9
<b>Grupo II</b>	2.9	4.2	6.7	2.5	3.6	5.8	4.6	7.3	9.7
<b>Grupo I</b>	5.0	3.6	3.9	5.3	3.8	4.3	2.0	2.7	2.6

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 20.

Por grupos de países el fenómeno es muy notorio en las medias del grupo IV (países con muy baja escolaridad), y del grupo II (países con escolaridad mediana). Pero en realidad es más general aún, pues se manifiesta en doce países sobre un total de quince, llegando a ser 3 y hasta 5 veces mayor la tasa de desocupación de los que tienen 4 a 6 años de instrucción. Si se presta atención a las tasas por países se verá que en los grupos III y IV El Salvador y sobre todo República Dominicana, presentan tasas extraordinariamente elevadas de desocupación juvenil, lo que desdibuja la tendencia. Parecería que si la desocupación es muy masiva afecta en forma menos diferenciada a los tres niveles de instrucción.

La otra excepción está constituida por los dos países más escolarizados de la serie, Costa Rica y Chile. En esos países, en que los jóvenes de escolaridad nula son una minoría muy marginal, la tendencia tampoco se cumple. Incluso en Costa Rica la tasa de desocupación de los que no poseen escolaridad es mucho mayor.

Al discriminar por sexos el fenómeno se define mejor. Como puede verse en el cuadro 39, las medias aritméticas de las tasas femeninas correspondientes al país total son mucho más altas que las masculinas. En los dos casos son crecientes con el nivel de instrucción.

En El Salvador las altas tasas de desocupación juvenil son en gran parte el resultado de tasas femeninas altísimas, ligeramente decrecientes al elevarse el nivel de instrucción. En los hombres las tasas son mucho menores y crecientes con el nivel de instrucción. En la República Dominicana las tasas de ambos sexos son muy altas, aunque mayores las femeninas. En Panamá también aparecen tasas femeninas muy altas y extraordinariamente crecientes con el nivel de instrucción. En todos estos casos sería necesario examinar las circunstancias nacionales pero también los criterios censales.

Por zonas, la fisonomía cambia bastante. En los hombres, las medias de desocupación urbana son mucho mayores que las rurales. En las ciudades, las medias de desocupación son más altas que las femeninas y la tendencia en cuanto al nivel de instrucción está invertida: la desocupación es definidamente mayor en los menos instruidos. Esto es particularmente notorio en las capitales. En las mujeres, en cambio, la desocupación urbana es algo menor que la rural y se mantiene la tendencia al aumento de la tasa con el nivel de instrucción. De este dato surgen algunas líneas de explicación. Como los hombres son más

Cuadro 39B

**AMERICA LATINA (15 PAISES): TASAS DE DESOCUPACION  
DE LOS JOVENES DE 20 A 29 AÑOS POR SEXOS, ZONAS  
Y POR NIVEL DE INSTRUCCION, 1970**

*(Medias aritméticas de las tasas)*

Nivel de instrucción	País				
	Total	Rural <sup>a</sup>	Urbano <sup>a</sup>	Capital	Rural-Urbano
<b>Ambos sexos</b>					
Sin instrucción	5.7	5.0	9.7	9.7	8.9
1 a 3 años	5.8	4.5	8.5	8.4	7.8
4 a 6 años	6.9	5.3	7.9	8.1	7.6
<b>Hombres</b>					
Sin instrucción	4.9	3.7	10.6	13.5	8.9
1 a 3 años	4.9	3.3	8.9	10.0	7.7
4 a 6 años	6.3	4.2	8.1	8.4	7.2
<b>Mujeres</b>					
Sin instrucción	8.1	8.4	7.6	6.3	8.5
1 a 3 años	8.8	10.2	7.3	6.3	8.0
4 a 6 años	8.8	10.3	8.4	7.6	8.6

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 20.

<sup>a</sup>Falta México.

numerosos en la población activa, las medias globales están muy influidas por éstos. En el medio rural, donde la desocupación masculina es reducida, predominan los bajos niveles de instrucción. En las ciudades, donde la desocupación masculina es alta, los niveles de instrucción son netamente superiores. En el conjunto, todo esto refuerza la correlación entre instrucción y desocupación, aunque ella no se cumpla en los medios urbanos.

No obstante, lo anterior no explica totalmente el fenómeno.

En las mujeres, la escolaridad, seguramente relacionada con el estrato social, va acompañada de un aumento de la voluntad y de las expectativas de trabajar, como se infiere de las tasas de actividad. Al parecer esas expectativas quedan insatisfechas en proporción creciente. En los hombres, por su parte, permanece en pie el hecho de que en el medio rural la desocupación es también mayor en los que tienen un nivel más alto de escolaridad.

Cuadro 40

**JOVENES DE 20 A 29 AÑOS QUE BUSCAN TRABAJO POR PRIMERA VEZ, POR NIVEL DE INSTRUCCION, AMBOS SEXOS, 1970**

*(Porcentaje sobre activos)*

<i>Grupos de países</i>	<i>Sim instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Grupo IV</b>			
Guatemala	0.3	0.3	0.7
Nicaragua	1.1	0.9	1.1
El Salvador	...	...	...
Honduras	0.6	0.7	1.9
<b>Grupo III</b>			
Brasil	...	...	...
Bolivia	3.7	0.4	0.6
República Dominicana	3.1	2.9	2.9
Venezuela	...	...	...
México	0.4	0.2	0.4
<b>Grupo II</b>			
Perú	1.0	0.9	2.0
Ecuador	1.0	1.2	1.6
Colombia	...	...	...
Panamá	1.3	2.1	3.9
<b>Grupo I</b>			
Paraguay	0.6	0.6	0.9
Costa Rica	1.7	1.1	0.9
Chile	0.5	0.4	0.4
Medias aritméticas totales	1.3	1.0	1.4
<b>Medias aritméticas por grupo</b>			
Grupo IV	0.7	0.6	1.2
Grupo III	2.4	1.2	1.3
Grupo II	1.1	1.4	2.5
Grupo I	0.9	0.7	0.7

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 20.

### 3. Jóvenes que buscan trabajo por primera vez

El análisis de los porcentajes de jóvenes activos que buscan trabajo por primera vez aparece mucho menos fecundo. En realidad el concepto mismo es menos significativo. Países con altas tasas de desocupación juvenil no lo acusan a través de esta variable. Tal vez el grupo de 20 a 29 años es demasiado tardío para considerar el primer empleo. Probablemente en los primeros años de actividad predomina una inestabilidad bastante grande del empleo. En todo caso, el problema de la desocupación juvenil desborda con mucho la búsqueda del primer empleo y aparentemente no puede ser estudiado a través de esta variable. De todas maneras en el cuadro 40 se presentan las tasas por nivel de instrucción.

#### II. Ocupación y categoría de la ocupación de los jóvenes activos con escolaridad nula, incipiente y avanzada, alrededor de 1970

##### 1. Distribución de los jóvenes activos de 20 a 29 años, de escolaridad nula, incipiente y avanzada, por ocupaciones

En el cuadro 41 se presenta una síntesis de la distribución por ocupaciones, en miles de personas, para los tres niveles mencionados. Las cifras presentadas son las medias aritméticas de cada país. La lista de países incluidos varía en algunos casos por falta de datos. (Véase el cuadro 41.) Argentina está excluida del grupo de los sin instrucción. Obviamente las medias aritméticas deforman al dar la misma ponderación a países de población muy desigual. Sin embargo, son muy indicativas de la tendencia en cuanto a la inserción ocupacional de los jóvenes de esos tres niveles.

El rasgo más destacado es la acumulación para los sin instrucción, del 651%o en el grupo 5, denominado agricultores, pescadores, etc. Aunque previsible como tendencia, no deja de sorprender la magnitud.

En segundo lugar aparecen los obreros y artesanos de la industria; son los grupos 8 y 9, cuya división es arbitraria e incluyen en conjunto 88%o de los que no tienen escolaridad. Agregando el 30%o de otros obreros y jornaleros y el 8%o de los operarios de transporte, comprenden en conjunto el 126%o de ese nivel.

En tercer lugar aparece el grupo 14, formado por personas que declaran ocupaciones no indentificables o que no declaran ocupación alguna y por los miembros de las Fuerzas Armadas entre los que predomina la tropa simple.

En cuarto lugar aparece el grupo 11, denominado Servicio doméstico, con el 52%o, y luego los grupos 12, Trabajadores en servicios personales (25%o) y el grupo 4, Comercio no ambulante (21%o).

El nivel de escolaridad primaria avanzada (4 a 6 años de instrucción) presenta una distribución ocupacional muy distinta. Los agricultores alcanzan a sólo el 262%o, porcentualmente dos veces y media menos. Los obreros y artesanos industriales, el 281%o, porcentualmente tres veces más; y el total de obreros y jornaleros, 379%o, también tres veces más. Mantienen proporciones importantes las categorías denominadas Varios y no especificados y Servicio doméstico y adquieren importancia las llamadas Trabajadores en servicios personales, Comercio no ambulante, y Empleados de oficina.

El nivel intermedio, de escolaridad incipiente, está más próximo en distribución ocupacional a los de escolaridad nula. La proporción en los agricultores es apenas menor; aumenta en cambio la proporción en los obreros.

Cuadro 41

**DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS JOVENES  
ACTIVOS DE 20 A 29 AÑOS, DE ESCOLARIDAD  
NULA, INCIPIENTE Y AVANZADA<sup>a</sup>**

*(Medias aritméticas de los por miles de cada país)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	7 <sup>c</sup>	6	21
2. Funcionarios directivos	2	4	8
3. Empleados de oficina	12 <sup>d</sup>	13	51
4. Comercio no ambulante	21	36	67
5. Agricultores, pescadores, etc.	651	512	262
6. Mineros y canteros	7 <sup>d</sup>	8	8
7. Operarios de transporte	8	25	50
8. Operarios industriales (I)	57	119	218
9. Operarios industriales (II)	31	47	63
10. Otros obreros y jornaleros	30	44	48
11. Servicio doméstico	52	70	55
12. Trabajadores en servicios personales	25	36	62
13. Buscan su primer empleo	9 <sup>e</sup>	8 <sup>e</sup>	13 <sup>f</sup>
14. Varios y no especificados	87	73	77

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Sobre la base de una muestra de 1 000 individuos.

<sup>b</sup>Excluye Argentina.

<sup>c</sup>No existen datos de Costa Rica.

<sup>d</sup>No existen datos de Panamá.

<sup>e</sup>No existen datos de El Salvador, Ecuador y Colombia.

<sup>f</sup>No existen datos de Venezuela, Ecuador y Colombia.

Por países<sup>2</sup> la proporción de los denominados Sin instrucción que corresponden al grupo 5, Agricultores, pescadores, etc., es muy diversa, variando entre 4.15% y 85.3%. La distribución de los países según esta variable no mantiene correlación alguna con el nivel global de analfabetismo. Se percibe una ligera tendencia hacia el descenso de esas proporciones cuando el país está más urbanizado. Sin embargo, aun en este caso el coeficiente de correlación es muy bajo. Ni siquiera multiplicando la proporción de la población rural por la tasa de analfabetismo rural se logra un indicador que explique esas variaciones, las que sin duda están intensamente influenciadas por las diferencias en el nivel de instrucción urbano.

El país que tiene mayor proporción de personas sin escolaridad entre los obreros de la industria y el artesanado (ocupaciones 8 y 9) es Venezuela (172%); lo siguen México (117%), Chile (115%), Colombia (109%), Guatemala y Bolivia (104%) y Perú (100%).

<sup>2</sup>Los cuadros por países no se incorporan en el informe. Forman parte del Anexo Estadístico.

En cambio si se consideran todos los operarios y jornaleros (ocupaciones 7 a 10) los países con mayor proporción de personas sin escolaridad en esas categorías son Chile (208%) y Venezuela (204%) seguidos por México (163%), Guatemala (151%), Colombia (144%) y Bolivia, Costa Rica, Honduras y Perú (en torno a 130%).

En la ocupación denominada Servicio doméstico la mitad de los países tiene entre 100 y el 50% de su población sin escolaridad. México y Colombia presentan cifras anormalmente bajas (sólo 5%); sin embargo, no se ha investigado si esto se debe a que allí existen proporciones bajas de Servicio doméstico, o tasas bajas de escolaridad nula en ese grupo (hipótesis ambas poco verosímiles a primera vista), o a algún problema de clasificación censal.

En el grupo de los Trabajadores en servicios personales (ocupación 12) hay también grandes desigualdades. Se destaca Colombia que tiene en esa ocupación 119% de sus no escolarizados. La sigue México con 50%. Como ambos países tenían sólo 5% en Servicio doméstico cabe preguntarse si no hay problemas de criterios de clasificación entre estas categorías.

Aun más raras son las cifras de la ocupación 14 (Varios y no especificados), en la que República Dominicana tiene 413% de personas sin escolaridad; El Salvador, Venezuela y Colombia entre 140 y 150%, y Panamá 2%.

Parece difícil progresar sustancialmente en la interpretación de estas cifras sin confrontarlas sistemáticamente con un análisis de la estructura ocupacional de cada país y de los criterios censales aplicados.

Para buscar una caracterización más precisa de la distribución ocupacional de las personas sin escolaridad es posible recurrir a una clasificación ocupacional más detallada y también al cruzamiento con categoría de la ocupación.

El cuadro 3 de las tabulaciones OMUECE 1970 para la UNESCO presenta una clasificación de ocupaciones desagregada en 92 categorías. Lamentablemente no contiene discriminación por edades, por lo que sus resultados tienen, respecto a los jóvenes, sólo un valor indicativo.

Del grupo 5 denominado Agricultores, pescadores, etc., en que se concentran proporciones tan altas, los que carecen de escolaridad aparecen en el subgrupo Agricultores, ganaderos y administradores de explotaciones agrícolas, probablemente en forma dominante en pequeños agricultores, y en el subgrupo denominado Trabajadores agropecuarios y jardineros. La relación entre estos subgrupos es muy variada. Aun descartando México, país en que todos los individuos sin escolaridad están en el primer subgrupo -lo que señala un problema de criterio censal-, las proporciones cambian fuertemente. En Venezuela y Paraguay, el primer subgrupo tiene doble cantidad de no escolarizados que el segundo. En Honduras y Colombia las cantidades en los dos subgrupos son semejantes. En El Salvador y Costa Rica, la cantidad en el segundo subgrupo es doble y en Chile triple.

De entre los grupos 8 y 9, Operarios de la industria, se destacan por el alto número de personas sin escolaridad, los siguientes subgrupos:

En el 8, los Albañiles, enladrilladores, colocadores de vidrios, y personas en ocupaciones afines, que es casi siempre el más importante; luego, carpinteros, ebanistas, toneleros y personas en ocupaciones afines. En algunos casos hay que incluir el denominado Hilanderos, tejedores, etc., Sastres, modistas, Zapateros y zapateros reparadores, Fontaneros, etc., y otros.

En el grupo 9, se destacan entre otros, tres subgrupos: Matarifes, carniceros, panaderos, molineros, Alfareros y Mecánicos, según los países.

En el grupo 7, se concentran los que carecen de escolaridad en Choferes, carreteros, cocheros, etc. El grupo 10 incluye Otros obreros y jornaleros que comprende los jornaleros de la construcción, estibadores, empacadores, jorna-

leros en manipulación de cargas; una gran variedad de jornaleros análogos y los Vendedores ambulantes.

El grupo 11, Servicio doméstico, no exige aclaraciones.

Del grupo 12, Trabajadores en servicios personales, se destacan por la cantidad de personas sin escolaridad, los Porteros, conserjes, etc., los Cocineros, camareros, etc., no ocupados en hogares particulares y el personal de Servicios de protección.

El grupo 14, Varios y no especificados, incluye junto con un alto número de personas sin escolaridad -variables según los países- los subgrupos de las Personas que declaran ocupaciones no identificables y el personal de las Fuerzas Armadas.

En el grupo 4, Comercio no ambulante, en casi todos los países, el mayor número de personas sin escolaridad aparece dentro del primer subgrupo, Comerciantes-propietarios, evidentemente del pequeño comercio, aunque en algunos países son numerosos también los Dependientes de tiendas, vendedores y afines.

En el grupo 3, Empleados de oficina, los que carecen de escolaridad son, sobre todo, los carteros y mensajeros.

## *2. Distribución de personas sin escolaridad por categoría de la ocupación*

La segunda vía para identificar mejor los grupos con tasas altas de escolaridad nula es cruzar las ocupaciones que tienen esas características con la categoría de la ocupación, como puede apreciarse en el cuadro 42, que presenta las medias aritméticas de las distribuciones por ocupación y por categoría de la ocupación de 1 000 personas sin escolaridad de cada país.

En el conjunto de las ocupaciones, las medias son de 460.4% para los asalariados (Empleados); 341.7% para los Trabajadores por cuenta propia (Pequeños empresarios sin personal); 111.5% para los Familiares no remunerados, vinculados por tanto en general a los pequeños empresarios; sólo 14.1% para los Empleadores y 72.3% para los no clasificados o no declarados.

En los agricultores en que la media agrupaba 650.7%, dos cantidades casi equivalentes (273.3% y 264.3%) corresponden a Agricultores por cuenta propia y a Empleados. Sólo 91.4% son Familiares no remunerados, y 8.9% Empleadores. Esto confirma la interpretación de que los que carecen de escolaridad son Agricultores muy pequeños y asalariados.

Es obvio que la ocupación 11, Servicio Doméstico, es en su totalidad asalariada, como lo es también la ocupación 3, Empleados de oficina. En la ocupación 8 (operarios industriales (I)), la cifra para los Trabajadores por cuenta propia es bastante alta (21.7%, contra 33.4% para los Empleados). En otras palabras, en este grupo de ocupaciones industriales los que carecen de escolaridad se reparten bastante entre artesanos independientes y asalariados. Esto contrasta con lo que ocurre con la ocupación 9 (Operarios industriales (II)), donde los que no tienen escolaridad son asalariados en proporción 3.5 a 1 y también con otros Obreros y jornaleros (ocupación 10) donde lo son en proporción 2.5 a 1. Como ya se ha señalado, en el grupo 8 tienen tasas altas de escolaridad nula varias ocupaciones vinculadas a la construcción, carpintería, vestimenta y mecánica, en que deben abundar las formas artesanales.

Asimismo tienen carácter predominantemente asalariado los que carecen de escolaridad en la ocupación 7 (transporte) en la ocupación 6 (Minas, canteras, petróleo, etc.).

Por el contrario, los del Comercio (ocupación 4) sin escolaridad son en su mayor parte pequeños empresarios sin personal asalariado.



Cuadro 42  
**DISTRIBUCION POR OCUPACION Y CATEGORIA DE  
 OCUPACION DE LOS JOVENES ACTIVOS DE 20  
 A 29 AÑOS DE ESCOLARIDAD NULA<sup>a</sup>**

*(Medias aritméticas de los por miles de cada país)*

Ocupación	Total	Categoría de la ocupación				
		Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>14.1</b>	<b>341.7</b>	<b>460.4</b>	<b>111.5</b>	<b>72.3</b>
1. Profesionales y técnicos <sup>b</sup>	6.5	1.4	0.7	3.9	0.1	0.2
2. Funcionarios directivos	2.4	0.2	1.1	0.9	0.0	0.1
3. Empleados de oficina <sup>c</sup>	12.1	0.1	0.3	11.4	0.1	0.3
4. Comercio no ambulante	21.0	0.5	13.1	6.1	0.8	0.5
5. Agricultores, pescadores, etc.	650.7	8.9	273.3	264.3	91.4	12.7
6. Mineros y canteros <sup>d</sup>	7.1	0.0	1.1	5.7	0.0	0.1
7. Operarios de transporte	8.1	0.2	1.9	5.7	0.0	0.2
8. Operarios industriales (I)	62.0	0.7	21.7	33.4	3.8	2.2
9. Operarios industriales (II)	30.7	0.4	6.2	22.4	1.3	0.3
10. Otros obreros y jornaleros	30.0	0.3	8.2	20.3	0.3	0.7
11. Servicio doméstico	52.5	0.0	3.0	47.7	0.7	1.0
12. Trabajadores en servicios personales	25.0	0.3	2.5	21.3	0.5	0.6
13. Buscan su primer empleo	8.6	0.0	0.0	0.0	0.0	8.6
14. Varios y no especificados	86.6	0.7	8.3	19.4	12.0	46.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Sobre la base de una muestra de 1 000 individuos. No incluye Argentina, Brasil y Haití.

<sup>b</sup>No incluye datos de Costa Rica, sobre profesionales y técnicos.

<sup>c</sup>No incluye datos de Panamá, sobre mineros y canteros.

<sup>d</sup>No incluye datos de Ecuador, Colombia y El Salvador, sobre personas que buscan su primer empleo.

**3. Porcentajes de personas con escolaridad nula, incipiente  
y avanzada en los jóvenes activos de 20 a 29 años  
de cada ocupación**

Analizando las medias aritméticas de las tasas que figuran en el cuadro 43 se pueden señalar los siguientes rasgos:

La ocupación con mayor proporción de personas sin escolaridad es la 5 (Agricultores, pescadores, etc.) con 37.1%. Luego sigue un grupo de ocupaciones con medias entre 24% y 16%: Servicio doméstico (ocupación 11); Mineros y canteros (ocupación 6); Otros obreros y jornaleros (ocupación 10); Varios y no especificados (ocupación 14); Buscan su primer empleo (ocupación 13); Operarios industriales (II) (ocupación 9).

Es muy destacable la diferencia entre los porcentajes de personas sin escolaridad en la ocupación 9, Operarios industriales (II), y en la ocupación 8, Operarios industriales (I), puesto que en ésta la media baja a 9.4%. Al parecer, proporciones muy altas de los que carecen de escolaridad caracterizan a varias

ocupaciones del grupo 9, como los operarios alfareros, sopladores de vidrio, talladores y pulidores de piedra, etc. Pero son las industrias alimentarias, frecuentemente muy tradicionales, y secundariamente los operarios de rubros no especificados, los que definen este carácter.

Sigue la ocupación 12, Trabajadores en servicios personales, con 12.1%.

La media del grupo 8, en cambio, se mantiene, como se ha señalado, en 9.4%, aunque los albañiles y otros operarios de la construcción tienen proporciones muy altas de personas sin escolaridad. Ese porcentaje es bastante análogo a la media de la ocupación 4, Comercio no ambulante (8.8%).

La media de la ocupación 7, Operarios del transporte, es 5.9% y las de los grupos restantes inferiores a 5%.

Las tasas de escolaridad nula de los jóvenes agricultores son muy diversas según los países, variando entre el 10% y poco más del 70%. El orden es el siguiente:

	<i>Porcentaje</i>
Nicaragua	70.7
Guatemala	67.7
Venezuela	54.7
El Salvador	50.7
Honduras	47.1
República Dominicana	45.7
México	35.2
Colombia	30.1
Panamá	29.3
Bolivia	28.8
Ecuador	28.3
Perú	22.3
Chile	21.5
Costa Rica	14.4
Paraguay	10.4

Las cifras, para muchos países son extraordinariamente elevadas. Es muy marcado el corte a la altura del 40%. Para la interpretación hay que destacar que estas cifras corresponden, naturalmente, a población activa y bajo agricultores se incluye una muy baja proporción de mujeres.

En cuanto al servicio doméstico, las tasas de escolaridad nula varían entre 6% y 50%. El orden es el siguiente:

	<i>Porcentaje</i>
Guatemala	49.6
México	39.0
Nicaragua	38.6
República Dominicana	31.0
El Salvador	29.7
Venezuela	27.2
Bolivia	27.2
Honduras	26.9
Ecuador	19.7
Perú	19.4
Chile	10.5
Colombia	8.7
Paraguay	8.1
Panamá	6.7
Costa Rica	6.3

Cuadro 43

**JOVENES ACTIVOS DE 20 A 29 AÑOS DE EDAD  
CON ESCOLARIDAD NULA, INCIPIENTE Y  
AVANZADA EN CADA OCUPACION<sup>a</sup>**

*(Medias aritméticas de los porcentajes de cada país)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>21.1</b>	<b>20.9</b>	<b>28.0</b>
1. Profesionales y técnicos	1.7 <sup>b</sup>	2.0	9.1
2. Funcionarios directivos	4.1	7.4	17.8
3. Empleados de oficina	3.1 <sup>c</sup>	3.5	17.1
4. Comercio no ambulante	8.8	14.1	33.9
5. Agricultores, pescadores, etc.	37.1	31.8	22.8
6. Mineros y canteros	21.2 <sup>d</sup>	27.2 <sup>e</sup>	34.6 <sup>e</sup>
7. Operarios de transporte	5.9	16.4	43.6
8. Operarios industriales (I)	9.4	17.4	42.3
9. Operarios industriales (II)	16.3	21.8	39.9
10. Otros obreros y jornaleros	18.1	23.4	35.4
11. Servicio doméstico	23.3	27.3	32.7
12. Trabajadores en servicios personales	12.1	17.9	36.3
13. Buscan su primer empleo	16.6 <sup>f</sup>	14.0 <sup>f</sup>	24.4 <sup>f</sup>
14. Varios y no especificados	17.9	17.4	26.7

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>No incluye Argentina, Brasil y Haití.

<sup>b</sup>No incluye datos de Costa Rica.

<sup>c</sup>No incluye datos de Panamá.

<sup>d</sup>No incluye datos de Panamá y El Salvador.

<sup>e</sup>No incluye datos de El Salvador.

<sup>f</sup>No incluye datos de Colombia, Ecuador, El Salvador y Venezuela.

La posición relativa de los países resulta bastante distinta de la anterior, por ejemplo Colombia y México.

En países como Bolivia, México y Perú las tasas juveniles de Servicio doméstico son bastante similares a las de Agricultores. En otros países, como Colombia, Costa Rica, Nicaragua, Panamá y Venezuela, son extremadamente diversas.

Asimismo, se observan diferencias notables entre las tasas correspondientes a las ocupaciones 8, 9 y 10 (Operarios industriales (I) y (II) y Otros obreros y jornaleros). En la ocupación 8, Operarios industriales (I), se destaca Guatemala con 29.4% de personas sin escolaridad, en tanto que el resto se distribuye por debajo del 15%. Chile, Panamá, Paraguay y Costa Rica tienen en este grupo tasas menores de 5%.

En cuanto a Operarios industriales (II), se destacan República Dominicana, con el 44.9% de personas sin escolaridad; Guatemala con el 38%; Nicaragua con el 32.8% y Honduras con el 31.2%. Paraguay, Panamá y Costa Rica están por debajo del 5%.

En Otros obreros y jornaleros, se destacan de nuevo Guatemala con 48.1%, Nicaragua con 36.1%, República Dominicana con 30.6%, El Salvador con 27.2% y Honduras con 26.5%. Sólo Panamá muestra una tasa del 5%.

En general en casi todos los países estas tres ocupaciones se presentan en orden creciente por sus tasas de escolaridad nula. Nicaragua, El Salvador, Honduras, República Dominicana, Ecuador, Paraguay, Costa Rica y Chile muestran para la ocupación 10 tasas de escolaridad nula entre dos y tres veces mayores que las de la ocupación 9. En cambio en Bolivia, Venezuela y Perú, son equivalentes o casi equivalentes.

Para la ocupación 14, Varios y no especificados, las tasas por países varían entre el 44.3% de República Dominicana y el 1.3% de Panamá. Cabe pensar que el contenido de este grupo residual es variable según los países. Entre los subgrupos que lo componen a veces están las Fuerzas Armadas.

#### *4. Porcentajes de escolaridad nula por categoría de la ocupación*

El cuadro 44 presenta en la misma forma las medias de los porcentajes de personas sin escolaridad para cada combinación de ocupación y categoría de la ocupación. En general las cifras confirman las observaciones anteriores y permiten algunas complementarias:

- La tasa de escolaridad nula de los pequeños agricultores independientes es casi igual a la de los asalariados pero es además un poco más elevada que la de los empleadores, entre quienes había pocas personas sin escolaridad debido fundamentalmente a que eran poco numerosos.

- En los operarios industriales (I) y (II), (ocupaciones 8 y 9) las tasas de escolaridad nula son mayores en los artesanos que en los asalariados. Cuando dominaban los sin instrucción asalariados era sólo por el volumen del grupo. Los familiares sin remuneración tienen todavía tasas mayores. Como son familiares del mismo grupo de edades, cabe imaginar que son en su mayor proporción mujeres.

- En la ocupación 14 (Varios y no especificados) también son considerablemente más altas las tasas de los Por Cuenta Propia y de los Familiares.

- En los operarios de transporte las tasas de empleadores, Por Cuenta Propia y Empleados son muy semejantes.

#### *5. Distribución de las tasas de escolaridad nula de los jóvenes de 20 a 29 años según ocupaciones significativas y sexo, por zonas*

En el cuadro 45 se presentan las medias aritméticas de las tasas por países, según dichas variables. Las ocupaciones seleccionadas son aquellas en que se manifiestan las mayores concentraciones de personas sin escolaridad.

Se destaca inmediatamente que las tasas son siempre más altas para quienes residen en el medio rural, cualquiera sea la ocupación y el sexo. Del mismo modo, son siempre más bajas para quienes residen en las capitales. Esto pone de relieve la importancia del hábitat, cualquiera sea la ocupación.

Obviamente estas dos variables no son independientes la una de la otra. Es sabido que de los agricultores, por ejemplo, los grandes empresarios tendencialmente residen en medios urbanos y particularmente en la capital. También el comercio y la industria, la artesanía y los servicios personales son cualitativamente distintos según el hábitat. El hábitat influye a través de una gran diversidad de características de la empresa y por tanto de la ocupación, pero incide también por fuera de las unidades económicas de producción. Obsérvese que en Servicio Doméstico, entre el medio rural y las capitales, las medias de las tasas difieren de dos a uno, como también en Agricultores. Pero en Operarios y jornaleros o en Comercio no ambulante la diferencia es mucho mayor.

Cuadro 44

**JOVENES DE 20 A 29 AÑOS DE EDAD, SIN ESCOLARIDAD,  
POR OCUPACION Y CATEGORIA OCUPACIONAL, 1970<sup>a</sup>**

*(Medias aritméticas de los porcentajes de cada país)*

<i>Ocupación</i>	<i>Total</i>	<i>Em- pleador</i>	<i>Por cuenta propia</i>	<i>Em- pleado</i>	<i>Fa- miliar</i>	<i>No clasi- ficados No de- clarados</i>
<b>Total</b>	<b>21.1</b>	<b>15.9</b>	<b>29.3</b>	<b>16.4</b>	<b>33.2</b>	<b>21.0</b>
1. Profesionales y técnicos <sup>b</sup>	1.7	2.7 <sup>c</sup>	4.0 <sup>d</sup>	1.2	-	2.8 <sup>e</sup>
2. Funcionarios directivos	4.1	3.6 <sup>f</sup>	7.8 <sup>g</sup>	2.7	-	-
3. Empleados de oficina <sup>h</sup>	3.1	-	6.3 <sup>i</sup>	2.5	-	5.3 <sup>j</sup>
4. Comercio no ambulante	8.8	5.3 <sup>k</sup>	13.1	4.5	9.9 <sup>l</sup>	-
5. Agricultores; pescadores; etc.	37.1	30.4 <sup>m</sup>	37.6	36.2	36.4	39.5 <sup>n</sup>
6. Mineros y canteros <sup>o</sup>	21.2	-	-	19.5	-	-
7. Operarios de transporte	5.9	6.2 <sup>p</sup>	5.8	5.9	-	-
8. Operarios industriales (I)	9.4	6.9 <sup>q</sup>	12.1	7.5	21.9	15.5 <sup>r</sup>
9. Operarios industriales (II)	16.3	12.3 <sup>s</sup>	24.9	13.6	31.6 <sup>t</sup>	-
10. Otros obreros y jornaleros	18.1	-	22.7	15.5	-	-
11. Servicio doméstico	23.3	-	31.9 <sup>u</sup>	24.0 <sup>v</sup>	-	-
12. Trabajadores en servicios personales	12.1	10.2 <sup>w</sup>	14.3	11.5	-	-
13. Buscan su primer empleo <sup>x</sup>	16.6	-	-	-	-	16.4 <sup>y</sup>
14. Varios y no especificados	17.9	19.3 <sup>w</sup>	23.6 <sup>z</sup>	12.2	30.9 <sup>aa</sup>	21.4

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Nota: Los guiones indican que el número de porcentajes para promediar es menor que ocho, por lo que se consideran no significativos.

<sup>a</sup> No incluye Argentina, Brasil y Haití.

<sup>b</sup> Profesionales y técnicos de Costa Rica.

<sup>c</sup> Sin datos de: El Salvador; Honduras; Nicaragua; Paraguay; Perú y Venezuela.

<sup>d</sup> Sin datos de Honduras.

<sup>e</sup> Sin datos de: El Salvador; Honduras; México; Paraguay y Venezuela.

<sup>f</sup> Sin datos de: El Salvador; Honduras; Nicaragua; Paraguay y Perú.

<sup>g</sup> Sin datos de: El Salvador; Honduras; Nicaragua y Paraguay.

<sup>h</sup> Sin datos de: Empleados de oficina de Panamá.

<sup>i</sup> Sin datos de: Costa Rica; El Salvador; Honduras; Nicaragua; y Paraguay.

<sup>j</sup> Sin datos de: Costa Rica; El Salvador; Guatemala; Honduras; México; y Paraguay.

<sup>k</sup> Sin datos de: Costa Rica; El Salvador; Nicaragua y Perú.

<sup>l</sup> Sin datos de Nicaragua.

<sup>m</sup> Sin datos de Costa Rica.

<sup>n</sup> Sin datos de: Costa Rica; El Salvador; México; Panamá y Paraguay.

<sup>o</sup> Sin datos de: Mineros y canteros de El Salvador y Panamá.

<sup>p</sup> Sin datos de: Costa Rica; El Salvador; Nicaragua; Paraguay; Perú.

<sup>q</sup> Sin datos de: Costa Rica y El Salvador.

<sup>r</sup> Sin datos de: Costa Rica; El Salvador; Honduras; México; Panamá y Paraguay.

<sup>s</sup> Sin datos de: Costa Rica; El Salvador; Nicaragua; Panamá; Paraguay y Perú.

<sup>t</sup> Sin datos de: Costa Rica; Nicaragua; Panamá; Paraguay y República Dominicana.

<sup>u</sup> Sin datos de: Colombia; Costa Rica; El Salvador; Honduras y Perú.

<sup>v</sup> Sin datos de Colombia.

<sup>w</sup> Sin datos de: Costa Rica; El Salvador; Honduras; Nicaragua; Panamá; Paraguay y Perú.

<sup>x</sup> Buscan su primer empleo de Colombia, Ecuador, El Salvador y Venezuela.

<sup>y</sup> Sin datos de: Ecuador; El Salvador; Colombia y Venezuela.

<sup>z</sup> Sin datos de: Costa Rica; El Salvador y Honduras.

<sup>aa</sup> Sin datos de: Costa Rica; Honduras; Panamá y Paraguay.

Cuadro 45

**TASAS DE ESCOLARIDAD NULA POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS Y TOTAL SEGUN SEXO Y ZONA, EN LOS JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, 1970<sup>a</sup>**

(Medias aritméticas de los porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva de cada país)

	Total	Comercio no ambulante	Agricultores, pescadores, etc.	Mineros y canteros <sup>b</sup>	Operarios y jornaleros	Servicio doméstico	Trabajadores en servicios personales	Varios y no especificados
<b>Total del país</b>								
Total	19.4	7.8	35.2	18.4 <sup>c</sup>	10.5	22.3	10.4	15.9
Hombres	20.6	7.0	34.6	17.5 <sup>c</sup>	9.5	20.8 <sup>d</sup>	7.8	13.6
Mujeres	15.4	8.2	45.4	-	15.0	22.1	14.0	19.8
<b>Rural</b>								
Total	32.5	15.6	36.8	24.8 <sup>c</sup>	20.9	34.8	16.7	25.7
Hombres	32.3	14.0	36.1	24.7 <sup>c</sup>	17.5	-	13.4	22.6
Mujeres <sup>e</sup>	32.4	15.4	48.3	-	30.6	35.3 <sup>f</sup>	23.4 <sup>g</sup>	39.3 <sup>h</sup>
<b>Urbano</b>								
Total	9.0	6.3	24.6	-	7.1	19.1	8.6	9.7
Hombres	8.4	5.3	24.3	-	6.9	17.1 <sup>i</sup>	6.0	8.7
Mujeres <sup>e</sup>	9.9	7.1	29.5 <sup>j</sup>	-	8.1	19.1	11.7	12.4 <sup>k</sup>
<b>Capital</b>								
Total	6.1	4.7	19.8	-	5.6	18.0	7.2	6.7
Hombres	5.0	4.3	19.6	-	5.5	...	5.1	6.1
Mujeres	8.1	5.2	-	-	5.7	18.1	9.4	9.1 <sup>l</sup>
<b>Resto Urbano</b>								
Total	11.1	7.6	25.0	-	8.5	23.0	10.6	11.9
Hombres	10.9	6.1	24.8	-	8.2	-	7.0	10.7
Mujeres <sup>e</sup>	12.0	8.9	30.1 <sup>i</sup>	-	10.4	22.8	14.9	15.7 <sup>m</sup>

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>No incluye Argentina, Brasil y Haití.

<sup>b</sup>Sin datos de El Salvador; Panamá y República Dominicana.

<sup>c</sup>Sin datos de Honduras.

<sup>d</sup>Sin datos de Costa Rica; México y Paraguay.

<sup>e</sup>Sin datos de México.

<sup>f</sup>Sin datos de Colombia.

<sup>g</sup>Sin datos de Honduras y República Dominicana.

<sup>h</sup>Sin datos de Costa Rica; Honduras y Panamá.

<sup>i</sup>Sin datos de Costa Rica; Honduras; Nicaragua y Paraguay.

<sup>j</sup>Sin datos de Costa Rica; Guatemala; Honduras; Nicaragua; Panamá y Paraguay.

<sup>k</sup>Sin datos de Costa Rica.

<sup>l</sup>Sin datos de Costa Rica y Honduras.

<sup>m</sup>Sin datos de Costa Rica; Guatemala y Panamá.

### III. Cambios ocurridos en la inserción ocupacional de los jóvenes con escolaridad nula e incipiente en el decenio 1960-1970

#### 1. Cambios en las tasas de escolaridad nula de los jóvenes de 15 a 19 años, por ocupaciones, entre los censos de 1960 y 1970

El análisis de las variaciones ocurridas en los grupos de jóvenes de 15 a 19 años entre los censos de 1960 y 1970 está limitado por el reducido número de países que cuentan con información para ambas fechas, en total tres de los cuales Paraguay, Costa Rica y Chile están concentrados en el grupo I donde los cambios son a veces poco apreciables por el mismo hecho de que los porcentajes son bajos. (Véase el cuadro 46.) Para el grupo IV con alto analfabetismo, no hay datos sobre ningún país; para el grupo III sólo hay datos de México y el grupo II, de Colombia. En estas condiciones las conclusiones quedan forzosamente muy limitadas.

Al parecer los mayores descensos en las tasas de escolaridad nula se manifiestan en el rubro Servicio doméstico, alcanzando aproximadamente a dos tercios en Costa Rica y México y a la mitad en Paraguay. Curiosamente Chile muestra un aumento en este grupo.

Un descenso general, aunque variable en sus magnitudes, se constata en el grupo de Agricultores, pescadores, cazadores, etc. Alcanza a dos tercios en Chile, la mitad en Costa Rica, un tercio en Paraguay y México, y 15% en Colombia. Una tendencia semejante con más variabilidad por países se manifiesta en el comercio no ambulante y en el rubro Mineros y canteros. En el rubro Obreros y artesanos el descenso es muy pronunciado en Chile. Por el contrario parece haber una involución en Colombia. Al desagregar por sexos se mantienen en ambos las variaciones señaladas. (Véanse los cuadros 47 y 48).

#### 2. Variaciones en las tasas de escolaridad incipiente

La escolaridad incipiente desciende en forma más limitada pero más uniforme por ocupaciones. (Véase el cuadro 49.) La reducción mayor se manifiesta en el comercio no ambulante (-44%) y se mantiene en todos los países. En este grupo, donde la escolaridad nula es muy escasa, el progreso se percibe más en esta variable. En 1960, los seis países variaron entre 7% y 32%. En 1970 variaron entre 4% y 14%.

El progreso también es notorio en el rubro Servicio doméstico, que en promedio bajó su tasa 34%. Llamán la atención el aumento en México y la falta de cifras significativas en Colombia.

En el rubro Agricultores es notorio que el descenso se produce en los países de bajo analfabetismo. En Mineros y canteros se puede anotar el descenso significativo en Chile que complementa la reducción de la escolaridad nula.

#### 3. Variaciones ocurridas en las tasas de escolaridad nula e incipiente en las cohortes que tenían 15 a 19 años en 1960 (Véanse los cuadros 50 al 57)

En general hay pocas variaciones en las medias aritméticas. Los cambios son mucho menores que los ocurridos de una otra a generación de la misma edad. (Véase el cuadro 52.) Se observan algunos descensos en Mineros y canteros (-42%) y en Agricultores (-8%). El descenso de Mineros y canteros ha ocurrido

Cuadro 46

VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD NULA DE LOS JOVENES DE 15 A 19 AÑOS, POR GRUPOS DE OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS, AMBOS SEXOS, 1960-1970

	<i>Grupos</i>					<i>Medias aritméticas totales</i>
	<i>III</i>	<i>II</i>	<i>I</i>			
	<i>México</i>	<i>Colombia</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Chile</i>	
<b>Vendedores</b>						
1960	9 <sup>a</sup>	4	0	2	1	3
1970	4	5	1	1	2	3
<b>Agricultores</b>						
1960	42	34	13	14	22	25
1970	28	29	8	7	8	16
<b>Miñeros y canteros</b>						
1960	16	37	-	-	14 <sup>a</sup>	22
1970	15 <sup>a</sup>	23	10 <sup>ab</sup>	0 <sup>ab</sup>	10	16
<b>Obreros y artesanos</b>						
1960	13	8	3	2	6	6
1970	9	10	2	2	2	5
<b>Empleados domésticos</b>						
1960	33	-	12	7	3	14
1970	12 <sup>a</sup>	-	6	2	4	6
<b>Trabajadores de servicios</b>						
1960	13	10	6	9	10	10
1970	15	16	5	5	2	9

Fuente: OMUECE 1970, cuadro 4 especial, OMUECE 1960, cuadros 2 y 3 especiales; Tabulaciones de la UNESCO.

Nota: Cuando el dato para alguno de los años no es significativo, (se lo indica con un guión), las cifras del país correspondiente no se incluyen en la media total.

<sup>a</sup> Porcentajes que provienen de denominadores entre 20 y 100.

<sup>b</sup> No incluidos en las medias.

como resultado de cambios muy diversos según los países. Hay descensos importantes en Colombia y Chile y poco notables en el resto.

En el rubro Agricultores la tendencia general es al descenso, pero en Costa Rica la cifra aumenta. Hay que recordar que a nivel de país la cohorte es cerrada y en primera hipótesis se altera sólo por la mortalidad y por la migración externa. A nivel de zona, se producen transferencias por las migraciones internas cuyo sentido es bastante conocido. A nivel de grupo ocupacional, en cambio, las cohortes se alteran por transferencias interocupacionales cuyas pautas son mucho menos conocidas salvo cuando, como en el caso de los agricultores, están ligadas a las migraciones. Este fenómeno dificulta la interpretación. El aumento de la tasa de escolaridad nula en la cohorte de agricultores puede



Cuadro 47

VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD NULA DE LOS JOVENES DE 15 A 19 AÑOS, POR GRUPOS DE OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS, HOMBRES, 1960-1970

	<i>Grupos</i>					<i>Medias aritméticas totales</i>
	<i>III</i>	<i>II</i>	<i>I</i>			
	<i>México</i>	<i>Colombia</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Chile</i>	
Vendedores						
1960	7 <sup>a</sup>	6	0 <sup>a</sup>	1	2	3
1970	4	7	1	1	2	3
Agricultores						
1960	41	33	12	14	22	24
1970	28	28	7	7	8	16
Miñeros y canteros						
1960	16 <sup>a</sup>	25 <sup>a</sup>	-	-	14 <sup>a</sup>	18
1970	13 <sup>a</sup>	16	10 <sup>ab</sup>	0 <sup>ab</sup>	10	13
Obreros y artesanos						
1960	12	7	3	2	7	6
1970	10	10	2	2	3	5
Empleados domésticos						
1960	37	30	-	-	3 <sup>a</sup>	-
1970	-	-	25 <sup>a</sup>	-	2	-
Trabajadores de servicios						
1960	13	8	6	10	8	9
1970	7	12	5	5	3	6

Fuente: OMUECE 1970, cuadro 4 especial, OMUECE 1960, cuadros 2 y 3 especiales; Tabulaciones de la UNESCO.

Nota: Cuando el dato para alguno de los años no es significativo, (se lo indica con un guión), las cifras del país correspondiente no se incluyen en la media total.

<sup>a</sup> Porcentajes que provienen de denominadores entre 20 y 100.

<sup>b</sup> No incluidos en las medias.

interpretarse por deserción de los que tienen mayor escolaridad. De hecho en Costa Rica donde la elevación de la tasa es importante el porcentaje de agricultores en la cohorte bajó 40% en diez años.

En cambio, es menos evidente la explicación del apreciable aumento en el rubro Servicio Doméstico en Chile y México y el ligero aumento en otros países. Este fenómeno se observa nítidamente entre las mujeres. El servicio doméstico es para muchas mujeres el primer tipo de actividad, que luego es abandonada al pasar éstas a asumir tareas en el propio hogar o al obtener otra ocupación de mejor retribución o expectativas. En el intervalo examinado de diez años en Chile el Servicio doméstico ha pasado de representar el 57% de la cohorte de

Cuadro 48

VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD NULA DE LOS JOVENES DE 15 A 19 AÑOS, POR GRUPOS DE OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS, MUJERES, 1960-1970

	<i>Grupos</i>					<i>Medias aritméticas totales</i>
	<i>III</i>	<i>II</i>	<i>I</i>			
	<i>México</i>	<i>Colombia</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Chile</i>	
Vendedores						
1960	-	2	0 <sup>a</sup>	4 <sup>a</sup>	0 <sup>a</sup>	2
1970	4 <sup>b</sup>	3	2	0	0	1
Agricultores						
1960	44	38	22	18 <sup>a</sup>	26 <sup>a</sup>	30
1970	33	36	13	5 <sup>a</sup>	3	18
Miñeros y canteros						
1960	-	68 <sup>a</sup>	-	-	-	-
1970	-	-	-	-	-	-
Obreros y artesanos						
1960	13	8	3	2	4	6
1970	8	8	2	1	1	4
Empleados domésticos						
1960	33	22 <sup>b</sup>	11	7	2 <sup>a</sup>	13
1970	14 <sup>a</sup>	-	6	2	4	7
Trabajadores de servicios						
1960	14	14	6 <sup>a</sup>	2 <sup>a</sup>	12	10
1970	17	17	4	2	1	8

Fuente: OMUECE 1970, cuadro 4 especial, OMUECE 1960, cuadros 2 y 3 especiales; Tabulaciones de la UNESCO.

Nota: Cuando el dato para alguno de los años no es significativo, (se lo indica con un guión), las cifras del país correspondiente no se incluyen en la media total.

<sup>a</sup> Porcentajes que provienen de denominadores entre 20 y 100.

<sup>b</sup> No incluidos en las medias.

mujeres activas a representar sólo el 24%. Puede pensarse que tendencialmente las que poseen menores niveles de escolaridad quedan ligadas al servicio doméstico en forma más permanente.

Por el contrario, el fuerte descenso de la tasa en el rubro Comercio ambulante en Costa Rica se produce en un grupo urbano, que porcentualmente ha aumentado dentro de la cohorte.

La conclusión es que los cambios ocurridos en las tasas de escolaridad nula o incipiente para la cohorte examinada en cada grupo ocupacional, deberían ser analizados en el contexto concreto de las transferencias interocupacionales y en general de los procesos sociales de cada país.

Cuadro 49

**VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD INCIPIENTE  
DE LOS JOVENES DE 15 A 19 AÑOS, POR GRUPOS DE  
OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
AMBOS SEXOS, 1960-1970**

	<i>Grupos</i>					<i>Medias aritméticas totales</i>
	<i>III</i>	<i>II</i>	<i>I</i>			
	<i>México</i>	<i>Colombia</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Chile</i>	
<b>Vendedores</b>						
1960	18 <sup>a</sup>	32	16	12	11	18
1970	13	14	10	7	8	10
<b>Agricultores</b>						
1960	40	52	48	44	33	43
1970	40	48	37 <sup>b</sup>	22 <sup>b</sup>	24	34
<b>Mineros y carteros</b>						
1960	40	42	-	-	35	39
1970	41 <sup>a</sup>	42	26 <sup>a</sup>	31 <sup>a</sup>	20	34
<b>Obreros y artesanos</b>						
1960	25	40	25	20	14	25
1970	19	27	19	11	12	18
<b>Empleados domésticos</b>						
1960	40	58 <sup>b</sup>	40	34	20	34
1970	44 <sup>a</sup>	-	25	16	17	26
<b>Trabajadores de servicios</b>						
1960	25	40	31	21	23	28
1970	32	40	28	14	10	25

Fuente: OMUECE 1970, cuadro 4 especial, OMUECE 1960, cuadros 2 y 3 especiales; Tabulaciones de la UNESCO.

Nota: Cuando el dato para alguno de los años no es significativo, (se lo indica con un guión), las cifras del país correspondiente no se incluyen en la media total.

<sup>a</sup>Porcentajes que provienen de denominadores entre 20 y 100.

<sup>b</sup>No incluidos en las medias.

Cuadro 50

**VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD INCIPIENTE  
DE LOS JOVENES DE 15 A 19 AÑOS, POR GRUPOS DE  
OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
HOMBRES, 1960-1970**

	<i>Grupos</i>					<i>Medias aritméticas totales</i>
	<i>III</i>	<i>II</i>	<i>I</i>			
	<i>México</i>	<i>Colombia</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Chile</i>	
<b>Vendedores</b>						
1960	18 <sup>a</sup>	38	14 <sup>a</sup>	13	12	19
1970	15	17	12	8	9	12
<b>Agricultores</b>						
1960	41	52	47	44	33	43
1970	41	48	36	22	24	34
<b>Mineros y canteros</b>						
1960	39 <sup>a</sup>	49 <sup>a</sup>	-	-	35 <sup>a</sup>	41
1970	46 <sup>a</sup>	46	26 <sup>ab</sup>	32 <sup>ab</sup>	20	37
<b>Obreros y artesanos</b>						
1960	27	42	22	23	15	26
1970	20	27	18	11	13	18
<b>Empleados domésticos</b>						
1960	43	42	-	0	19 <sup>a</sup>	-
1970	20	-	11 <sup>a</sup>	-	14	-
<b>Trabajadores de servicios</b>						
1960	25	39	32	20	14	26
1970	16	27	30	15	11	20

Fuente: OMUECE 1970, cuadro 4 especial, OMUECE 1960, cuadros 2 y 3 especiales; Tabulaciones de la UNESCO.

Nota: Cuando el dato para alguno de los años no es significativo, (se lo indica con un guión), las cifras del país correspondiente no se incluyen en la media total.

<sup>a</sup> Porcentajes que provienen de denominadores entre 20 y 100.

<sup>b</sup> No incluidos en las medias.

Cuadro 51

**VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD INCIPIENTE  
DE LOS JOVENES DE 15 A 19 AÑOS, POR GRUPOS DE  
OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
MUJERES, 1960-1970**

	<i>Grupos</i>					<i>Medias aritméticas totales</i>
	<i>III</i>	<i>II</i>	<i>I</i>			
	<i>México</i>	<i>Colombia</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Chile</i>	
Vendedores						
1960	-	23	21 <sup>a</sup>	9	67 <sup>a</sup>	30
1970	11 <sup>b</sup>	10	6	4	5	6
Agricultores						
1960	36	50	50	44	24 <sup>a</sup>	41
1970	36	42	45	23 <sup>a</sup>	15	32
Mineros y canteros						
1960	-	26 <sup>a</sup>	-	-	-	-
1970	0	-	-	-	-	-
Obreros y artesanos						
1960	18	35	27	11	12	21
1970	15	24	21	12	9	16
Empleados domésticos						
1960	40	53 <sup>b</sup>	39	34	22 <sup>a</sup>	34
1970	47 <sup>a</sup>	-	25	16	18	27
Trabajadores de servicios						
1960	23	44	18	28	31	29
1970	36	42	17	13	8	23

Fuente: OMUECE 1970, cuadro 4 especial, OMUECE 1960, cuadros 2 y 3 especiales; Tabulaciones de la UNESCO.

Nota: Cuando el dato para alguno de los años no es significativo, (se lo indica con un guión), las cifras del país correspondiente no se incluyen en la media total.

<sup>a</sup> Porcentajes que provienen de denominadores entre 20 y 100.

<sup>b</sup> No incluidos en las medias.

Cuadro 52

VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD NULA, DE LAS COHORTES QUE TENIAN DE 15 A 19 AÑOS EN 1960, POR GRUPOS DE OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS, AMBOS SEXOS

	<i>Grupos</i>					<i>Medias aritméticas totales</i>
	<i>III</i>	<i>II</i>	<i>I</i>			
	<i>México</i>	<i>Colombia</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Chile</i>	
Vendedores						
1960: 15-19	9 <sup>a</sup>	4	0	2	1	3
1970: 25-29	8	4	1	2	1	3
Agricultores						
1960: 15-19	42	34	13	14	22	25
1970: 25-29	39	31	12	17	16	23
Miñeros y canteros						
1960: 15-19	16	37	-	-	14 <sup>a</sup>	22
1970: 25-29	17 <sup>a</sup>	20	0 <sup>a</sup>	12 <sup>a</sup>	8	15
Obreros y artesanos						
1960: 15-19	13	8	3	2	6	6
1970: 25-29	14	9	3	3	3	6
Empleados domésticos						
1960: 15-19	33	23 <sup>b</sup>	12	7	3	14
1970: 25-29	40 <sup>a</sup>	-	10	8	10	17
Trabajadores de servicios						
1960: 15-19	13	10	6	9	10	10
1970: 25-29	18	17	3	4	1	9

Fuente: OMUECE 1970, cuadro 4 especial, OMUECE 1960, cuadros 2 y 3 especiales; Tabulaciones de la UNESCO.

Nota: Cuando el dato para alguno de los años no es significativo, (se lo indica con un guión), las cifras del país correspondiente no se incluyen en la media total.

<sup>a</sup> Porcentajes que provienen de denominadores entre 20 y 100.

<sup>b</sup> No incluidos en las medias.

Cuadro 53

**VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD NULA DE LAS  
COHORTES QUE TENIAN DE 15 A 19 AÑOS EN 1960, POR  
GRUPOS DE OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS, HOMBRES**

	<i>Grupos</i>					<i>Medias aritméticas totales</i>
	<i>III</i>	<i>II</i>	<i>I</i>			
	<i>México</i>	<i>Colombia</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Chile</i>	
<b>Vendedores</b>						
1960: 15-19	7 <sup>a</sup>	6	0 <sup>a</sup>	1	2	3
1970: 25-29	8	4	1	3	1	3
<b>Agricultores</b>						
1960: 15-19	41	33	12	14	22	24
1970: 25-29	38	31	11	17	16	23
<b>Mineros y canteros</b>						
1960: 15-19	16 <sup>a</sup>	25 <sup>a</sup>	-	-	14 <sup>a</sup>	18
1970: 25-29	17 <sup>a</sup>	15	0 <sup>ab</sup>	12 <sup>ab</sup>	8	13
<b>Obreros y artesanos</b>						
1960: 15-19	12	7	3	2	7	6
1970: 25-29	13	9	2	3	3	6
<b>Empleados domésticos</b>						
1960: 15-19	37	30	-	-	3 <sup>a</sup>	-
1970: 25-29	-	-	-	-	12 <sup>a</sup>	-
<b>Trabajadores de servicios</b>						
1960: 15-19	13	8	6	10	8	9
1970: 25-29	11	8	4	5	1	6

Fuente: OMUECE 1970, cuadro 4 especial, OMUECE 1960, cuadros 2 y 3 especiales; Tabulaciones de la UNESCO.

**Nota:** Cuando el dato para alguno de los años no es significativo, (se lo indica con un guión), las cifras del país correspondiente no se incluyen en la media total.

<sup>a</sup>Porcentajes que provienen de denominadores entre 20 y 100.

<sup>b</sup>No incluidos en las medias.

Cuadro 54

VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD NULA DE LAS  
COHORTES QUE TENIAN DE 15 A 19 AÑOS EN 1960, POR  
GRUPOS DE OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS, MUJERES

	<i>Grupos</i>					<i>Medias aritméticas totales</i>
	<i>III</i>	<i>II</i>	<i>I</i>			
	<i>México</i>	<i>Colombia</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Chile</i>	
<b>Vendedores</b>						
1960: 15-19	-	2	0 <sup>a</sup>	4 <sup>a</sup>	0 <sup>a</sup>	2
1970: 25-29	9 <sup>b</sup>	5	1	1	1	2
<b>Agricultores</b>						
1960: 15-19	44	38	22	18 <sup>a</sup>	26 <sup>a</sup>	30
1970: 25-29	50	47	28	17 <sup>a</sup>	18 <sup>a</sup>	32
<b>Miñeros y canteros</b>						
1960: 15-19	-	68 <sup>a</sup>	-	-	-	-
1970: 25-29	-	-	-	-	-	-
<b>Obreros y artesanos</b>						
1960: 15-19	13	8	3	2	4	6
1970: 25-29	20	9	4	4	2	8
<b>Empleados domésticos</b>						
1960: 15-19	33	22 <sup>b</sup>	11	7	2 <sup>a</sup>	13
1970: 25-29	40 <sup>a</sup>	-	10	8	10	17
<b>Trabajadores de servicios</b>						
1960: 15-19	14	14	6 <sup>a</sup>	2 <sup>a</sup>	12	10
1970: 25-29	25	21	1 <sup>a</sup>	3	2	10

Fuente: OMUECE 1970, cuadro 4 especial, OMUECE 1960, cuadros 2 y 3 especiales; Tabulaciones de la UNESCO.

Nota: Cuando el dato para alguno de los años no es significativo, (se lo indica con un guión), las cifras del país correspondiente no se incluyen en la media total.

<sup>a</sup> Porcentajes que provienen de denominadores entre 20 y 100.

<sup>b</sup> No incluidos en las medias.



**VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD INCIPIENTE  
DE LAS COHORTES QUE TENIAN DE 15 A 19 AÑOS  
EN 1960, POR GRUPOS DE OCUPACIONES  
SIGNIFICATIVAS, AMBOS SEXOS**

	<i>Grupos</i>					<i>Medias aritméticas totales</i>
	<i>III</i>	<i>II</i>	<i>I</i>			
	<i>México</i>	<i>Colombia</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Chile</i>	
<b>Vendedores</b>						
1960: 15-19	18 <sup>a</sup>	32	16	12	11	18
1970: 25-29	19	18	11	9	6	13
<b>Agricultores</b>						
1960: 15-19	40	52	48	44	33	43
1970: 25-29	43	49	43 <sup>b</sup>	39 <sup>b</sup>	30	41
<b>Mineros y canteros</b>						
1960: 15-19	40	42	-	-	35	39
1970: 25-29	42 <sup>a</sup>	37	43 <sup>a</sup>	36 <sup>a</sup>	21	33
<b>Obreros y artesanos</b>						
1960: 15-19	25	40	25	20	14	25
1970: 25-29	29	27	18	19	11	21
<b>Empleados domésticos</b>						
1960: 15-19	40	53 <sup>b</sup>	40	34	20	34
1970: 25-29	43	-	36	31	21	33
<b>Trabajadores de servicios</b>						
1960: 15-19	25	40	31	21	23	28
1970: 25-29	31	34	12	17	7	20

**Fuente:** OMUECE 1970, cuadro 4 especial, OMUECE 1960, cuadros 2 y 3 especiales; Tabulaciones de la UNESCO.

**Nota:** Cuando el dato para alguno de los años no es significativo, (se lo indica con un guión), las cifras del país correspondiente no se incluyen en la media total.

<sup>a</sup> Porcentajes que provienen de denominadores entre 20 y 100.

<sup>b</sup> No incluidos en las medias.

Cuadro 56

VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD INCIPIENTE DE LAS COHORTES QUE TENIAN 15 A 19 AÑOS EN 1960, POR GRUPOS DE OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS, HOMBRES

	<i>Grupos</i>					<i>Medias aritméticas totales</i>
	<i>III</i>	<i>II</i>	<i>I</i>			
	<i>México</i>	<i>Colombia</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Chile</i>	
Vendedores						
1960: 15-19	18 <sup>a</sup>	38	14 <sup>a</sup>	13	12	19
1970: 25-29	19	19	9	10	6	13
Agricultores						
1960: 15-19	41	52	47	44	33	43
1970: 25-29	43	49	43	39	30	41
Mineros y canteros						
1960: 15-19	39 <sup>a</sup>	49 <sup>a</sup>	-	-	35 <sup>a</sup>	41
1970: 25-29	41 <sup>a</sup>	38	43 <sup>ab</sup>	36 <sup>ab</sup>	21	33
Obreros y artesanos						
1960: 15-19	27	42	22	23	15	26
1970: 25-29	30	27	17	20	11	21
Empleados domésticos						
1960: 15-19	43	42	-	0	19 <sup>a</sup>	-
1970: 25-29	-	-	-	-	18 <sup>a</sup>	-
Trabajadores de servicios						
1960: 15-19	25	39	32	20	14	26
1970: 25-29	26	23	13	15	5	16

Fuente: OMUECE-1970, cuadro 4 especial, OMUECE 1960, cuadros 2 y 3 especiales; Tabulaciones de la UNESCO

Nota: Cuando el dato para alguno de los años no es significativo, (se lo indica con un guión), las cifras del país correspondiente no se incluyen en la media total.

<sup>a</sup>Porcentajes que provienen de denominadores entre 20 y 100.

<sup>b</sup>No incluidos en las medias.

**VARIACIONES OCURRIDAS EN LA ESCOLARIDAD INCIPIENTE  
DE LAS COHORTES QUE TENIAN DE 15 A 19 AÑOS  
EN 1960, POR GRUPOS DE OCUPACIONES  
SIGNIFICATIVAS, MUJERES**

	<i>Grupos</i>					<i>Medias aritméticas totales</i>
	<i>III</i>	<i>II</i>	<i>I</i>			
	<i>México</i>	<i>Colombia</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Chile</i>	
<b>Vendedores</b>						
1960: 15-19	-	23	21 <sup>a</sup>	9	67 <sup>a</sup>	30
1970: 25-29	18 <sup>b</sup>	17	17	7	5	12
<b>Agricultores</b>						
1960: 15-19	36	50	50	44	24 <sup>a</sup>	41
1970: 25-29	28	39	50	54 <sup>a</sup>	33 <sup>a</sup>	41
<b>Mineros y canteros</b>						
1960: 15-19	-	26 <sup>a</sup>	-	-	-	-
1970: 25-29	-	-	-	-	-	-
<b>Obreros y artesanos</b>						
1960: 15-19	18	35	27	11	12	21
1970: 25-29	25	28	21	16	9	20
<b>Empleados domésticos</b>						
1960: 15-19	40	53 <sup>b</sup>	39	34	22 <sup>a</sup>	34
1970: 25-29	42 <sup>a</sup>	-	36	32	21	33
<b>Trabajadores de servicios</b>						
1960: 15-19	23	44	18	28	31	29
1970: 25-29	36	39	9 <sup>a</sup>	20	10	23

**Fuente:** OMUECE 1970, cuadro 4 especial, OMUECE 1960, cuadros 2 y 3 especiales; Tabulaciones de la UNESCO.

**Nota:** Cuando el dato para alguno de los años no es significativo, (se lo indica con un guión), las cifras del país correspondiente no se incluyen en la media total.

<sup>a</sup> Porcentajes que provienen de denominadores entre 20 y 100.

<sup>b</sup> No incluidos en las medias.

## NOTAS METODOLOGICAS

*Medias ponderadas.* En general para realizar las comparaciones entre grupos de países, sexos, zonas o años se han utilizado las medias aritméticas de los porcentajes de cada país como un instrumento simple, de fácil manejo y suficientemente significativo. Sin embargo, en el caso de algunas variables importantes como el analfabetismo o el grado de escolarización, se han calculado medias ponderadas que proporcionan tasas válidas para la población del conjunto de los países considerados. A ese fin se han utilizado ponderaciones resultantes del volumen que tenía la población de 15 años y más y la de 15 a 24 años, en cada país, en 1970, según el *Boletín Demográfico*, N<sup>o</sup> 22, del CELADE. El cuadro 7 se ponderó según la última columna del cuadro 6.

*Países incluidos en las medias.* En general las medias totales y por grupos de países incluyen todos aquellos países cuyos datos están completos en el cuadro respectivo. Se exceptúa el caso del Brasil, que se incluyó en las medias de los cuadros por zonas aun cuando no tenía información discriminada para la capital y el resto urbano. En los cuadros en que se comparan años diferentes, las medias incluyen todos los países que tienen datos sobre ambos años. Para mayor claridad, se han señalado en cada caso las cifras no incluidas en las medias.

*Guiones y asteriscos.* Al discriminar por ocupación y otra u otras variables, las cifras de la muestra se hacen ínfimas, dejando de ser significativas. En la imposibilidad de calcular límites de confiabilidad se ha optado por suprimir las tasas o porcentajes siempre que el denominador fuera inferior a 20, sustituyéndolo por un guión (-). Cuando el denominador estaba comprendido entre 20 y 100, se ha mantenido la tasa o porcentaje, señalándolo con un asterisco (\*) para advertir que se apoya en cifras reducidas.

*Información descartada.* En algunos casos las tabulaciones disponibles de las muestras OMUECE presentaban problemas que han aconsejado no utilizar la información en este estudio.

a) De Argentina se descartó la información relativa a los Sin instrucción del año 1970. Al parecer esa categoría fue relevada como excluyente respecto a la condición de analfabeto, lo que cambia su significado en relación con el resto de los países. El criterio puede afectar también en algún grado al grupo de 1 a 3 años.

b) De Brasil fue indispensable descartar los cuadros relativos a Nivel de instrucción (cuadro 6, OMUECE 1970), y a Población activa por ocupación (cuadro 11, OMUECE 1970), por problemas insalvables de cierre y concordancia.

c) De República Dominicana fue descartada la información relativa a 1960 por problemas de concordancia que sugieren resultados viciados en el censo correspondiente.

d) De Guatemala fue descartada por motivos análogos la información relativa a Nivel de instrucción en 1960.

En las elaboraciones procedentes de los cuadros 11 del Programa Uniforme de Tabulaciones OMUECE 1970 (cuadros 42, 43, 44 y 45) la lista básica de países incluidos quedó reducida a quince:

<b>Grupo IV</b>	<b>Guatemala Nicaragua El Salvador Honduras</b>
<b>Grupo III</b>	<b>Bolivia República Dominicana Venezuela México</b>
<b>Grupo II</b>	<b>Perú Ecuador Colombia Panamá</b>
<b>Grupo I</b>	<b>Paraguay Costa Rica Chile</b>

**Anexo Estadístico**  
**INFORMACION POR PAISES**

\*Los cuadros de este anexo han sido tomados directamente del programa de operación de muestras censales elaborado por el CELADE denominado OMUECE.

Cuadro A, 1a

**COLOMBIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE  
20 A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, AMBOS  
SEXOS, POR OCUPACION, 1964**

<i>Ocupación</i>	<i>A</i>	<i>B</i>
Total	1 000	19.4
1. Profesionales y técnicos	1	0.4
2. Funcionarios directivos	3	2.8
3. Empleados de oficina	2	0.6
4. Comercio no ambulante	10	4.3
5. Agricultores, pescadores, etc.	725	34.5
6. Mineros y canteros	13	32.5
7. Operarios de transporte	11	6.0
8. Operarios industriales (I)	54	7.1
9. Operarios industriales (II)	18	9.7
10. Otros obreros y jornaleros	9	11.2
11. Servicio doméstico	107	29.4
12. Trabajadores en servicios personales	26	12.0
13. Buscan su primer empleo	15	7.0
14. Varios y no especificados	6	15.9

Fuente: OMUECE 1960, Tabulaciones de la UNESCO, Cuadros 2 y 3 especiales.

Nota: *A* = Distribución en por miles de los sin instrucción, en 14 ocupaciones.

*B* = Por cientos de sin instrucción sobre cada ocupación.

Cuadro A, 1b

**COLOMBIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE  
20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION  
AMBOS SEXOS, POR OCUPACION, 1964**

<i>Ocupación</i>	<i>A</i>	<i>B</i>
Total	1 000	38.0
1. Profesionales y técnicos	6	4.3
2. Funcionarios directivos	8	15.6
3. Empleados de oficina	13	6.8
4. Comercio no ambulante	30	25.0
5. Agricultores, pescadores, etc.	534	49.7
6. Mineros y canteros	9	43.7
7. Operarios de transporte	30	33.0
8. Operarios industriales (I)	138	35.5
9. Operarios industriales (II)	42	42.8
10. Otros obreros y jornaleros	18	43.0
11. Servicio doméstico	92	49.4
12. Trabajadores en servicios personales	38	35.2
13. Buscan su primer empleo	35	33.3
14. Varios y no especificados	7	35.2

Fuente: OMUECE 1960, Tabulaciones de la UNESCO, Cuadros 2 y 3 especiales.

Nota: *A* = Distribución en por miles de los con 1 a 3 años de instrucción, en 14 ocupaciones.

*B* = Por cientos de los con 1 a 3 años de instrucción, sobre cada ocupación.

Cuadro A, 2a

**COSTA RICA; POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE  
20 A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, AMBOS  
SEXOS, POR OCUPACION, 1963**

<i>Ocupación</i>	<i>A</i>	<i>B</i>
Total	1 000	12.7
1. Profesionales y técnicos	2	0.4
2. Funcionarios directivos	1	1.9
3. Empleados de oficina	2	0.4
4. Comercio no ambulante	4	0.6
5. Agricultores, pescadores, etc.	831	24.6
6. Mineros y canteros	0	0
7. Operarios de transporte	0	0
8. Operarios industriales (I)	25	2.8
9. Operarios industriales (II)	15	7.3
10. Otros obreros y jornaleros	22	7.9
11. Servicio doméstico	53	11.1
12. Trabajadores en servicios personales	6	2.2
13. Buscan su primer empleo	39	13.3
14. Varios y no especificados	0	0

Fuente: OMUECE 1960, Tabulaciones de la UNESCO, Cuadros 2 y 3 especiales.

Nota: *A* = Distribución en por miles de los sin instrucción, en 14 ocupaciones.

*B* = Por cientos de sin instrucción, sobre cada ocupación.

Cuadro A, 2b

**COSTA RICA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE  
20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, AMBOS  
SEXOS, POR OCUPACION, 1963**

<i>Ocupación</i>	<i>A</i>	<i>B</i>
Total	1. 000	31.5
1. Profesionales y técnicos	4	1.7
2. Funcionarios directivos	2	9.3
3. Empleados de oficina	9	3.6
4. Comercio no ambulante	39	17.1
5. Agricultores, pescadores, etc.	851	47.7
6. Mineros y canteros	2	100.0
7. Operarios de transporte	13	20.9
8. Operarios industriales (I)	70	19.5
9. Operarios industriales (II)	23	27.4
0. Otros obreros y jornaleros	38	33.1
11. Servicio doméstico	87	45.0
12. Trabajadores en servicios personales	26	23.7
13. Buscan su primer empleo	31	25.8
14. Varios y no especificados	0	25.0

Fuente: OMUECE 1960, Tabulaciones de la UNESCO, Cuadros 2 y 3 especiales.

Nota: *A* = Distribución en por miles de los con 1 a 3 años de instrucción, en 14 ocupaciones.

*B* = Por cientos de los con 1 a 3 años de instrucción, sobre cada ocupación.



Cuadro A, 3a

**CHILE: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE  
20 A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, AMBOS  
SEXOS, POR OCUPACION, 1960**

<i>Ocupación</i>	<i>A</i>	<i>B</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>10.1</b>
1. Profesionales y técnicos	5	0.8
2. Funcionarios directivos	2	3.6
3. Empleados de oficina	2	0.3
4. Comercio no ambulante	11	2.4
5. Agricultores, pescadores, etc.	615	26.8
6. Mineros y canteros	15	6.5
7. Operarios de transporte	5	1.4
8. Operarios industriales (I)	65	3.3
9. Operarios industriales (II)	21	4.7
10. Otros obreros y jornaleros	54	8.2
11. Servicio doméstico	27	5.8
12. Trabajadores en servicios personales	144	14.3
13. Buscan su primer empleo	16	4.2
14. Varios y no especificados	18	7.7

Fuente: OMUECE 1960, Tabulaciones de la UNESCO, Cuadros 2 y 3 especiales.

Nota: *A* = Distribución en por miles de los sin instrucción, en 14 ocupaciones.

*B* = Por cientos de sin instrucción, sobre cada ocupación.

Cuadro A, 3b

**CHILE: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20 A 29  
AÑOS, CON 1 A 3 DE INSTRUCCION, AMBOS  
SEXOS, POR OCUPACION, 1960**

<i>Ocupación</i>	<i>A</i>	<i>B</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>18.4</b>
1. Profesionales y técnicos	7	2.1
2. Funcionarios directivos	1	3.6
3. Empleados de oficina	7	1.6
4. Comercio no ambulante	12	4.7
5. Agricultores; pescadores; etc.	408	32.6
6. Mineros y canteros	35	28.3
7. Operarios de transporte	21	11.3
8. Operarios industriales (I)	127	11.9
9. Operarios industriales (II)	49	20.1
10. Otros obreros y jornaleros	87	24.3
11. Servicio doméstico	36	14.3
12. Trabajadores en servicios personales	180	32.7
13. Buscan su primer empleo	9	4.2
14. Varios y no especificados	21	16.0

Fuente: OMUECE 1960, Tabulaciones de la UNESCO, Cuadros 2 y 3 especiales.

Nota: *A* = Distribución en por miles de los con 1 a 3 años de instrucción, en 14 ocupaciones.

*B* = Por cientos de los con 1 a 3 años de instrucción, sobre cada ocupación.

Cuadro A, 4a

**MEXICO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE  
20 A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, AMBOS  
SEXOS, POR OCUPACION, 1960**

<i>Ocupación</i>	<i>A</i>	<i>B</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>28.8</b>
1. Profesionales y técnicos	520	39.7
2. Funcionarios directivos	1	9.8
3. Empleados de oficina	12	4.4
4. Comercio no ambulante	1	5.5
5. Agricultores, pescadores, etc.	255	41.8
6. Mineros y canteros	7	19.5
7. Operarios de transporte	11	9.7
8. Operarios industriales (I)	60	14.9
9. Operarios industriales (II)	20	15.0
10. Otros obreros y jornaleros	38	15.0
11. Servicio doméstico	46	36.6
12. Trabajadores en servicios personales	22	15.9
13. Buscan su primer empleo	7	14.6
14. Varios y no especificados	0	-

Fuente: OMUECE 1960, Tabulaciones de la UNESCO, Cuadros 2 y 3 especiales.

Nota: *A* = Distribución en por miles de los sin instrucción, en 14 ocupaciones.

*B* = Por cientos de sin instrucción, sobre cada ocupación.

Cuadro A, 4b

**MEXICO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE  
20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, AMBOS  
SEXOS, POR OCUPACION, 1960**

<i>Ocupación</i>	<i>A</i>	<i>B</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>32.9</b>
1. Profesionales y técnicos	418	36.5
2. Funcionarios directivos	1	6.5
3. Empleados de oficina	18	7.6
4. Comercio no ambulante	2	8.9
5. Agricultores, pescadores, etc.	223	42.0
6. Mineros y canteros	10	33.7
7. Operarios de transporte	26	25.5
8. Operarios industriales (I)	107	30.2
9. Operarios industriales (II)	40	33.6
10. Otros obreros y jornaleros	59	26.7
11. Servicio doméstico	43	39.3
12. Trabajadores en servicios personales	37	30.2
13. Buscan su primer empleo	16	40.7
14. Varios y no especificados	0	-

Fuente: OMUECE 1960, Tabulaciones de la UNESCO, Cuadros 2 y 3 especiales.

Nota: *A* = Distribución en por miles de los con 1 a 3 años de instrucción, en 14 ocupaciones.

*B* = Por cientos de los con 1 a 3 años de instrucción, sobre cada ocupación.

Cuadro A, 5a

**PARAGUAY: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE  
20 A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, AMBOS  
SEXOS, POR OCUPACION, 1962**

<i>Ocupación</i>	<i>A</i>	<i>B</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>10.9</b>
1. Profesionales y técnicos	0	0
2. Funcionarios directivos	0	0
3. Empleados de oficina	1	0.3
4. Comercio no ambulante	8	2.7
5. Agricultores, pescadores, etc.	751	16.5
6. Mineros y canteros	1	25.0
7. Operarios de transporte	10	5.8
8. Operarios industriales (I)	60	4.2
9. Operarios industriales (II)	19	5.4
10. Otros obreros y jornaleros	24	11.8
11. Servicio doméstico	63	14.4
12. Trabajadores en servicios personales	25	7.4
13. Buscan su primer empleo	22	7.2
14. Varios y no especificados	16	11.8

Fuente: OMUECE 1960, Tabulaciones de la UNESCO, Cuadros 2 y 3 especiales.

Nota: *A* = Distribución en por miles de los sin instrucción, en 14 ocupaciones.

*B* = Por cientos de sin instrucción, sobre cada ocupación.

Cuadro A, 5b

**PARAGUAY: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, AMBOS  
SEXOS, POR OCUPACION, 1962**

<i>Ocupación</i>	<i>A</i>	<i>B</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>35.4</b>
1. Profesionales y técnicos	3	2.0
2. Funcionarios directivos	0	0
3. Empleados de oficina	4	2.8
4. Comercio no ambulante	16	17.4
5. Agricultores, pescadores, etc.	695	49.4
6. Mineros y canteros	1	50.0
7. Operarios de transporte	12	21.3
8. Operarios industriales (I)	104	23.6
9. Operarios industriales (II)	38	34.5
10. Otros obreros y jornaleros	26	41.6
11. Servicio doméstico	57	42.2
12. Trabajadores en servicios personales	13	12.8
13. Buscan su primer empleo	17	18.9
14. Varios y no especificados	14	32.8

Fuente: OMUECE 1960, Tabulaciones de la UNESCO, Cuadros 2 y 3 especiales.

Nota: *A* = Distribución en por miles de los con 1 a 3 años de instrucción, en 14 ocupaciones.

*B* = Por cientos de los con 1 a 3 años de instrucción, sobre cada ocupación.

Cuadro B, 1

**ARGENTINA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29  
AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970**

(Por miles)

Ocupación	Total del país					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	1 000	9	70	816	59	47
1. Profesionales y técnicos	5	0	1	4	0	0
2. Funcionarios directivos	5	0	0	4	0	0
3. Empleados de oficina	13	0	0	13	0	0
4. Comercio no ambulante	26	0	7	17	1	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	285	5	32	204	39	5
6. Mineros y canteros	8	0	0	7	0	0
7. Operarios de transporte	29	0	2	25	1	1
8. Operarios industriales (I)	189	2	16	165	2	4
9. Operarios industriales (II)	75	0	3	69	1	2
10. Otros obreros y jornaleros	117	0	5	106	3	4
11. Servicio doméstico	129	0	1	121	4	4
12. Trabajadores en servicios personales	25	0	1	22	1	1
13. Buscan su primer empleo	6	0	0	0	0	6
14. Varios y no especificados	88	0	2	57	7	21

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Nota: Sólo se dispone de información para la categoría de 1 a 3 años.

## Cuadro B, 2a

**BOLIVIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE  
20 A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	1 000	2	434	290	161	113
1. Profesionales y técnicos	16	0	1	15	0	0
2. Funcionarios directivos	7	0	5	2	0	0
3. Empleados de oficina	39	0	0	39	0	0
4. Comercio no ambulante	31	0	24	5	2	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	632	1	345	87	132	66
6. Mineros y canteros	23	0	2	19	0	2
7. Operarios de transporte	3	0	0	3	0	0
8. Operarios industriales (I)	95	1	41	21	18	14
9. Operarios industriales (II)	9	0	1	7	0	0
10. Otros obreros y jornaleros	24	0	7	14	0	2
11. Servicio doméstico	65	0	2	60	0	3
12. Trabajadores en servicios personales	12	0	4	7	0	1
13. Buscan su primer empleo	4	0	0	0	0	4
14. Varios y no especificados	40	0	2	11	7	19

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 2b

**BOLIVIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29  
AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>5</b>	<b>469</b>	<b>320</b>	<b>117</b>	<b>89</b>
1. Profesionales y técnicos	4	0	1	2	0	1
2. Funcionarios directivos	14	0	13	0	0	1
3. Empleados de oficina	3	0	0	3	0	0
4. Comercio no ambulante	38	0	32	2	1	2
5. Agricultores; pescadores; etc.	598	2	345	102	98	51
6. Mineros y canteros	39	1	5	31	0	1
7. Operarios de transporte	16	0	3	12	0	1
8. Operarios industriales (I)	109	1	43	51	7	8
9. Operarios industriales (II)	25	0	7	16	0	2
10. Otros obreros y jornaleros	36	0	12	23	0	1
11. Servicio doméstico	62	0	2	59	0	1
12. Trabajadores en servicios personales	9	0	0	8	0	0
13. Buscan su primer empleo	4	0	0	0	0	4
14. Varios y no especificados	43	0	6	9	10	17

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 3a

COLOMBIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A  
29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1973

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	30	124	678	54	114
1. Profesionales y técnicos	8	0	1	6	0	1
2. Funcionarios directivos	5	1	1	2	0	1
3. Empleados de oficina	28	0	0	25	0	3
4. Comercio no ambulante	18	2	7	6	0	3
5. Agricultores, pescadores, etc.	526	21	71	153	35	45
6. Mineros y canteros	6	0	2	4	0	0
7. Operarios de transporte	9	0	1	7	0	0
8. Operarios industriales (I)	62	1	12	43	2	4
9. Operarios industriales (II)	47	0	3	42	1	1
10. Otros obreros y jornaleros	26	0	7	15	0	4
11. Servicio doméstico	5	0	0	0	0	5
12. Trabajadores en servicios personales	119	0	1	111	1	5
13. Buscan su primer empleo	-	-	-	-	-	-
14. Varios y no especificados	141	3	18	64	13	42

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

## Cuadro B, 3b

**COLOMBIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1973**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	34	127	692	56	91
1. Profesionales y técnicos	8	0	1	5	0	1
2. Funcionarios directivos	6	1	1	2	0	2
3. Empleados de oficina	15	0	0	13	0	2
4. Comercio no ambulante	35	4	15	11	1	5
5. Agricultores, pescadores, etc.	443	19	59	291	41	34
6. Mineros y canteros	6	0	1	4	0	1
7. Operarios de transporte	25	1	4	18	0	2
8. Operarios industriales (I)	115	3	19	87	1	5
9. Operarios industriales (II)	55	1	4	46	1	3
10. Otros obreros y jornaleros	28	1	8	16	0	3
11. Servicio doméstico	4	0	0	0	0	4
12. Trabajadores en servicios personales	141	1	2	135	1	3
13. Buscan su primer empleo	-	-	-	-	-	-
14. Varios y no especificados	119	3	14	63	11	27

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.



Cuadro B, 4a

**COSTA RICA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE  
20 A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1973**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	1 000	4	169	684	121	22
1. Profesionales y técnicos	-	-	-	-	-	-
2. Funcionarios directivos	2	0	0	2	0	0
3. Empleados de oficina	4	0	0	4	0	0
4. Comercio no ambulante	16	1	5	9	1	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	700	3	153	426	118	0
6. Mineros y canteros	4	0	1	3	0	0
7. Operarios de transporte	7	0	0	7	0	0
8. Operarios industriales (I)	48	0	5	41	1	0
9. Operarios industriales (II)	34	0	2	32	0	0
10. Otros obreros y jornaleros	40	0	1	39	0	0
11. Servicio doméstico	55	0	1	53	1	0
12. Trabajadores en servicios personales	23	0	1	22	1	0
13. Buscan su primer empleo	17	0	0	0	0	17
14. Varios y no especificados	50	0	0	46	0	4

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 4b

**COSTA RICA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A  
29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1973**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clas- ificados No de- clarados
<b>Total</b>	1 000	4	123	787	74	12
1. Profesionales y técnicos	4	0	0	4	0	1
2. Funcionarios directivos	3	0	0	2	0	0
3. Empleados de oficina	9	0	0	9	0	0
4. Comercio no ambulante	29	0	10	18	1	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	551	2	94	383	71	0
6. Mineros y canteros	4	0	1	4	0	0
7. Operarios de transporte	29	0	2	26	0	0
8. Operarios industriales (I)	111	1	8	101	0	0
9. Operarios industriales (II)	55	0	3	52	0	0
10. Otros obreros y jornaleros	60	0	1	59	0	0
11. Servicio doméstico	73	0	0	72	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	45	0	2	42	0	0
13. Buscan su primer empleo	11	0	0	0	0	11
14. Varios y no especificados	16	0	0	15	0	1

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

## Cuadro B, 5a

CHILE: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	9	243	664	24	60
1. Profesionales y técnicos	2	0	1	1	0	0
2. Funcionarios directivos	3	0	2	0	0	0
3. Empleados de oficina	4	0	0	4	0	0
4. Comercio no ambulante	25	0	21	0	0	1
5. Agricultores, pescadores, etc.	552	6	143	375	21	7
6. Mineros y canteros	35	0	6	28	0	0
7. Operarios de transporte	11	0	4	6	0	0
8. Operarios industriales (I)	79	1	22	54	0	3
9. Operarios industriales (II)	36	0	4	31	0	1
10. Otros obreros y jornaleros	82	0	18	62	0	2
11. Servicio doméstico	92	0	13	78	0	1
12. Trabajadores en servicios personales	13	0	2	11	0	1
13. Buscan su primer empleo	3	0	0	0	0	3
14. Varios y no especificados	61	0	7	12	2	39

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 5b

CHILE: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A  
29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	13	250	662	24	51
1. Profesionales y técnicos	3	0	1	2	0	0
2. Funcionarios directivos	5	2	2	1	0	0
3. Empleados de oficina	12	0	0	11	0	0
4. Comercio no ambulante	41	2	30	7	0	1
5. Agricultores, pescadores, etc.	411	6	131	247	22	5
6. Mineros y canteros	29	0	2	26	0	1
7. Operarios de transporte	27	0	7	18	0	1
8. Operarios industriales (I)	144	2	34	103	0	5
9. Operarios industriales (II)	55	0	5	48	0	2
10. Otros obreros y jornaleros	92	0	19	71	0	2
11. Servicio doméstico	101	0	8	93	0	1
12. Trabajadores en servicios personales	24	0	4	19	0	1
13. Buscan su primer empleo	4	0	0	0	0	4
14. Varios y no especificados	52	0	7	16	1	28

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 6a

**ECUADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE  
20 A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1974**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	22	334	457	161	26
1. Profesionales y técnicos	19	18	0	0	0	1
2. Funcionarios directivos	1	1	0	0	0	0
3. Empleados de oficina	4	0	0	4	0	0
4. Comercio no ambulante	21	0	16	4	1	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	750	2	263	327	151	5
6. Mineros y canteros	2	0	0	2	0	0
7. Operarios de transporte	2	0	0	2	0	0
8. Operarios industriales (I)	63	0	31	27	4	1
9. Operarios industriales (II)	13	0	2	10	1	0
10. Otros obreros y jornaleros	31	0	10	19	0	1
11. Servicio doméstico	51	0	3	47	1	1
12. Trabajadores en servicios personales	10	0	4	5	0	0
13. Buscan su primer empleo	-	-	-	-	-	-
14. Varios y no especificados	33	0	5	9	3	16

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

## Cuadro B, 6b

**ECUADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A  
29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1974**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	21	305	520	127	27
1. Profesionales y técnicos	15	13	0	2	0	0
2. Funcionarios directivos	1	1	0	0	0	0
3. Empleados de oficina	8	0	0	8	0	0
4. Comercio no ambulante	30	0	20	7	1	1
5. Agricultores, pescadores, etc.	635	3	214	297	116	4
6. Mineros y canteros	2	0	0	1	0	0
7. Operarios de transporte	6	0	1	5	0	0
8. Operarios industriales (I)	116	1	44	64	4	3
9. Operarios industriales (II)	30	0	3	24	1	0
10. Otros obreros y jornaleros	37	0	8	27	1	1
11. Servicio doméstico	64	0	3	59	1	1
12. Trabajadores en servicios personales	16	1	4	10	0	1
13. Buscan su primer empleo	-	-	-	-	-	-
14. Varios y no especificados	40	0	6	16	2	16

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

## Cuadro B, 7a

EL SALVADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1971

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	5	261	495	199	40
1. Profesionales y técnicos	0	0	0	0	0	0
2. Funcionarios directivos	1	0	0	1	0	0
3. Empleados de oficina	1	0	0	1	0	0
4. Comercio no ambulante	15	0	12	2	1	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	689	4	220	381	83	0
6. Mineros y canteros	1	0	0	0	0	0
7. Operarios de transporte	3	0	0	3	0	0
8. Operarios industriales (I)	40	0	16	21	3	0
9. Operarios industriales (II)	21	1	6	10	4	0
10. Otros obreros y jornaleros	17	0	4	12	0	1
11. Servicio doméstico	36	0	0	35	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	28	0	0	27	1	0
13. Buscan su primer empleo	-	-	-	-	-	-
14. Varios y no especificados	148	0	0	2	107	39

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B,7b

EL SALVADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1971

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	9	235	508	206	42
1. Profesionales y técnicos	3	0	0	2	0	0
2. Funcionarios directivos	3	0	0	3	0	0
3. Empleados de oficina	5	0	0	5	0	0
4. Comercio no ambulante	34	0	24	9	1	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	558	9	178	287	84	0
6. Mineros y canteros	1	0	0	1	0	0
7. Operarios de transporte	7	0	2	6	0	0
8. Operarios industriales (I)	85	0	21	61	2	0
9. Operarios industriales (II)	30	0	5	22	2	0
10. Otros obreros y jornaleros	24	0	3	20	0	0
11. Servicio doméstico	53	0	0	52	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	34	0	1	31	1	0
13. Buscan su primer empleo	-	-	-	-	-	-
14. Varios y no especificados	163	0	0	9	114	42

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.



Cuadro B, 8a

**GUATEMALA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1973**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>8</b>	<b>456</b>	<b>378</b>	<b>146</b>	<b>12</b>
1. Profesionales y técnicos	2	0	1	1	0	0
2. Funcionarios directivos	4	1	3	0	0	0
3. Empleados de oficina	1	0	0	1	0	0
4. Comercio no ambulante	15	0	12	2	1	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	755	5	356	259	133	2
6. Mineros y canteros	2	0	1	1	0	0
7. Operarios de transporte	6	0	1	5	0	0
8. Operarios industriales (I)	80	1	39	31	8	1
9. Operarios industriales (II)	24	0	11	11	2	0
10. Otros obreros y jornaleros	41	1	28	10	2	0
11. Servicio doméstico	45	0	2	43	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	10	0	1	9	0	0
13. Buscan su primer empleo	5	0	0	0	0	5
14. Varios y no especificados	10	0	2	5	0	3

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

## Cuadro B, 8b

**GUATEMALA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1973**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	11	373	484	119	13
1. Profesionales y técnicos	5	0	1	4	0	0
2. Funcionarios directivos	10	1	6	2	0	0
3. Empleados de oficina	8	0	0	7	0	0
4. Comercio no ambulante	24	1	16	7	1	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	570	4	247	212	105	2
6. Mineros y canteros	2	0	1	1	0	0
7. Operarios de transporte	34	1	6	27	0	0
8. Operarios industriales (I)	157	2	58	89	7	1
9. Operarios industriales (II)	37	1	10	24	3	0
10. Otros obreros y jornaleros	46	0	23	20	1	0
11. Servicio doméstico	55	0	1	52	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	27	0	3	23	0	0
13. Buscan su primer empleo	5	0	0	0	0	5
14. Varios y no especificados	20	1	1	14	1	3

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 9a

HONDURAS: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1974

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	1 000	56	389	397	146	12
1. Profesionales y técnicos	1	0	0	1	0	0
2. Funcionarios directivos	0	0	0	0	0	0
3. Empleados de oficina	4	0	0	4	0	0
4. Comercio no ambulante	20	1	12	7	0	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	777	49	333	256	138	2
6. Mineros y canteros	.1	0	0	1	0	0
7. Operarios de transporte	10	1	1	8	0	0
8. Operarios industriales (I)	30	1	4	25	0	0
9. Operarios industriales (II)	57	3	32	16	6	0
10. Otros obreros y jornaleros	31	0	3	28	0	0
11. Servicio doméstico	46	0	1	45	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	10	0	2	8	0	0
13. Buscan su primer empleo	6	0	0	0	0	6
14. Varios y no especificados	7	0	0	3	0	4

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 9b

**HONDURAS: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1974**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	52	326	481	123	18
1. Profesionales y técnicos	2	0	0	2	0	0
2. Funcionarios directivos	1	0	0	1	0	0
3. Empleados de oficina	16	0	0	16	0	0
4. Comercio no ambulante	36	3	19	12	2	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	612	38	265	192	115	2
6. Mineros y canteros	3	0	0	3	0	0
7. Operarios de transporte	42	2	5	34	1	1
8. Operarios industriales (I)	93	5	15	70	2	1
9. Operarios industriales (II)	60	4	17	36	3	0
10. Otros obreros y jornaleros	43	0	3	39	1	0
11. Servicio doméstico	62	0	1	60	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	15	0	2	12	0	0
13. Buscan su primer empleo	7	0	0	0	0	7
14. Varios y no especificados	8	0	0	3	0	5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 10a

MEXICO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	26	235	551	72	116
1. Profesionales y técnicos	13	1	2	9	1	0
2. Funcionarios directivos	2	0	0	1	0	0
3. Empleados de oficina	10	2	1	10	1	0
4. Comercio no ambulante	24	3	7	12	3	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	543	4	178	310	48	0
6. Mineros y canteros	4	0	0	4	0	0
7. Operarios de transporte	11	1	2	8	0	0
8. Operarios industriales (I)	77	3	8	62	4	0
9. Operarios industriales (II)	40	1	6	30	2	0
10. Otros obreros y jornaleros	35	2	4	28	1	0
11. Servicio doméstico	5	0	2	3	1	0
12. Trabajadores en servicios personales	50	3	7	37	3	0
13. Buscan su primer empleo	4	0	0	0	0	4
14. Varios y no especificados	173	3	17	32	9	112

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 10b

MEXICO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A  
29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>36</b>	<b>229</b>	<b>595</b>	<b>65</b>	<b>75</b>
1. Profesionales y técnicos	11	1	3	7	1	0
2. Funcionarios directivos	4	2	1	2	0	0
3. Empleados de oficina	18	2	0	15	0	0
4. Comercio no ambulante	40	4	10	22	3	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	479	6	170	258	45	0
6. Mineros y canteros	8	0	1	7	0	0
7. Operarios de transporte	21	3	2	16	0	0
8. Operarios industriales (I)	116	6	11	97	2	0
9. Operarios industriales (II)	56	4	5	46	2	0
10. Otros obreros y jornaleros	44	1	6	35	1	0
11. Servicio doméstico	4	0	1	2	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	62	4	6	50	2	0
13. Buscan su primer empleo	2	0	0	0	0	2
14. Varios y no especificados	135	2	13	38	8	73

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 11a

NICARAGUA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1971

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	16	253	537	134	60
1. Profesionales y técnicos	1	0	0	1	0	0
2. Funcionarios directivos	0	0	0	0	0	0
3. Empleados de oficina	5	0	0	5	0	0
4. Comercio no ambulante	19	0	15	3	0	1
5. Agricultores, pescadores, etc.	717	12	206	347	125	27
6. Mineros y canteros	6	0	0	6	0	0
7. Operarios de transporte	13	0	2	10	0	1
8. Operarios industriales (I)	49	1	11	30	2	4
9. Operarios industriales (II)	25	1	6	16	2	1
10. Otros obreros y jornaleros	28	1	3	23	0	1
11. Servicio doméstico	85	0	2	76	2	4
12. Trabajadores en servicios personales	23	1	5	16	1	1
13. Buscan su primer empleo	11	0	0	0	0	11
14. Varios y no especificados	18	0	2	5	2	8

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 11b

**NICARAGUA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1971**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	20	236	621	65	58
1. Profesionales y técnicos	5	0	1	4	0	0
2. Funcionarios directivos	3	0	0	2	0	0
3. Empleados de oficina	20	0	1	18	0	1
4. Comercio no ambulante	41	1	25	13	1	2
5. Agricultores, pescadores, etc.	392	11	135	179	55	12
6. Mineros y canteros	6	0	0	6	0	0
7. Operarios de transporte	58	1	5	49	0	2
8. Operarios industriales (I)	171	4	49	107	3	8
9. Operarios industriales (II)	43	1	5	33	2	2
10. Otros obreros y jornaleros	43	1	4	36	0	3
11. Servicio doméstico	148	1	4	134	3	7
12. Trabajadores en servicios personales	35	0	5	29	0	1
13. Buscan su primer empleo	10	0	0	0	0	10
14. Varios y no especificados	25	1	1	11	1	11

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.



Cuadro B, 12a

PANAMA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleado	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	3	669	241	74	13
1. Profesionales y técnicos	1	0	1	0	0	0
2. Funcionarios directivos	1	0	1	0	0	0
3. Empleados de oficina	-	-	-	-	-	-
4. Comercio no ambulante	8	0	1	6	1	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	853	3	631	148	71	0
6. Mineros y canteros	-	-	-	-	-	-
7. Operarios de transporte	3	0	2	1	0	0
8. Operarios industriales (I)	35	0	21	12	2	0
9. Operarios industriales (II)	13	0	2	11	0	0
10. Otros obreros y jornaleros	20	0	2	18	0	0
11. Servicio doméstico	44	0	6	38	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	7	0	1	6	0	0
13. Buscan su primer empleo	13	0	0	0	0	13
14. Varios y no especificados	2	0	1	1	0	0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

## Cuadro B, 12b

**PANAMA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A  
29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	4	532	390	52	22
1. Profesionales y técnicos	2	0	1	1	0	0
2. Funcionarios directivos	2	1	1	1	0	0
3. Empleados de oficina	5	0	0	5	0	0
4. Comercio no ambulante	17	1	4	10	2	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	684	1	481	154	48	0
6. Mineros y canteros	2	0	0	2	0	0
7. Operarios de transporte	16	0	4	12	0	0
8. Operarios industriales (I)	60	1	19	40	1	0
9. Operarios industriales (II)	41	0	1	40	0	0
10. Otros obreros y jornaleros	33	0	4	29	0	0
11. Servicio doméstico	86	0	9	77	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	23	0	7	16	0	0
13. Buscan su primer empleo	21	0	0	0	0	21
14. Varios y no especificados	6	0	0	5	0	1

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 13a

**PARAGUAY: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1972**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	1 000.0	0.8	435.2	413.2	132.8	18.1
1. Profesionales y técnicos	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
2. Funcionarios directivos	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
3. Empleados de oficina	2.4	0.0	0.0	2.4	0.0	0.0
4. Comercio no ambulante	4.7	0.0	3.9	0.8	0.0	0.0
5. Agricultores, pescadores, etc.	761.2	0.8	376.2	255.3	128.1	0.8
6. Mineros y canteros	1.6	0.0	0.0	1.6	0.0	0.0
7. Operarios de transporte	5.5	0.0	0.8	4.7	0.0	0.0
8. Operarios industriales (I)	1.8	0.0	22.0	25.9	3.9	0.0
9. Operarios industriales (II)	25.1	0.0	4.7	20.4	0.0	0.0
10. Otros obreros y jornaleros	29.9	0.0	18.1	11.0	2.8	0.0
11. Servicio doméstico	83.3	0.0	7.9	75.4	0.0	0.0
12. Trabajadores en servicios personales	9.4	0.0	0.8	8.6	0.0	0.0
13. Buscan su primer empleo	6.2	0.0	0.0	0.0	0.0	6.3
14. Varios y no especificados	18.9	0.0	0.8	7.1	0.0	11.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

## Cuadro B, 13b

PARAGUAY: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A  
29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1972

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	2.4	451.6	400.6	124.6	20.8
1. Profesionales y técnicos	2.6	0.0	0.9	1.7	0.9	0.0
2. Funcionarios directivos	0.2	0.0	0.0	0.2	0.0	0.0
3. Empleados de oficina	3.3	0.0	0.0	3.3	0.0	0.0
4. Comercio no ambulante	14.5	0.4	10.2	3.7	0.2	0.0
5. Agricultores, pescadores, etc.	695.3	2.0	372.9	199.3	120.9	0.2
6. Mineros y canteros	4.4	0.0	0.4	4.1	0.0	0.0
7. Operarios de transporte	11.1	0.0	2.4	8.7	0.0	0.0
8. Operarios industriales (I)	90.1	0.0	42.3	45.6	1.9	0.4
9. Operarios industriales (II)	39.8	0.0	3.5	35.4	0.9	0.0
10. Otros obreros y jornaleros	32.3	0.0	13.3	18.9	0.0	0.0
11. Servicio doméstico	72.1	0.0	2.6	69.0	0.5	0.0
12. Trabajadores en servicios personales	8.3	0.0	2.2	6.1	0.0	0.0
13. Buscan su primer empleo	6.5	0.0	0.0	0.0	0.0	6.5
14. Varios y no especificados	19.5	0.0	0.9	4.6	0.2	13.7

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

## Cuadro B, 14a

PERU: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1972

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	1 000	3	474	343	145	35
1. Profesionales y técnicos	6	0	0	4	0	1
2. Funcionarios directivos	5	0	4	1	0	0
3. Empleados de oficina	6	0	0	6	0	0
4. Comercio no ambulante	30	0	24	4	2	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	669	2	364	173	127	3
6. Mineros y canteros	9	0	0	9	0	0
7. Operarios de transporte	3	0	1	2	0	0
8. Operarios industriales (I)	85	0	54	20	9	1
9. Operarios industriales (II)	15	0	6	8	1	0
10. Otros obreros y jornaleros	25	0	10	14	0	0
11. Servicio doméstico	80	0	0	79	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	13	0	3	9	0	1
13. Buscan su primer empleo	10	0	0	0	0	10
14. Varios y no especificados	44	0	6	14	5	18

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 14b

**PERU: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A  
29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1972**

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	1 000	2	445	435	85	33
1. Profesionales y técnicos	10	0	1	4	0	5
2. Funcionarios directivos	3	0	2	1	0	0
3. Empleados de oficina	5	0	0	5	0	0
4. Comercio no ambulante	51	0	39	10	2	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	579	2	337	161	80	2
6. Mineros y canteros	15	0	0	15	0	0
7. Operarios de transporte	15	0	5	10	0	0
8. Operarios industriales (I)	119	0	38	76	3	1
9. Operarios industriales (II)	27	0	5	22	1	0
10. Otros obreros y jornaleros	39	0	11	27	0	0
11. Servicio doméstico	66	0	0	65	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	25	0	3	21	1	1
13. Buscan su primer empleo	9	0	0	0	0	9
14. Varios y no especificados	37	0	4	18	2	15

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 15a

REPUBLICA DOMINICANA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA,  
DE 20 A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	21	264	296	76	343
1. Profesionales y técnicos	1	0	0	0	0	0
2. Funcionarios directivos	1	0	0	1	0	0
3. Empleados de oficina	12	0	1	10	0	1
4. Comercio no ambulante	15	1	9	0	0	2
5. Agricultores, pescadores, etc.	415	15	185	140	44	31
6. Mineros y canteros	0	0	0	0	0	0
7. Operarios de transporte	11	1	3	5	0	2
8. Operarios industriales (I)	21	1	8	7	0	5
9. Operarios industriales (II)	43	0	2	40	0	1
10. Otros obreros y jornaleros	11	0	3	7	0	1
11. Servicio doméstico	26	0	0	26	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	7	0	1	6	0	0
13. Buscan su primer empleo	24	0	0	0	0	24
14. Varios y no especificados	413	3	50	54	31	276

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro B, 15b

REPUBLICA DOMINICANA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA,  
DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR  
OCUPACION Y CATEGORIA DE  
LA OCUPACION, 1970

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	24	311	352	65	248
1. Profesionales y técnicos	3	0	1	1	0	1
2. Funcionarios directivos	1	0	0	1	0	0
3. Empleados de oficina	27	0	3	22	0	1
4. Comercio no ambulante	38	3	22	8	1	4
5. Agricultores, pescadores, etc.	422	14	195	140	42	31
6. Mineros y canteros	0	0	0	0	0	0
7. Operarios de transporte	31	1	11	14	0	4
8. Operarios industriales (I)	56	2	25	20	1	9
9. Operarios industriales (II)	35	1	3	30	0	1
10. Otros obreros y jornaleros	17	0	5	11	0	1
11. Servicio doméstico	39	0	1	38	0	0
12. Trabajadores en servicios personales	15	0	4	11	0	1
13. Buscan su primer empleo	24	0	0	0	0	24
14. Varios y no especificados	292	3	43	54	21	171

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.



## Cuadro B, 16a

VENEZUELA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1971

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	1 000	5	386	482	26	101
1. Profesionales y técnicos	21	0	3	17	0	0
2. Funcionarios directivos	4	0	0	4	0	0
3. Empleados de oficina	41	0	2	39	0	0
4. Comercio no ambulante	53	0	28	24	0	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	423	3	275	128	17	1
6. Mineros y canteros	4	0	3	1	0	0
7. Operarios de transporte	23	0	10	13	0	0
8. Operarios industriales (I)	114	0	31	81	0	0
9. Operarios industriales (II)	58	0	5	52	1	0
10. Otros obreros y jornaleros	9	0	5	5	0	0
11. Servicio doméstico	69	0	5	58	6	0
12. Trabajadores en servicios personales	41	1	4	36	0	0
13. Buscan su primer empleo	0	0	0	0	0	0
14. Varios y no especificados	140	1	14	26	1	99

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

## Cuadro B, 16b

VENEZUELA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1971

(Por miles)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	1 000	6	287	630	27	50
1. Profesionales y técnicos	13	0	1	11	0	0
2. Funcionarios directivos	2	0	0	2	0	0
3. Empleados de oficina	37	0	2	35	0	1
4. Comercio no ambulante	80	1	35	44	0	0
5. Agricultores, pescadores, etc.	282	3	161	100	16	2
6. Mineros y canteros	3	0	1	2	0	0
7. Operarios de transporte	37	0	12	23	0	1
8. Operarios industriales (I)	166	0	40	126	1	0
9. Operarios industriales (II)	91	0	7	82	0	0
10. Otros obreros y jornaleros	15	0	4	10	0	0
11. Servicio doméstico	107	0	6	93	7	0
12. Trabajadores en servicios personales	67	0	5	60	2	1
13. Buscan su primer empleo	0	0	0	0	0	0
14. Varios y no especificados	100	0	13	40	0	46

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro C, 1a

BOLIVIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Total	Categoría de la ocupación				
		Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	17.0	5.5	21.5	10.5	30.2	21.8
1. Profesionales y técnicos	3.7	0.0 <sup>a</sup>	2.5	3.9	7.7	0.0
2. Funcionarios directivos	7.4	0.0 <sup>b</sup>	8.5	8.3	0.0	0.0
3. Empleados de oficina	11.7		0.0	12.0	0.0 <sup>a</sup>	0.0
4. Comercio no ambulante	12.4	0.0	14.7	7.4	17.8	3.6
5. Agricultores, pescadores, etc.	28.8	9.8	28.3	23.0	33.1	36.2
6. Mineros y canteros	11.3	0.0	7.8	11.4	<sup>b</sup>	26.3
7. Operarios de transporte	1.4	0.0 <sup>a</sup>	0.0	2.1	0.0	0.0
8. Operarios industriales (I)	9.4	8.0	12.4	3.8	42.8	22.0
9. Operarios industriales (II)	6.0	0.0 <sup>a</sup>	4.5	6.4	16.7	4.5
10. Otros obreros y jornaleros	10.3	0.0 <sup>a</sup>	16.8	7.8	12.5	35.3
11. Servicio doméstico	27.2	<sup>b</sup>	23.8	26.6	0.0 <sup>a</sup>	70.0
12. Trabajadores en servicios personales	7.7	0.0 <sup>a</sup>	18.4	5.7	0.0	10.7
13. Buscan su primer empleo	9.0	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	9.0
14. Varios y no especificados	12.9	0.0 <sup>a</sup>	8.5	12.9	13.0	13.7

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

## Cuadro C, 1b

**BOLIVIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29  
AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970**

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	20.2	15.4	27.5	13.8	26.0	20.5
1. Profesionales y técnicos	1.1	0.0 <sup>a</sup>	2.5	0.8	7.7	6.7
2. Funcionarios directivos	17.5	0.0	23.4	2.1	0.0	33.3
3. Empleados de oficina	1.1	<sup>b</sup>	10.0	1.0	0.0 <sup>a</sup>	0.0
4. Comercio no ambulante	18.0	0.0	23.5	4.7	10.7	21.4
5. Agricultores, pescadores, etc.	32.4	22.6	33.6	32.1	29.2	32.8
6. Mineros y canteros	22.4	57.1	23.5	22.2	<sup>b</sup>	10.5
7. Operarios de transporte	9.1	0.0 <sup>a</sup>	6.1	10.7	0.0	8.1
8. Operarios industriales (I)	12.7	8.0	15.3	10.5	18.4	16.0
9. Operarios industriales (II)	20.1	33.3 <sup>a</sup>	28.3	17.7	16.7	22.7
10. Otros obreros y jornaleros	18.2	0.0 <sup>a</sup>	33.7	15.3	0.0	11.8
11. Servicio doméstico	30.3	<sup>b</sup>	28.6	30.7	0.0 <sup>a</sup>	20.0
12. Trabajadores en servicios personales	6.9	0.0 <sup>a</sup>	2.0	8.6	0.0	0.0
13. Buscan su primer empleo	12.0	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	12.0
14. Varios y no especificados	16.2	0.0 <sup>a</sup>	25.3	12.4	21.0	14.6

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

## Cuadro C, 2a

COLOMBIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1973

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	14.3	12.7	16.5	13.3	22.6	17.4
1. Profesionales y técnicos	1.6	2.5	2.9	1.4	<sup>a</sup>	3.8
2. Funcionarios directivos	4.7	4.1	8.3 <sup>b</sup>	3.7	<sup>a</sup>	7.8
3. Empleados de oficina	3.6	2.2	4.2 <sup>b</sup>	3.5	<sup>a</sup>	7.3
4. Comercio no ambulante	4.3	4.1	6.0	2.8	6.8	7.6
5. Agricultores, pescadores, etc.	30.1	27.1	29.5	31.4	23.2	30.1
6. Mineros y canteros	21.1	<sup>a</sup>	31.1 <sup>b</sup>	19.5	<sup>a</sup>	12.9
7. Operarios de transporte	5.0	0.0 <sup>b</sup>	4.3	5.4	<sup>a</sup>	3.4
8. Operarios industriales (I)	6.4	4.7	7.9	5.9	17.7 <sup>b</sup>	10.1
9. Operarios industriales (II)	12.0	1.4 <sup>b</sup>	13.2	12.4	24.4 <sup>b</sup>	5.9
10. Otros obreros y jornaleros	13.1	13.8 <sup>b</sup>	15.9	11.5	<sup>a</sup>	17.0
11. Servicio doméstico	8.7	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	8.7
12. Trabajadores en servicios personales	16.0	6.9 <sup>b</sup>	7.5	16.3	19.6 <sup>b</sup>	18.2
13. Buscan su primer empleo	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
14. Varios y no especificados	16.5	15.1	21.9	13.1	25.2	20.4

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro C, 2b

**COLOMBIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A  
29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1973**

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	27.4	27.3	32.4	26.0	45.2	26.5
1. Profesionales y técnicos	2.9	2.5	9.1	2.4	<sup>a</sup>	4.8
2. Funcionarios directivos	11.1	9.2	21.7 <sup>b</sup>	7.2	<sup>a</sup>	27.8
3. Empleados de oficina	3.8	2.2 <sup>b</sup>	8.3 <sup>b</sup>	3.4	<sup>a</sup>	11.1
4. Comercio no ambulante	16.1	15.6	23.8	9.7	22.0 <sup>b</sup>	28.9
5. Agricultores, pescadores, etc.	48.6	45.6	46.6	49.6	51.1	43.6
6. Mineros y canteros	39.1	<sup>a</sup>	46.7 <sup>b</sup>	39.1	<sup>a</sup>	32.3 <sup>b</sup>
7. Operarios de transporte	25.5	38.1 <sup>b</sup>	26.7	25.1	<sup>a</sup>	22.4
8. Operarios industriales (I)	22.7	21.1	23.4	22.6	25.0 <sup>b</sup>	22.4
9. Operarios industriales (II)	26.5	31.9	34.2	24.3	36.6 <sup>b</sup>	24.0
10. Otros obreros y jornaleros	26.7	31.0 <sup>b</sup>	34.9	23.4	<sup>a</sup>	29.8
11. Servicio doméstico	12.6	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	12.6
12. Trabajadores en servicios personales	36.5	22.4 <sup>b</sup>	19.1	37.8	21.7 <sup>b</sup>	22.3
13. Buscan su primer empleo	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
14. Varios y no especificados	26.8	29.2	32.8	24.8	41.7	24.9

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.

## Cuadro C, 3a

**COSTA RICA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1973**

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	6.0 <sub>b</sub>	4.3 <sup>a</sup> <sub>b</sub>	10.7 <sub>b</sub>	4.9 <sub>b</sub>	13.1 <sub>b</sub>	10.2 <sub>b</sub>
1. Profesionales y técnicos		<sub>b</sub>	0.0 <sup>a</sup> <sub>b</sub>	1.6 <sub>b</sub>	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>
2. Funcionarios directivos	1.2	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>	0.3	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>
3. Empleados de oficina	0.3	<sub>b</sub>	2.4	1.0	2.1 <sup>a</sup>	<sub>b</sub>
4. Comercio no ambulante	1.4	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>	13.5 <sup>a</sup>	14.4 <sub>b</sub>	<sub>b</sub>
5. Agricultores, pescadores, etc.	14.4	<sub>b</sub>	7.6 <sub>b</sub>	6.5 <sup>a</sup>	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>
6. Mineros y canteros	7.4 <sup>a</sup>	<sub>b</sub>	0.0 <sup>a</sup>	1.4	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>
7. Operarios de transporte	1.2	<sub>b</sub>	2.2	1.9	4.5 <sup>a</sup>	<sub>b</sub>
8. Operarios industriales (I)	1.9	<sub>b</sub>	6.3 <sup>a</sup>	3.9	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>
9. Operarios industriales (II)	3.9	<sub>b</sub>	2.6 <sup>a</sup> <sub>b</sub>	4.8	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>
10. Otros obreros y jornaleros	4.7	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>	6.2	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>
11. Servicio doméstico	6.3	<sub>b</sub>	2.0 <sup>a</sup>	2.4	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>
12. Trabajadores en servicios personales	2.4	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>	9.9
13. Buscan su primer empleo	9.9	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>	17.7	<sub>b</sub>	13.9 <sup>a</sup>
14. Varios y no especificados	16.7	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>			

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro C, 3b

**COSTA RICA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1973**

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	<b>18.0</b>	<b>13.0<sup>a</sup></b>	<b>23.5</b>	<b>17.0</b>	<b>24.1</b>	<b>17.8</b>
1. Profesionales y técnicos	0.8	<i>b</i>	0.0 <sup>a</sup>	0.7	<i>b</i>	<i>b</i>
2. Funcionarios directivos	5.5	<i>b</i>	4.2 <sup>a</sup>	6.3	<i>b</i>	<i>b</i>
3. Empleados de oficina	1.5	<i>b</i>	<i>b</i>	1.5	<i>b</i>	<i>b</i>
4. Comercio no ambulante	7.7	<i>b</i>	13.4	6.3	6.4 <sup>a</sup>	<i>b</i>
5. Agricultores, pescadores, etc.	34.1	<i>b</i>	32.6	36.5	26.2	<i>b</i>
6. Mineros y canteros	27.8 <sup>a</sup>	<i>b</i>	<i>b</i>	26.1 <sup>a</sup>	<i>b</i>	<i>b</i>
7. Operarios de transporte	14.6	<i>b</i>	12.1 <sup>a</sup>	14.8	<i>b</i>	<i>b</i>
8. Operarios industriales (I)	13.5	<i>b</i>	10.3	13.9	4.5 <sup>a</sup>	<i>b</i>
9. Operarios industriales (II)	19.0	<i>b</i>	31.3 <sup>a</sup>	18.8	<i>b</i>	<i>b</i>
10. Otros obreros y jornaleros	21.4	<i>b</i>	10.3 <sup>a</sup>	22.0	<i>b</i>	<i>b</i>
11. Servicio doméstico	25.2	<i>b</i>	<i>b</i>	25.2	<i>b</i>	<i>b</i>
12. Trabajadores en servicios personales	13.9	<i>b</i>	11.8 <sup>a</sup>	14.0	<i>b</i>	<i>b</i>
13. Buscan su primer empleo	18.8	<i>b</i>	<i>b</i>	<i>b</i>	<i>b</i>	18.8
14. Varios y no especificados	15.5	<i>b</i>	<i>b</i>	17.0	<i>b</i>	5.6 <sup>a</sup>

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.



## Cuadro C, 4a

CHILE: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	No cla Fa- miliar	No de- clarados
Total	8.2	2.5	10.4	7.8	11.9	8.1
1. Profesionales y técnicos	0.2	0.9	0.9	0.1	0.0 <sup>a</sup>	0.0
2. Funcionarios directivos	1.2	0.5	3.0	0.5	<sup>b</sup>	0.0 <sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	0.4	0.0	0.5	0.3	<sup>b</sup>	1.3
4. Comercio no ambulante	3.0	0.6	4.8	1.0	2.3	5.2
5. Agricultores, pescadores, etc.	21.5	7.3	19.6	23.9	13.9	20.3
6. Mineros y canteros	14.9	<sup>b</sup>	28.9	13.5	<sup>b</sup>	5.8 <sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	2.2	0.0	3.4	1.9	0.0 <sup>a</sup>	2.7
8. Operarios industriales (I)	3.8	1.8	4.3	3.7	2.2 <sup>a</sup>	3.6
9. Operarios industriales (II)	5.6	6.5 <sup>a</sup>	8.7	5.3	3.4 <sup>a</sup>	6.7
10. Otros obreros y jornaleros	9.5	6.5 <sup>a</sup>	11.3	9.2	6.9 <sup>a</sup>	8.8
11. Servicio doméstico	10.5	<sup>b</sup>	24.2	9.5	<sup>b</sup>	17.1 <sup>a</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	3.0	2.3 <sup>a</sup>	3.2	2.9	<sup>b</sup>	3.7
13. Buscan su primer empleo	5.6	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	3.7
14. Varios y no especificados	7.4	2.5 <sup>a</sup>	11.8	3.4	12.4	10.3

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro C, 4b

CHILE: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29  
AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Total	Categoría de la ocupación				
		Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	15.5	6.5	20.1	14.6	22.9	13.1
1. Profesionales y técnicos	0.6	0.9	1.5	0.5	0.0 <sup>a</sup>	1.0
2. Funcionarios directivos	4.1	3.2	8.0	2.4	<sup>b</sup>	0.0 <sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	1.9	1.3	2.3	1.9	<sup>b</sup>	2.7
4. Comercio no ambulante	9.2	4.1	13.2	4.7	6.8	9.9
5. Agricultores, pescadores, etc.	30.1	13.6	33.8	29.6	27.3	27.3
6. Mineros y canteros	23.0	<sup>b</sup>	20.0	23.3	<sup>b</sup>	34.6 <sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	10.5	6.8	11.6	10.1	4.3 <sup>a</sup>	12.6
8. Operarios industriales (I)	13.0	9.6	12.4	13.4	11.1 <sup>a</sup>	11.8
9. Operarios industriales (II)	16.1	8.1 <sup>a</sup>	23.0	15.6	13.8 <sup>a</sup>	17.6
10. Otros obreros y jornaleros	20.1	10.9 <sup>a</sup>	22.3	19.8	13.8 <sup>a</sup>	14.3
11. Servicio doméstico	21.7	<sup>b</sup>	27.2	21.3	<sup>b</sup>	20.0 <sup>a</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	10.0	3.4 <sup>a</sup>	12.6	9.8	<sup>b</sup>	9.9
13. Buscan su primer empleo	8.9	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	8.9
14. Varios y no especificados	12.0	5.0 <sup>a</sup>	19.9	8.5	15.2	13.9

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro C, 5a

ECUADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1974

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	15.2	9.8	20.4	11.7	25.4	12.9
1. Profesionales y técnicos	3.7	12.7	0.7	0.1	2.0	6.3
2. Funcionarios directivos	3.3	9.0	1.9	0.6	16.4 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
3. Empleados de oficina	1.0	0.0 <sup>a</sup>	4.7	1.0	0.0	0.0
4. Comercio no ambulante	5.5	1.9	8.4	2.4	4.2	4.3
5. Agricultores, pescadores, etc.	28.3	15.0	29.2	28.1	27.5	30.1
6. Mineros y canteros	15.3	<sup>b</sup>	14.9	14.0	<sup>b</sup>	50.0
7. Operarios de transporte	1.1	0.2	0.8	1.4	0.0	0.0
8. Operarios industriales (I)	5.8	1.5	9.3	4.0	13.5	4.3
9. Operarios industriales (II) <sup>a</sup>	6.6	3.6	8.2	6.1	13.5	12.5
10. Otros obreros y jornaleros	14.7	0.0 <sup>a</sup>	24.2	12.1	9.1	19.6
11. Servicio doméstico	19.7	0.0 <sup>a</sup>	23.7	19.4	26.0	23.2
12. Trabajadores en servicios personales	5.1	0.0	13.8	3.2	8.7	9.8
13. Buscan su primer empleo	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
14. Varios y no especificados	7.1	4.6	11.7	3.2	18.5	12.9

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

**ECUADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29  
AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1974**

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	<b>17.6</b>	<b>10.8</b>	<b>21.6</b>	<b>15.5</b>	<b>23.2</b>	<b>15.8</b>
1. Profesionales y técnicos	3.5	11.1	0.8	0.5	7.2	2.7
2. Funcionarios directivos	3.8	12.1	0.0	0.7	0.0 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
3. Empleados de oficina	2.1	0.0 <sup>a</sup>	0.5	2.1	8.0	0.0
4. Comercio no ambulante	9.3	4.4	12.6	5.3	8.8	23.4
5. Agricultores, pescadores, etc.	27.8	25.7	27.6	29.6	24.6	26.0
6. Mineros y canteros	14.6	<sup>b</sup>	23.8	13.4	<sup>b</sup>	25.0 <sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	4.1	3.8	2.7	4.6	3.7	5.3
8. Operarios industriales (I)	12.5	4.7	15.3	11.0	16.5	18.5
9. Operarios industriales (II)	17.3	11.3	18.2	17.0	27.7	15.0
10. Otros obreros y jornaleros	20.5	0.0	22.4	19.8	21.4	26.3
11. Servicio doméstico	28.1	34.5 <sup>a</sup>	31.4	28.1	25.1	20.4
12. Trabajadores en servicios personales	9.7	23.5	15.6	7.8	5.2	26.6
13. Buscan su primer empleo	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
14. Varios y no especificados	10.0	7.2	16.9	6.6	14.7	14.9

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

## Cuadro C, 6a

EL SALVADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1971

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	31.7	20.8	41.5	27.1	37.9	26.2
1. Profesionales y técnicos	0.5	<sup>a</sup>	4.3 <sup>b</sup>	0.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
2. Funcionarios directivos	5.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	5.7	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	0.4	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	0.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
4. Comercio no ambulante	10.5	<sup>a</sup>	17.3	2.9	13.6	<sup>a</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	50.7	28.0 <sup>b</sup>	51.7	51.9	45.6	<sup>a</sup>
6. Mineros y canteros	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	5.9	<sup>a</sup>	0.0 <sup>b</sup>	6.9	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
8. Operarios industriales (I)	10.4	<sup>a</sup>	19.3	7.2	30.9 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
9. Operarios industriales (II)	19.2	<sup>a</sup>	39.8 <sup>b</sup>	12.5	51.3 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	27.2	<sup>a</sup>	35.3 <sup>b</sup>	24.8	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
11. Servicio doméstico	29.7	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	29.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	24.0	<sup>a</sup>	7.4 <sup>b</sup>	24.6	29.6 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
13. Buscan su primer empleo	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
14. Varios y no especificados	29.7	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	7.2	34.2 <sup>b</sup>	26.2

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro C, 6b

EL SALVADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1971

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em-pleador	Por-cuenta propia	Em-pleado	Fa-miliar	No clasi-ficados No de-clarados
<b>Total</b>	25.2	33.3	29.7	22.2	31.3	21.7
1. Profesionales y técnicos	1.9	<sup>a</sup>	4.3 <sup>b</sup>	1.5	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
2. Funcionarios directivos	13.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	13.2	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	2.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	2.2	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
4. Comercio no ambulante	18.8	<sup>a</sup>	26.8	10.6	13.6	<sup>a</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	32.7	43.9 <sup>b</sup>	33.3	31.1	36.8	<sup>a</sup>
6. Mineros y canteros	33.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	10.9	<sup>a</sup>	20.0 <sup>b</sup>	9.6	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
8. Operarios industriales (I)	17.4	<sup>a</sup>	19.5	16.7	18.2 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
9. Operarios industriales (II)	23.2	<sup>a</sup>	26.5 <sup>b</sup>	22.5	25.6 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	30.9	<sup>a</sup>	22.1 <sup>b</sup>	33.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
11. Servicio doméstico	34.8	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	34.8	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	23.4	<sup>a</sup>	18.5 <sup>b</sup>	23.9	27.0 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
13. Buscan su primer empleo	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
14. Varios y no especificados	26.1	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	18.2 <sup>b</sup>	29.2	21.7

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro C, 7a

**GUATEMALA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1973**

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	50.5	29.3	61.0	39.9	63.9	39.5
1. Profesionales y técnicos	2.8	2.8 <sup>a</sup>	10.8	1.8	<sup>b</sup>	8.3 <sup>a</sup>
2. Funcionarios directivos	14.2	10.1	25.9	3.6	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
3. Empleados de oficina	2.0	<sup>b</sup>	6.1 <sup>a</sup>	1.9	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
4. Comercio no ambulante	24.4	8.6 <sup>a</sup>	38.2	7.1	32.1	<sup>b</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	67.7	54.4	70.1	65.7	66.1	67.2
6. Mineros y canteros	59.4	<sup>b</sup>	67.9 <sup>a</sup>	50.7	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
7. Operarios de transporte	12.4	12.5 <sup>a</sup>	10.8	12.9	13.0 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
8. Operarios industriales (I)	29.4	16.1	38.7	21.0	56.9	25.0
9. Operarios industriales (II)	38.0	22.0 <sup>a</sup>	57.6	27.5	46.2	<sup>b</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	48.1	<sup>b</sup>	59.2	31.0	57.8	<sup>b</sup>
11. Servicio doméstico	49.6	<sup>b</sup>	62.2	49.3	44.8 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	23.3	16.7 <sup>a</sup>	27.8	22.9	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
13. Buscan su primer empleo	39.9	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	39.9
14. Varios y no especificados	29.9	25.9 <sup>a</sup>	51.5	22.7	42.9 <sup>a</sup>	39.6

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro C, 7b

**GUATEMALA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1973**

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	24.7	21.1	24.5	24.9	25.4	21.4
1. Profesionales y técnicos	4.3	0.0 <sup>a</sup>	8.2	3.6	<sup>b</sup>	20.8 <sup>a</sup>
2. Funcionarios directivos	15.6	12.5	22.6	8.9	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
3. Empleados de oficina	6.2	<sup>b</sup>	8.2 <sup>a</sup>	6.0	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
4. Comercio no ambulante	19.6	15.7 <sup>a</sup>	25.0	13.1	21.2	<sup>b</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	25.0	21.3	23.8	26.3	25.5	25.5
6. Mineros y canteros	25.6	<sup>b</sup>	24.4 <sup>a</sup>	25.3 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
7. Operarios de transporte	33.3	34.4 <sup>a</sup>	36.5	32.8	17.4 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
8. Operarios industriales (I)	28.6	25.0	28.0	29.5	24.1	25.0 <sup>a</sup>
9. Operarios industriales (II)	28.9	43.9 <sup>a</sup>	24.6	30.8	29.2	<sup>b</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	27.1	<sup>b</sup>	24.5	31.1	21.9	<sup>b</sup>
11. Servicio doméstico	29.1	<sup>b</sup>	21.8	29.3	31.0 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	30.2	29.2 <sup>a</sup>	32.1	30.0	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
13. Buscan su primer empleo	19.6	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	19.6
14. Varios y no especificados	27.9	40.7 <sup>a</sup>	17.4	31.9	24.5 <sup>a</sup>	20.1

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.

<sup>b</sup> Cocientes con denominador menor de 20.



## Cuadro C, 8a

HONDURAS: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1974

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	29.7	34.9	42.7	21.3	42.5	12.9
1. Profesionales y técnicos	0.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	0.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
2. Funcionarios directivos	0.4	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	0.0	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	1.9	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	2.0	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
4. Comercio no ambulante	13.0	9.4 <sup>b</sup>	19.0	9.1	8.1 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	47.1	47.0	48.7	46.8	44.3	40.0 <sup>b</sup>
6. Mineros y canteros	14.8 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	14.3 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	7.0	7.7 <sup>b</sup>	7.8	7.2	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
8. Operarios industriales (I)	9.0	8.3	7.0	9.7	8.6 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
9. Operarios industriales (II)	31.2	30.9 <sup>b</sup>	51.1	16.1	51.3 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	26.5	<sup>a</sup>	32.1 <sup>b</sup>	26.2	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
11. Servicio doméstico	26.9	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	26.9	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	13.8	<sup>a</sup>	35.7 <sup>b</sup>	11.0	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
13. Buscan su primer empleo	12.1	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	12.1
14. Varios y no especificados	15.8	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	20.0 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	13.2

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro C, 8b

HONDURAS: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1974

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasifi- cados No de- clarados
Total	27.2	29.7	32.9	23.6	32.9	17.1
1. Profesionales y técnicos	1.1	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	1.0	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
2. Funcionarios directivos	2.7	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	1.7	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	6.8	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	7.0	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
4. Comercio no ambulante	21.1	18.8 <sup>b</sup>	26.8	15.8	29.7 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	34.0	33.3	35.6	32.2	33.7	40.0 <sup>b</sup>
6. Mineros y canteros	29.6 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	28.6 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	27.2	23.1 <sup>b</sup>	27.2	28.1	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
8. Operarios industriales (I)	25.6	24.8	22.7	26.3	28.6 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
9. Operarios industriales (II)	30.2	40.0 <sup>b</sup>	24.2	33.9	25.0 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	34.1	<sup>a</sup>	30.4 <sup>b</sup>	34.8	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
11. Servicio doméstico	33.2	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	33.4	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	19.4	<sup>a</sup>	23.8 <sup>b</sup>	18.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
13. Buscan su primer empleo	14.8	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	14.8
14. Varios y no especificados	16.5	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	18.9 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	15.3

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

## Cuadro C, 9a

MEXICO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	19.9	10.5	27.6	16.7	27.1	30.9 <sup>b</sup>
1. Profesionales y técnicos	3.9	3.1	6.3	3.6	8.8 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
2. Funcionarios directivos	2.2	1.3	5.9 <sup>a</sup>	2.1	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
3. Empleados de oficina	3.9	5.7	8.8 <sup>a</sup>	3.5	13.6 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
4. Comercio no ambulante	7.2	7.9	10.6	5.7	9.9	<sup>b</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	35.2	28.9 <sup>b</sup>	34.3 <sup>b</sup>	36.4	32.4 <sup>b</sup>	<sup>b</sup>
6. Mineros y canteros	16.1			16.3		<sup>b</sup>
7. Operarios de transporte	8.3	10.5 <sup>a</sup>	9.2	7.8	9.1 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
8. Operarios industriales (I)	11.3	9.2	12.1	11.1	19.0	<sup>b</sup>
9. Operarios industriales (II)	14.8	6.9	29.6	13.3	31.0 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	17.5	21.7 <sup>a</sup>	16.0	17.5	19.6 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
11. Servicio doméstico	39.0	<sup>b</sup>	34.1 <sup>a</sup>	40.0 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	16.7	14.1	25.6	15.4	29.0 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
13. Buscan su primer empleo	20.3	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	20.3
14. Varios y no especificados	27.6	23.1	31.2	18.3	30.8	31.5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro C, 9b

**MEXICO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970**

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Total	Categoría de la ocupación				
		Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	27.7	19.9	37.6	25.2	34.1	27.9 <sub>b</sub>
1. Profesionales y técnicos	4.7	4.4	12.6	3.6	12.3 <sup>a</sup>	<sub>b</sub>
2. Funcionarios directivos	7.9	14.6	15.7 <sup>a</sup>	4.2	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>
3. Empleados de oficina	5.3	8.0	5.3 <sup>a</sup>	5.0	5.1 <sup>a</sup>	<sub>b</sub>
4. Comercio no ambulante	16.6	17.4	21.5	14.9	16.7	<sub>b</sub>
5. Agricultores, pescadores, etc.	43.3	33.3 <sub>b</sub>	45.7 <sub>b</sub>	42.3	42.4 <sub>b</sub>	<sub>b</sub>
6. Mineros y canteros	39.2			38.8		<sub>b</sub>
7. Operarios de transporte	21.4	31.4 <sup>a</sup>	17.6	21.4	12.1 <sup>a</sup>	<sub>b</sub>
8. Operarios industriales (I)	23.9	25.5	22.8	24.1	19.0	<sub>b</sub>
9. Operarios industriales (II)	29.5	38.6	32.7	28.5	32.8 <sup>a</sup>	<sub>b</sub>
10. Otros obreros y jornaleros	30.9	25.0 <sup>a</sup>	33.1	31.2	21.7 <sup>a</sup>	<sub>b</sub>
11. Servicio doméstico	38.0	<sub>b</sub>	36.6 <sup>a</sup>	40.0 <sup>a</sup>	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>
12. Trabajadores en servicios personales	39.2	30.3	30.0	29.2	27.5 <sup>a</sup>	<sub>b</sub>
13. Buscan su primer empleo	14.2	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>	<sub>b</sub>	14.2
14. Varios y no especificados	29.9	20.2	34.5	30.5	39.3	28.6

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro C, 10a

NICARAGUA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1971

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	40.3	35.1	50.0	33.8	69.8	41.2
1. Profesionales y técnicos	0.7	<sup>a</sup>	4.3 <sup>b</sup>	0.5	<sup>a</sup>	0.0 <sup>b</sup>
2. Funcionarios directivos	1.0 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	0.0 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	3.2	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	3.2	<sup>a</sup>	0.0 <sup>b</sup>
4. Comercio no ambulante	16.3	<sup>a</sup>	29.5	5.7	<sup>a</sup>	12.5 <sup>b</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	70.7	50.7	38.3	72.3	73.5	69.4
6. Mineros y canteros	55.4 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	56.5 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	13.9	<sup>a</sup>	17.6 <sup>b</sup>	12.8	<sup>a</sup>	30.4 <sup>b</sup>
8. Operarios industriales (I)	14.3	13.5 <sup>b</sup>	12.7	13.5	46.2 <sup>b</sup>	26.8 <sup>b</sup>
9. Operarios industriales (II)	32.8	<sup>a</sup>	52.3 <sup>b</sup>	27.7	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	36.1	<sup>a</sup>	39.6 <sup>b</sup>	35.2	<sup>a</sup>	33.3 <sup>b</sup>
11. Servicio doméstico	38.6	<sup>a</sup>	46.4 <sup>b</sup>	38.0	53.8 <sup>b</sup>	39.1 <sup>b</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	31.3	<sup>a</sup>	35.8 <sup>b</sup>	29.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
13. Buscan su primer empleo	36.9	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	36.5
14. Varios y no especificados	19.7	<sup>a</sup>	46.4 <sup>b</sup>	8.2	54.2 <sup>b</sup>	39.2

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro C, 10b

**NICARAGUA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1971**

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por- cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	18.8	20.9	21.7	18.2	15.7	18.7
1. Profesionales y técnicos	1.6	<sup>a</sup>	4.8 <sup>b</sup>	1.5	<sup>a</sup>	0.0 <sup>b</sup>
2. Funcionarios directivos	7.1 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	7.1 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	5.6	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	5.3	<sup>a</sup>	10.0 <sup>b</sup>
4. Comercio no ambulante	16.0	<sup>a</sup>	22.5	10.0	<sup>a</sup>	20.8 <sup>b</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	18.1	23.1	20.9	17.4	15.2	13.8
6. Mineros y canteros	26.2 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	27.4 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	28.0	<sup>a</sup>	20.6	29.3	<sup>a</sup>	21.7 <sup>b</sup>
8. Operarios industriales (I)	23.4	23.1 <sup>b</sup>	25.6	22.5	26.9 <sup>b</sup>	25.6
9. Operarios industriales (II)	26.5	<sup>a</sup>	23.1 <sup>b</sup>	26.8	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	26.1	<sup>a</sup>	22.9 <sup>b</sup>	26.1	<sup>a</sup>	33.3 <sup>b</sup>
11. Servicio doméstico	31.4	<sup>a</sup>	39.3 <sup>b</sup>	31.3	26.9 <sup>b</sup>	25.0
12. Trabajadores en servicios personales	21.7	<sup>a</sup>	17.3 <sup>b</sup>	24.1	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
13. Buscan su primer empleo	14.5	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	1.6
14. Varios y no especificados	12.8	<sup>a</sup>	14.3 <sup>b</sup>	8.5	8.3 <sup>b</sup>	24.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro C, 11a

PANAMA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	10.6	5.3	25.4	3.9	30.0	3.5
1. Profesionales y técnicos	0.1	0.0	2.3 <sup>a</sup>	0.0	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
2. Funcionarios directivos	1.1	0.0 <sup>a</sup>	13.0 <sup>a</sup>	0.2	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
3. Empleados de oficina	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
4. Comercio no ambulante	1.3	0.0 <sup>a</sup>	1.6	1.2	2.6 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	29.3	40.9 <sup>a</sup>	31.6	21.0	34.9	<sup>b</sup>
6. Mineros y canteros	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
7. Operarios de transporte	0.8	0.0	1.3	0.6	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
8. Operarios industriales (I)	3.0	0.0	9.1	1.3	16.1 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>
9. Operarios industriales (II)	3.0	<sup>b</sup>	20.6 <sup>a</sup>	2.5	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	5.0	<sup>b</sup>	5.5	5.0	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
11. Servicio doméstico	6.7	<sup>b</sup>	11.1	6.3	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	1.2	<sup>b</sup>	1.9	1.2	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
13. Buscan su primer empleo	3.5	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	3.5
14. Varios y no especificados	1.3	<sup>b</sup>	7.1 <sup>a</sup>	1.0	<sup>b</sup>	0.0 <sup>a</sup>

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro C, 11b

PANAMA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29  
AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	11.9	6.8	22.8	7.2	23.9	6.3
1. Profesionales y técnicos	0.5	<sup>a</sup>	4.6 <sup>b</sup>	0.2	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
2. Funcionarios directivos	1.5	7.7 <sup>b</sup>	8.7 <sup>b</sup>	0.7	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	0.5	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	0.5	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
4. Comercio no ambulante	3.3	3.6 <sup>b</sup>	8.5	2.3	10.4	<sup>a</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	26.5	13.6 <sup>b</sup>	27.2	24.6	26.6	<sup>a</sup>
6. Mineros y canteros	26.9 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	26.1 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	5.2	<sup>a</sup>	3.5	6.2	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
8. Operarios industriales (I)	5.7	18.2 <sup>b</sup>	9.2	4.7	9.7 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
9. Operarios industriales (II)	10.4	<sup>a</sup>	11.8 <sup>b</sup>	10.4	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	9.4	<sup>a</sup>	10.3	9.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
11. Servicio doméstico	14.8	<sup>a</sup>	18.0	14.5	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	5.0	<sup>a</sup>	11.6	4.0	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
13. Buscan su primer empleo	6.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	6.3
14. Varios y no especificados	5.8	<sup>a</sup>	3.6 <sup>b</sup>	5.8	<sup>a</sup>	5.6 <sup>b</sup>

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.



Cuadro C, 12a

PARAGUAY: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1972

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleado	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clas- ficados No de- clarados
Total	6.2	0.6	7.4	5.0	8.9	4.2
1. Profesionales y técnicos	0.0	<sup>a</sup>	0.0	0.0	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
2. Funcionarios directivos	0.0	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	0.0 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	0.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	0.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
4. Comercio no ambulante	0.8	0.0 <sup>b</sup>	1.4	0.3	0.0 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	10.4	2.3 <sup>b</sup>	9.7	12.5	9.1	<sup>a</sup>
6. Mineros y canteros	3.4 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	3.9 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	1.2	<sup>a</sup>	1.1 <sup>b</sup>	1.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
8. Operarios industriales (I)	2.0	0.0 <sup>b</sup>	1.8	2.0	11.1 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
9. Operarios industriales (II)	3.4	<sup>a</sup>	8.5 <sup>b</sup>	3.1	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	6.0	<sup>a</sup>	10.7	3.4	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
11. Servicio doméstico	8.4	<sup>a</sup>	27.0 <sup>b</sup>	7.6	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	2.7	<sup>a</sup>	0.8	3.6	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
13. Buscan su primer empleo	4.0	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	4.0
14. Varios y no especificados	4.2	<sup>a</sup>	4.5 <sup>b</sup>	4.3	<sup>a</sup>	4.2

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro C, 12b

PARAGUAY: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1972

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	26.2	8.0	32.3	20.7	35.4	20.6
1. Profesionales y técnicos	1.2	<sup>a</sup>	3.9	0.9	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
2. Funcionarios directivos	2.0 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	1.2 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	1.6	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	1.6	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
4. Comercio no ambulante	9.8	5.6 <sup>b</sup>	15.5	5.3	3.6 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	40.1	25.0 <sup>b</sup>	40.9	41.3	36.4	<sup>a</sup>
6. Mineros y canteros	41.4 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	43.3 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	10.5	<sup>a</sup>	28.6 <sup>b</sup>	10.2	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
8. Operarios industriales (I)	14.7	0.0 <sup>b</sup>	14.6	14.7	22.2 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
9. Operarios industriales (II)	22.8	<sup>a</sup>	26.8 <sup>b</sup>	22.4	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	27.4	<sup>a</sup>	33.5	24.5	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
11. Servicio doméstico	29.9	<sup>a</sup>	37.8 <sup>b</sup>	29.5	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	10.3	<sup>a</sup>	10.2	10.7	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
13. Buscan su primer empleo	17.4	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	17.4
14. Varios y no especificados	18.5	<sup>a</sup>	22.7 <sup>b</sup>	12.0	<sup>a</sup>	22.2

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

PERU: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1972

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	10.6	10.6	16.8	6.4	26.2	5.6
1. Profesionales y técnicos	0.7	<sup>a</sup>	1.2	0.6	<sup>a</sup>	1.6
2. Funcionarios directivos	5.0	<sup>a</sup>	0.2	1.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	0.8	<sup>a</sup>	2.0 <sup>b</sup>	0.8	<sup>a</sup>	0.0 <sup>b</sup>
4. Comercio no ambulante	4.6	<sup>a</sup>	6.4	1.8	6.3	<sup>a</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	22.3	17.2 <sup>b</sup>	21.8	20.6	27.7	23.7 <sup>b</sup>
6. Mineros y canteros	9.4	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	9.0	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	1.2	<sup>a</sup>	1.4	1.0	<sup>a</sup>	0.0 <sup>b</sup>
8. Operarios industriales (I)	5.8	4.8 <sup>b</sup>	13.1	2.0	30.4	7.1 <sup>b</sup>
9. Operarios industriales (II)	6.1	<sup>a</sup>	16.3	3.8	25.8 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	6.7	<sup>a</sup>	12.4	4.9	<sup>a</sup>	4.3 <sup>b</sup>
11. Servicio doméstico	19.4	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	19.4	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	2.8	<sup>a</sup>	7.7	2.2	3.2 <sup>b</sup>	4.7 <sup>b</sup>
13. Buscan su primer empleo	3.1	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	3.1
14. Varios y no especificados	9.0	<sup>a</sup>	15.2	5.5	26.5	11.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro C, 13b

**PERU: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A  
29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1972**

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
<b>Total</b>	22.4	15.9	33.4	17.0	32.5	10.9
1. Profesionales y técnicos	2.6	<sup>a</sup>	4.3	1.3	<sup>a</sup>	12.1
2. Funcionarios directivos	7.3	<sup>a</sup>	26.1	3.2	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	1.4	<sup>a</sup>	3.9	1.3	<sup>a</sup>	5.1 <sup>b</sup>
4. Comercio no ambulante	16.6	<sup>a</sup>	22.0	8.5	15.7	<sup>a</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	40.7	20.7	12.9	40.3	35.8	38.2 <sup>b</sup>
6. Mineros y canteros	32.6	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	33.3	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	12.8	<sup>a</sup>	12.0	13.2	<sup>a</sup>	9.5 <sup>b</sup>
8. Operarios industriales (I)	17.0	19.0 <sup>b</sup>	19.5	15.8	18.5	19.2 <sup>b</sup>
9. Operarios industriales (II)	23.0	<sup>a</sup>	28.5	22.0	22.6 <sup>b</sup>	<sup>a</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	21.7	<sup>a</sup>	27.4	20.7	<sup>a</sup>	8.7 <sup>b</sup>
11. Servicio doméstico	33.6	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	33.6	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	11.8	<sup>a</sup>	16.1	11.2	22.6 <sup>b</sup>	10.6 <sup>b</sup>
13. Buscan su primer empleo	6.1	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	6.1
14. Varios y no especificados	16.0	<sup>a</sup>	22.2	14.6	17.1	16.7

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro C, 14a

REPUBLICA DOMINICANA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA,  
DE 20 A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	36.5	30.1	38.1	29.3	46.3	42.7
1. Profesionales y técnicos	1.0	0.0	1.7	0.6	6.7 <sup>a</sup>	2.5 <sup>b</sup>
2. Funcionarios directivos	9.2	7.4 <sup>a</sup>	13.3 <sup>a</sup>	7.5	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
3. Empleados de oficina	8.0	25.0 <sup>a</sup>	16.5	0.0	<sup>b</sup>	34.1
4. Comercio no ambulante	14.2	8.5	18.4	8.6	20.3 <sup>a</sup>	16.9
5. Agricultores; pescadores; etc.	45.7	46.7 <sup>b</sup>	46.6 <sup>b</sup>	45.4	46.5	41.1 <sup>b</sup>
6. Mineros y canteros	25.0 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	26.9	0.0	<sup>b</sup>
7. Operarios de transporte	14.2	17.2	12.9	14.3	17.4 <sup>a</sup>	15.8
8. Operarios industriales (I)	13.0	11.9	12.7	11.7	10.6 <sup>a</sup>	16.6
9. Operarios industriales (II)	44.9	25.4 <sup>a</sup>	29.7	47.2	<sup>b</sup>	25.2
10. Otros obreros y jornaleros	30.6	<sup>b</sup>	35.0	28.1	<sup>b</sup>	35.0 <sup>a</sup>
11. Servicio doméstico	31.0	<sup>b</sup>	37.3 <sup>a</sup>	30.8	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	17.1	6.7 <sup>a</sup>	10.5	18.7	<sup>b</sup>	18.8 <sup>a</sup>
13. Buscan su primer empleo	38.0	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	38.0
14. Varios y no especificados	44.3	31.1	44.0	34.2	48.7	46.7

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup> Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro C, 14b

REPUBLICA DOMINICANA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA,  
DE 20 A 29 AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1970

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	20.8	19.9	25.5	19.8	22.6	17.5
1. Profesionales y técnicos	2.5	4.9	5.6	1.6	3.3 <sup>a</sup>	3.3 <sup>b</sup>
2. Funcionarios directivos	10.8	4.4 <sup>a</sup>	16.7 <sup>a</sup>	12.9	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
3. Empleados de oficina	9.9	12.5 <sup>a</sup>	28.8	8.9	<sup>b</sup>	15.6
4. Comercio no ambulante	20.9	14.5	25.5	15.2	23.2 <sup>a</sup>	22.9
5. Agricultores, pescadores, etc.	26.4	24.6 <sup>b</sup>	27.7 <sup>b</sup>	25.9	25.1 <sup>b</sup>	23.3 <sup>b</sup>
6. Mineros y canteros	25.0 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	26.9 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
7. Operarios de transporte	23.4	23.4	23.0	25.2	34.8 <sup>a</sup>	19.1
8. Operarios industriales (I)	19.9	16.4	21.0	19.5	23.5 <sup>a</sup>	18.3
9. Operarios industriales (II)	20.8	32.2 <sup>a</sup>	28.7	19.9	<sup>b</sup>	23.2
10. Otros obreros y jornaleros	25.9	<sup>b</sup>	27.9	25.7	<sup>b</sup>	22.5 <sup>a</sup>
11. Servicio doméstico	26.5	<sup>b</sup>	33.3 <sup>a</sup>	26.5	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	20.5	6.7 <sup>a</sup>	29.7	19.2	<sup>b</sup>	15.6 <sup>a</sup>
13. Buscan su primer empleo	21.8	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	21.7
14. Varios y no especificados	17.8	19.0	21.5	19.5	19.2	16.5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro C, 15a

VENEZUELA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20  
A 29 AÑOS, SIN INSTRUCCION, POR OCUPACION Y  
CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1971

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	20.4	27.0	49.7	13.8	42.5	37.8
1. Profesionales y técnicos	4.5	<sup>a</sup>	14.3	3.9	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
2. Funcionarios directivos	4.8	0.0 <sup>b</sup>	5.6	4.7	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	5.8	8.3 <sup>b</sup>	14.2	5.6	0.0	0.0
4. Comercio no ambulante	12.7	17.4 <sup>b</sup>	17.1	9.8	12.8 <sup>b</sup>	0.0
5. Agricultores, pescadores, etc.	54.7	50.8	57.3	50.1	53.9	37.2 <sup>b</sup>
6. Mineros y canteros	21.8	<sup>a</sup>	35.4	11.1	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	13.4	13.8 <sup>b</sup>	16.2	11.7	<sup>a</sup>	18.4 <sup>b</sup>
8. Operarios industriales (I)	14.9	9.9 <sup>b</sup>	18.2	13.9	17.8 <sup>b</sup>	24.3 <sup>b</sup>
9. Operarios industriales (II)	16.8	13.8 <sup>b</sup>	27.7	16.0	52.6 <sup>b</sup>	31.0 <sup>b</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	15.1	<sup>a</sup>	23.4	10.9	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
11. Servicio doméstico	27.6	<sup>a</sup>	28.7	26.9	35.5	22.9 <sup>b</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	13.8	34.6 <sup>b</sup>	16.2	13.4	15.9 <sup>b</sup>	0.0 <sup>b</sup>
13. Buscan su primer empleo	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
14. Varios y no especificados	26.5	52.4 <sup>b</sup>	28.8	11.8	33.9 <sup>b</sup>	38.5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro C, 15b

VENEZUELA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 20 A 29  
AÑOS, CON 1 A 3 AÑOS DE INSTRUCCION, POR OCUPACION  
Y CATEGORIA DE LA OCUPACION, 1971

(Porcentajes)

Ocupación	País					
	Categoría de la ocupación					
	Total	Em- pleador	Por cuenta propia	Em- pleado	Fa- miliar	No clasi- ficados No de- clarados
Total	9.4	15.2	12.5	8.3	20.2	8.7
1. Profesionales y técnicos	1.3	<sup>a</sup>	2.5	1.2	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
2. Funcionarios directivos	1.1	5.8 <sup>b</sup>	3.3	0.8	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
3. Empleados de oficina	2.4	0.0 <sup>b</sup>	6.3	2.3	0.0 <sup>b</sup>	31.4 <sup>b</sup>
4. Comercio no ambulante	8.8	17.4 <sup>b</sup>	9.8	8.0	0.0 <sup>b</sup>	13.5 <sup>b</sup>
5. Agricultores, pescadores, etc.	16.7	<sup>a</sup>	15.4	10.1	22.8	20.1 <sup>b</sup>
6. Mineros y canteros	8.0	<sup>a</sup>	5.7	10.2	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	9.9	0.0 <sup>b</sup>	9.4	9.9	<sup>a</sup>	36.8 <sup>b</sup>
8. Operarios industriales (I)	10.0	8.8 <sup>b</sup>	10.7	9.9	17.8 <sup>b</sup>	10.8 <sup>b</sup>
9. Operarios industriales (II)	12.1	13.8 <sup>b</sup>	17.0	11.6	0.0	0.0 <sup>b</sup>
10. Otros obreros y jornaleros	10.8	<sup>a</sup>	8.7	11.5	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
11. Servicio doméstico	19.7	<sup>a</sup>	14.5	20.1	20.8	8.6 <sup>b</sup>
12. Trabajadores en servicios personales	10.4	7.7 <sup>b</sup>	8.3	10.3	31.7 <sup>b</sup>	40.9 <sup>b</sup>
13. Buscan su primer empleo	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
14. Varios y no especificados	8.7	11.9 <sup>b</sup>	11.7	8.5	12.9 <sup>b</sup>	8.2

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.



Cuadro D, 1

**BOLIVIA: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES DE  
20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1973<sup>a</sup>**

(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)

	Total	Comercio no am- bulante 4	Agri- cultores, pescado- res, etc. 5	Mi- neros y can- teros 6	Opera- rios y jorna- leros 7 a 10	Servicio domés- tico 11	Trabaja- dores en servicios personales 12	Varios y no espe- cificados 14
<b>Total del país</b>								
Total	17.0	12.4	28.8	11.3	8.2	27.2	2.2	12.9
Hombres	14.6	4.9	26.1	9.4	4.7	18.2	5.8	9.7
Mujeres	25.2	19.1	56.3	61.2	27.6	27.5	11.5	24.0
<b>Rural</b>								
Total	24.8	17.0	29.7	15.9	17.3	37.5	3.2	19.8
Hombres	21.7	5.8	26.8	12.5	7.6	50.0 <sup>b</sup>	4.0	14.9
Mujeres	41.3	28.5	57.8	77.0	45.8	37.1	0.0	41.1
<b>Urbano</b>								
Total	8.3	10.6	12.2	6.8	4.2	25.9	8.1	8.9
Hombres	5.0	4.5	10.5	6.5	3.7	15.0	6.0	6.6
Mujeres	15.9	15.7	28.0	20.0	9.0	26.3	12.1	16.4
<b>Capital</b>								
Total	9.3	10.8	6.7	12.5	4.3	26.4	9.7	11.2
Hombres	5.2	9.2	5.0	12.5	3.2	10.0	7.8	8.1
Mujeres	18.2	12.5	19.9	<sup>c</sup>	14.8	27.1	14.3	25.0
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	7.7	10.5	13.5	6.6	4.2	25.5	6.6	7.4
Hombres	4.8	1.6	11.7	6.3	4.0	20.0	4.0	5.4
Mujeres	14.3	17.2	30.0	20.0	5.5	25.7	10.4	12.5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

<sup>c</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro D, 2

**COLOMBIA: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1973<sup>a</sup>**

*(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)*

	Total	Comercio no ambulante	Agri- cultores, pescado- res, etc.	Míneros y can- teros	Opera- rios y jorna- leros	Servicio domés- tico	Trabaja- dores en servicios personales	Varios y no espe- cificados
		4	5	6	7 a 10	11	12	14
<b>Total del país</b>								
Total	14.3	4.3	30.1	21.1	8.3	8.7	16.0	16.5
Hombres	15.7	4.0	29.8	17.5	8.3	10.6	10.9	16.4
Mujeres	10.8	5.1	41.0	45.5 <sup>b</sup>	8.1	4.1	18.1	16.7
<b>Rural</b>								
Total	28.5	11.0	30.0	29.5	21.6	28.8 <sup>b</sup>	29.3	31.9
Hombres	28.5	10.4	29.6	25.0	21.9	33.3 <sup>b</sup>	27.6	30.8
Mujeres	27.8	13.3 <sup>b</sup>	47.3	<sup>c</sup>	20.4	<sup>c</sup>	30.9	34.8
<b>Urbano</b>								
Total	8.9	4.0	30.4	12.6	7.0	6.0	14.6	10.5
Hombres	8.9	3.7	30.6	9.9	7.1	6.8	7.7	10.6
Mujeres	8.8	4.8	26.1	<sup>c</sup>	6.7	4.3	17.1	10.4
<b>Capital</b>								
Total	6.7	3.6	25.4	4.1 <sup>b</sup>	5.5	6.1	13.7	7.1
Hombres	5.9	3.2	25.2	2.1 <sup>b</sup>	5.5	6.7	7.3	7.0
Mujeres	8.1	4.5	28.6 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	5.5	4.8	15.8	7.3
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	13.4	5.2	32.8	17.9 <sup>b</sup>	10.4	6.0	17.4	16.4
Hombres	14.5	4.9	33.1	15.6 <sup>b</sup>	10.5	7.1 <sup>b</sup>	8.8	16.6
Mujeres	10.8	6.1	24.7 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	9.6	2.8	21.3	16.1

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

<sup>c</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro D, 3

**COSTA RICA: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1973<sup>a</sup>**

(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)

	Total	Comercio no am- bulante 4	Agri- cultores, pescado- res, etc. 5	Mineros y can- teros 6	Opera- rios y jorna- leros 7 a 10	Servicio domés- tico 11	Trabaja- dores en servicios personales 12	Varios no espe- cificados 14
<b>Total del país</b>								
Total	6.0	1.4	14.4	7.4 <sup>b</sup>	2.7	6.3	2.4	16.7
Hombres	7.2	1.7	14.5	7.4 <sup>b</sup>	2.8	<sup>c</sup>	2.8	18.5
Mujeres	2.1	0.6	9.5 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	1.9	6.2	1.8	0.0 <sup>b</sup>
<b>Rural</b>								
Total	9.6	2.5	14.9	2.5 <sup>b</sup>	3.7	8.3	2.8	23.7
Hombres	10.6	3.1	15.0	2.5 <sup>b</sup>	3.8	<sup>c</sup>	3.7	25.6 <sup>c</sup>
Mujeres	3.4	0.0 <sup>b</sup>	9.9 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	3.2	8.1	0.8	
<b>Urbano</b>								
Total	1.8	0.9	5.8	<sup>c</sup>	1.8	5.3	2.2	9.3
Hombres	2.0	1.0	5.7	<sup>c</sup>	2.0	<sup>c</sup>	2.2	10.6 <sup>c</sup>
Mujeres	1.5	0.8	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	0.7	5.3	2.2	
<b>Capital</b>								
Total	1.7	1.0	10.9 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	1.6	5.6	1.9	10.8 <sup>b</sup>
Hombres	1.7	1.1	9.6 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	1.8	<sup>c</sup>	1.7	13.0 <sup>b</sup>
Mujeres	1.7	0.7	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	0.9	5.6	2.1	<sup>c</sup>
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	2.0	0.8	4.7	<sup>c</sup>	2.1	4.8	2.6	7.6 <sup>b</sup>
Hombres	2.3	0.8	4.8	<sup>c</sup>	2.3	<sup>c</sup>	2.7	8.2 <sup>b</sup>
Mujeres	1.3	0.8	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	0.0 <sup>b</sup>	4.8	2.3	<sup>c</sup>

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.

<sup>c</sup> Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro D, 4

**CHILE: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1970<sup>a</sup>**

*(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)*

	Total	Comercio no am- bulante 4	Agrí- cultores, pescado- res, etc. 5	Mineros y can- teros 6	Opera- rios y jorna- leros 7 a 10	Servicio domés- tico 11	Trabaja- dores en servicios personales 12	Varios y no espe- cificados 14
<b>Total del país</b>								
Total	4.3	1.2	13.1	7.5	2.4	8.0	1.0	4.3
Hombres	4.8	1.5	13.1	7.5	2.6	10.5	0.9	4.1
Mujeres	3.0	0.7	13.4	<sup>b</sup>	1.2	7.8	1.3	5.3
<b>Rural</b>								
Total	11.9	1.3 <sup>c</sup>	14.4	14.6	5.2	12.8	2.8	12.3
Hombres	12.4	2.0 <sup>c</sup>	14.5	14.6	5.6	12.8 <sup>c</sup>	1.2 <sup>c</sup>	12.0
Mujeres	7.6	0.0 <sup>c</sup>	13.4	<sup>b</sup>	2.6	12.8	8.0 <sup>c</sup>	13.8 <sup>c</sup>
<b>Urbano</b>								
Total	3.5	1.2	8.6	3.6	2.1	7.5	0.9	2.5
Hombres	2.3	1.5	8.5	3.6	2.3	9.8	0.8	2.1
Mujeres	2.6	0.7	13.3 <sup>c</sup>	<sup>b</sup>	1.1	7.4	0.9	4.1
<b>Capital</b>								
Total	1.8	1.1	8.6	0.0 <sup>c</sup>	1.9	5.6	0.7	2.3
Hombres	1.7	1.3	8.6	0.0 <sup>c</sup>	2.1	9.4 <sup>c</sup>	0.7	1.9
Mujeres	1.9	0.6	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	0.9	5.4	0.8	3.4
<b>Resto</b>								
Urbano								
Total	2.9	1.4	8.6	3.8	2.3	9.3	1.0	2.7
Hombres	2.7	1.7	8.5	3.8	2.4	10.3 <sup>c</sup>	0.9	2.2
Mujeres	3.4	0.8	13.6	<sup>b</sup>	1.4	9.3	1.1	4.9

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup> Cocientes con denominador menor de 20.

<sup>c</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro D, 5

ECUADOR: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1974<sup>a</sup>

(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)

	Total	Comercio no ambulante 4	Agrí- cultores, pescado- res, etc. 5	Mineros y can- teros 6	Opera- rios y jorna- leros 7 a 10	Servicio domés- tico 11	Trabaja- dores en servicios personales 12	Varios y no espe- cificados 14
<b>Total del país</b>								
Total	15.2	5.5	28.3	15.3	6.5	19.7	5.1	7.1
Hombres	15.9	6.0	27.3	13.8	5.7	26.2	3.4	6.8
Mujeres	12.1	4.4	51.6	62.9	10.7	19.3	11.1	9.1
<b>Rural</b>								
Total	26.3	15.8	30.1	23.6	12.8	34.0	4.4	19.6
Hombres	26.0	17.0	29.2	23.4	9.7	60.4	3.5	18.6
Mujeres	3.1	8.2	51.0	<sup>b</sup>	22.5	29.5	12.2	3.4
<b>Urbano</b>								
Total	7.3	4.3	21.6	11.9	4.9	18.4	5.2	4.1
Hombres	7.1	4.3	20.2	9.9	4.8	15.6	3.4	3.7
Mujeres	7.9	4.2	53.5	66.7 <sup>c</sup>	5.6	18.5	1.0	6.2
<b>Capital</b>								
Total	4.2	2.3	18.4	0.0	5.0	16.4	2.9	1.9
Hombres	3.1	1.0	15.8	0.0 <sup>c</sup>	4.5	0.6	0.8	1.4
Mujeres	6.4	4.0	47.6 <sup>c</sup>	<sup>b</sup>	7.7	17.0	8.8	4.1
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	8.2	4.8	21.7	13.7	4.9	19.1	6.0	4.6
Hombres	8.1	5.0	20.2	11.3	5.0	19.5	4.4	4.2
Mujeres	8.5	4.3	53.8	<sup>b</sup>	4.6	19.0	12.0	6.8

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

<sup>c</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro D, 6

**EL SALVADOR: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1971<sup>a</sup>**

*(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)*

	Total	Comercio no am- bulante 4	Agrí- cultores, pescado- res, etc. 5	Mineros y can- teros 6	Opera- rios y jorna- leros 7 a 10	Servicio domés- tico 11	Trabaja- dores en servicios personales 12	Varios no espe- cificados 14
<b>Total del país</b>								
Total	31.7	10.5	50.7	<i>b</i>	13.2	29.7	24.0	29.7
Hombres	33.6	5.2	50.6	<i>b</i>	9.6	37.8 <sup>c</sup>	5.8	19.4
Mujeres	27.2	15.3	52.5	<i>b</i>	25.0	29.2	32.7	35.0
<b>Rural</b>								
Total	48.2	21.7	53.1	<i>b</i>	27.8	54.2 <sup>c</sup>	39.8	44.9
Hombres	48.7	14.0 <sup>c</sup>	52.9	<i>b</i>	18.5	<i>b</i>	13.7 <sup>c</sup>	37.1
Mujeres	46.1	26.0 <sup>c</sup>	28.6	<i>b</i>	43.5	53.2 <sup>c</sup>	48.4	46.6
<b>Urbano</b>								
Total	12.9	8.6	33.9	<i>b</i>	8.4	27.4	16.5	14.8
Hombres	11.4	4.1	33.9	<i>b</i>	7.4	28.0 <sup>c</sup>	3.2	13.1
Mujeres	15.2	12.9	33.3 <sup>c</sup>	<i>b</i>	12.8	27.3	24.0	16.5
<b>Capital</b>								
Total	7.0	4.5	28.6 <sup>c</sup>	<i>b</i>	4.5	22.3 <sup>b</sup>	10.3	5.4
Hombres	3.9	0.8	28.9 <sup>c</sup>	<i>b</i>	3.9	<i>b</i>	4.0 <sup>c</sup>	5.8
Mujeres	11.1	8.5	<i>b</i>	<i>b</i>	7.6	22.6	14.5 <sup>c</sup>	4.8
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	15.3	10.8	34.1	<i>b</i>	9.9	34.4	19.0	17.6
Hombres	14.2	6.2	34.2	<i>b</i>	8.8	<i>b</i>	2.8	15.9
Mujeres	17.2	15.1	33.8 <sup>c</sup>	<i>b</i>	14.5	33.9	27.6	19.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup> Cocientes con denominador menor de 20.

<sup>c</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro D, 7

**GUATEMALA: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1973<sup>a</sup>**

(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)

	Total	Comercio no am- bulante 4	Agri- cultores, pescado- res, etc. 5	Mineros y can- teros 6	Opera- rios y jorna- leros 7 a 10	Servicio domés- tico 11	Trabaja- dores en servicios personales 12	Varios y no espe- cificados 14
<b>Total del país</b>								
Total	42.3	17.6	62.6	55.1 <sup>b</sup>	25.6	45.1	15.9	24.3
Hombres	44.6	23.1	62.5	53.2 <sup>b</sup>	23.2	22.6 <sup>b</sup>	13.0	23.3
Mujeres	29.3	7.7	73.4	<sup>c</sup>	39.6	45.8	22.5	33.9 <sup>b</sup>
<b>Rural</b>								
Total	57.9	39.6	65.1	63.6 <sup>b</sup>	41.0	54.4	28.7	50.4
Hombres	58.5	45.6	64.9	63.6 <sup>b</sup>	37.5	<sup>c</sup>	28.1 <sup>b</sup>	47.7
Mujeres	50.1	17.4 <sup>b</sup>	76.7	<sup>c</sup>	62.5	55.6	30.3 <sup>b</sup>	36.6 <sup>b</sup>
<b>Urbano</b>								
Total	19.5	8.7	45.6	<sup>c</sup>	15.3	43.5	12.0	17.3
Hombres	18.4	10.8	45.7	<sup>c</sup>	13.5	20.8 <sup>b</sup>	8.0	17.4
Mujeres	22.5	5.8	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	25.3	44.1	20.6	14.7 <sup>b</sup>
<b>Capital</b>								
Total	10.9	6.3	16.2 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	10.1	36.8	8.3	9.9
Hombres	7.2	7.7	16.9 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	9.6	<sup>c</sup>	5.4	10.5
Mujeres	16.9	4.6	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	12.5	37.2	13.8 <sup>b</sup>	4.5 <sup>b</sup>
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	27.5	12.8	47.0	<sup>c</sup>	20.1	58.6	17.5	24.1
Hombres	26.3	15.3	47.1	<sup>c</sup>	17.1	<sup>c</sup>	11.5	23.6
Mujeres	32.9	8.3 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	38.5	60.2	32.7 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.

<sup>c</sup> Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro D, 8

**HONDURAS: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1974<sup>a</sup>**

*(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)*

	Total	Comercio no am- bulante 4	Agrí- cultores, pescado- res, etc. 5	Mineros y can- teros 6	Opera- rios y jorna- leros 7 a 10	Servicio domés- tico 11	Trabaja- dores en servicios personales 12	Varios y no espe- cificados 14
<b>Total del país</b>								
Total	29.7	13.0	47.1	14.8 <sup>b</sup>	16.5	26.9	13.8	15.8
Hombres	33.4	13.1	47.2	14.8 <sup>b</sup>	14.1	26.1 <sup>b</sup>	13.9	12.4
Mujeres	15.6	12.8	34.0	<sup>c</sup>	24.2	26.9	13.3	25.7 <sup>b</sup>
<b>Rural</b>								
Total	42.7	19.7	48.1	<sup>c</sup>	27.0	38.0	16.9 <sup>b</sup>	22.4 <sup>b</sup>
Hombres	44.3	21.4	48.2	<sup>c</sup>	21.9	<sup>c</sup>	15.8 <sup>b</sup>	20.7 <sup>b</sup>
Mujeres	27.6	16.1 <sup>b</sup>	34.9 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	34.9	38.7	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>
<b>Urbano</b>								
Total	12.8	11.4	37.0	11.4 <sup>b</sup>	12.0	24.6	13.2	12.4
Hombres	13.5	10.8	37.2	11.4 <sup>b</sup>	11.6	<sup>c</sup>	13.5	6.9
Mujeres	11.5	12.3	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	14.0	24.5	12.4	23.8 <sup>b</sup>
<b>Capital</b>								
Total	10.5	9.5	44.9	<sup>c</sup>	11.8	16.3	15.0	5.0 <sup>b</sup>
Hombres	12.0	9.3	45.0	<sup>c</sup>	11.3	<sup>c</sup>	16.5	4.9 <sup>b</sup>
Mujeres	8.4	9.8	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	14.2	16.3	11.7 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	14.1	12.6	34.7	11.4 <sup>b</sup>	12.1	31.3	11.3	15.8
Hombres	14.4	11.8	34.8	11.4 <sup>b</sup>	11.7	<sup>c</sup>	10.5	7.9 <sup>b</sup>
Mujeres	13.7	13.6	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	13.8	31.3	13.1 <sup>b</sup>	31.8 <sup>b</sup>

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.

<sup>c</sup> Cocientes con denominador menor de 20.



Cuadro D, 9

**MEXICO: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1970<sup>a,b</sup>**

(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)

	Total	Comercio no am- bulante 4	Agri- cultores, pescado- res, etc. 5	Mineros y can- teros 6	Opera- rios y jorna- leros 7 a 10	Servicio domés- tico 11	Trabaja- dores en servicios personales 12	Varios y no espe- cificados 14
<b>Total del país</b>								
Total	19.9	7.2	35.2	16.1	12.7	39.0 <sup>c</sup>	16.7	27.6
Hombres	20.4	7.2	34.9	16.1	12.4	<sup>d</sup>	8.7	22.7
Mujeres	18.0	7.0	44.0	<sup>d</sup>	14.7	39.6 <sup>c</sup>	22.0	33.2
<b>Capital</b>								
Total	6.4	4.2	18.5	<sup>d</sup>	7.6	41.7 <sup>c</sup>	15.7	9.3
Hombres	5.2	3.6	18.3	<sup>d</sup>	7.4	<sup>d</sup>	5.7	5.4
Mujeres	8.9	6.0	<sup>d</sup>	<sup>d</sup>	8.9	41.7 <sup>c</sup>	21.1	14.8

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup> No hay datos para las áreas rurales, urbanas y otras áreas urbanas.

<sup>c</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.

<sup>d</sup> Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro D, 10

**NICARAGUA: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1971<sup>a</sup>**

*(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)*

	Total	Comercio no am- bulante	Agrí- cultores, pescado- res, etc.	Mineros y can- teros	Opera- rios y jorna- leros	Servicio domés- tico	Trabajadores en servicios personales	Varios y no espe- cificados
	4	5	6	7 a 10	11	12	14	
<b>Total del país</b>								
Total	40.3	16.3	70.7	55.4 <sup>b</sup>	19.4	38.6	31.3	19.7
Hombres	45.7	13.3	70.5	55.4 <sup>b</sup>	20.1	17.9 <sup>b</sup>	27.9	16.9
Mujeres	24.4	18.9	79.1	<sup>c</sup>	16.0	39.0	37.0	28.8
<b>Rural</b>								
Total	65.6	39.6	73.0	65.7 <sup>b</sup>	40.5	60.0	42.8	50.3
Hombres	66.8	30.6 <sup>b</sup>	72.7	65.7 <sup>b</sup>	40.6	<sup>c</sup>	36.6	45.6
Mujeres	54.9	53.8 <sup>b</sup>	82.6	<sup>c</sup>	39.8 <sup>b</sup>	60.8	64.1 <sup>b</sup>	61.2 <sup>b</sup>
<b>Urbano</b>								
Total	16.2	12.4	48.7	43.3 <sup>b</sup>	14.3	32.5	23.8	6.4
Hombres	15.8	9.2	48.7	43.3 <sup>b</sup>	14.8	<sup>c</sup>	19.7	6.0
Mujeres	16.8	14.8	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	11.8	33.0	28.5	7.9
<b>Capital</b>								
Total	10.0	8.9	50.0 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	9.3	27.4	12.4	3.7
Hombres	8.2	9.2	51.6 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	10.2	<sup>c</sup>	12.3 <sup>b</sup>	3.8
Mujeres	12.4	8.6	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	4.9	27.9	12.5 <sup>b</sup>	3.1 <sup>b</sup>
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	22.2	17.2	48.6	44.8 <sup>b</sup>	18.7	38.8	37.5	10.1
Hombres	22.5	9.1 <sup>b</sup>	48.5	44.8 <sup>b</sup>	18.9	<sup>c</sup>	29.5 <sup>b</sup>	9.6
Mujeres	21.7	22.5	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	17.5	39.3	45.8 <sup>b</sup>	11.4 <sup>b</sup>

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

<sup>c</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

PANAMA: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1970<sup>a</sup>

(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)

	Total	Comercio no am- bulante 4	Agrí- cultores, pescado- res, etc. 5	Míneros y can- teros 6	Opera- rios y jorna- leros 7 a 10	Servicio domés- tico 11	Trabaja- dores en servicios personales 12	Varios y no espe- cificados 14
<b>Total del país</b>								
Total	10.6	1.3	29.3	0.0 <sup>b</sup>	3.0	6.7	1.2	1.3
Hombres	12.7	1.7	28.0	0.0 <sup>b</sup>	2.5	6.7	1.4	0.6
Mujeres	5.2	0.4	59.4	<sup>c</sup>	6.5	6.7	0.8	2.2 <sup>b</sup>
<b>Rural</b>								
Total	22.4	2.3	30.3	<sup>c</sup>	7.1	9.7	2.3	4.4 <sup>b</sup>
Hombres	23.0	3.1	29.0	<sup>c</sup>	4.5	9.7 <sup>b</sup>	2.0	2.4 <sup>b</sup>
Mujeres	18.7	0.8	61.1	<sup>c</sup>	22.4	9.7	3.2 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>
<b>Urbano</b>								
Total	2.0	1.0	14.7	<sup>c</sup>	1.6	5.9	1.0	0.9
Hombres	2.2	1.4	14.9	<sup>c</sup>	1.8	5.6 <sup>b</sup>	1.3	1.0
Mujeres	1.6	0.4	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	0.1	5.9	0.5	0.0 <sup>b</sup>
<b>Capital</b>								
Total	1.3	0.7	8.8	<sup>c</sup>	1.1	5.1	1.2	0.4
Hombres	1.2	0.7	9.0	<sup>c</sup>	1.3	7.0 <sup>b</sup>	0.4	0.4
Mujeres	1.4	0.7	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	0.0	5.0	0.4	0.0 <sup>b</sup>
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	2.9	1.5	16.4	<sup>c</sup>	2.2	7.1	0.8	4.0 <sup>b</sup>
Hombres	3.3	2.5	16.5	<sup>c</sup>	2.4	3.1 <sup>b</sup>	0.9	4.3 <sup>b</sup>
Mujeres	2.1	0.0	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	0.3	7.4	0.6	<sup>c</sup>

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.

<sup>c</sup> Cocientes con denominador menor de 20.

**PARAGUAY: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1972<sup>a</sup>**

*(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)*

	Total	Comercio no am- bulante 4	Agrí- cultores, pescado- res, etc. 5	Mi- neros y can- teros 6	Opera- rios y jorna- leros 7 a 10	Servicio domés- tico 11	Trabaja- dores en servicios personales 12	Varios y no espe- cificados 14
<b>Total del país</b>								
Total	6.2	0.8	10.4	3.4 <sup>b</sup>	2.6	8.1	2.7	4.2
Hombres	6.4	0.6	9.7	3.4 <sup>b</sup>	2.1	<sup>c</sup>	2.8	4.3
Mujeres	5.4	1.0	24.0	<sup>c</sup>	4.0	8.2	2.6	3.6 <sup>b</sup>
<b>Rural</b>								
Total	9.1	1.2	10.7	4.8 <sup>b</sup>	4.3	15.8	10.2 <sup>b</sup>	4.1
Hombres	8.8	0.9	10.0	16.7 <sup>b</sup>	2.9	<sup>c</sup>	13.2 <sup>b</sup>	4.7
Mujeres	10.8	1.8 <sup>b</sup>	24.6	<sup>c</sup>	6.3	16.4	4.8 <sup>b</sup>	0.0 <sup>b</sup>
<b>Urbano</b>								
Total	2.3	0.6	6.8	<sup>c</sup>	1.7	6.3	1.6	4.3
Hombres	2.1	0.5	6.7	<sup>c</sup>	1.7	<sup>c</sup>	1.0	4.1
Mujeres	2.7	0.8	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	1.7	6.2	2.3	5.0 <sup>b</sup>
<b>Capital</b>								
Total	1.6	0.3	4.2 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	1.6	4.6	1.6	2.5
Hombres	1.2	0.0	4.5 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	1.6	<sup>c</sup>	1.4	2.8
Mujeres	2.2	0.6	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	1.4	4.6	1.8	0.0 <sup>b</sup>
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	3.1	1.1	7.1	<sup>c</sup>	1.8	10.3	1.6	6.3
Hombres	3.0	1.2	6.9	<sup>c</sup>	1.8	<sup>c</sup>	0.0 <sup>b</sup>	5.8
Mujeres	3.4	1.0 <sup>b</sup>	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	1.9	10.0	3.4 <sup>b</sup>	8.1 <sup>b</sup>

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.

<sup>c</sup> Cocientes con denominador menor de 20.

## Cuadro D, 13

PERU: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES DE  
20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1972<sup>a</sup>

(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)

	Total	Comercio no am- bulante 4	Agrí- cultores, pescado- res, etc. 5	Mineros y can- teros 6	Opera- rios y jorna- leros 7 a 10	Servicio domés- tico 11	Trabaja- dores en servicios personales 12	Varios no espe- cificados 14
<b>Total del país</b>								
Total	10.6	4.6	22.3	9.4	5.5	19.4	2.8	9.0
Hombres	9.1	1.9	19.6	8.9 <sup>b</sup>	2.8	15.2	1.6	6.5
Mujeres	15.6	11.5	52.4		20.3	19.7	7.1	16.9
<b>Rural</b>								
Total	23.3	11.1	25.4	15.1	20.9	45.3 <sup>b</sup>	9.4	19.8
Hombres	19.6	6.1	22.5	13.9 <sup>b</sup>	7.6		4.8	16.3
Mujeres	47.8	23.4	55.7		52.9	45.9	32.0 <sup>c</sup>	40.0
<b>Urbano</b>								
Total	4.2	3.9	10.4	5.2	2.9	17.9	2.4	5.4
Hombres	2.7	1.4	9.0	5.3 <sup>b</sup>	2.1	12.8	1.5	3.5
Mujeres	8.1	10.2	33.2		8.0	18.3	6.0	11.2
<b>Capital</b>								
Total	2.5	2.7	5.6	<sup>b</sup>	1.6	12.3	1.5	2.1
Hombres	1.3	0.8	5.2 <sup>b</sup>	<sup>b</sup>	1.5	9.3 <sup>c</sup>	0.8	1.0
Mujeres	4.9	7.8		<sup>b</sup>	2.5	12.5	3.8	5.6
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	5.7	5.0	10.9	5.4	4.0	26.7	3.7	6.7
Hombres	3.8	2.0	9.3	5.5 <sup>b</sup>	2.6	17.5 <sup>c</sup>	2.3	4.4
Mujeres	11.6	12.1	34.7		14.1	27.4	10.0	13.1

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup> Cocientes con denominador menor de 20.

<sup>c</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro D, 14

**REPUBLICA DOMINICANA: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS, SEGUN SEXO Y ZONA, 1970<sup>a</sup>**

*(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)*

	Total	Comercio no am- bulante	Agri- cultores, pescado- res, etc.	Mineros y can- teros	Opera- rios y jorna- leros	Servicio domés- tico	Trabaja- dores en servicios personales	Varios y no espe- cificados
		4	5	6	7 a 10	11	12	14
<b>Total del país</b>								
Total	22.1	8.0	30.3	<i>b</i>	16.3	23.8	7.5	27.0
Hombres	21.9	7.6	30.1	<i>b</i>	16.6	31.6	7.3	22.8
Mujeres	22.6	9.8	37.4	<i>b</i>	12.2	23.3	8.7 <sup>c</sup>	33.3
<b>Rural</b>								
Total	30.7	8.5	30.9	<i>b</i>	29.1	37.0	13.1	35.7
Hombres	29.2	7.1	30.6	<i>b</i>	29.1	33.3	13.0	30.5
Mujeres	37.6	15.2 <sup>c</sup>	39.7	<i>b</i>	29.2 <sup>c</sup>	37.5	<i>b</i>	42.1
<b>Urbano</b>								
Total	11.4	7.8	23.8	<i>b</i>	9.6	20.4	5.7	16.6
Hombres	11.2	7.9	24.0	<i>b</i>	10.0	30.3 <sup>c</sup>	5.2	15.1
Mujeres	11.8	7.2	20.0 <sup>c</sup>	<i>b</i>	5.7	20.0	7.7 <sup>c</sup>	19.5
<b>Capital</b>								
Total	8.8	6.2	10.7	<i>b</i>	8.5	19.1	4.1	12.9
Hombres	8.0	7.0	11.5 <sup>c</sup>	<i>b</i>	8.9	20.8 <sup>c</sup>	3.4	11.2
Mujeres	10.4	2.5 <sup>c</sup>	<i>b</i>	<i>b</i>	3.3	19.0	7.1 <sup>c</sup>	16.3
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	13.8	9.6	25.5	<i>b</i>	10.7	23.3	7.9	19.6
Hombres	14.0	8.9	25.6	<i>b</i>	10.9	<i>b</i>	7.8	18.4
Mujeres	13.5	13.6 <sup>c</sup>	24.1 <sup>c</sup>	<i>b</i>	8.0	22.1	8.3 <sup>c</sup>	22.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

<sup>c</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro D, 15

VENEZUELA: TASAS DE ESCOLARIDAD NULA EN LOS JOVENES  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
SEGUN SEXO Y ZONA, 1971<sup>a</sup>

(Porcentajes sobre personas en la ocupación respectiva)

	Total	Comercio no am- bulante 4	Agri- cultores, pescado- res, etc. 5	Mineros y can- teros 6	Opera- rios y jorna- leros 7 a 10	Servicio domés- tico 11	Trabaja- dores en servicios personales 12	Varios y no espe- cificados 14
<b>Total del país</b>								
Total	20.4	12.7	54.7	21.8	15.2	27.6	13.8	22.0
Hombres	22.8	13.6	54.7	20.4	15.4	25.8	11.3	19.8
Mujeres	14.1	8.4	53.7	<sup>b</sup>	13.7	27.7	19.7	29.0
<b>Rural</b>								
Total	53.5	26.9	59.7	37.3	33.9	51.7	28.4	19.8
Hombres	53.9	28.3	59.6	33.7	33.1	26.1 <sup>c</sup>	20.6	9.6
Mujeres	49.3	10.6 <sup>c</sup>	62.5	<sup>b</sup>	43.0	53.8	46.3	58.9
<b>Urbano</b>								
Total	14.6	12.1	44.8	12.7	14.0	25.9	13.0	22.3
Hombres	15.6	12.9	45.1	12.9	14.2	25.8	10.8	21.3
Mujeres	12.3	8.3	28.2	<sup>b</sup>	12.7	25.9	18.3	25.4
<b>Capital</b>								
Total	8.7	8.8	40.0	10.0 <sup>c</sup>	9.8	24.9	9.1	15.5
Hombres	8.5	9.3	39.6	10.0 <sup>c</sup>	9.8	18.5 <sup>c</sup>	7.9	13.6
Mujeres	9.1	6.3	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	9.6	25.3	12.5	20.7
<b>Resto</b>								
<b>Urbano</b>								
Total	16.9	13.5	45.0	13.0	15.9	26.2	15.0	23.9
Hombres	18.2	14.5	45.4	13.1	15.9	27.5	12.4	23.0
Mujeres	13.7	9.1	26.1	<sup>b</sup>	15.2	26.1	20.6	26.5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup> Se han seleccionado los agrupamientos de ocupaciones en que la escolaridad nula o incipiente es más significativa.

<sup>b</sup> Cocientes con denominador menor de 20.

<sup>c</sup> Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro E, 1

**ARGENTINA: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE  
LOS JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1970**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>0</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	0	5	7
2. Funcionarios directivos	0	5	10
3. Empleados de oficina	0	13	21
4. Comercio no ambulante	0	26	45
5. Agricultores, pescadores, etc.	0	285	182
6. Mineros y canteros	0	8	7
7. Operarios de transporte	0	29	45
8. Operarios industriales (I)	0	189	254
9. Operarios industriales (II)	0	75	86
10. Otros obreros y jornaleros	0	117	91
11. Servicio doméstico	0	129	116
12. Trabajadores en servicios personales	0	25	39
13. Buscan su primer empleo	0	6	5
14. Varios y no especificados	0	88	92

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 2

**BOLIVIA: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1970**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	16	4	14
2. Funcionarios directivos	7	14	18
3. Empleados de oficina	39	3	12
4. Comercio no ambulante	31	38	49
5. Agricultores, pescadores, etc.	632	598	413
6. Mineros y canteros	23	39	50
7. Operarios de transporte	3	16	45
8. Operarios industriales (I)	95	109	210
9. Operarios industriales (II)	9	25	33
10. Otros obreros y jornaleros	24	36	46
11. Servicio doméstico	65	62	38
12. Trabajadores en servicios personales	12	9	23
13. Buscan su primer empleo	4	4	6
14. Varios y no especificados	40	43	43

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.



Cuadro E, 3

**COLOMBIA: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1973**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
Total	1 000	1 000	1 000
1. Profesionales y técnicos	8	8	21
2. Funcionarios directivos	5	6	13
3. Empleados de oficina	28	15	63
4. Comercio no ambulante	18	35	77
5. Agricultores, pescadores, etc.	526	443	160
6. Mineros y canteros	6	6	5
7. Operarios de transporte	9	25	47
8. Operarios industriales (I)	62	115	230
9. Operarios industriales (II)	47	55	81
10. Otros obreros y jornaleros	26	28	37
11. Servicio doméstico	5	4	8
12. Trabajadores en servicios personales	119	141	132
13. Buscan su primer empleo	-	-	-
14. Varios y no especificados	141	119	126

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 4

**COSTA RICA: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1973**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
Total	1 000	1 000	1 000
1. Profesionales y técnicos	-	4	11
2. Funcionarios directivos	2	3	4
3. Empleados de oficina	4	9	41
4. Comercio no ambulante	16	29	72
5. Agricultores, pescadores, etc.	700	551	310
6. Mineros y canteros	4	4	4
7. Operarios de transporte	7	29	48
8. Operarios industriales (I)	48	111	199
9. Operarios industriales (II)	34	55	71
10. Otros obreros y jornaleros	40	60	65
11. Servicio doméstico	55	73	70
12. Trabajadores en servicios personales	23	45	78
13. Buscan su primer empleo	17	11	9
14. Varios y no especificados	50	16	18

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 5

**CHILE: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1970**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	2	3	7
2. Funcionarios directivos	3	5	3
3. Empleados de oficina	4	12	23
4. Comercio no ambulante	25	41	45
5. Agricultores, pescadores, etc.	552	411	229
6. Mineros y canteros	35	29	27
7. Operarios de transporte	11	27	43
8. Operarios industriales (I)	79	144	218
9. Operarios industriales (II)	36	55	88
10. Otros obreros y jornaleros	82	92	99
11. Servicio doméstico	92	101	115
12. Trabajadores en servicios personales	13	24	44
13. Buscan su primer empleo	3	4	4
14. Varios y no especificados	61	52	55

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 6

**ECUADOR: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1974**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	19	15	27
2. Funcionarios directivos	1	1	3
3. Empleados de oficina	4	8	24
4. Comercio no ambulante	21	30	57
5. Agricultores, pescadores, etc.	750	635	397
6. Mineros y canteros	2	2	3
7. Operarios de transporte	2	6	38
8. Operarios industriales (I)	63	116	220
9. Operarios industriales (II)	13	30	40
10. Otros obreros y jornaleros	31	37	42
11. Servicio doméstico	51	64	40
12. Trabajadores en servicios personales	10	16	37
13. Buscan su primer empleo	-	-	-
14. Varios y no especificados	33	40	72

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 7

**EL SALVADOR: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1971**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	0	3	9
2. Funcionarios directivos	1	3	9
3. Empleados de oficina	1	5	37
4. Comercio no ambulante	15	34	68
5. Agricultores, pescadores, etc.	689	558	241
6. Mineros y canteros	1	1	0
7. Operarios de transporte	3	7	37
8. Operarios industriales (I)	40	85	250
9. Operarios industriales (II)	21	30	53
10. Otros obreros y jornaleros	17	24	24
11. Servicio doméstico	36	53	45
12. Trabajadores en servicios personales	28	34	55
13. Buscan su primer empleo	-	-	0
14. Varios y no especificados	148	163	172

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 8

**GUATEMALA: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1973**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	2	5	27
2. Funcionarios directivos	4	10	17
3. Empleados de oficina	1	8	52
4. Comercio no ambulante	15	24	66
5. Agricultores, pescadores, etc.	755	570	198
6. Mineros y canteros	2	2	1
7. Operarios de transporte	6	34	74
8. Operarios industriales (I)	80	157	291
9. Operarios industriales (II)	24	37	66
10. Otros obreros y jornaleros	41	46	54
11. Servicio doméstico	45	55	54
12. Trabajadores en servicios personales	10	27	52
13. Buscan su primer empleo	5	5	7
14. Varios y no especificados	10	20	41

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 9

**HONDURAS: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1974**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 030</b>
1. Profesionales y técnicos	1	2	43
2. Funcionarios directivos	0	1	10
3. Empleados de oficina	4	16	57
4. Comercio no ambulante	20	36	71
5. Agricultores, pescadores, etc.	777	612	303
6. Mineros y canteros	1	3	4
7. Operarios de transporte	10	42	79
8. Operarios industriales (I)	30	93	187
9. Operarios industriales (II)	57	60	65
10. Otros obreros y jornaleros	31	43	41
11. Servicio doméstico	46	62	66
12. Trabajadores en servicios personales	10	15	37
13. Buscan su primer empleo	6	7	19
14. Varios y no especificados	7	8	18

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 10

**MEXICO: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1970**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	13	11	32
2. Funcionarios directivos	2	4	14
3. Empleados de oficina	19	18	135
4. Comercio no ambulante	24	40	90
5. Agricultores, pescadores, etc.	543	479	170
6. Mineros y canteros	4	8	6
7. Operarios de transporte	11	21	43
8. Operarios industriales (I)	77	116	202
9. Operarios industriales (II)	40	56	70
10. Otros obreros y jornaleros	35	44	48
11. Servicio doméstico	5	4	2
12. Trabajadores en servicios personales	50	62	74
13. Buscan su primer empleo	4	2	4
14. Varios y no especificados	173	135	110

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 11

**NICARAGUA: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1971**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	1	5	36
2. Funcionarios directivos	0	3	5
3. Empleados de oficina	5	20	93
4. Comercio no ambulante	19	41	86
5. Agricultores, pescadores, etc.	717	392	135
6. Mineros y canteros	6	6	2
7. Operarios de transporte	13	58	78
8. Operarios industriales (I)	49	171	296
9. Operarios industriales (II)	25	43	43
10. Otros obreros y jornaleros	28	43	40
11. Servicio doméstico	85	148	95
12. Trabajadores en servicios personales	23	35	42
13. Buscan su primer empleo	11	10	11
14. Varios y no especificados	18	25	38

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 12

**PANAMA: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1970**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	1	2	10
2. Funcionarios directivos	1	2	6
3. Empleados de oficina	-	5	36
4. Comercio no ambulante	8	17	68
5. Agricultores, pescadores, etc.	853	684	314
6. Mineros y canteros	-	2	1
7. Operarios de transporte	3	16	51
8. Operarios industriales (I)	35	60	151
9. Operarios industriales (II)	13	41	71
10. Otros obreros y jornaleros	20	33	57
11. Servicio doméstico	44	86	113
12. Trabajadores en servicios personales	7	23	75
13. Buscan su primer empleo	13	21	40
14. Varios y no especificados	2	6	7

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 13

**PARAGUAY: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1972**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	0	3	12
2. Funcionarios directivos	0	0	0
3. Empleados de oficina	2	3	20
4. Comercio no ambulante	5	15	34
5. Agricultores, pescadores, etc.	761	695	463
6. Mineros y canteros	2	4	3
7. Operarios de transporte	6	11	31
8. Operarios industriales (I)	52	90	215
9. Operarios industriales (II)	25	40	58
10. Otros obreros y jornaleros	30	32	35
11. Servicio doméstico	83	72	77
12. Trabajadores en servicios personales	9	8	20
13. Buscan su primer empleo	6	7	9
14. Varios y no especificados	19	20	23

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 14

**PERU: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1972**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	6	10	29
2. Funcionarios directivos	5	3	6
3. Empleados de oficina	6	5	31
4. Comercio no ambulante	30	51	76
5. Agricultores, pescadores, etc.	669	579	303
6. Mineros y canteros	9	15	15
7. Operarios de transporte	3	15	43
8. Operarios industriales (I)	85	119	233
9. Operarios industriales (II)	15	27	38
10. Otros obreros y jornaleros	25	39	50
11. Servicio doméstico	80	66	53
12. Trabajadores en servicios personales	13	25	52
13. Buscan su primer empleo	10	9	20
14. Varios y no especificados	44	37	51

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 15

**REPUBLICA DOMINICANA: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES  
DE LOS JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1970**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	1	3	9
2. Funcionarios directivos	1	1	1
3. Empleados de oficina	12	27	54
4. Comercio no ambulante	15	38	54
5. Agricultores, pescadores, etc.	415	422	285
6. Mineros y canteros	0	0	0
7. Operarios de transporte	11	31	49
8. Operarios industriales (I)	21	56	122
9. Operarios industriales (II)	43	35	35
10. Otros obreros y jornaleros	11	17	20
11. Servicio doméstico	26	39	46
12. Trabajadores en servicios personales	7	15	25
13. Buscan su primer empleo	24	24	29
14. Varios y no especificados	413	292	270

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro E, 16

**VENEZUELA: DISTRIBUCION POR OCUPACIONES DE LOS  
JOVENES DE 20 A 29 AÑOS, SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION, 1971**

(Por miles)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>	<b>1 000</b>
1. Profesionales y técnicos	21	13	39
2. Funcionarios directivos	4	2	11
3. Empleados de oficina	41	37	109
4. Comercio no ambulante	53	80	109
5. Agricultores, pescadores, etc.	423	282	89
6. Mineros y canteros	4	3	3
7. Operarios de transporte	23	37	54
8. Operarios industriales (I)	114	166	216
9. Operarios industriales (II)	58	91	104
10. Otros obreros y jornaleros	9	15	18
11. Servicio doméstico	69	107	60
12. Trabajadores en servicios personales	41	67	90
13. Buscan su primer empleo	0	0	-
14. Varios y no especificados	140	100	98

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro F, 1

**ARGENTINA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1970**

*(Porcentaje sobre cada ocupación)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>		10.7	16.2
1. Profesionales y técnicos		06	1.3
2. Funcionarios directivos		1.4	4.2
3. Empleados de oficina		1.3	3.0
4. Comercio no ambulante		3.0	7.9
5. Agricultores, pescadores, etc.		28.1	27.1
6. Mineros y canteros		25.5	33.3
7. Operarios de transporte		7.3	17.3
8. Operarios industriales (I)		10.2	20.8
9. Operarios industriales (II)		12.9	22.2
10. Otros obreros y jornaleros		21.1	24.7
11. Servicio doméstico		22.5	30.6
12. Trabajadores en servicios personales		7.0	16.0
13. Buscan su primer empleo		7.0	9.9
14. Varios y no especificados		10.6	16.8

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro F, 2

**BOLIVIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1970**

*(Porcentaje sobre cada ocupación)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	17.0	20.2	24.0
1. Profesionales y técnicos	3.7	1.1	4.5
2. Funcionarios directivos	7.4	17.5	26.5
3. Empleados de oficina	11.7	1.1	5.2
4. Comercio no ambulante	12.4	18.0	27.3
5. Agricultores, pescadores, etc.	28.8	32.4	26.5
6. Mineros y canteros	11.3	22.4	34.3
7. Operarios de transporte	1.4	9.1	30.2
8. Operarios industriales (I)	9.4	12.7	29.1
9. Operarios industriales (II)	6.0	20.1	30.8
10. Otros obreros y jornaleros	10.3	18.2	27.8
11. Servicio doméstico	27.2	30.3	22.2
12. Trabajadores en servicios personales	7.7	6.9	21.5
13. Buscan su primer empleo	9.0	12.0	21.0
14. Varios y no especificados	12.9	16.2	19.5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.



Cuadro F, 3

**COLOMBIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1973**

*(Porcentaje sobre cada ocupación)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
Total	14.3	27.4	28.9
1. Profesionales y técnicos	1.6	2.9	8.3
2. Funcionarios directivos	4.7	11.1	24.3
3. Empleados de oficina	3.6	3.8	16.5
4. Comercio no ambulante	4.3	16.1	38.0
5. Agricultores, pescadores, etc.	30.1	48.6	18.5
6. Mineros y canteros	21.1	39.1	32.8
7. Operarios de transporte	5.0	25.5	50.5
8. Operarios industriales (I)	6.4	22.7	48.0
9. Operarios industriales (II)	12.0	26.5	41.4
10. Otros obreros y jornaleros	13.1	26.7	37.1
11. Servicio doméstico	8.7	12.6	27.4
12. Trabajadores en servicios personales	16.0	36.5	36.0
13. Buscan su primer empleo	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
14. Varios y no especificados	16.5	26.8	29.9

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro F, 4

**COSTA RICA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1973**

*(Porcentaje sobre cada ocupación)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
Total	6.0	18.0	44.1
1. Profesionales y técnicos	<sup>a</sup>	0.8	4.7
2. Funcionarios directivos	1.2	5.5	21.3
3. Empleados de oficina	0.3	1.5	17.2
4. Comercio no ambulante	1.4	7.7	46.2
5. Agricultores, pescadores, etc.	14.4	34.1	47.0
6. Mineros y canteros	7.4 <sup>b</sup>	27.8 <sup>b</sup>	57.4
7. Operarios de transporte	1.2	14.6	59.7
8. Operarios industriales (I)	1.9	13.5	59.1
9. Operarios industriales (II)	3.9	19.0	72.6
10. Otros obreros y jornaleros	4.7	21.4	56.7
11. Servicio doméstico	6.3	25.2	59.1
12. Trabajadores en servicios personales	2.4	13.9	59.5
13. Buscan su primer empleo	9.9	18.8	39.6
14. Varios y no especificados	16.7	15.5	44.8

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro F, 5

**CHILE: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1970**

(Porcentaje sobre cada ocupación)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>8.2</b>	<b>15.5</b>	<b>9.9</b>
1. Profesionales y técnicos	0.2	0.6	1.0
2. Funcionarios directivos	1.2	4.1	1.7
3. Empleados de oficina	0.4	1.9	2.4
4. Comercio no ambulante	3.0	9.2	6.5
5. Agricultores, pescadores, etc.	21.5	30.1	10.7
6. Mineros y canteros	14.9	23.0	13.6
7. Operarios de transporte	2.2	10.5	10.6
8. Operarios industriales (I)	3.8	13.0	12.6
9. Operarios industriales (II)	5.6	16.1	16.4
10. Otros obreros y jornaleros	9.5	20.1	13.8
11. Servicio doméstico	10.5	21.7	15.6
12. Trabajadores en servicios personales	3.0	10.0	11.7
13. Buscan su primer empleo	5.6	8.9	5.8
14. Varios y no especificados	7.4	12.0	8.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro F, 6

**ECUADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1974**

(Porcentaje sobre cada ocupación)

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>15.2</b>	<b>17.6</b>	<b>40.5</b>
1. Profesionales y técnicos	3.7	3.5	13.9
2. Funcionarios directivos	3.3	3.8	16.9
3. Empleados de oficina	1.0	2.1	15.3
4. Comercio no ambulante	5.5	9.3	40.5
5. Agricultores, pescadores, etc.	28.3	27.8	40.1
6. Mineros y canteros	15.3	14.6	58.0
7. Operarios de transporte	1.1	4.1	58.3
8. Operarios industriales (I)	5.8	12.5	54.1
9. Operarios industriales (II)	6.6	17.3	54.2
10. Otros obreros y jornaleros	14.7	20.5	53.1
11. Servicio doméstico	19.7	28.1	40.9
12. Trabajadores en servicios personales	5.1	9.7	50.9
13. Buscan su primer empleo	a	a	a
14. Varios y no especificados	7.1	10.0	41.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro F, 7

**EL SALVADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1971**

*(Porcentaje sobre cada ocupación)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	31.7	25.2	27.7
1. Profesionales y técnicos	0.5	1.9	7.2
2. Funcionarios directivos	5.3	13.3	38.9
3. Empleados de oficina	0.4	2.3	19.1
4. Comercio no ambulante	10.5	18.8	40.4
5. Agricultores, pescadores, etc.	50.7	32.7	15.5
6. Mineros y canteros	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	5.9	10.9	58.2
8. Operarios industriales (I)	10.4	17.4	56.2
9. Operarios industriales (II)	19.2	23.2	45.4
10. Otros obreros y jornaleros	27.2	30.9	32.7
11. Servicio doméstico	29.7	34.8	32.5
12. Trabajadores en servicios personales	24.0	23.4	41.4
13. Buscan su primer empleo	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
14. Varios y no especificados	29.7	26.1	30.1

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro F, 8

**GUATEMALA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1973**

*(Porcentaje sobre cada ocupación)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	50.5	24.7	5.5
1. Profesionales y técnicos	2.8	4.3	5.1
2. Funcionarios directivos	14.2	15.6	6.1
3. Empleados de oficina	2.0	6.2	9.5
4. Comercio no ambulante	24.4	19.6	11.8
5. Agricultores, pescadores, etc.	67.7	25.0	1.9
6. Mineros y canteros	59.4	25.6	3.1
7. Operarios de transporte	12.4	33.3	16.1
8. Operarios industriales (I)	29.4	28.6	11.8
9. Operarios industriales (II)	38.0	28.9	11.4
10. Otros obreros y jornaleros	48.1	27.1	7.2
11. Servicio doméstico	49.6	29.1	6.4
12. Trabajadores en servicios personales	23.3	30.2	12.8
13. Buscan su primer empleo	39.9	19.6	6.0
14. Varios y no especificados	29.9	27.9	12.8

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro F, 9

**HONDURAS: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1974**

*(Porcentaje sobre cada ocupación)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	29.7	27.2	28.0
1. Profesionales y técnicos	0.3	1.1	20.4
2. Funcionarios directivos	0.4	2.7	22.3
3. Empleados de oficina	1.9	6.8	25.9
4. Comercio no ambulante	13.0	21.1	42.6
5. Agricultores, pescadores, etc.	47.1	34.0	17.3
6. Mineros y canteros	14.8 <sup>a</sup>	29.6 <sup>a</sup>	46.3 <sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	7.0	27.2	53.0
8. Operarios industriales (I)	9.0	25.6	53.3
9. Operarios industriales (II)	31.2	30.2	33.8
10. Otros obreros y jornaleros	26.5	34.1	33.8
11. Servicio doméstico	26.9	33.2	36.3
12. Trabajadores en servicios personales	13.8	19.4	48.5
13. Buscan su primer empleo	12.1	14.8	39.1
14. Varios y no especificados	15.8	16.5	38.5

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro F, 10

**MEXICO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1970**

*(Porcentaje sobre cada ocupación)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	19.9	27.7	34.0
1. Profesionales y técnicos	3.9	4.7	16.7
2. Funcionarios directivos	2.2	7.9	30.5
3. Empleados de oficina	3.9	5.3	48.5
4. Comercio no ambulante	7.2	16.6	46.4
5. Agricultores, pescadores, etc.	35.2	43.3	18.9
6. Mineros y canteros	16.1	39.2	36.7
7. Operarios de transporte	8.3	21.4	53.5
8. Operarios industriales (I)	11.3	23.9	50.6
9. Operarios industriales (II)	14.8	29.5	45.1
10. Otros obreros y jornaleros	17.5	30.9	41.8
11. Servicio doméstico	39.0	38.0	22.0
12. Trabajadores en servicios personales	16.7	39.2	42.6
13. Buscan su primer empleo	20.3	14.2	31.8
14. Varios y no especificados	27.6	29.9	30.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro F, 11

**NICARAGUA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1971**

*(Porcentaje sobre cada ocupación)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
Total	40.3	18.8	22.2
1. Profesionales y técnicos	0.7	1.6	13.2
2. Funcionarios directivos	1.0 <sup>a</sup>	7.1 <sup>a</sup>	16.3
3. Empleados de oficina	3.2	5.6	31.3
4. Comercio no ambulante	16.3	16.0	39.7
5. Agricultores, pescadores, etc.	70.7	18.1	7.3
6. Mineros y canteros	55.4 <sup>a</sup>	26.2 <sup>a</sup>	12.3 <sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	13.9	28.0	44.0
8. Operarios industriales (I)	14.3	23.4	47.7
9. Operarios industriales (II)	32.8	26.5	31.5
10. Otros obreros y jornaleros	36.1	26.1	28.3
11. Servicio doméstico	38.6	31.4	23.7
12. Trabajadores en servicios personales	31.3	21.7	31.1
13. Buscan su primer empleo	36.9	14.5	20.7
14. Varios y no especificados	19.7	12.8	22.4

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro F, 12

**PANAMA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1970**

*(Porcentaje sobre cada ocupación)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
Total	10.6	11.9	40.1
1. Profesionales y técnicos	0.1	0.5	6.2
2. Funcionarios directivos	1.1	1.5	15.1
3. Empleados de oficina	<sup>a</sup>	0.5	12.2
4. Comercio no ambulante	1.3	3.3	43.8
5. Agricultores, pescadores, etc.	29.3	26.5	41.0
6. Mineros y canteros	0 <sup>b</sup>	26.9 <sup>b</sup>	61.5 <sup>b</sup>
7. Operarios de transporte	0.8	5.2	57.0
8. Operarios industriales (I)	3.0	5.7	47.9
9. Operarios industriales (II)	3.0	10.4	61.0
10. Otros obreros y jornaleros	5.0	9.4	53.3
11. Servicio doméstico	6.7	14.8	64.8
12. Trabajadores en servicios personales	1.2	5.0	53.9
13. Buscan su primer empleo	3.5	6.3	40.6
14. Varios y no especificados	1.3	5.8	21.6

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro F, 13

**PARAGUAY: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1972**

*(Porcentaje sobre cada ocupación)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>6.2</b>	<b>26.2</b>	<b>43.3</b>
1. Profesionales y técnicos	0.0	1.2	9.1
2. Funcionarios directivos	0.0	2.0 <sup>a</sup>	7.8
3. Empleados de oficina	0.3	1.6	9.1
4. Comercio no ambulante	0.8	9.8	38.2
5. Agricultores, pescadores, etc.	10.4	40.1	44.1
6. Mineros y canteros	3.4 <sup>a</sup>	41.4 <sup>a</sup>	44.8
7. Operarios de transporte	1.2	10.5	48.5
8. Operarios industriales (I)	2.0	14.7	57.9
9. Operarios industriales (II)	3.4	22.8	54.5
10. Otros obreros y jornaleros	6.0	27.4	49.1
11. Servicio doméstico	8.1	29.9	52.7
12. Trabajadores en servicios personales	2.7	10.3	40.4
13. Buscan su primer empleo	4.0	17.4	37.8
14. Varios y no especificados	4.2	18.5	35.9

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro F, 14

**PERU: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1972**

*(Porcentaje sobre cada ocupación)*

<i>Ocupación</i>	<i>Sin instrucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>4 a 6 años</i>
<b>Total</b>	<b>10.6</b>	<b>22.4</b>	<b>30.0</b>
1. Profesionales y técnicos	0.7	2.6	10.5
2. Funcionarios directivos	5.0	7.3	18.0
3. Empleados de oficina	0.8	1.4	11.5
4. Comercio no ambulante	4.6	16.6	33.3
5. Agricultores, pescadores, etc.	22.3	40.7	28.5
6. Mineros y canteros	9.4	32.6	43.4
7. Operarios de transporte	1.2	12.8	49.1
8. Operarios industriales (I)	5.8	17.0	44.4
9. Operarios industriales (II)	6.1	23.0	42.7
10. Otros obreros y jornaleros	6.7	21.7	37.5
11. Servicio doméstico	19.4	33.6	36.0
12. Trabajadores en servicios personales	2.8	11.8	31.9
13. Buscan su primer empleo	3.1	6.1	18.1
14. Varios y no especificados	9.0	16.0	30.0

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

Cuadro F, 15

**REPUBLICA DOMINICANA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA  
DE 20 A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1970**

(Porcentaje sobre cada ocupación)

Ocupación	Sin instrucción	1 a 3 años	4 a 6 años
Total	36.5	20.8	6.6
1. Profesionales y técnicos	1.0	2.5	2.3
2. Funcionarios directivos	9.2	10.8	2.5
3. Empleados de oficina	8.0	9.9	6.3
4. Comercio no ambulante	14.2	20.9	9.3
5. Agricultores, pescadores, etc.	45.7	26.4	5.7
6. Mineros y canteros	15.0 <sup>a</sup>	25.0 <sup>a</sup>	10.7 <sup>a</sup>
7. Operarios de transporte	14.2	23.4	11.9
8. Operarios industriales (I)	13.0	19.9	13.7
9. Operarios industriales (II)	44.9	20.8	6.7
10. Otros obreros y jornaleros	30.6	25.9	9.9
11. Servicio doméstico	31.0	26.5	10.1
12. Trabajadores en servicios personales	17.1	20.5	10.7
13. Buscan su primer empleo	38.0	21.8	8.3
14. Varios y no especificados	44.3	17.8	5.3

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro F, 16

**VENEZUELA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 20  
A 29 AÑOS, POR OCUPACION, SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION, 1971**

(Porcentaje sobre cada ocupación)

Ocupación	Sin instrucción	1 a 3 años	4 a 6 años
Total	20.4	9.4	34.5
1. Profesionales y técnicos	4.5	1.3	13.9
2. Funcionarios directivos	4.8	1.1	19.2
3. Empleados de oficina	5.8	2.4	25.9
4. Comercio no ambulante	12.7	8.8	43.8
5. Agricultores, pescadores, etc.	54.7	16.7	19.5
6. Mineros y canteros	21.8	8.0	29.4
7. Operarios de transporte	13.4	9.9	53.2
8. Operarios industriales (I)	14.9	10.0	47.9
9. Operarios industriales (II)	16.8	12.1	50.6
10. Otros obreros y jornaleros	15.1	10.8	49.2
11. Servicio doméstico	27.6	19.7	40.8
12. Trabajadores en servicios personales	13.8	10.4	51.2
13. Buscan su primer empleo	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
14. Varios y no especificados	26.5	8.7	31.4

Fuente: OMUECE 1970, Programa Uniforme, cuadro 11.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro G1

**COLOMBIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 15 A 19  
Y 25 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
POR SEXO Y SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION, 1973**

(Porcentajes)

<i>Ocupación</i>	<i>Ambos sexos</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1 a 3 años</i>
<b>Total 15 a 19 años</b>	17	37	19	38	14	32
Comercio no ambulante	5	14	7	17	3	10
Agricultores, pescadores, etc.	29	48	28	48	36	42
Mineros y canteros	23	42	16	46	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
Operarios y jornaleros	10	27	10	27	8	24
Servicio doméstico	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
Trabajadores en servicios personales	16	40	12	27	17	42
<b>Total 25 a 29 años</b>	15	28	16	30	12	21
Comercio no ambulante	4	18	4	19	5	17
Agricultores, pescadores, etc.	31	49	31	49	47	39
Mineros y canteros	20	37	15	38	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
Operarios y jornaleros	9	27	9	27	9	28
Servicio doméstico	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
Trabajadores en servicios personales	17	34	8	23	21	39

Fuente: OMUECE 1970, Tabulaciones UNESCO, Cuadro 4, especial.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.



Cuadro G2

**COSTA RICA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 15 A 19  
Y 25 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
POR SEXO Y SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION, 1973**

(Porcentajes)

Ocupación	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Sin ins- trucción	1 a 3 años	Sin ins- trucción	1 a 3 años	Sin ins- trucción	1 a 3 años
Total 15 a 19 años	4	16	5	17	2	13
Comercio no ambulante	1	7	1	8	0	4
Agricultores, pescadores, etc.	7	22	7	22	5 <sup>a</sup>	23 <sup>a</sup>
Mineros y canteros	0 <sup>a</sup>	31 <sup>a</sup>	0.0 <sup>a</sup>	32 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
Operarios y jornaleros	2	11	2	11	1	12 <sup>a</sup>
Servicio doméstico	2	16	0	0	2	16 <sup>a</sup>
Trabajadores en servicios personales	1	7	2	6	1	9
Total 25 a 29 años	7	21	8	23	3	12
Comercio no ambulante	2	9	3	10	1	7
Agricultores, pescadores, etc.	17	39	17	39	17	54 <sup>a</sup>
Mineros y canteros	12 <sup>a</sup>	36 <sup>a</sup>	12 <sup>a</sup>	36 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>
Operarios y jornaleros	3	19	3 <sup>b</sup>	20 <sup>b</sup>	4	16
Servicio doméstico	8	31			8	32
Trabajadores en servicios personales	4	17	4	15	3	20

Fuente: OMUECE 1970, Tabulaciones UNESCO, Cuadro 4, especial.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

Cuadro G3

**CHILE: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 15 A 19  
Y 25 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
POR SEXO Y SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION, 1970**

(Porcentajes)

<i>Ocupación</i>	<i>Ambos sexos</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1 a 3 años</i>
<b>Total 15 a 19 años</b>	4	15	5	16	3	13
Comercio no ambulante	2	8	2	9	0	5
Agricultores, pescadores, etc.	8	24	8	24	3	15
Mineros y canteros	10	20	10	20	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
Operarios y jornaleros	2	12	3	13	1	9
Servicio doméstico	4	17	2	14	4	18
Trabajadores en servicios personales	1	10	2	11	1	9
<b>Total 25 a 29 años</b>	5	12	5	13	3	9
Comercio no ambulante	1	6	1	6	1	5
Agricultores, pescadores, etc.	16	30	16	30	18 <sup>b</sup>	33 <sup>b</sup>
Mineros y canteros	8	21	8	21	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>
Operarios y jornaleros	3	11	3	11	2	9
Servicio doméstico	10	21	12 <sup>b</sup>	18 <sup>b</sup>	10	21
Trabajadores en servicios personales	1	6	1	4	2	11

Fuente: OMUECE 1970, Tabulaciones UNESCO, Cuadro 4, especial.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro G4

MEXICO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 15 A 19  
Y 25 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
POR SEXO Y SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION, 1970

(Porcentajes)

Ocupación	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Sin ins- trucción	1 a 3 años	Sin ins- trucción	1 a 3 años	Sin ins- trucción	1 a 3 años
Total 15 a 19 años	17	27	18	29	16	23
Comercio no ambulante	4	13	4	15	4	11
Agricultores, pescadores, etc.	28	40	28	41	33 <sup>b</sup>	36 <sup>b</sup>
Miñeros y canteros	15 <sup>a</sup>	41 <sup>a</sup>	13 <sup>a</sup>	46 <sup>a</sup>		
Operarios y jornaleros	9	19	10	20	8	15
Servicio doméstico	12 <sup>a</sup>	44 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	14 <sup>a</sup>	47 <sup>a</sup>
Trabajadores en servicios personales	16	34	9	18	18	37
Total 25 a 29 años	22	29	24	33	22	21
Comercio no ambulante	8	19	8	19	9	18
Agricultores, pescadores, etc.	39	43	38	43	50	28 <sup>b</sup>
Miñeros y canteros	17 <sup>a</sup>	42 <sup>a</sup>	17 <sup>a</sup>	41 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>	
Operarios y jornaleros	14	29	13 <sup>b</sup>	30 <sup>b</sup>	20	25
Servicio doméstico	40 <sup>a</sup>	43 <sup>a</sup>	<sup>b</sup>	<sup>b</sup>	40 <sup>a</sup>	42 <sup>a</sup>
Trabajadores en servicios personales	17	32	10	26	25	37

Fuente: OMUECE 1970, Tabulaciones UNESCO, Cuadro 4, especial.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador menor de 20.<sup>b</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.

Cuadro G5

**PARAGUAY: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 15 A 19  
Y 25 A 29 AÑOS, POR OCUPACIONES SIGNIFICATIVAS,  
POR SEXO Y SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION, 1972**

(Porcentajes)

<i>Ocupación</i>	<i>Ambos sexos</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1 a 3 años</i>	<i>Sin ins- trucción</i>	<i>1 a 3 años</i>
<b>Total 15 a 19 años</b>	5	28	5	29	5	25
Comercio no ambulante	1	10	1	12	2	6
Agricultores, pescadores, etc.	8	37	7	36	13 <sub>b</sub>	45 <sub>b</sub>
Mineros y canteros	10 <sup>a</sup>	26 <sup>a</sup>	10 <sup>a</sup>	26 <sup>a</sup>		
Operarios y jornaleros	2	19	2	18	2	21
Servicio doméstico	6	25	25 <sup>a</sup>	11 <sup>a</sup>	6	25
Trabajadores en servicios personales	5	32	5	36	0 <sup>a</sup>	12 <sup>a</sup>
<b>Total 25 a 29 años</b>	7	28	7	30	6	20
Comercio no ambulante	1	11	1	9	1	17
Agricultores, pescadores, etc.	12	43	11	43	28 <sub>b</sub>	50 <sub>b</sub>
Mineros y canteros	0 <sup>a</sup>	43 <sup>a</sup>	0 <sup>a</sup>	43 <sup>a</sup>		
Operarios y jornaleros	3	18	2 <sub>b</sub>	17 <sub>b</sub>	4	21
Servicio doméstico	10	36			10	36
Trabajadores en servicios personales	2	10	3	11	1 <sup>a</sup>	8 <sup>a</sup>

Fuente: OMUECE 1970, Tabulaciones UNESCO, Cuadro 4, especial.

<sup>a</sup>Cocientes con denominador entre 20 y 100.<sup>b</sup>Cocientes con denominador menor de 20.

# CUADERNOS DE LA CEPAL

## Nº 1

### **América Latina: El nuevo escenario regional y mundial**

Exposición del Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina, señor Enrique V. Iglesias, en el decimosexto período de sesiones de la Comisión

## Nº 2

### **Las evaluaciones regionales de la Estrategia Internacional de Desarrollo**

Evaluación de Quito. Resolución 320 (XV) de la CEPAL

Evaluación de Chaguaramas. Resolución 347 (XVI) de la CEPAL

## Nº 3

### **Desarrollo humano, cambio social y crecimiento en América Latina**

Separata de *El desarrollo latinoamericano y la coyuntura económica internacional* (E/CEPAL/981)

## Nº 4

### **Relaciones comerciales, crisis monetaria e integración económica en América Latina**

Separata de *El desarrollo latinoamericano y la coyuntura económica internacional* (E/CEPAL/981/Add.2)

## Nº 5

### **Síntesis de la evaluación regional de la Estrategia Internacional de Desarrollo**

Este trabajo se presentó en versión mimeografiada en el decimosexto período de sesiones de la Comisión con la signatura E/CEPAL/1004

## Nº 6

### **Dinero de valor constante. Conceptos, problemas y experiencias/Jorge Rose**

Funcionario de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL.

## Nº 7

### **La coyuntura internacional y el sector externo**

Versión revisada de *El desarrollo latinoamericano y la coyuntura económica internacional*, segunda parte, capítulos I y II (E/CEPAL/981/Add.2)

## Nº 8

### **La industrialización latinoamericana en los años setenta**

Este trabajo apareció anteriormente en versión mimeografiada con la signatura ST/CEPAL/Conf.51/L.2

## Nº 9

### **Dos estudios sobre inflación**

**La inflación en los países centrales.** Este artículo está tomado del capítulo I del *Estudio Económico de América Latina, 1974*, (E/CEPAL/982)

**América Latina y la inflación importada, 1972-1974.** Por Héctor Assael y Arturo Núñez del Prado, funcionarios de la División de Desarrollo Económico de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)

Nº 10

**Reactivación del Mercado Común Centroamericano**

Este Cuaderno refunde las partes más relevantes del documento (E/CEPAL/CCE/367/Rev.3), preparado por la Oficina de la CEPAL en México, y del Informe de la Décima Reunión del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano (E/CEPAL/CCE/369/Rev.1)

Nº 11

**Integración y cooperación entre países en desarrollo en el ámbito agrícola/Germánico Salgado Peñaherrera, Consultor de la FAO**

Este trabajo se presentó, con la signatura LARC/76/7(a) a la Decimocuarta Conferencia Regional de la FAO para América Latina y a la Conferencia Latinoamericana CEPAL/FAO de la Alimentación que se realizaron en Lima del 21 al 29 de abril de 1976

Nº 12

**Temas del nuevo orden económico internacional**

Este documento se publicó originalmente con el título "Temas de la UNCTAD IV", E/CEPAL/L.133, el 19 de abril de 1976

Nº 13

**En torno a las ideas de la CEPAL: desarrollo, industrialización y comercio exterior**

Al reanimarse antiguas discusiones sobre la naturaleza del desarrollo regional y particularmente acerca de las relaciones entre la industrialización y el comercio exterior, se ha creído oportuno reunir en este Cuaderno algunos textos preparados por la CEPAL sobre este tema

Nº 14

**En torno a las ideas de la CEPAL**

**Problemas de la industrialización**

Este volumen pretende continuar la tarea iniciada en el Cuaderno Nº 13, refiriéndose especialmente a los problemas de la industrialización latinoamericana

Nº 15

**Los recursos hidráulicos de América Latina**

**Informe regional**

Este trabajo se presentó a la Reunión Regional Preparatoria para América Latina y el Caribe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua que se realizó en Lima, Perú, del 30 de agosto al 3 de septiembre de 1976

Nº 16

**Desarrollo y cambio social en América Latina**

Este trabajo preparado como contribución a la tercera evaluación regional de la estrategia internacional de desarrollo, compara los planteamientos políticos de los años cincuenta y siguientes en las áreas del desarrollo urbano, del desarrollo rural, de la educación y del empleo con los cambios reales, señala contradicciones, y formula algunas interrogantes para el futuro.

Nº 17

**Evaluación de Guatemala**

Resolución 362 (XVII) aprobada por la CEPAL en su decimoséptimo período de sesiones, Guatemala, 1977.

## Nº 18

### **Raíces históricas de las estructuras distributivas en América Latina/A. Di Filippo**

Atendiendo a la naturaleza de los distintos regímenes de propiedad, trabajo e intercambio heredados de la fase colonial, se analiza la constitución y desarrollo de las economías exportadoras de América Latina y sus repercusiones en materia de urbanización e industrialización. El objetivo básico de este ensayo es proveer un marco histórico-estructural para el análisis de la distribución del ingreso en las economías latinoamericanas contemporáneas

## Nº 19

### **Dos estudios sobre endeudamiento externo/Carlos Massad y Roberto Zahler**

El Cuaderno Nº 19 contiene dos estudios. En el primero, "Financiamiento y endeudamiento externo de América Latina y propuestas de acción", se evalúa la magnitud y estructura de la deuda externa latinoamericana, tanto garantizada como no garantizada, y se señalan algunas propuestas de solución frente a este problema.

En el segundo "Inflación mundial y deuda externa: el caso del deflactor impropio", se critica la tendencia generalizada a suponer que la inflación mundial reduce el peso efectivo del servicio de la deuda externa, y se concluye que el tipo de cambio social, y no la inflación externa, es el mejor deflactor para medir esa carga desde el punto de vista del país deudor

## Nº 20

### **Tendencias y proyecciones a largo plazo del desarrollo económico de América Latina/E/CEPAL/1027**

En este Cuaderno se analizan los principales rasgos del desarrollo económico y social de América Latina en los últimos 25 años, mediante un enfoque crítico de la magnitud y profundidad de la transformación productiva y social, y la identificación de las características generales más relevantes del estilo de desarrollo que prevaleció en ese período; se examinan en forma esquemática los principales objetivos, metas y orientaciones de la política económica formulados por los países de la región en los planes de desarrollo de los años setenta, e incluye proyecciones demográficas hacia el año 2000 y proyecciones macroeconómicas para los países no exportadores de petróleo en el decenio de 1980

## Nº 21

### **25 años en la agricultura de América Latina: rasgos principales 1950-1975**

Este Cuaderno pasa revista a los rasgos principales de la evolución de la agricultura latinoamericana en el marco de las economías nacionales, a la producción y el abastecimiento agrícola, al desarrollo de la agricultura en relación con el sector externo, a los problemas planteados en la utilización de los recursos productivos y sus rendimientos, y a los aspectos institucionales básicos de la estructura agraria

## Nº 22

### **Notas sobre la familia como unidad socioeconómica/Carlos A. Borsotti**

Se analiza el papel de las familias, en cuanto unidades socioeconómicas, en la producción social y en la reproducción cotidiana y generacional de los agentes sociales, destacándose las variaciones en sus estrategias de vida y en sus modelos socio-organizativos, según las situaciones de clase a las que pertenecen.

El objetivo básico es proponer algunas hipótesis conceptuales y metodológicas para vincular a las unidades familiares, como grupos focales y estratégicos de las políticas de desarrollo social, con la estructura de la sociedad y los estilos de desarrollo

Nº 23

**La organización de la información para la evaluación del desarrollo/Juan Sourrouille**

Este trabajo examina algunos de los problemas vinculados a la forma de organizar la información para evaluar el proceso de desarrollo económico y social. El tema se aborda aquí desde tres perspectivas distintas: el uso de las concepciones sistemáticas como marco de coherencia de los planes estadísticos, la búsqueda de un indicador sintético de los resultados del proceso de desarrollo, y la definición de un conjunto de indicadores que faciliten la evaluación de ese proceso en sus distintas facetas o áreas de interés

Nº 24

**Contabilidad nacional a precios constantes en América Latina/Alberto Fracchia**

Este trabajo aporta antecedentes relativos a las cuentas nacionales en América Latina y propone un sistema de índices de precios y cantidades adecuado a los países de la región, sobre la base del propuesto por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas

Nº 25

**Ecuador: Desafíos y logros de la política económica en la fase de expansión petrolera**

En este Cuaderno se examinan los principales rasgos del desarrollo económico y social del Ecuador, durante lo que ha transcurrido del decenio de 1970, especialmente considerando los efectos que se han derivado de la producción y exportación de petróleo del país

Nº 26

**Las transformaciones rurales de América Latina ¿Desarrollo social o marginación?**

Este Cuaderno, preparado por el Proyecto Interdisciplinario de Desarrollo Social Rural, contiene un diagnóstico e interpretación de las principales transformaciones de la economía y la sociedad rurales en los últimos años en América Latina, un análisis de los posibles escenarios futuros y un examen de los grandes problemas que enfrentan las diversas estrategias para lograr un efectivo avance hacia los objetivos de desarrollo social establecidos por los gobiernos en la Estrategia Internacional de Desarrollo y en las Evaluaciones de Quito, Chaguaramas y Guatemala

Nº 27

**La dimensión de la pobreza en América Latina/Oscar Altimir**

Este trabajo tuvo su origen en el proyecto sobre Medición y Análisis de la Distribución del Ingreso en América Latina, que realizan conjuntamente la CEPAL y el Banco Mundial. Contiene una reseña de los problemas relacionados con el concepto de pobreza y con la medición de la misma, presenta también un método para el trazado de líneas de pobreza en países de América Latina cuya aplicación permite cuantificar la dimensión de la pobreza en los países de la región

Nº 28

**Organización institucional para el control y manejo de la deuda externa/Rodolfo Hoffmann**

Este estudio constituye un análisis evaluativo de la organización institucional para la evaluación de la deuda externa de Chile

Nº 29

**La política monetaria y el ajuste de la balanza de pagos: tres estudios**

En este Cuaderno, el primer estudio, "La demanda de bienes de importación", formula un modelo para identificar las variables económicas que más influyen sobre dicha demanda, y evalúa asimismo su importancia empírica en varios países de la región. El segundo, "Ajuste del balance de pagos, política crediticia y control del endeudamiento externo", identifica las



demoras en dicho ajuste en relación con los desequilibrios monetarios. El último estudio, "El enfoque monetario del tipo de cambio", pone de relieve la importancia de las variables monetarias en la determinación del tipo de cambio

#### Nº 30

**América Latina: Las evaluaciones regionales de la Estrategia Internacional del Desarrollo en los años setenta**

Las cuatro evaluaciones de la Estrategia Internacional del Desarrollo en los años setenta, preparadas en Quito, Chaguaramas, Ciudad de Guatemala y La Paz, examinan el proceso de desarrollo económico y social de la región en el marco del concepto integral contenido en dicha estrategia. Expresan con franqueza juicios críticos acerca de la naturaleza de ese proceso, especialmente en lo que respecta a sus limitadas proyecciones sociales. Evalúan además los problemas de las relaciones externas de América Latina en esta etapa de su desarrollo y formulan planteamientos acerca de la posición de los países latinoamericanos en relación con cada uno de los principales temas vinculados a la cooperación internacional. Por último, también se ocupan de la cooperación e integración regionales en América Latina, y de la cooperación con otras regiones en desarrollo

#### Nº 31

**Educación, imágenes y estilos de desarrollo/Germán W. Rama**

El presente trabajo intenta analizar la educación en forma integrada con el proceso de cambio social. El marco conceptual de la indagación es el de los estilos de desarrollo, tema que ha sido analizado en varios estudios de la CEPAL y que en este texto tiene una consideración específica, que agrega una perspectiva complementaria a los análisis anteriores

#### Nº 32

**Movimientos internacionales de capitales/Ricardo H. Arriazu**

El principal objetivo de este estudio consiste en evaluar los avances analíticos en materia de movimientos de capitales y en adaptarlos a las realidades económicas e institucionales de la región, lo que permite identificar los principales factores que influyen sobre los movimientos de capitales de y hacia América Latina. En una primera parte, analiza modelos teóricos y presenta un "modelo combinado simplificado" para las investigaciones empíricas. Seguidamente, se refiere a las principales variables económicas que explican el comportamiento de los movimientos de capitales, presentando los resultados empíricos obtenidos para los países considerados. Por último, destaca las conclusiones de política económica que se derivan del estudio. Contiene además un apéndice estadístico

#### Nº 33

**Informe sobre las inversiones directas extranjeras en América Latina/Alfredo Eric Calcagno**

Este estudio presenta un panorama de la actual situación de las inversiones directas extranjeras en América Latina. Procura determinar cuál es su magnitud y algunas de sus características y tendencias, y establecer cuál es su papel como instrumento para el financiamiento de inversiones en los países latinoamericanos o para la expansión productiva de los países desarrollados inversores. En síntesis: a) se pasa revista al contexto internacional; b) se indican algunos rasgos del contexto nacional; c) se resumen los principales datos cuantitativos sobre las inversiones directas extranjeras en América Latina; d) se muestran algunas características de las empresas que realizan las inversiones, en comparación con las empresas nacionales grandes; e) se plantea el problema de la influencia que en esta materia podrían ejercer las especializaciones productivas en los países desarrollados; f) se reseñan algunas de las líneas de política económica adoptadas recientemente; y g) en una recapitulación final, se mencionan algunas de las evaluaciones e interpretaciones

## Nº 34

**Las fluctuaciones de la industria manufacturera argentina, 1950-1978/Daniel Heymann**  
Este estudio forma parte del Programa de la Oficina de CEPAL en Buenos Aires sobre "Información y Análisis de Corto Plazo de la Economía Argentina". Examina el ciclo de la industria manufacturera argentina en el período 1950-1978. Para ello ubica los puntos críticos de las fluctuaciones de esa actividad, su longitud, amplitud y forma sobre la base de indicadores trimestrales elaborados para ese propósito. Estos indicadores se refieren a la producción, demanda e inventarios de la industria en su conjunto y de sus principales subsectores

## Nº 35

**Perspectivas de reajuste industrial: la comunidad económica europea y los países en desarrollo/Ben Evers, Gerard de Groot y Willy Wagenmans**

Este estudio forma parte de una serie de investigaciones realizadas por el Instituto de Investigación para el Desarrollo de la Universidad de Tilburg destinadas a analizar las causas y efectos del proceso de creciente penetración de exportaciones industriales provenientes de países en desarrollo en los mercados de los países desarrollados. En este informe se analizan particularmente las futuras relaciones entre la Comunidad Económica Europea (CEE) y los países en desarrollo, partiendo del reconocimiento que las posibilidades de exportación de manufacturas de los países en desarrollo no dependen solamente de sus propias políticas de industrialización y de comercio, sino también —y tal vez en mayor medida aún— de las políticas aplicadas por los países desarrollados. El informe comienza con una visión global del desarrollo económico internacional durante los últimos 30 años y continúa examinando el proceso de transferencia de ciertas actividades productivas hacia países de menores niveles de salarios, para concluir con un análisis más detallado de la naturaleza del proceso de producción y del tipo de relaciones competitivas internacionales, agrupando las actividades industriales en 4 categorías principales: industria elaboradora (tanto liviana como pesada), industrias de productos semi-elaborados, industrias pesadas de bienes de capital e industrias envasadoras y de armaduría. Finalmente se analiza la posible reacción de la CEE en materia de políticas frente a los cambios en la división internacional del trabajo

## Nº 36

**Un análisis sobre la posibilidad de evaluar la solvencia crediticia de los países en desarrollo/Alvaro Saieh**

Este trabajo presenta un análisis crítico de una serie de indicadores económicos de la "capacidad de pago" o "solvencia crediticia" de los países latinoamericanos no exportadores de petróleo. Define cada indicador, reseñando brevemente sus ventajas y desventajas y hace un análisis de sus valores históricos; luego, por medio del análisis factorial, disminuye su número y determina así un subconjunto de indicadores para explicar mejor la varianza de todas las variables estadísticas. En este trabajo, se pone de relieve la parcialidad de los indicadores individuales, que hace poco aplicable su uso como una forma de obtener conclusiones definitivas sobre la capacidad de pago de un país, y la conveniencia de utilizar un subconjunto de variables seleccionadas estadísticamente, cuyas conclusiones aun así deben manejarse con cautela

## Nº 37

**Hacia los Censos Latinoamericanos de los Años Ochenta**

Este cuaderno presenta una discusión actualizada y detallada de los principales problemas observados en las prácticas censales de la década del setenta y formula una serie de sugerencias para superar esos problemas en los censos de la década del ochenta. El cuaderno incluye tres áreas mayores de discusión: i) la organización y administración del operativo censal; ii) los criterios de selección de las características o variables a ser investigadas, así

como la validez y confiabilidad de distintos procedimientos de medición de cada variable; iii) los principales factores que deben tomarse en cuenta en la etapa de procesamiento de los datos.

El documento va dirigido a los productores y usuarios de datos censales en los países de América Latina, y en particular a los encargados de los operativos censales, y busca transmitir el conocimiento teórico y la experiencia práctica acumulada en la región por expertos de distintos organismos internacionales.

#### Nº 38

##### **El desarrollo regional argentino: la agricultura**

Este trabajo tiene como objeto analizar las particularidades que presenta la estructura y funcionamiento de la agricultura en la Argentina y explicar algunas de las causas determinantes de los bajos niveles de productividad e ingreso medios en áreas rurales de la región norte. Con este propósito, se diferencian las modalidades de especialización provincial, se examina la importancia de la agricultura en las economías provinciales y la composición de la base productiva. Abarca el 95% del valor bruto de producción agrícola nacional y más del 90% del valor correspondiente a cada provincia, analiza la base productiva y concentra la atención en los productos de exportación provincial. Se examinan las consecuencias de las diversas modalidades de especialización provincial aproximando el análisis al comportamiento de los productores y productos atendiendo la dotación de recursos de distintos tipos de unidades productivas. Ello conduce al examen de la capacidad y de los mecanismos de acumulación de unidades productivas de distinta escala y especialización, con lo que se diferencia los niveles de ingresos entre productores y entre éstos y los asalariados agrícolas. Con base en lo precedente, se plantea una tipología de provincias, atendiendo su grado de diversificación y el tipo de cultivos que las caracterizan en su inserción en la economía nacional. La tesis central del trabajo consiste en que la interacción entre la modalidad de especialización y la heterogeneidad interna permite explicar los bajos niveles de productividad e ingresos de la región norte del país

#### Nº 39

##### **Estratificación social y movilidad ocupacional en América Latina/Carlos Filgueira y Carlo Geneletti**

En este estudio se describen e interpretan los cambios ocurridos en las estructuras de estratificación ocupacional desde 1950 hasta 1970, sobre la base de la información proporcionada por los censos de población de los países de la región.

En la primera parte se analizan los conceptos básicos relativos a la estratificación y movilidad social, en relación con el desarrollo económico de los países de la región; en la segunda parte se examinan en más detalle la movilidad social estructural y el crecimiento de la clase media, así como los aspectos relativos a la diferenciación interna y el crecimiento. Asimismo, se discuten los aspectos relativos a la movilidad demográfica. Por último, se incluye un apéndice metodológico en que se indica la forma en que se analizó la información.

El estudio señala que durante el período de referencia la región experimentó un proceso de cambio muy dinámico que tuvo consecuencias importantes para la movilidad social. Dichas consecuencias se reflejaron en el grado creciente de incorporación de las personas a los frutos de la modernización y del desarrollo económico. Sin embargo, se indica que la movilidad no ha sido integradora dada la asincronía entre los diversos órdenes de la estructura social que han generado fuertes tensiones estructurales determinadas por el distanciamiento creciente entre las aspiraciones y la posibilidad de satisfacerlas. De esta forma, las modificaciones en la composición sectorial de la fuerza de trabajo, la expansión del sistema educativo y la rigidez de la distribución de los ingresos, plantean serios desafíos y tensiones para la continuidad dinámica del crecimiento de los países de la región

**Programa de Acción Regional para América Latina en los años ochenta**

En mayo de 1981 los gobiernos latinoamericanos, reunidos en Montevideo en el decimonoveno período de sesiones de la CEPAL, aprobaron un Programa de Acción Regional para América Latina en los años ochenta, destinado a instrumentar en el ámbito latinoamericano la Nueva Estrategia Internacional del Desarrollo (EID).

El Programa trata separadamente objetivos y metas, medidas de política y mecanismos de evaluación. Incorpora además una breve síntesis de la situación actual del desarrollo latinoamericano. Naturalmente, el contenido de los capítulos hace hincapié en los aspectos latinoamericanos y muy especialmente en la cooperación regional y en la cooperación con otras regiones en desarrollo.

Los gobiernos destacaron tres problemas centrales del desarrollo latinoamericano: la asimetría que se continúa registrando en las relaciones económicas externas, la declinación del ritmo de crecimiento en la mayoría de los países latinoamericanos y la conformación de sociedades extremadamente inequitativas.

Se enumeraron once objetivos concretos que suponen atacar los problemas estructurales y en especial la conformación de un orden mundial más equilibrado y sociedades más equitativas.

Finalmente, se proponen medidas de política en materia de desarrollo económico y social nacional, de la cooperación intralatinoamericana, de la cooperación con otras áreas en desarrollo y de la cooperación internacional.

## كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى: الأمم المتحدة، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف.

### 如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

### HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

### COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

### КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

### COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

Las publicaciones de la Comisión Económica para América Latina se pueden solicitar a los distribuidores locales o directamente a través de:

Publicaciones de las Naciones Unidas  
Sección Ventas — A-3315  
Nueva York, NY, 10017  
Estados Unidos de América

Unidad de Distribución  
CEPAL — Casilla 179-D  
Santiago  
Chile

Primera edición

Impreso en Naciones Unidas — Santiago de Chile — 81-11-2587 — octubre de 1982 — 1290